

59

abril 2006



estudios
migratorios
latinoamericanos

Estudios Migratorios Latinoamericanos es una revista cuatrimestral publicada por el Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA).

Fundador: LUIS VALENTIN FAVERO †

Director General: MARIO SANTILLO

Dirección de la revista: ROBERTO BENENCIA
ALEJANDRO FERNANDEZ

Comité de Redacción: ROBERTO BENENCIA, ALICIA BERNASCONI, MARIA BJERG, MARIELA CEVA, NADIA DE CRISTOFORIS, FERNANDO DEVOTO, BALDOMERO ESTRADA (*Chile*), CAROLINA FEITO, ALEJANDRO FERNANDEZ, CARINA FRID, ALEJANDRO GRIMSON, NORMA LANCIOTTI, XOSE MANOEL NUÑEZ SEIXAS (*España*), HERNAN OTERO, MARIO SANTILLO, OSWALDO TRUZZI (*Brasil*).

Comité Científico: SAMUEL BAILY (*Universidad de Rutgers, New Brunswick*), ROGER BOHNING (*Organización Internacional del Trabajo, Ginebra*), HEBE CLEMENTI (*Fundación Otra Historia, Buenos Aires*), TORCUATO DI TELLA (*Universidad de Buenos Aires*), IRA A. GLAZIER (*Temple University - Balch Institute*), ALFREDO LATTES (*CENEP, Buenos Aires*), LELIO MARMORA (*OIM, Buenos Aires*), EDUARDO MIGUEZ (*UNICEN, Tandil*), JUAN ODDONE (*Universidad de la República, Monte-video*), LIDIO TOMASI (*Center for Migration Studies, Nueva York*), NICOLAS SANCHEZ ALBORNOZ (*New York University*), RUDOLPH VECOLI (*Universidad de Minnesota*).

Dirección: Avenida Independencia 20
(C1099AAN) - Buenos Aires, Argentina
Tel. / Fax: (0054 11) 4342-6749 / 4334-7717 / 4331-0832
E-mail: cemla@cemla.com - Internet: <http://www.cemla.com>

Suscripción anual (3 números): Argentina, \$ 50; Resto de América, U\$S 50; Europa, Asia, África y Oceanía, U\$S 50. Recargo vía aérea, U\$S 18 *. Los cheques en U\$S deben ser girados sobre Nueva York.

(*) Según tarifas del Correo Argentino vigentes no hay recargo vía aérea para países limítrofes.

Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de los autores.

Los artículos publicados en esta revista aparecen regularmente resumidos en *Sociological Abstracts Inc.*, *Review of population reviews*, *Historical Abstracts*, *Altrealitie*, *IOM Latin American Migration Journal* y en *IBZ (International Bibliography of Periodical Literature)*.

Registro de la propiedad intelectual N° 197979. Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

CEMLA es miembro de la *Confederation of Centers for Migration Studies G. B. Scalabrini (CCMS)*.

estudios migratorios latinoamericanos



AÑO 20

ABRIL 2006

NUMERO 59

Indice

ARTICULOS

- 3 Remesas, desarrollo y pobreza en América Latina.
ALEJANDRO I. CANALES
- 27 Inmigrantes armenios en Buenos Aires: tensión entre tradición e integración. Evolución de su red asociativa (1900-1950).
NÉLIDA BOULGOURDJIAN
- 69 Judíos de Marruecos en Argentina. La inmigración política (1955-1970).
DIANA EPSTEIN
- 99 Nuevos y viejos migrantes de países del Cono Sur residentes en Brasil.
GABRIELA ADRIANA SALA

NOTAS Y COMENTARIOS

- 139 Proyectos identitarios en la construcción del Museo Nacional de la Inmigración de Buenos Aires.
ILARIA MAGNANI

ESTUDIO DE CASO

- 155 El análisis de tres grupos inmigratorios a través de las redes sociales. Los italianos de Acireale, Duronia y Vedelago en Mar del Plata.
BETTINA FAVERO

173 REVISTA DE REVISTAS

CRITICAS BIBLIOGRAFICAS

- 181 Vittorio Cappelli, *Nelle altre Americhe. Calabresi in Colombia, Panamá Costa Rica e Guatemala.*
FEDERICA BERTAGNA
- 184 Rubén Giustiniani y varios autores, *Migración, un derecho humano. Ley de Migraciones N° 25.871.*
MARÍA CAROLINA FEITO
- 196 AA.VV., *Cen anos da Biblioteca América - Cien años de la Biblioteca América, 1904-2004.*
ALEJANDRO FERNÁNDEZ
- 198 Federica Bertagna, *La Patria di Reserva. L'emigrazione fascista in Argentina.*
MARÍA VICTORIA GRILLO
- 201 María Liliana Da Orden, *Inmigración española, familia y movilidad social en la Argentina moderna: Una mirada desde Mar del Plata, 1890-1930.*
JOSÉ C. MOYA

REMESAS, DESARROLLO Y POBREZA EN AMÉRICA LATINA

Alejandro I. CANALES *

Introducción

En los últimos años, desde diversos organismos internacionales de ayuda al desarrollo se ha puesto una mayor atención a los flujos de remesas, enfatizando sus posibles impactos en el desarrollo de los países de origen de la emigración. En algunos casos, este optimismo llega a extremos de plantear las remesas y la migración como los pilares de un nuevo paradigma del desarrollo que no sólo contribuiría a superar las condiciones de pobreza, desigualdad social y subdesarrollo, sino que además convertiría a los migrantes en un actor social protagónico de su propio desarrollo¹.

Un buen ejemplo de estas expectativas lo constituye el Plan de Acción suscrito por el G8 en la cumbre de Sea Island en 2004: *Applying the power of entrepreneurship to the eradication of poverty*, en el cual se dedica un apartado específico a las remesas, enfatizando su efecto en el bienestar de las familias y en la creación de pequeños negocios que impulsarían el desarrollo de las comunidades de origen de la migración.

De esta manera, entre las líneas estratégicas para el desarrollo figura en lugar destacado la necesidad de orientar las remesas hacia la creación de pequeñas y medianas empresas, así como hacia otro tipo de gastos que fomenten la formación de capital productivo y humano². En el caso de México y Cen-

(*) *Universidad de Guadalajara, México.*

¹ TERRY, Donald, "Las Remesas como Instrumento de Desarrollo", *Unidos por las Migraciones*, Secretaría General Iberoamericana, Madrid, 2006.

² RATHA, Dilip, "Worker's Remittances: An Important and Stable Source of External Development Finance", *Global Development Finance 2003*, Washington, D. C., World Bank, 2003.

troamérica, por ejemplo, esta tesis forma parte ya de los programas oficiales del gobierno, en los que el autoempleo y la promoción de negocios familiares financiados con remesas se ofrecen como alternativas al desempleo y la pobreza.

Frente a este discurso institucional sobre la migración y las remesas, en los últimos años ha surgido una perspectiva crítica que replantea los términos en los cuales estos organismos de cooperación internacional así como diversos gobiernos nacionales han formulado la relación Remesas-Desarrollo³. En particular, se señala que estos enfoques adolecen de diversas deficiencias conceptuales y metodológicas, a la vez que se sustentan en hipótesis y modelos de análisis que no han sido debidamente contrastados, especialmente en lo que se refiere a los beneficios e impactos de las remesas en la promoción del desarrollo y reducción de la pobreza y desigualdad social.

Considerando lo anterior, el objetivo en este trabajo es presentar esta discusión en relación al papel de las remesas, a la vez que contrastar algunas de sus hipótesis con información estadística que permita documentar esta visión crítica. Para ello, tomamos como referencia los países latinoamericanos, que entre las regiones en vías de desarrollo, son aquellos donde las remesas han adquirido un mayor dinamismo.

Las remesas: ¿un nuevo paradigma del desarrollo?

El énfasis en el impacto de las remesas y el papel de los migrantes en el desarrollo que hemos señalado en la introducción es coherente con los principios que sustentan las nuevas políticas de desarrollo y combate a la pobreza impulsadas en la última década. A diferencia del carácter asistencialista que impregnaba las anteriores políticas de combate a la pobreza, este nuevo enfoque traslada el eje de atención a la promoción de una correcta *gestión* de los activos y recursos de los pobres para que ellos mismos enfrenten y superen su situación de pobreza y vulnerabilidad. Según esta visión, los pobres pueden ser los protagonistas del proceso de desarrollo porque cuentan con los recursos necesarios para tal fin, entre ellos las remesas. En todo caso, tan sólo necesitan aprender a usarlos y *gestionarlos* correctamente. Medidas como el *empowerment*, el autoempleo y el aprovechamiento del capital social de

³ CORTINA, Jerónimo; Rodolfo DE LA GARZA y Enrique OCHOA-REZA, "Remesas: límites al optimismo", *Foreign Affairs en Español*, 5 (3), 2004, pp. 27-36. CANALES, Alejandro I. e Israel MONTIEL ARMAS, "Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración a Estados Unidos. El caso de Teocaltiche, Jalisco", *Migraciones Internacionales*, 2 (3), 2004, pp. 142-172. BINFORD, Leigh, "Remesas y subdesarrollo en México", *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 23 (90), 2002, pp. 117-158.

los pobres constituirían mecanismos privilegiados para resolver su situación de vulnerabilidad ⁴.

Sin embargo, en este discurso celebratorio del papel de las remesas, suele pasarse por alto un hecho simple, pero fundamental. Nos referimos a que este gran y repentino interés por el papel de las remesas en los niveles de bienestar de las familias y como factor de desarrollo local surge en un contexto caracterizado por el fracaso de las políticas de ajuste estructural y de liberalización comercial a la hora de mejorar las condiciones de vida de la mayoría de la población en los países en desarrollo, políticas que además, fueron no sólo impulsadas, sino impuestas por estos mismos organismos internacionales de promoción del desarrollo económico (FMI, BID, Banco Mundial, UNCTAD, entre otros) que ahora promueven el nuevo paradigma de desarrollo sustentado en las remesas y el protagonismo de los migrantes.

Ahora bien, más allá de si nos ubicamos en diferentes trincheras políticas, lo relevante para el debate es plantear hipótesis y propuestas de análisis que puedan ser sustentadas con argumentos lógicos (teóricos) y contrastadas con datos empíricos. En este sentido, a continuación presentamos un contrapunto de ideas y argumentos, que nos permiten confrontar en cada uno de estos ejes el discurso oficial de las remesas con nuestra visión crítica, que sustenta no sólo un enfoque de análisis alternativo, sino también programas alternativos de acción social y política económica. En particular, nos centraremos en cuatro grandes líneas de debate y argumentación, a saber: i) el papel de las remesas en la inversión productiva; ii) los efectos multiplicadores de las remesas; iii) la desigualdad social; y iv) las remesas como factor de estabilidad macroeconómica.

i) Las remesas y la inversión productiva

Aún cuando las remesas se usan fundamentalmente para financiar el consumo de los hogares, diversos autores han señalado la importancia del volumen de remesas destinado a la inversión productiva en predios agrícolas y a la formación de empresas y negocios familiares en zonas urbanas ⁵. Con

⁴ En el caso de México y Centroamérica, por ejemplo, esta tesis forma parte ya de los programas oficiales del gobierno, en el que el autoempleo y la promoción de negocios familiares financiados con remesas se ofrecen como alternativas al desempleo y la pobreza (CANALES, Alejandro I., "Migración, remesas y desarrollo. Mitos y realidades", *Unidos por las Migraciones*, Secretaría General Iberoamericana, Madrid, 2006a).

⁵ CEPAL, *Uso productivo de las remesas familiares y comunitarias en Centroamérica*. (LC/MEX/L.420), México, 2000. DURAND, Jorge, *Más allá de la línea: patrones migratorios entre México y Estados Unidos*. Distrito Federal, México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994.

base en estos hallazgos se han impulsado políticas de fomento y apoyo tanto a la inversión productiva de los migrantes, como a la inversión en infraestructura social de las comunidades. Tal es el caso de los programas 3x1, en los que por cada dólar que aporta el migrante para un proyecto productivo privado o social, el Estado, a través de diversas instancias locales, estatales y federales, aporta otros tres dólares ⁶.

Desde nuestra perspectiva crítica, sin embargo, sostenemos que estas llamadas *remesas productivas* siguen siendo escasas, no sólo en relación al volumen global de remesas, sino también en relación al volumen global de la inversión productiva privada y social incluso en ámbitos locales. Así por ejemplo, en otros textos hemos estimado que las *remesas productivas* representan menos del 5 por ciento del volumen global de las remesas familiares ⁷. Aún cuando consideremos un escenario muy optimista, donde las remesas productivas se duplicaran y alcanzaran el 10 por ciento del total de las remesas, ellas sólo representarían el 1 por ciento de la inversión privada en México, menos del 2.5 por ciento en Colombia y Ecuador, menos del 5 por ciento en República Dominicana, Guatemala, Honduras y Nicaragua, y menos del 8 por ciento en El Salvador y Haití.

Asimismo, los impactos de las remesas productivas se ven limitados por las mismas condiciones de pobreza y marginación que caracterizan a las comunidades de origen, que dan cuenta de un ambiente macroeconómico local muy desfavorable a cualquier tipo de inversión productiva. En este sentido, las llamadas "remesas productivas" en realidad corresponden a estrategias de supervivencia familiar caracterizadas por los bajos montos de inversión y capitalización, por los bajos niveles de generación de empleos asalariados, así como por una carencia de capital social y económico necesarios para acceder a los circuitos de crédito e inversión privada ⁸.

⁶ Sobre los logros y limitaciones de estos programas, véase DELGADO WISE, Raúl; Humberto MÁRQUEZ COVARRUBIAS y Héctor RODRÍGUEZ RAMÍREZ, "Organizaciones transnacionales de migrantes y desarrollo regional en Zacatecas", *Migraciones Internacionales*, 7, 2004, pp. 159-181; y TORRES, Federico, "Uso productivo de las remesas en México, Centroamérica y República Dominicana. Experiencias recientes", en *La migración internacional y el desarrollo en las Américas*, CEPAL, BID, OIM, FNUAP, Santiago, Chile, 2001.

⁷ CANALES, Alejandro I., "Remesas y desarrollo en México. Una visión crítica desde la macroeconomía", *Papeles de Población*, 11 (50), 2006b, pp. 172-196.

⁸ CANALES, Alejandro I. e Israel MONTIEL ARMAS, *op. cit.*, 2004.

ii) Los efectos multiplicadores de las remesas

Diversos autores han señalado que no sólo las inversiones productivas, sino también los gastos de consumo financiados con remesas impulsan la economía nacional, ya que incrementan la demanda de bienes y servicios producidos en México⁹. En efecto, el gasto financiado por las remesas tiene diversos efectos multiplicadores que impulsan la economía local y regional. Así por ejemplo, la demanda de bienes de consumo dinamiza el mercado local, y favorece la formación de nuevas empresas, impulsando la generación de nuevos empleos.

En este sentido, con base en modelos macroeconómicos de contabilidad social, se pueden realizar estimaciones econométricas que midan de una forma más precisa estos efectos multiplicadores de las remesas en la economía nacional¹⁰. Al respecto, para el caso de México, un trabajo pionero fue el de Adelman y Taylor¹¹, quienes a fines de los ochenta estimaron que el efecto multiplicador de las remesas en las economías locales y regionales era de 2.9. Esto es, por cada dólar adicional que ingresaba a la economía mexicana por concepto de remesas, el producto interno bruto nacional se incrementaba en otros 2.9 dólares.

Ahora bien, desde nuestra perspectiva sostenemos que esta visión optimista y celebratoria de los efectos multiplicadores cae en una ilusión metodológica, que le impide dimensionar en su justa medida los impactos de las remesas en la economía local y nacional. En particular, hay al menos tres consideraciones teóricas que este enfoque de los efectos multiplicadores simplemente pasa por alto.

En primer lugar, no hay evidencia empírica ni argumentación teórica que señale que los efectos multiplicadores de las remesas necesariamente benefician a los hogares perceptores y comunidades de origen de la migración. Por el contrario, diversos estudios demuestran que en la práctica, los efectos multiplicadores suelen transferirse a las zonas urbanas, donde se concentran el comercio mayorista y la producción industrial¹².

⁹ DURAND, Jorge; Emilio A. PARRADO y Douglas S. MASSEY, "Migradollars and Development: A Reconsideration of the Mexican Case", *International Migration Review*, 30 (2), 1996, pp. 423-444; o para los países asiáticos: STAHL, Charles W. y Fred ARNOLD, "Overseas Workers' Remittances in Asian Development", *International Migration Review*, 20 (4), 1986, pp. 899-925.

¹⁰ ZÁRATE HOYOS, Germán, "Un Análisis de Multiplicadores de las Remesas en la Economía Mexicana", en Germán ZÁRATE HOYOS (editor), *Problemas y Perspectivas de las Remesas de los Mexicanos y Centroamericanos en Estados Unidos*, Tijuana, México. El Colegio de la Frontera Norte, 2003.

¹¹ ADELMAN, Irma y J. Edward TAYLOR, "Is Structural Adjustment with a Human Face Possible? The Case of Mexico", *Journal of Development Studies*, 26 (3), 1990, pp. 387-407.

¹² PAPAÏL, Jean, y Jesús ARROYO, *Los dólares de la migración*, Universidad de Guadalajara, 2004.

En segundo lugar, también es cuestionable la misma magnitud del efecto multiplicador, independientemente de a quién beneficie directa o indirectamente. Contra lo que usualmente se supone en muchos de los estudios anteriormente citados, los efectos multiplicadores no se deben atribuir al total de las remesas, sino sólo a su incremento anual, pues los efectos multiplicadores de la otra fracción ya están incorporados en el PIB de los años anteriores¹³. De no realizarse esta distinción, el resultado será una sobrestimación del efecto total de las remesas. Esto es especialmente válido en aquellos países como México, El Salvador, India y Filipinas, entre otros, donde desde hace décadas las remesas están integradas al ingreso corriente de los hogares y forman parte de la economía local y regional como cualquier otro ingreso.

Por último, los efectos multiplicadores en ningún caso pueden entenderse como impulsores de un proceso de desarrollo. Cada dólar que ingresa como remesa no sólo tiene un efecto multiplicador por una única ocasión, sino que además, la actividad económica impulsada por este dólar y su efecto multiplicador, depende directamente de que se mantenga el flujo de remesas. En otras palabras, los efectos multiplicadores no sólo no generan desarrollo autosustentado, sino que por el contrario, impulsan una actividad económica altamente dependiente del flujo de remesas.

iii) Remesas, pobreza y desigualdad social

Desde la perspectiva oficial se afirma que las remesas, más que ningún otro tipo de transferencia, tienen un marcado carácter progresivo en términos de la distribución del ingreso, especialmente en el caso de aquellos países donde los más beneficiados con ellas son hogares rurales y en situación de pobreza¹⁴. Al respecto, podemos sintetizar esta visión en cuatro argumentos:

- Por un lado, el volumen de las remesas supera ampliamente el nivel de ingresos que se pudiera generar con cualquier otra actividad económica y productiva local o regional.

¹³ ARROYO ALEJANDRE, Jesús y Salvador BERUMEN SANDOVAL, "Potencialidad productiva de las remesas en áreas de alta emigración a Estados Unidos", en Jesús ARROYO; Alejandro I. CANALES y Patricia VARGAS (eds.), *El Norte de Todos. Migración y trabajo en tiempos de globalización*, Guadalajara, México, 2003, Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, PROFMEX y Juan Pablos Editor.

¹⁴ BANCO MUNDIAL, *La pobreza en México: una evaluación de las condiciones, las tendencias y la estrategia del Gobierno*, México, Banco Mundial, 2004.

- Por otro lado, su eficacia en la reducción de la pobreza es mayor que en el caso de otro tipo de transferencias, pues fluyen directamente hacia quienes más las necesitan sin pasar por filtros caciquiles o burocráticos ¹⁵.
- Igualmente se sostiene que si bien en un primer momento, cuando son pocas las familias que se han incorporado al flujo migratorio, el efecto puede ser un incremento de las desigualdades en la comunidad, a medida que la emigración se extiende dentro de la comunidad la desigualdad suele reducirse, debido a que cada vez son más las familias y hogares que se insertan en el circuito de envío y recepción de remesas ¹⁶.
- Por último, y con base en modelos probabilísticos, otros autores han estimado que las remesas suelen tener un impacto positivo en la distribución del ingreso, especialmente a nivel regional y local ¹⁷.

Desde nuestra perspectiva, sin embargo, consideramos que las remesas aún cuando suelen representar un importante componente del ingreso de las familias receptoras, tienen en la reducción de la pobreza y la desigualdad social un impacto más bien limitado y que se reduce a casos muy particulares ¹⁸. Ello se debe a que, aunque a nivel agregado las remesas constituyen un volumen de gran magnitud, a nivel microsociedad, en cambio, ese volumen se diluye en una gran multiplicidad de envíos de pequeñas cantidades de dinero ¹⁹.

¹⁵ DURAND, Jorge, *op. cit.*, 1994; y DURAND, Jorge; Emilio A. PARRADO y Douglas S. MASSEY, *op. cit.*, 1996.

¹⁶ JONES, Richard C., "Remittances and Inequality: A Question of Migration Stage and Geographic Scale", *Economic Geography* 74 (1), 1998, pp. 8-25; y JONES, Richard C., *Ambivalent Journey: U.S. Migration and Economic Mobility in North-Central Mexico*, Tucson, Estados Unidos. University of Arizona Press, 1995.

¹⁷ DJAJIC, Slobodan, "Emigration and welfare in an economy with foreign capital", *Journal of Development Economics*, 56, 1998, pp. 433-445; y TAYLOR, J. Edward, "Remittances and Inequality Reconsidered: Direct, Indirect and Intertemporal Effects", *Journal of Policy Modeling*, 14 (2), 1992, pp. 187-208.

¹⁸ CEPAL, *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo*. LC/W.98, Comisión Económica para América Latina y El Caribe, Santiago, Chile, 2006; CANALES, Alejandro I., "El papel de las remesas en la reducción de la pobreza en México. Mitos y realidades", *Carta Económica Regional*, 19 (98), 2006, pp. 3-12; PAZ, Jorge; José Miguel GUZMÁN; Jorge MARTÍNEZ y Jorge RODRÍGUEZ, *América Latina y el Caribe: dinámica demográfica y políticas para aliviar la pobreza*, Serie Población y Desarrollo No. 53. Proyecto Regional de Población, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población / Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), Santiago, Chile, 2004; SZÉKELY, Miguel y Erica RASCÓN, *México 2000-2002: reducción de la pobreza con estabilidad y expansión de programas sociales*, Serie Documentos de Investigación N° 15, Secretaría de Desarrollo Social, México, 2004; MARTÍNEZ PIZARRO, Jorge, "Panorama regional de las remesas durante los años noventa y sus impactos macro-sociales en América Latina", *Migraciones Internacionales*, 5, 2003, pp. 40-76.

En efecto, con base en encuestas nacionales en 11 países de la región, un estudio reciente de CEPAL²⁰ establece que en promedio cada hogar receptor de remesas recibiría menos de 300 dólares mensuales como remesas, llegando en algunos países a ser incluso de menos de 150 dólares mensuales. En todos estos casos además, este monto sería notablemente inferior de la línea oficial de pobreza definida en cada país. En este sentido, el impacto que las remesas puedan tener en la reducción de la pobreza se circunscribe a lo que estos 300 dólares puedan contribuir en cada hogar, lo cual obviamente, es muy limitado.

Por último, quienes tienen la ilusión de que las remesas puedan constituir una estrategia de superación de la pobreza, caen en posiciones que no sólo son moral y éticamente cuestionables, sino que además son económicamente inviables. De hecho, sólo un incremento significativo de la remesa promedio que percibe cada hogar podría derivar en una reducción significativa de los niveles de pobreza. Pero ello, además de no tener bases teóricas ni empíricas sobre las cuales sustentarse, implicaría que los niveles de bienestar y pobreza de nuestras sociedades serían altamente dependientes de este flujo de ingresos externos, o lo que es lo mismo, no harían sino reflejar el fracaso de las políticas gubernamentales para combatir la pobreza²¹.

iv) Las remesas como factor de estabilidad macroeconómica

Considerando el volumen alcanzado por las remesas, desde diversos organismos oficiales se destaca también la contribución de las remesas a la estabilidad macroeconómica de los países de origen de la migración. En particular, se constata que, frente a otras fuentes tradicionales de divisas, las remesas muestran un mayor dinamismo y una mayor estabilidad, lo que las convierte en un ingreso más fiable y que permite solventar situaciones de crisis. De hecho, las series históricas muestran que en épocas de crisis económicas, cuando suele darse una huida de los capitales extranjeros y del

¹⁹ En el caso de México, por ejemplo, el Banco de México estima que los 17 mil millones de dólares de remesas correspondientes al 2004 se canalizaron a través de más de 50 millones de transferencias, lo que implica un promedio de sólo 327 dólares por transferencia. Situación similar se reporta para el 2005 y el 2006 tanto en México como en otros países de la región (CEPAL, *op. cit.*, 2006).

²⁰ CEPAL, *Panorama social de América Latina, 2005*. Comisión Económica para América Latina y El Caribe, Santiago, Chile, 2005.

²¹ No deja de ser irónico que sean los propios gobiernos los que más defienden esta estrategia de combate a la pobreza basada en las remesas, como un intento de ocultar el fracaso de sus políticas sociales.

ahorro nacional, las remesas, en cambio, se incrementan²². Tal fue el caso de México en 1995, Indonesia, en 1997, Ecuador, a partir de 1999 o Argentina, después de 2001.

Desde nuestra perspectiva, sin embargo, sostenemos que los términos en que el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional han planteado esta cuestión en relación al papel estabilizador de la remesas, ocultan un hecho fundamental. Si las remesas efectivamente constituyen un fondo de estabilización macroeconómica de nuestros países, entonces debe reconocerse con igual fuerza que son los propios migrantes, con sus envíos de dinero, los que están subsidiando los efectos perversos de las políticas de ajuste estructural, las mismas que se llevan a cabo precisamente por indicación de tales organismos²³. Las implicaciones de este hecho nos exigen ir más allá del aspecto puramente económico, ampliando el debate a sus connotaciones políticas y éticas, en términos de que debiera argumentarse explícitamente por qué los migrantes deben cargar con los costos de la reestructuración de nuestras economías, cuando su misma situación de vulnerabilidad y precariedad es generada por esa política de apertura a la economía global²⁴.

Impacto económico de las remesas en América Latina

Además de las connotaciones políticas, en el debate que hemos reseñado subyacen dos marcos analíticos opuestos y desde los cuales se conceptualizan las remesas e interpretan sus efectos potenciales. Por un lado, en el discurso oficial sobre las remesas, éstas suelen entenderse principalmente como un fondo de ahorro-inversión, mientras que en nuestra visión crítica, las entendemos fundamentalmente como transferencias familiares. Mientras en el primer caso podemos denominarlas como *Remesas Productivas*, en el segundo caso, es más pertinente denominarlas como *Remesas Familiares*. Esta distinción no es en ningún caso superficial, pues es la base para determinar el potencial económico de las remesas, ya sea como fuente de desarrollo de las comunidades de origen, o como recurso de las familias para enfrentar su condición de pobreza²⁵.

²² RATHA, Dilip, *op. cit.*, Washington, D. C., 2003; CANALES, Alejandro I. e Israel MONTE ARMAS, *op. cit.*, 2004.

²³ CANALES, Alejandro I., *op. cit.*, 2006b.

²⁴ GUARNIZO, Luis Eduardo, "The Economics of Transnational Living", en *International Migration Review* 37 (3), 2003, pp. 666-699.

²⁵ Para un desarrollo más completo de esta tesis, véase CANALES, Alejandro I., *op. cit.*, 2006a.

Considerando esta distinción en torno al significado económico de las remesas, a continuación presentamos información estadística para América Latina que nos permite sustentar nuestra visión crítica, según la cual las remesas conforman un sistema de transferencias familiares, que aunque contribuyen al consumo y reproducción del hogar, tienen sin embargo, un limitado impacto tanto en la promoción del desarrollo económico, como en la superación de la pobreza y en la reducción de la desigualdad social en la región²⁶. En particular, nos interesa ilustrar dos hipótesis que avalarían nuestra tesis central:

- Por un lado, el impacto de las remesas es significativamente mayor en aquellos países con menores niveles de desarrollo y enfrentados a crisis económicas recurrentes.
- Por otro lado, aun cuando se trata esencialmente de un ingreso familiar que se transfiere de un hogar a otro, su impacto en la reducción de los niveles de pobreza y desigualdad social es muy limitado, tanto a nivel agregado como en relación a los hogares directamente perceptores de las remesas.

i) Volumen, tendencias e impacto de las remesas en América Latina

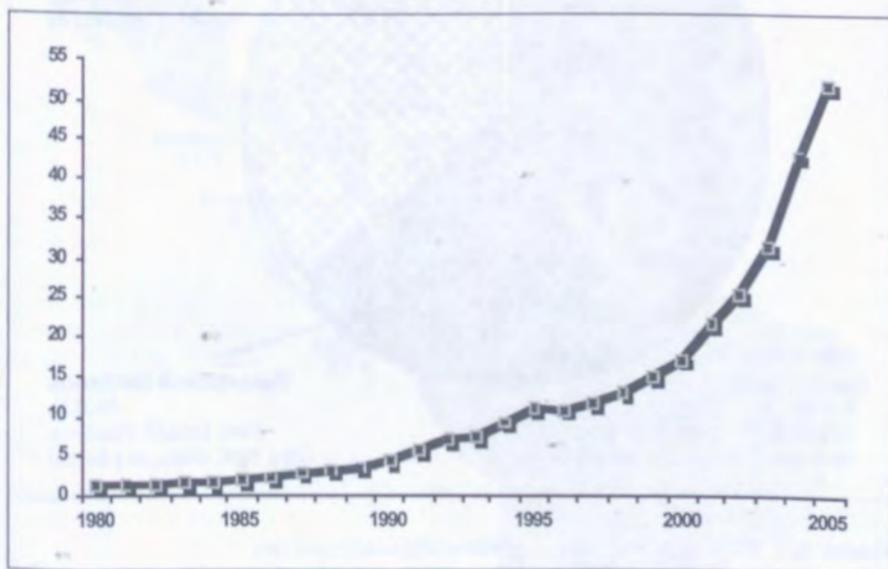
América Latina es la región del mundo con el mayor nivel de crecimiento en la percepción de remesas. De hecho, desde 1980 a la fecha, las remesas percibidas en América Latina prácticamente se han duplicado cada 5 años, pasando de sólo 1.1 mil millones de dólares en 1980, a más de 51 mil millones en 2005. Esto ha permitido que actualmente, América Latina perciba más del 30 por ciento de las remesas mundiales, equiparando la capacidad de atracción de remesas que tradicionalmente han tenido los países asiáticos (ver Gráfico N° 1).

Sin embargo, esta tendencia en la evolución de las remesas no se da por igual en todos los países de la región. Como se observa en el Gráfico N° 2, las remesas suelen concentrarse en un reducido número de países, entre los que destaca el caso de México, que con 20 mil millones de dólares concentró en 2005 el 38 por ciento de volumen global de remesas de la región. Asimismo, otro 37 por ciento de las remesas se concentran en sólo 5 países: Brasil, Colombia, Guatemala, El Salvador y República Dominicana. Estos

²⁶ CANALES, Alejandro I., "Las remesas de los migrantes: fondos para el ahorro o ingresos salariales", en Germán A. ZÁRATE (editor), *Problemas y perspectivas de las remesas de los mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos*, Miguel Ángel Porrúa y El Colegio de la Frontera Norte, México, 2004.

seis países (incluido México), corresponden no sólo a los grandes perceptores de remesas de la región, sino que además desde los años ochenta (o incluso antes) se incorporaron en el circuito mundial de las remesas.

GRAFICO Nº 1
América Latina, 1980-2005. Volumen anual de Remesas
(miles de millones de dólares a precios corrientes)



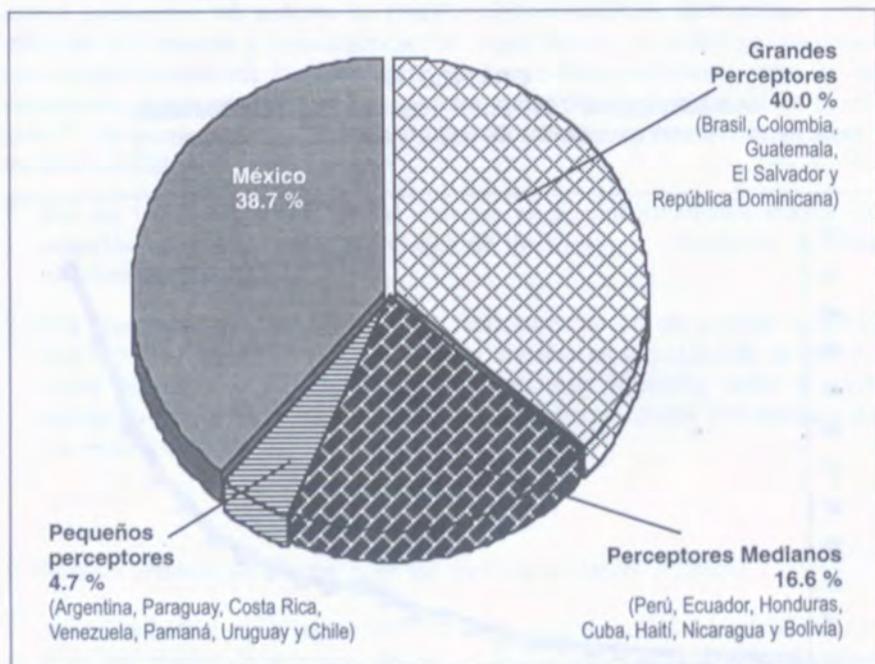
Fuente: 1980-2003: FMI, *Balance of Payments Statistics*; y 2004 y 2005: BID, FOMIN, 2006. <http://www.iadb.org/mit/remittances/index.cfm>

Los otros catorce países de la región se dividen en dos grandes grupos. Por un lado, están aquellos que podemos clasificar de nivel medio en cuanto a la percepción de remesas, algunos de los cuales además son de reciente incorporación al circuito mundial de las remesas. En esta categoría se ubican Perú, Ecuador, Honduras, Cuba, Haití, Nicaragua y Bolivia, países que en conjunto, concentran el 20 por ciento del volumen de remesas de la región, proporción que se incrementa cada año.

Por otro lado, ubicamos a Argentina, Paraguay, Costa Rica, Venezuela, Panamá, Uruguay y Chile, que corresponden a países con muy bajos niveles de percepción de remesas, y que, como en el caso de Argentina, se han incorporado muy recientemente, en los últimos tres años, al circuito mundial de las remesas.

GRÁFICO Nº 2

América Latina, 2005. Distribución de las remesas según tipo de país



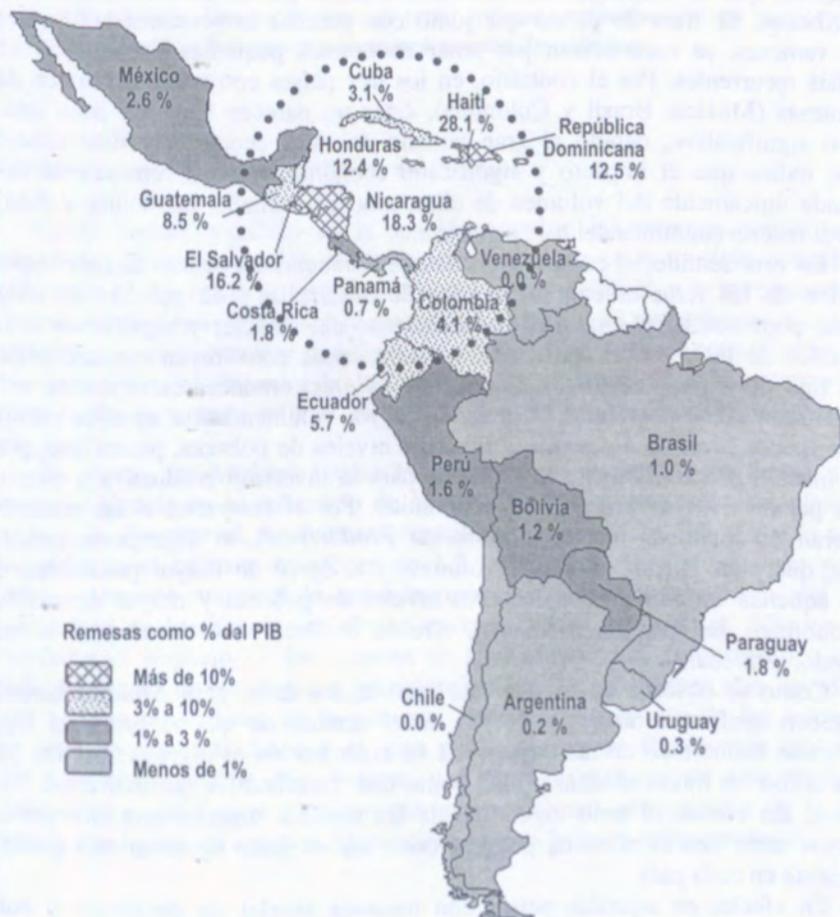
Fuente: BID, 2006. <http://www.iadb.org/mif/remittances/index.cfm>

Estas diferencias en el volumen de las remesas se manifiestan aún más nítidamente cuando consideramos el significado económico que ellas tienen en cada país. En efecto, si medimos el impacto de las remesas a través de la proporción que ellas representan del Producto Interno Bruto en cada país, vemos que este impacto es muy diferenciado por regiones y países.

Como se ilustra en el siguiente mapa, es en los países centroamericanos y caribeños donde las remesas parecen tener un mayor impacto y peso económico. En concreto, en el 2004 las remesas representaron más del 25 por ciento del PIB en Haití, y el 18 y 16 por ciento en Nicaragua y El Salvador respectivamente. Asimismo, en Honduras y República Dominicana, las remesas representaron alrededor del 12 por ciento del PIB de ambos países, a la vez que en Guatemala representaron el 8,5 por ciento del PIB.

Por el contrario, en los países sudamericanos las remesas representaron menos del 2 por ciento del PIB, e incluso en Brasil, que es el segundo país con mayor volumen de remesas en la región, éstas representan menos del 1

América Latina, 2004. Remesas como proporción del PIB de cada país



Fuente: Estimaciones propias con base en datos de FMI, 2005, *International Statistics Financial*.

por ciento de su PIB. Sólo en Ecuador y Colombia las remesas tienen un peso relativamente importante para sus economías, pero aún muy lejos de lo que ellas representan en los países centroamericanos y caribeños.

Estos datos nos indican que existe una marcada concentración geográfica en términos de la importancia relativa de las remesas para cada economía nacional. En particular, podemos hablar de un círculo de influencia de las remesas que se restringe básicamente a algunos países centroamericanos y caribeños. Se trata de países que junto con percibir importantes volúmenes de remesas, se caracterizan por tener economías pequeñas y envueltas en crisis recurrentes. Por el contrario, en los tres países con mayor volumen de remesas (México, Brasil y Colombia), éstas no parecen tener un peso relativo significativo, debido al gran tamaño de estas economías. Esto último nos indica que el impacto y significado económico de las remesas no depende únicamente del volumen de ellas, sino del tamaño, estructura y dinámica macroeconómica del país receptor.

En este sentido, si comparamos estas diferencias en cuanto al peso específico de las remesas con los niveles de desarrollo y de pobreza de cada país, podemos tener un mejor entendimiento del carácter y significado económico de las remesas. En efecto, si las remesas constituyen esencialmente un tipo de ingreso familiar (*Remesas Familiares*) entonces es esperable que ellas sean más importantes y fluyan en mayor volumen hacia aquellos países con menor nivel de desarrollo y mayores niveles de pobreza, países que, por lo mismo, presentan menores opciones para la inversión productiva y menores perspectivas de crecimiento económico. Por el contrario, si las remesas fueran un fondo de inversión (*Remesas Productivas*), es de esperar, entonces, que ellas fluyan en mayor volumen y tuvieran un mayor peso relativo en aquellas economías con menores niveles de pobreza y mayor desarrollo económico, las que por lo mismo, ofrecen mejores condiciones para la inversión privada.

Como se observa en la siguiente gráfica, los datos para América Latina parecen confirmar nuestra hipótesis en el sentido de que el principal significado económico de las remesas es su contribución al ingreso familiar, ya sea como un fondo salarial o bien como una transferencia familiar entre hogares. En efecto, el peso específico de las remesas muestra una alta correlación tanto con el nivel de pobreza como en el grado de desarrollo prevalente en cada país.

En efecto, en aquellos países con menores niveles de desarrollo y con mayores niveles de pobreza, las remesas suelen tener un mayor peso relativo en las economías nacionales. Así por ejemplo, países como Haití, Nicaragua, El Salvador, Honduras, República Dominicana y Guatemala, donde las remesas representan más del 10 por ciento del PIB, muestran los mayores niveles de pobreza de la región (sobre el 50 por ciento de la población bajo la línea de pobreza) a la vez que pertenecen a la categoría de países de menor nivel de desarrollo relativo.

Por el contrario, en los países con mayor nivel de desarrollo relativo y menores niveles de pobreza (Argentina, Chile, Costa Rica, Uruguay, Panamá, entre otros), las remesas son prácticamente insignificantes ya que representan menos del 1 por ciento del PIB. Asimismo, en este caso se trata, además, de países que han estado desde siempre alejados del circuito internacional de las remesas. En otras palabras, en estos países las remesas no sólo no han tenido ningún impacto relevante en su dinámica económica, sino que además, tampoco parecen tener ninguna relación con su mayor nivel de desarrollo relativo y sus menores niveles de pobreza.

ii) Remesas, pobreza y distribución del ingreso

Como hemos señalado en la sección anterior, las remesas constituyen un fondo de compensación cuyo principal impacto es su posible contribución para contrarrestar el empobrecimiento de la población y la precarización de sus condiciones de vida. No obstante, los datos que presentamos a continuación son elocuentes, y nos llevan a afirmar que, incluso como fondo de compensación, el impacto de las remesas en el combate a la pobreza es muy limitado y muy inferior al que se sugiere en diversos foros internacionales.

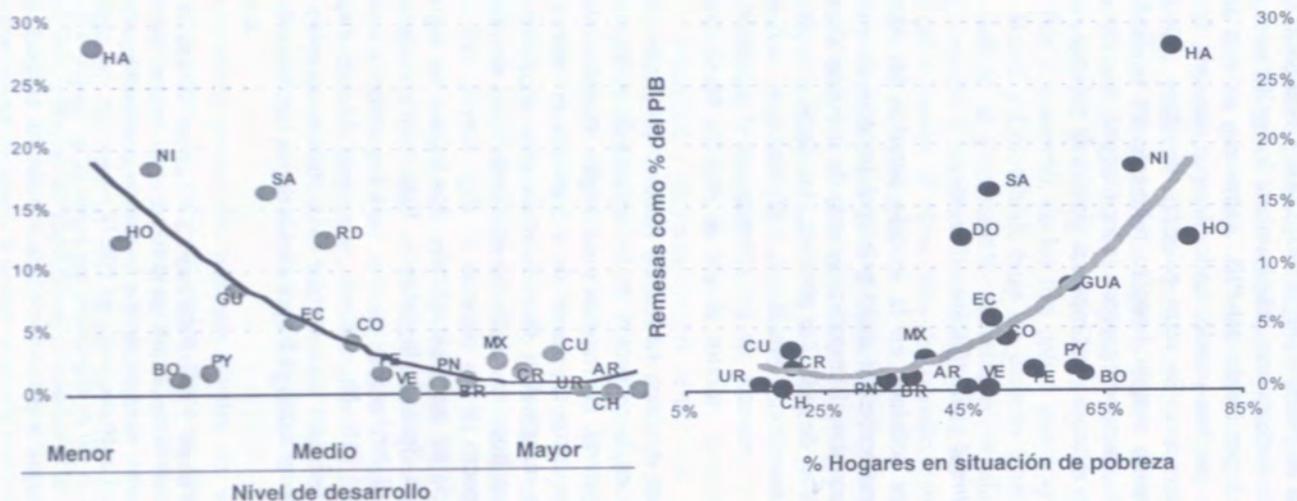
En efecto, en América Latina las remesas prácticamente no tienen ninguna incidencia en la reducción de los niveles de pobreza prevalecientes en cada país. En general, las remesas contribuyen, cuando mucho, a que la tasa de pobreza se reduzca en menos de 1.5 puntos porcentuales en cada país, cifra realmente marginal si consideramos que, en promedio, más del 55 por ciento de los hogares se ubican en condiciones de pobreza. Sólo en El Salvador el impacto de las remesas es algo mayor: allí contribuyen a que 4.5 por ciento de los hogares salvadoreños tengan un ingreso que los sitúa por encima de la línea de la pobreza. Este mayor impacto de las remesas se explica por el hecho que en este país las remesas representan más del 16 por ciento del PIB. No obstante, y a pesar de este mayor peso relativo, ellas no son suficientes para revertir las condiciones estructurales de la pobreza, que involucra a casi el 50 por ciento de los hogares salvadoreños²⁷.

²⁷ Una estimación simple y directa nos indica que para que las remesas en El Salvador contribuyeran a reducir la tasa de pobreza al 40 por ciento, esto es, que se redujera en otros 9 puntos porcentuales, se necesitaría que las remesas prácticamente se triplicaran, y llegaran a representar casi el 50 por ciento del PIB. El corolario de este ejercicio es claro y preciso: las remesas no son en ningún caso una estrategia de combate a la pobreza. Sólo constituyen un fondo de compensación generado por los propios actores para sobrevivir en condiciones estructurales de precariedad y vulnerabilidad. Por lo mismo, la única estrategia eficaz contra la pobreza es generar un proceso de desarrollo social y crecimiento económico.

GRÁFICO Nº 3

América Latina (20 países) 2004

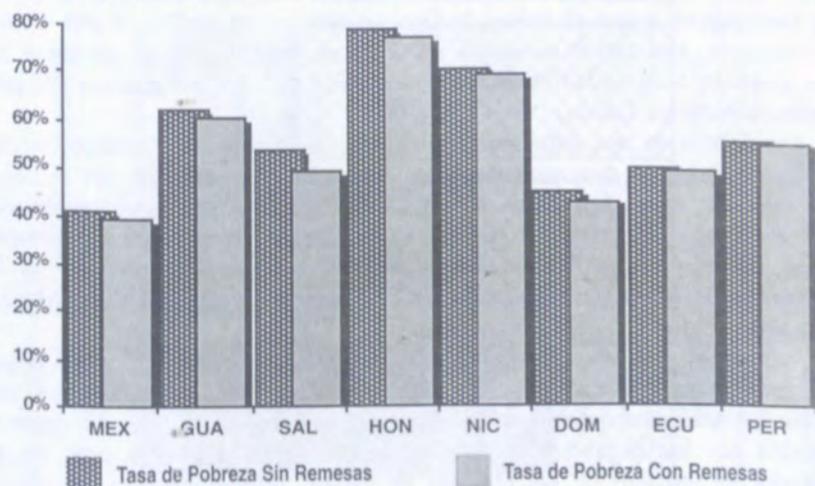
Remesas como proporción del PIB según nivel de desarrollo y según nivel de pobreza



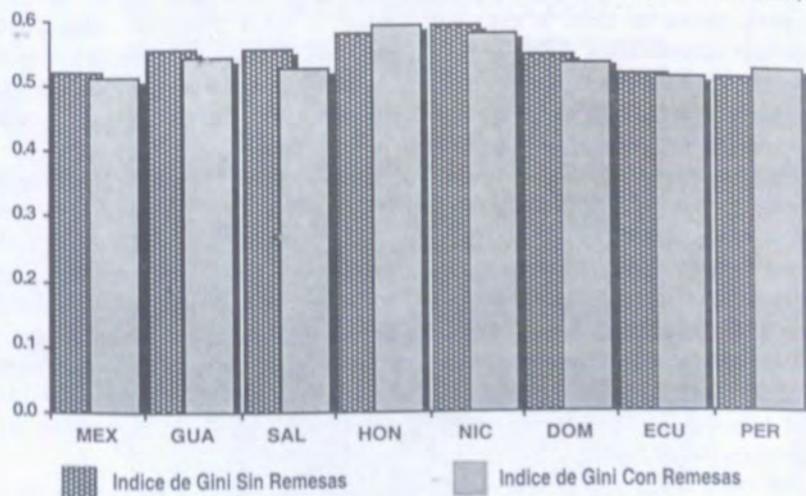
Fuente: Estimaciones propias con base en: FMI, 2005, *International Statistical Financial*, y CEPAL, 2005, *Objetivos de desarrollo del milenio. Una mirada desde América Latina y el Caribe*.

GRÁFICO N° 4
América Latina (8 países), alrededor del 2002

Impacto de las remesas en la reducción de la tasa de pobreza (% hogares)

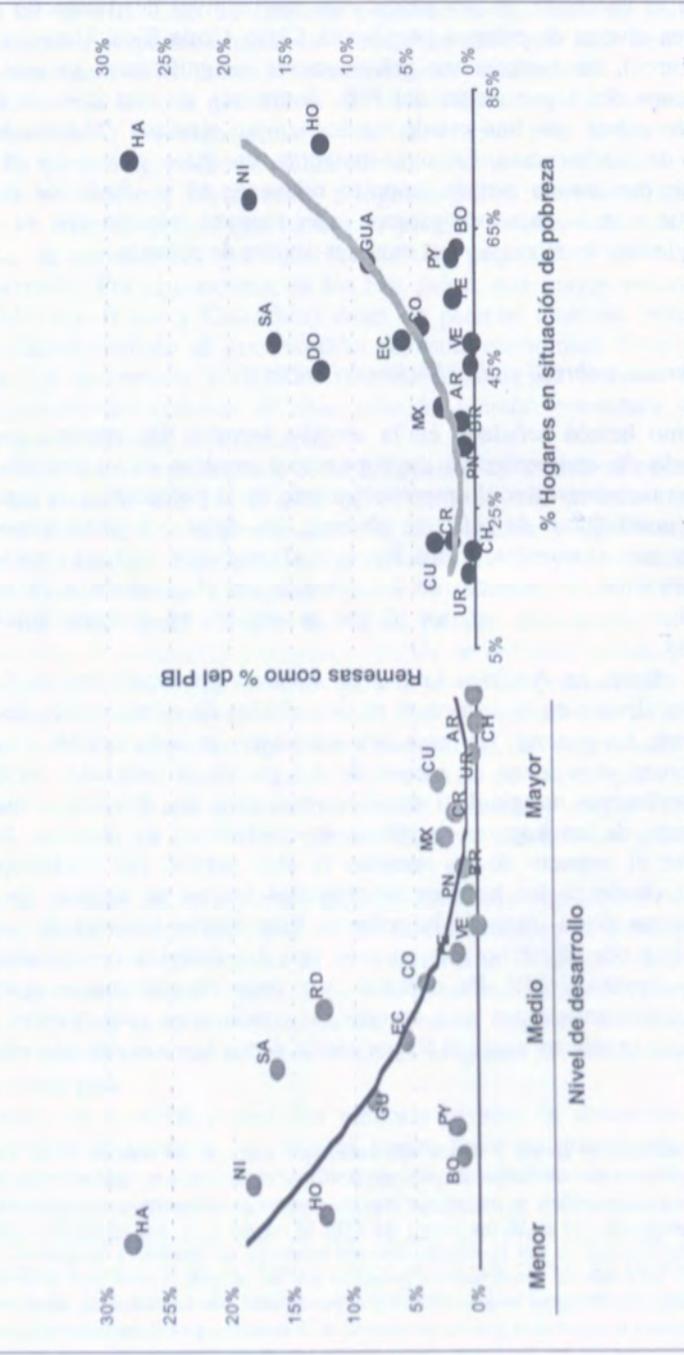


Impacto de las remesas en la distribución del ingreso (índice de Gini)



Fuente: CEPAL, *Panorama social de América Latina*, 2005.

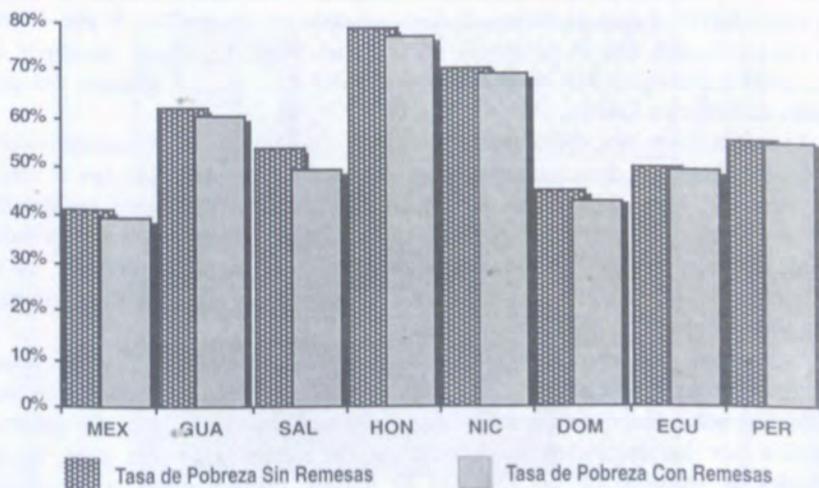
GRÁFICO Nº 3
 América Latina (20 países) 2004
 Remesas como proporción del PIB según nivel de desarrollo y según nivel de pobreza



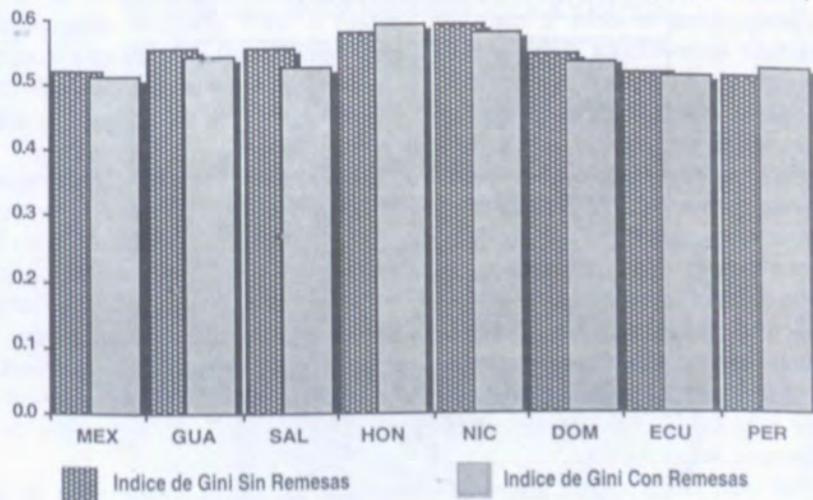
Fuente: Estimaciones propias con base en: FMI, 2005, *International Statistical Financial*, y CEPAL, 2005, *Objetivos de desarrollo del milenio. Una mirada desde América Latina y el Caribe*.

GRÁFICO Nº 4
América Latina (8 países), alrededor del 2002

Impacto de las remesas en la reducción de la tasa de pobreza (% hogares)



Impacto de las remesas en la distribución del ingreso (índice de Gini)



Fuente: CEPAL, Panorama social de América Latina, 2005.

Similar situación se reproduce en el impacto de las remesas en la distribución del ingreso. En casi todos los casos, el impacto de las remesas en el índice de Gini es prácticamente insignificante. En efecto, con excepción de El Salvador, en los demás países la desigualdad en la distribución del ingreso, medida a través del índice de Gini, apenas mejora entre un 1.5 y 3 por ciento con la presencia de las remesas. Sólo en El Salvador las remesas contribuyen a que el índice de Gini se reduzca en casi un 9 por ciento. No obstante, aun con la presencia de remesas, en este país se mantiene un alto nivel de desigualdad en la distribución del ingreso, por encima del promedio en América Latina.

Ahora bien, si nos enfocamos únicamente en la situación socioeconómica de los hogares directamente perceptores, los impactos de las remesas tampoco son muy significativos. En efecto, resulta interesante comprobar que, en general, las remesas no son suficientes para generar una movilidad social ascendente significativa. De hecho tenemos que, en promedio, el 45 por ciento de los hogares perceptores de remesas se mantienen por debajo de la línea de pobreza definida en ese país.

Asimismo, sólo en el 15 por ciento de los hogares perceptores de remesas, éstas representan un nivel de ingresos suficiente para permitirles una movilidad socioeconómica que las sitúe por encima de la línea de pobreza definida por los organismos oficiales de cada país. Una vez más, en El Salvador el impacto de las remesas es mayor, promoviendo la movilidad social de 1 de cada 4 hogares perceptores de remesas, situación que, sin embargo, se reduce a uno de cada 5 en el caso de México, República Dominicana y Ecuador, y a menos de uno de cada ocho en los demás países.

Este limitado impacto de las remesas en la movilidad social de los hogares perceptores se debe a que, aun cuando a nivel agregado ellas puedan constituir un volumen significativo, a nivel de los hogares, en cambio, este volumen absoluto se diluye en una infinidad de pequeñas y cotidianas transacciones, que involucran a una proporción reducida de los hogares y de la población de cada país.

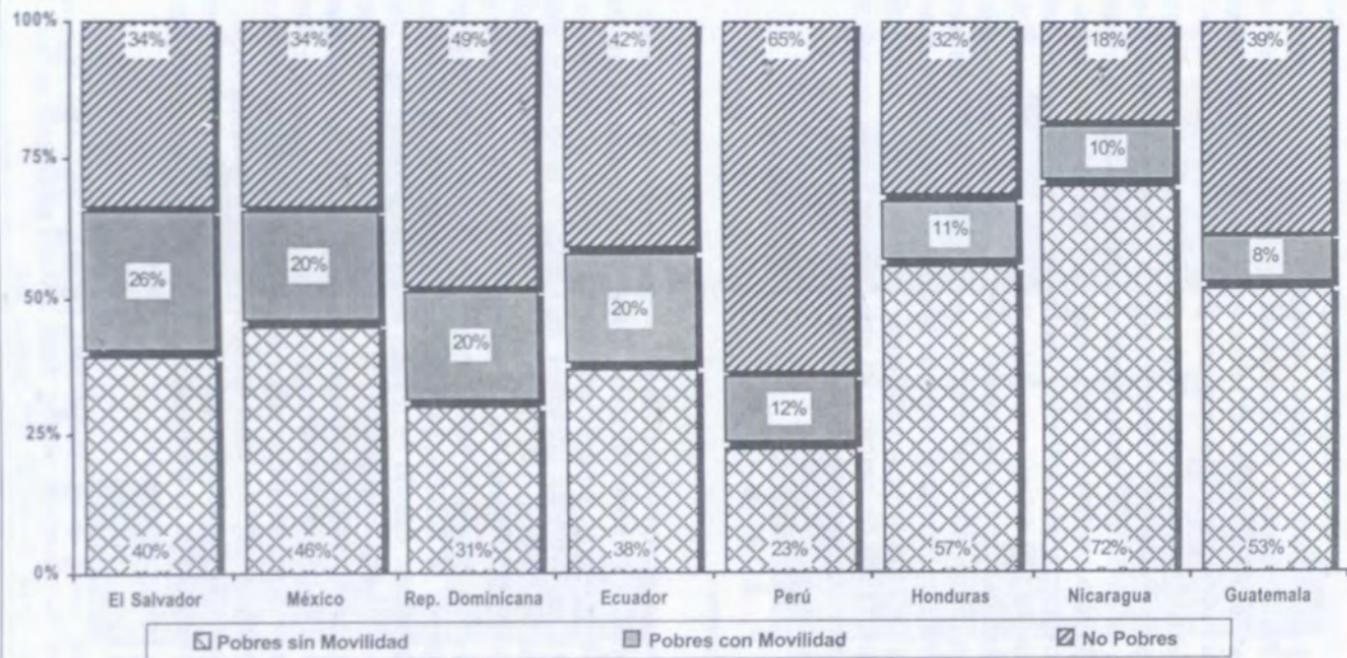
En promedio, sólo uno de cada diez hogares son perceptores de remesas. De esta forma, aun cuando las remesas tuvieran un impacto real, éste se limitaría a sólo el 10 por ciento de los hogares de cada país. Incluso si se trata de una proporción importante, no es suficiente, si consideramos que en promedio la tasa de pobreza es cercana al 50 por ciento. En verdad, el mayor impacto de las remesas en El Salvador parece explicarse por el hecho de que en este país se da la mayor proporción de hogares perceptores de remesas. No obstante, en Nicaragua, que tiene una tasa de percepción de remesas similar a la de El Salvador, el impacto de las remesas en la reducción de la pobreza es muy inferior.

Por otro lado, resulta relevante comprobar que, contrariamente a lo que se presupone, en los hogares perceptores de remesas, éstas no constituyen necesariamente su principal fuente de ingresos. De hecho, los datos que

GRAFICO Nº 5

América Latina (8 países) 2002

Efecto de las remesas en la movilidad socioeconómica de los hogares perceptores



Fuente: Elaboración propia con base en datos de CEPAL, *Panorama social de América Latina*, 2005.

arrojan diversas encuestas de hogares en América Latina demuestran que, en promedio, en estos hogares perceptores, las remesas contribuyen con sólo el 30 por ciento del ingreso familiar, lo cual permite explicar su limitado y reducido impacto en el mejoramiento de las condiciones de vida y en la reducción de la pobreza. O lo que es lo mismo, que una adecuada política contra la pobreza no debe enfocarse única ni exclusivamente en la captación de remesas, sino más bien en la promoción de programas y proyectos de desarrollo que fomenten el incremento de las otras fuentes de ingresos de los hogares, en especial, el incremento de las remuneraciones al trabajo.

Por último, se tiene el hecho que las remesas, aun cuando importantes en volumen agregado, a nivel de los hogares perceptores representan un flujo inferior a los 170 dólares mensuales, los que corresponden a sólo 50 dólares per cápita. Aunque hay importantes variaciones de un país a otro, lo relevante es que en todos ellos este volumen de la remesa per cápita mensual es significativamente inferior al valor de la línea de pobreza. En otras palabras, el volumen de remesas que cada hogar percibe, si bien puede significar una importante fuente de ingreso, está muy lejos de representar por sí mismo una opción para superar las condiciones de pobreza.

Conclusiones

Las remesas son –qué duda cabe– una fuente importante de ingreso para las familias perceptoras. Si a ello agregamos la magnitud que han alcanzado en los últimos años, no debe extrañarnos entonces el optimismo que se trasluce en el discurso de gobiernos nacionales y organismos internacionales. Es común leer informes de organismos públicos y escuchar declaraciones de funcionarios de gobierno, en los que se señala el significativo aporte de las remesas en la reducción de la pobreza, en la promoción del desarrollo y en el bienestar de las familias, entre muchos otros supuestos beneficios²⁸.

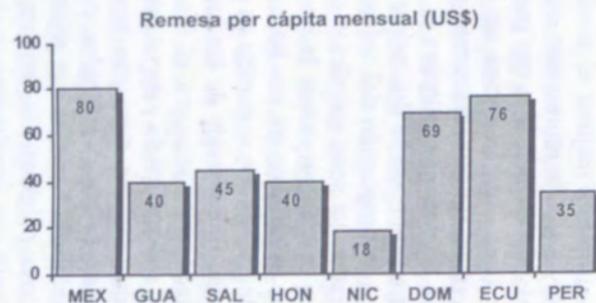
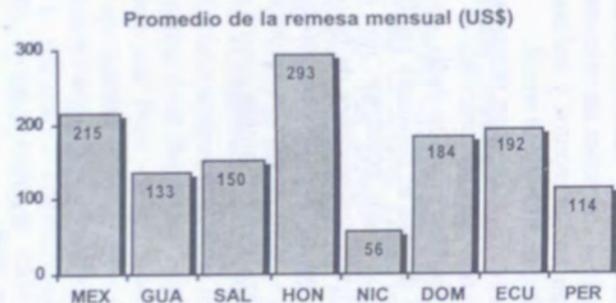
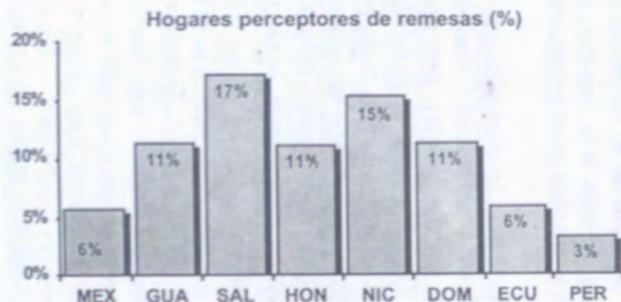
Sin embargo, cuando se revisan con más detalle incluso los mismos informes de dichas instituciones, se observa, en cambio, que este optimismo se sustenta más en un conjunto de buenos deseos y mejores intenciones, que en datos estadísticos y evidencia empírica. En este sentido, hemos querido documentar aquí con datos sobre la experiencia latinoamericana, una visión crítica, que no pesimista, sobre el papel e impacto de las remesas.

Al respecto, sostenemos que las remesas tienen un muy limitado y restringido impacto en la promoción del desarrollo y en la reducción de la po-

²⁸ TERRY, Donald, *op. cit.*, Madrid, 2006; SEGIB, *Unidos por las Migraciones*, Secretaría General Iberoamericana, Madrid, 2006; BANCO MUNDIAL, *op. cit.*, México, 2004; CEPAL, *op. cit.*, (LC/MEX/L.420), México, 2000.

GRAFICO N° 6

América Latina (8 países), alrededor de 2002
Características de las remesas de acuerdo a encuestas de hogares



Fuente: CEPAL, *Panorama social de América Latina*, 2005.

Similar situación se reproduce en el impacto de las remesas en la distribución del ingreso. En casi todos los casos, el impacto de las remesas en el índice de Gini es prácticamente insignificante. En efecto, con excepción de El Salvador, en los demás países la desigualdad en la distribución del ingreso, medida a través del índice de Gini, apenas mejora entre un 1.5 y 3 por ciento con la presencia de las remesas. Sólo en El Salvador las remesas contribuyen a que el índice de Gini se reduzca en casi un 9 por ciento. No obstante, aun con la presencia de remesas, en este país se mantiene un alto nivel de desigualdad en la distribución del ingreso, por encima del promedio en América Latina.

Ahora bien, si nos enfocamos únicamente en la situación socioeconómica de los hogares directamente perceptores, los impactos de las remesas tampoco son muy significativos. En efecto, resulta interesante comprobar que, en general, las remesas no son suficientes para generar una movilidad social ascendente significativa. De hecho tenemos que, en promedio, el 45 por ciento de los hogares perceptores de remesas se mantienen por debajo de la línea de pobreza definida en ese país.

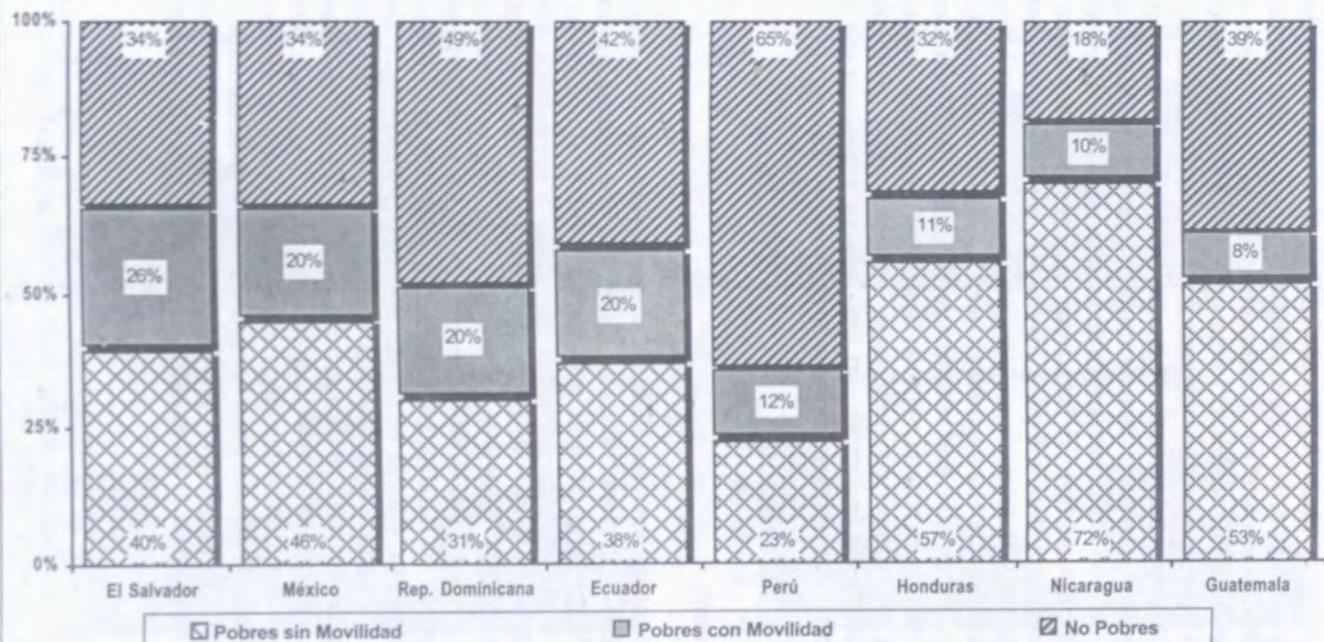
Asimismo, sólo en el 15 por ciento de los hogares perceptores de remesas, éstas representan un nivel de ingresos suficiente para permitirles una movilidad socioeconómica que las sitúe por encima de la línea de pobreza definida por los organismos oficiales de cada país. Una vez más, en El Salvador el impacto de las remesas es mayor, promoviendo la movilidad social de 1 de cada 4 hogares perceptores de remesas, situación que, sin embargo, se reduce a uno de cada 5 en el caso de México, República Dominicana y Ecuador, y a menos de uno de cada ocho en los demás países.

Este limitado impacto de las remesas en la movilidad social de los hogares perceptores se debe a que, aun cuando a nivel agregado ellas puedan constituir un volumen significativo, a nivel de los hogares, en cambio, este volumen absoluto se diluye en una infinidad de pequeñas y cotidianas transacciones, que involucran a una proporción reducida de los hogares y de la población de cada país.

En promedio, sólo uno de cada diez hogares son perceptores de remesas. De esta forma, aun cuando las remesas tuvieran un impacto real, éste se limitaría a sólo el 10 por ciento de los hogares de cada país. Incluso si se trata de una proporción importante, no es suficiente, si consideramos que en promedio la tasa de pobreza es cercana al 50 por ciento. En verdad, el mayor impacto de las remesas en El Salvador parece explicarse por el hecho de que en este país se da la mayor proporción de hogares perceptores de remesas. No obstante, en Nicaragua, que tiene una tasa de percepción de remesas similar a la de El Salvador, el impacto de las remesas en la reducción de la pobreza es muy inferior.

Por otro lado, resulta relevante comprobar que, contrariamente a lo que se presupone, en los hogares perceptores de remesas, éstas no constituyen necesariamente su principal fuente de ingresos. De hecho, los datos que

GRAFICO Nº 5
América Latina (8 países) 2002
Efecto de las remesas en la movilidad socioeconómica de los hogares perceptores



Fuente: Elaboración propia con base en datos de CEPAL, *Panorama social de América Latina*, 2005.

arrojan diversas encuestas de hogares en América Latina demuestran que, en promedio, en estos hogares perceptores, las remesas contribuyen con sólo el 30 por ciento del ingreso familiar, lo cual permite explicar su limitado y reducido impacto en el mejoramiento de las condiciones de vida y en la reducción de la pobreza. O lo que es lo mismo, que una adecuada política contra la pobreza no debe enfocarse única ni exclusivamente en la captación de remesas, sino más bien en la promoción de programas y proyectos de desarrollo que fomenten el incremento de las otras fuentes de ingresos de los hogares, en especial, el incremento de las remuneraciones al trabajo.

Por último, se tiene el hecho que las remesas, aun cuando importantes en volumen agregado, a nivel de los hogares perceptores representan un flujo inferior a los 170 dólares mensuales, los que corresponden a sólo 50 dólares per cápita. Aunque hay importantes variaciones de un país a otro, lo relevante es que en todos ellos este volumen de la remesa per cápita mensual es significativamente inferior al valor de la línea de pobreza. En otras palabras, el volumen de remesas que cada hogar percibe, si bien puede significar una importante fuente de ingreso, está muy lejos de representar por sí mismo una opción para superar las condiciones de pobreza.

Conclusiones

Las remesas son –qué duda cabe– una fuente importante de ingreso para las familias receptoras. Si a ello agregamos la magnitud que han alcanzado en los últimos años, no debe extrañarnos entonces el optimismo que se trasluce en el discurso de gobiernos nacionales y organismos internacionales. Es común leer informes de organismos públicos y escuchar declaraciones de funcionarios de gobierno, en los que se señala el significativo aporte de las remesas en la reducción de la pobreza, en la promoción del desarrollo y en el bienestar de las familias, entre muchos otros supuestos beneficios²⁸.

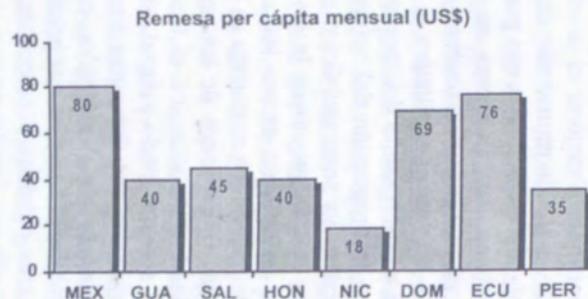
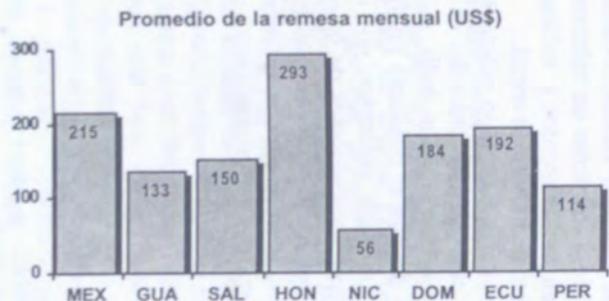
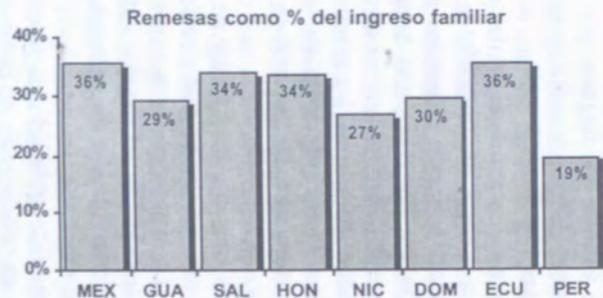
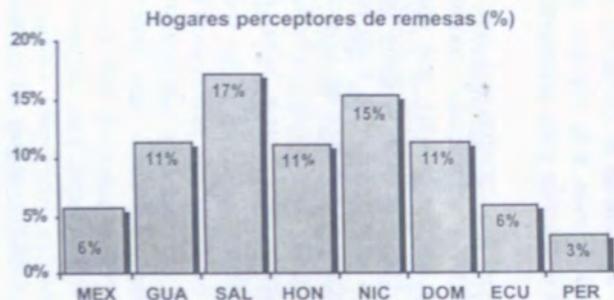
Sin embargo, cuando se revisan con más detalle incluso los mismos informes de dichas instituciones, se observa, en cambio, que este optimismo se sustenta más en un conjunto de buenos deseos y mejores intenciones, que en datos estadísticos y evidencia empírica. En este sentido, hemos querido documentar aquí con datos sobre la experiencia latinoamericana, una visión crítica, que no pesimista, sobre el papel e impacto de las remesas.

Al respecto, sostenemos que las remesas tienen un muy limitado y restringido impacto en la promoción del desarrollo y en la reducción de la po-

²⁸ TERRY, Donald, *op. cit.*, Madrid, 2006; SEGIB, *Unidos por las Migraciones*, Secretaría General Iberoamericana, Madrid, 2006; BANCO MUNDIAL, *op. cit.*, México, 2004; CEPAL, *op. cit.*, (LC/MEX/L.420), México, 2000.

GRAFICO Nº 6

América Latina (8 países), alrededor de 2002
Características de las remesas de acuerdo a encuestas de hogares



Fuente: CEPAL, *Panorama social de América Latina*, 2005.

breza, debido a que constituyen, en esencia, un fondo salarial que se transfiere entre hogares de similares condiciones socioeconómicas. Como tal, podrán contribuir a mejorar el nivel de vida de los hogares perceptores, pero están muy lejos de representar una estrategia que permita superar y resolver los problemas estructurales que perpetúan la pobreza²⁹.

Asimismo, sus impactos en términos de promoción del desarrollo se circunscriben fundamentalmente a sus efectos multiplicadores, los que sin embargo, no son ni cualitativa ni cuantitativamente diferentes a los de cualquier otro componente del ingreso familiar. Por otra parte, sigue siendo aún muy baja la proporción del volumen de las remesas que se destina a fondos de inversión, ya sean sociales o privados. Asimismo, los programas del tipo 3x1, que buscan promover la inversión de los migrantes en proyectos productivos, aún tienen escaso impacto, entre otras cosas, por el reducido volumen de fondos que se maneja en ellos.

A estas limitaciones de las remesas se suma otro factor de no poca importancia. Las remesas, en el fondo, reflejan un marcado carácter de clase. No sólo son un fondo salarial, sino que corresponden a ingresos salariales de trabajadores que combinan una inserción laboral de alta vulnerabilidad y precariedad en Estados Unidos, con una condición de pobreza, marginación y vulnerabilidad social en sus países de origen.

En otras palabras, las remesas fluyen de trabajadores precarios y vulnerables, hacia sus familiares que viven en condiciones de pobreza y contextos de marginación social. En este contexto, no es raro que, por un lado, las remesas se orienten fundamentalmente a financiar el consumo familiar, contribuyendo a mantener un mínimo nivel de vida, a la vez que, por otro lado, no fluyan en los montos y volúmenes necesarios para promover un verdadero proceso de movilidad social.

En síntesis, este bajo monto mensual por transferencia que percibe cada familia, nos permite entender el carácter y significado económico y social de las remesas. Por un lado, son un ingreso salarial, que como cualquier otro, se destina al consumo familiar. Por otro lado, el reducido monto promedio por hogar perceptor, nos indica además, que se trata principalmente de familias y trabajadores de bajos recursos, inmersos en situaciones de vulnerabilidad social y precariedad económica. Son estratos pobres, con muchas carencias, y en donde las remesas pueden contribuir a paliar esta situación de pobreza, pero en ningún caso a resolverla.

²⁹ CANALES, Alejandro L., *op. cit.*, 2006c; SZÉKELY, Miguel y Erica RASCÓN, *op. cit.*, México, 2004.

RESUMEN

Remesas, desarrollo y pobreza en América Latina

La magnitud que han alcanzado las remesas en los últimos años, sin duda las convierte en una de las principales fuentes de divisas para varios países latinoamericanos. Por lo mismo, no es extraño que diferentes organismos internacionales de ayuda y promoción del desarrollo, así como diversos gobiernos nacionales, dediquen una atención especial a las remesas como un instrumento que podría contribuir a reducir la pobreza y desigualdad social y fomentar el desarrollo de las regiones de origen de la migración internacional. Frente a este discurso institucional sobre la migración y las remesas, en este artículo presentamos una perspectiva crítica que replantea los términos en los cuales suele formularse esta relación Remesas-Desarrollo. En particular, señalamos que estos enfoques adolecen de diversas deficiencias conceptuales y metodológicas, a la vez que se sustentan en hipótesis y modelos de análisis que no han sido debidamente contrastados, especialmente en lo que se refiere a los beneficios e impactos de las remesas en la promoción del desarrollo y reducción de la pobreza y desigualdad social. En este sentido, en este trabajo presentamos por un lado, un contrapunto de argumentos que nos permiten confrontar el discurso oficial de las remesas con nuestra visión crítica, y por otro lado, presentamos un análisis empírico que nos permite contrastar algunas de estas hipótesis con información estadística referente a América Latina.

SUMMARY

Remittances, development and poverty in Latin America

The importance remittances have attained in the last few years turns them into one of the main sources of foreign income for several Latin American countries. For this very reason it is no wonder that several international development agencies and even national governments pay special attention to remittances as a possible tool for reducing poverty and social inequity as well as a means of promoting development in areas of international emigration. This article offers a critical vision of this institutional position regarding migration and remittances, and proposes a different perspective of the relations between remittances and development. It is stated here that those approaches present conceptual and methodological flaws and base on hypotheses and analytical models that have not undergone appropriate testing, especially as to the actual benefits and impact of remittances regarding poverty and development. Further empirical evidence is presented contrasting those hypotheses with statistical information concerning Latin America.

Altreitalie

ON LINE

Rivista
internazionale
di studi
sulle popolazioni
di origine italiana
nel mondo

*International
journal
of studies
on the peoples
of Italian origin
in the world*

Numero 32

Gennaio - Giugno 2006

SAGGI

Gli studi sulle migrazioni italiane negli Stati Uniti: ieri e oggi

Giornata in onore di Anna Maria Martellone

Tiziano Bonazzi, La studiosa.

Maddalena Tirabassi, Storia e analisi delle migrazioni: paradigmi e metodi.

Giovanni Gozzini, Migrazioni e World History.

Stefano Luconi, Il comportamento politico.

Simone Cinotto, Glocal Italies: un possibile nuovo percorso per lo studio storico delle comunità italoamericane.

Ferdinando Fasce, Il lessico.

Elisabetta Vezzosi, Sull'immigrazione italiana negli Stati Uniti: alcune considerazioni di metodo.

Anna Maria Martellone, Commento.

Jean-Charles Vegliante, Giorni calmi a Clichy? (la società francese mossa dalla sua periferia).

FONTI

Flavia Cristaldi, Riccardo Morri e Riccardo Russo, Analisi geografica dell'emigrazione laziale all'estero (1951-2005).

RASSEGNA

- **Convegni:** *Il Risorgimento italiano in America Latina*
(Anna Maria Lazzarino Del Grosso)

LIBRI - RIVISTE - TESI - NOTIZIARIO INTERNET

Il prezzo di ogni volume dell'edizione cartacea, ordinabile direttamente all'indirizzo della redazione, è di 16,00 euro.

Altreitalie è prelevabile integralmente all'indirizzo

<http://www.altreitalie.it>

e-mail: redazione@altreitalie.it

 **Edizioni della Fondazione Giovanni Agnelli**

Via Giacosa, 38, 10125 Torino, Italia

Tel. (011) 650.05.63 - Telefax (011) 650.05.43

INMIGRANTES ARMENIOS EN BUENOS AIRES: TENSIÓN ENTRE TRADICIÓN E INTEGRACIÓN. EVOLUCIÓN DE SU RED ASOCIATIVA (1900-1950) *

Nélida BOULGOURDJIAN **

Introducción

La presente investigación se centra en las asociaciones armenias, establecidas en Buenos Aires a partir de la inmigración masiva de principios del siglo XX, observadas desde un enfoque histórico. Así, procuramos dar cuenta, captar y problematizar la constitución de esas asociaciones, en su origen y evolución, los factores del entorno social y endógenos, y las tensiones que las condicionaron. Intentaremos también caracterizar las orientaciones, objetivos, formas organizativas y comprender la naturaleza y significación de las prácticas institucionales que desarrollaron los migrantes. Esas prácticas se expresaron en múltiples y complejas dimensiones: las confrontaciones por el poder político y el liderazgo en la orientación de esas asociaciones y, en otro plano menos relevante, las luchas simbólicas movilizadas por el carácter dilemático del proceso de construcción de su identidad y pertenencia. En suma, trataremos de identificar en su evolución, continuidades y rupturas y comprender las tensiones, oportunidades y desafíos con los que los inmigrantes y sus redes asociativas se confrontaron.

En los últimos años, los estudios migratorios en la Argentina se han desarrollado ampliamente y ha habido un debate sustantivo alrededor de los

(*) En este artículo ofrecemos una parte sintética de la tesis doctoral que se presentará en Francia, donde se compara la evolución de asociacionismo armenio en Buenos Aires y París. Allí se hallará un desarrollo más exhaustivo del material teórico y empírico y asimismo una bibliografía ampliatoria.

(**) *Universidad de Buenos Aires (UBA) y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Buenos Aires, Argentina.*

conceptos de integración y de asimilación de los diversos grupos ¹. La interpretación clásica se apoyaba en la idea de que el inmigrante, finalmente, sería asimilado por la sociedad receptora. Desde una perspectiva global, este proceso de disolución de los grupos étnicos habría sido reforzado por el proceso de homogeneización de la sociedad, producto de la industrialización y urbanización ².

La hipótesis central de la cual partimos y que a su vez constituye el eje articulador de nuestro trabajo puede resumirse así: en su evolución histórica las redes asociativas armenias estuvieron siempre condicionadas, atravesadas e interpeladas por una tensión dilemática. Por una parte, esas redes expresaron social e institucionalmente funciones tradicionales de preservación identitaria; por otra parte, funciones adaptativas y/o de integración con la sociedad receptora. Esta tensión fue un vector constante, si bien con perfiles y énfasis cambiantes en las sucesivas etapas de su evolución. El objetivo último de estas notas es dar cuenta de esas etapas y rasgos singulares.

1.- Revisión sumaria de la bibliografía nacional

En un primer momento prevaleció una aproximación historiográfica asimilacionista del proceso migratorio; más tarde, las investigaciones se orientaron hacia los inmigrantes y a sus comunidades bajo una perspectiva étnica, opuesta a la anterior que los consideraba como un todo poco diferenciado. Aun cuando es relativamente arbitrario establecer el momento en que se produjo la mutación entre ambas interpretaciones (inmigrantes como un todo indiferenciado versus perspectiva étnica), los estudiosos de las ciencias sociales argentinos señalan que la misma tuvo lugar a fines de los años 1950 cuando se desarrolló un programa dirigido por el sociólogo Gino Germani con el objeto de estudiar el impacto de la inmigración masiva en la sociedad argentina ³. Germani señalaba que los diferentes grupos migratorios se organizaron en unidades separadas según la nación de origen, sobre la base de es-

¹ Para un balance de la historiografía sobre el tema véase D. ARMUS, "Diez años de historiografía sobre la inmigración masiva a la Argentina", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 4, 1986, pp. 431-435.

² F. DEVOTO y A. FERNANDEZ, "Mutualismo étnico, liderazgo y participación política. Algunas hipótesis de trabajo", en D. ARMUS (comp.), *Mundo urbano y cultura popular*, Buenos Aires, Sudamericana, 1990, p. 132.

³ G. GERMANI, "Asimilación de los inmigrantes en el medio urbano. Notas metodológicas", *Revista Latinoamericana de Sociología*, n° 2, 1969, pp. 158-175. Este trabajo es el resultado del proyecto llevado a cabo en el Instituto de Sociología y la Cátedra de historia social de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

estructuras desarrolladas como la prensa y las asociaciones voluntarias cuyo objetivo era la asistencia, la educación y el entretenimiento. Estas asociaciones, como el caso de las escuelas italianas, tuvieron un rol esencial al cubrir necesidades no alcanzadas por el Estado como la educación de los niños de padres italianos y, a la vez, como medio de preservación y de continuidad de la lengua de los inmigrantes.

A partir de los años 1970 y 1980, algunos historiadores americanos que estudiaron la inmigración en la Argentina, inspirados en la idea de "pluralismo cultural", señalaron que la sociedad argentina no era producto de la homogeneización. La selección de la pareja en el momento del matrimonio fue uno de los primeros indicios que se analizaron, como medio de medir la integración social de los inmigrantes⁴.

Con respecto a la cuestión clave sobre las funciones de las asociaciones, se ofrecen a nosotros dos interpretaciones. Gino Germani consideraba que las asociaciones de inmigrantes eran estructuras facilitadoras de la integración. Este autor sostenía que las asociaciones, a medida que transcurría el tiempo de residencia, tuvieron la función de "intermediarias entre los grupos inmigrantes y la sociedad nacional. En ese sentido, favorecieron sin duda su integración a la vida del país, aun cuando pudieran mantener en vigencia tradiciones culturales de los países —a menudo de las regiones— de origen"⁵.

En cambio, el historiador americano Samuel Baily, a partir del análisis de las sociedades mutuales italianas en Buenos Aires, trató de demostrar que en tanto dichas mutuales fueron mucho más fuertes y estables que las de los Estados Unidos, cumplieron con el rol de evitar la asimilación, favoreciendo la construcción de una comunidad en Buenos Aires y la preservación de la

⁴ M. SZUCHMAN, "The Limits of the Melting Pot in Urban Argentine. Marriage and Integration in Córdoba, 1869-1909", *Hispanic American Historical Review*, n° 57, 1977, pp. 24-50. Véase la discusión sobre este tema en F. DEVOTO, *Movimientos migratorios: historiografía y problemas*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1992, p. 29; S. BAILY, "Marriage Patterns and Immigrant Assimilation in Buenos Aires, 1882-1923", *Hispanic American Historical Review*, volume 60, n° 1, 1980, pp. 32-48; otros autores se ocuparon de las pautas matrimoniales de los inmigrantes sosteniendo la idea de pluralismo cultural como más apropiada que la de asimilación: R. SEEFELD, "La integración social de extranjeros en Buenos Aires según sus pautas matrimoniales: ¿pluralismo cultural o crisol de razas?, 1860-1923", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 2, Buenos Aires, CEMLA, 1986, pp. 203-231; N. PAGANO y M. OPORTO, "La conducta endogámica de los grupos inmigrantes: pautas matrimoniales de los italianos en el barrio de La Boca en 1894", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 2, 1986, pp. 203-231.

⁵ G. GERMANI, *Política y sociedad en una época de transición*, Buenos Aires, Paidós, 1964, cap. VII, también incluido en "La asimilación de los inmigrantes en la Argentina y el fenómeno del regreso en la inmigración reciente", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, vol. 1, n° 1, 1961, p. 17. También ver *Sociología de la modernización*, Buenos Aires, Paidós, 1971, cap. IV (sobre aspectos teóricos).

identidad cultural de los italianos. "Este proceso a su vez creó –dice este autor– una barrera a la absorción cultural de los inmigrantes"⁶.

Por su parte, Fernando Devoto en su estudio sobre el mutualismo italiano analizó el rol de las asociaciones desde otra perspectiva, es decir, como espacios propicios a las prácticas democráticas, anticipando las transformaciones de la vida política argentina⁷.

A partir de estos trabajos pioneros, se desarrollaron numerosos estudios, particularmente sobre el mutualismo español e italiano que, en Buenos Aires surge a partir de mediados del siglo XIX. Centramos la mirada en algunos de ellos por su interés en nuestra investigación sobre el asociacionismo armenio. Algunos de estos estudios, como el de Carina Frid, focalizaron el análisis en el asociacionismo italiano en el plano asistencial y educativo⁸, en el funcionamiento interno de las escuelas de mutuales y en su relacionamiento con el Estado argentino y el país de origen⁹, en tanto que el estudio de Leticia Prislei se centró en el significado de las asociaciones para los asociados y para sus directivos, como lugar donde se garantizaban ciertos servicios para unos o como "lugar de poder", para otros¹⁰. Otro ha sido el enfoque de la investigación de Alicia Bernasconi sobre las cofradías religiosas creadas por los italianos que llegaron a la Argentina después de la Segunda Guerra Mundial. Estas asociaciones que tenían por objeto la celebración del santo patrono de su país de origen, más que brindar asistencia a los inmigrantes, favorecían su encuentro anual durante las festividades. La reiteración de los ritos anuales consagrados al patrono de su región hacía posible la "construcción" de una identidad basada en recuerdos del pueblo natal¹¹.

⁶ S. BAILY, "Las sociedades de ayuda mutua y el desarrollo de una comunidad italiana en Buenos Aires, 1858-1918", *Desarrollo Económico*, vol. 21, n° 84, 1982, p. 512.

⁷ F. DEVOTO, "La experiencia mutualista italiana en la Argentina: un balance", en F. DEVOTO y E. J. MIGUEZ (comp.), *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica. Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada*, Buenos Aires, CEMLA, 1992, pp. 169-185.

⁸ C. FRID de SILBERSTEIN, "Las opciones educativas de la comunidad italiana en Rosario: las escuelas mutualistas y el colegio salesiano (1880-1920)", en F. DEVOTO y E. J. MIGUEZ (comp.), *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica. Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada*, Buenos Aires, CEMLA, 1992, pp. 101-114.

⁹ C. FRID de SILBERSTEIN, "Mutualismo y educación en Rosario: las escuelas de la Unione e Benevolenza y de la Sociedad Garibaldi (1874-1911)", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 1, 1985, pp. 77-97.

¹⁰ L. PRISLEI, "Inmigrantes y mutualismo. La Sociedad italiana de Socorros Mutuos e Instrucción de Belgrano (1879-1910)", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 5, 1987, p. 55.

¹¹ A. BERNASCONI, "Cofradías religiosas e identidad en la inmigración italiana en la Argentina", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 14, 1990, pp. 211-223.

Otros grupos migratorios también fueron objeto de interesantes estudios como el de María Bjerg sobre los daneses en la Argentina, las asociaciones de socorros mutuos, su funcionamiento interno, sus objetivos y su percepción como ámbitos de preservación cultural y como facilitadoras de la inserción de los inmigrantes¹². Retomamos una de las ideas de la autora sobre las escuelas danesas en tanto reflejo de las tensiones en el funcionamiento de las escuelas étnicas, como "péndulos" entre ambos mundos entre lo danés y lo argentino, entre "lo viejo" y "lo nuevo". La autora concluye que, lejos de ser creada para cubrir falencias de la enseñanza pública argentina, la escuela danesa fue pensada para "guardar, lo más intacto posible, el acervo cultural danés"¹³.

Un trabajo de Jorge Bestene sobre el asociacionismo sirio-libanés en Buenos Aires señala que estas asociaciones incidieron en la cohesión de esta comunidad pero al mismo tiempo, y por obra de su élite dirigente, favorecieron la integración a la sociedad receptora¹⁴.

Otros trabajos centraron la mirada en el Estado¹⁵ y las inquietudes que la afluencia de inmigrantes planteaba a la élite argentina sobre el devenir de la sociedad argentina¹⁶. Dentro de esta perspectiva, la escuela -pública y privada- estaría en la mira del Estado sin que ello comprometiera el funcionamiento de las escuelas étnicas. En ciertos momentos, la desconfianza de que los inmigrantes lograsen finalmente integrarse a la sociedad argentina determinó que los programas escolares oficiales enfatizaran la enseñanza de la historia, y los símbolos patrios para promover en los alumnos el sentimiento de patriotismo¹⁷.

¹² M. BJERG, "Identidad étnica y solidaridad en un grupo migratorio minoritario: un análisis de la "Sociedad danesa de Socorros mutos", 1892-1930", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 12, agosto de 1989, pp. 383-403.

¹³ M. BJERG, "Dinamarca bajo la Cruz del Sur. La preservación de la herencia cultural danesa en la Pampa argentina (1848-1930)", *Studi Emigrazione* (102), junio 1991, p. 231.

¹⁴ J. BESTENE, "Formas de asociacionismo entre los sirio-libaneses en Buenos Aires (1900-1950)" en F. DEVOTO et E. J. MIGUEZ (comp.), *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica. Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada*, Buenos Aires, CEMLA, 1992, pp. 115-133.

¹⁵ BARBERO, M. I., "Inmigración y educación (1880-1910). ¿La escuela como agente de integración?", *Cuadernos de Historia Regional*, UNLU-EUDEBA, vol. III, n° 9, agosto 1987.

¹⁶ BERTONI, L. A., "Nacionalidad o cosmopolitismo. Las escuelas primarias y un debate sobre el futuro de la Argentina de fin de siglo", *IV Jornadas sobre Colectividades*, CEMLA, Museo Roca, 29 y 30 de octubre de 1993.

¹⁷ BERTONI, Lilia Ana, "Construir la nacionalidad: héroes, estatuas y fiestas patrias, 1887-1891", *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. E. Ravignani*, n° 5, 1992.

2.- Tópicos de interés y decisiones metodológicas

A partir de estos enfoques, que guiaron la formulación de nuestros interrogantes sobre las asociaciones, proponemos una aproximación a las redes asociativas como dimensión esencial de la pertenencia de un grupo en tanto remite a una sociabilidad de tipo comunitario alrededor de un proyecto colectivo¹⁸. El interés en las asociaciones armenias –objeto empírico de nuestro análisis– radica en que constituyen un lugar privilegiado para detectar las expresiones culturales y la producción de una simbología de la pertenencia y, al mismo tiempo, como espacios de discusión de perspectivas y cosmovisiones diversas sobre la resocialización y adaptación del grupo estudiado al nuevo país. En otro registro analítico, las asociaciones podrían ser comprendidas como expresión de las pugnas por la ocupación de espacios de poder que contribuirían al surgimiento de líderes que inciden en la construcción de la visión del grupo hacia el interior y el exterior.

Además de estas cuestiones endógenas, proponemos examinar las asociaciones como un ámbito donde se manifiesta el relacionamiento con el Estado y juega también la presencia o ausencia del Estado en la vida diaria de los inmigrantes, y cuyo control se concreta por ejemplo, con la ayuda social o el control policial.

Nos interesa estudiar la incidencia y las mediaciones restrictivas o facilitadoras, a través de las cuales las asociaciones intervienen en la resocialización de los inmigrantes armenios. Trataremos de problematizar las diversas funciones de estas asociaciones y sus tensiones: en qué grado fueron espacios aptos a la sociabilidad o contribuyeron a producir una simbología de la pertenencia y en qué medida facilitaron u obstaculizaron el control estatal.

De este modo y, teniendo en consideración la heterogeneidad de fines de las asociaciones en cada momento histórico, se analizará la historia institucional armenia, en etapas, con el objeto de caracterizar sus rasgos esenciales y determinar dónde está puesto el centro de gravedad o el predominio político, religioso, asistencial, mutual o cultural, en cada una de ellas. Un encuadre analítico central para nuestro estudio parte de una propuesta de periodización de la evolución de las asociaciones armenias en tres etapas que hemos denominado: “gestación”, “maduración” e “institucionalización”. En estas notas nos detendremos exhaustivamente en la segunda de las mismas (maduración) ya que postulamos que en dicho período las asociaciones que estudiamos configuraron sus rasgos más decisivos y originales. La riqueza, la densidad y la relevancia de la red asociativa armenia en la Argentina, así como la ausencia de investigaciones centradas en ellas, justifican la investigación.

¹⁸ M. BARTHÉLEMY, *Associations: un nouvel âge de la participation?*, Paris, Presses de la Fondation Nationale en Sciences Politiques, 2000, p. 144.

En lo metodológico, este estudio asume una postura ecléctica que se inspira en distintas tradiciones teóricas. Parte de un análisis empírico fundado en lo que es específico de la investigación histórica: el trabajo de archivos¹⁹. Toma, a la vez, de las ciencias sociales otros métodos de recolección e interpretación de la información concerniente al mundo social. Combina e intenta integrar los métodos cuantitativos (listado de socios de instituciones) y cualitativos (estatutos, actas de las asociaciones, publicaciones periódicas, memorias, entrevistas) con el objeto de explicar la permanencia o continuidad de las asociaciones en el tiempo, así como la percepción y participación de los propios miembros y la acción de los estados en la vida asociativa de los inmigrantes.

Nuestra investigación centra la mirada en las tensiones entre el modelo de *millet* de la etapa premigratoria que inspiró la fundación de las asociaciones armenias y recreadas en los países receptores, con objetivos que iban desde la beneficencia, a las actividades deportivas, culturales, la enseñanza de la lengua y la actividad política, y el nuevo modelo, en respuesta a la realidad —por momentos adversa a los migrantes— que debieron enfrentar en cada país y en las tres etapas históricas.

Hemos justificado el período estudiado (1900-1950) prestando atención a los grandes movimientos y ciclos del proceso migratorio. La decisión de comenzar el análisis con la etapa pionera de dicho proceso respondió al particular interés por indagar sus condicionamientos primarios. Y finaliza en 1950, cuando convivían las asociaciones armenias fundacionales con otras formas asociativas de reciente creación.

3.- Primera etapa: gestación y emergencia de las asociaciones armenias en Buenos Aires. Las asociaciones "de facto" (1900-1922)

En la etapa de gestación prevaleció la sociabilidad en espacios informales (cafés o restaurants) que funcionaban a la vez como lugar de reunión²⁰. Los recién llegados se acercaban a estos lugares para obtener noticias de sus familiares (actuaba como dirección postal) y de su terruño, así como para informarse de las posibilidades laborales²¹.

¹⁹ G. NOIRIEL, *La tyrannie du national. Le droit d'asile en Europe 1793-1993*, Paris, Calmann-Lévy, 1991, p. 19. Véanse las reflexiones sobre el "métier de l'historien" en la introducción de este libro pp. 9-27.

²⁰ Por ejemplo, el café de un judío de Esmirna en la calle 25 de Mayo atraía a los provenientes del Imperio otomano, fuesen armenios, judíos o sirios, por las similitudes culturales y de hábitos culinarios.

²¹ H. BARKEVIAN, "El Centro Armenio y la colectividad", *Hai Guetron*, n° 13, noviembre de 1933 (en armenio).

Al decir de uno de los principales “gestores” de la organización comunitaria, Israel Arslan, la “colectividad armenia” de la Argentina, en referencia a la de Buenos Aires, comenzó en 1910 y si bien antes habían algunos armenios, su número no era como para llamarlos “colectividad”²².

Entre las asociaciones orientadas al campo social (salud, educación y beneficencia) que llamamos de gestión o parapúblicas, se creó la *Sociedad de Beneficencia de los Armenios de la Argentina* (1911, Parekorzagán Enguerutiun Aryantini Haiotz)²³, la primera asociación en Buenos Aires cuyas actas se conservan. En 1913 se denominó como se la conoce actualmente, Unión General Armenia de Beneficencia (UGAB) y se integró a la asociación mundial, “con el objeto de no quedar aislados”²⁴. Si bien esta asociación era benéfica, se proponía fomentar la sociabilidad y la preservación cultural sin descuidar el vínculo con Armenia. La asignación de fondos destinados a la ayuda de los necesitados en carácter de préstamo, y a los huérfanos de Armenia era otra de sus funciones²⁵. Los domingos se organizaban conferencias y se leían diarios provenientes del Medio Oriente (lugar donde se habían establecido parte de los sobrevivientes de las masacres de 1915), con el objeto de mantener vigente el vínculo con la Madre Patria. Para integrarse exitosamente a la sociedad argentina y visto el rechazo de la condición de obrero²⁶, se organizaban cursos de idioma castellano.

Entre las asociaciones que llamamos de expresión o participación incluimos los partidos políticos, las asociaciones regionales o “compatrióticas”, los clubes. Los partidos políticos armenios habían sido fundados a fines del siglo XIX –algunos en el Imperio otomano y otros, en Europa– con objetivos que iban desde el reclamo de autonomía territorial a la solicitud de reformas civiles. Estos partidos se instalaron en la diáspora, actuando como estructuras de sociabilidad y de construcción de una identidad nacional, pero

²² I. ARSLAN, “De cómo nació la Institución Administrativa de la Iglesia Armenia”, en *Hai Guetron*, n° 109, enero de 1942 (en armenio). Arslan publicó esta serie de artículos, de enero a octubre de 1942, donde presenta una visión privilegiada de la organización de la vida comunitaria por su protagonismo en esos años. La parquedad de la documentación contenida en las actas de la IAIA y la ausencia de diarios en esta época (*Armenia*, por ejemplo, aparece en 1931) hace que esta fuente sea de un valor inestimable.

²³ UGAB, Acta n° 1, 7 de mayo de 1911.

²⁴ H. MOSGOFIAN, “La prehistoria de la colectividad armenia de Buenos Aires”, *Hai Guetron*, n° 3, noviembre de 1933, p. 5 (traducción de la autora). Si bien la UGAB central se hallaba en primer lugar en Egipto donde había sido creada en 1906, luego pasó a Francia y después de la segunda guerra mundial a los Estados Unidos.

²⁵ UGAB, Acta 17 de septiembre de 1911.

²⁶ M. HOVANESSIAN, *Le lien communautaire. Trois générations d'Arméniens*, Paris, Armand Colin, 1992.

no como partidos políticos propiamente dichos (obtuvieron la personería jurídica tardíamente, en la década de 1950). Prohibidos en Turquía y en Armenia soviética, se reorganizaron en la diáspora bajo distintas formas ocultando sus objetivos políticos, para evitar las persecuciones de que eran objeto las agrupaciones políticas extranjeras (nos referimos en particular al caso argentino y francés).

¿Cómo se relacionaron estos partidos con la República de Armenia? El Partido Social Demócrata Hentchakian (de orientación marxista) y la Organización Demócrata Liberal ODLA o Partido Ramgavar, fueron favorables a Armenia, incluso luego de su soviétización en 1920; el primero, por su orientación marxista y el segundo, por su neutralismo²⁷. Paradójicamente, el Partido Ramgavar, siendo liberal, aceptó y sostuvo la República de Armenia soviética, por ser la única posible. Su posición lo enfrentó con el partido más antisoviético (la FRA), siendo incluso considerado por éste como comunista ("garmir"). Asimismo, estas dos facciones (la ODLA junto con los "progresistas" y la FRA) se enfrentaron (enfrentamiento interno conocido como *baikar*), por la conquista de cargos en el consejo directivo de la Iglesia apostólica armenia (IAIA), por el peso simbólico que ésta tenía en el colectivo armenio. Dominar su consejo directivo era dominar la vida comunitaria. Las asociaciones menores, las escuelas y las uniones de compatriotas, no fueron ajenas a estos choques. En Buenos Aires, muchos de los antagonismos surgidos durante el período estudiado se originaron como consecuencia de la posición que los partidos armenios asumieron, a favor o en contra de la Armenia soviética.

En lo concerniente a la organización de estos partidos en Buenos Aires, sus simpatizantes iniciaron informal y tímidamente sus actividades en la etapa de gestación, pero su organización como "asociación cultural" —figura jurídica por la cual obtuvieron la personería jurídica— es posterior. Por tratarse de partidos políticos extranjeros no tenían la libertad de actuar como tales, a diferencia de las asociaciones religiosas o benéficas. Así, en la Argentina como en el resto de la diáspora, los datos existentes de la etapa inicial son aislados debido al esfuerzo de estas agrupaciones políticas por mantener en secreto sus actividades para evitar ser vigilados; aún menor es la posibilidad de consultar sus actas puesto que son secretas (tal fue la respuesta que obtuvimos a nuestra solicitud de consulta de la documentación disponible). En el caso argentino, el hueco informativo podría haber sido llenado por la prensa, pero también en este aspecto hemos tenido dificultades por distintas razones: "Armenia", expresión escrita de la FRA está fuera de consulta, según lo expresado por los responsables²⁸ y sólo se han consultado

²⁷ C. MOURADIAN, *L'Arménie*, Paris, Presses Universitaires de France, 1995, p. 119.

²⁸ Miembros de la Asociación Cultural Armenia (forma jurídica que adoptó la FRA en la década de 1950), informaron a la autora durante la investigación que los diarios estaban en proceso de microfilmación. Luego de varios años, la situación no ha cambiado.

los números disponibles en la Biblioteca del Centro Armenia. En lo concerniente a "Hai Mamul", expresión escrita de los simpatizantes de la corriente "progresista" como se llamó a los comunistas, es inhallable hasta la fecha; suponemos que esta "desaparición" se debió a la necesidad de evitar las persecuciones de la etapa "maccartista" en la Argentina.

Los primeros indicios de organización coinciden con la primera oleada migratoria a Buenos Aires; algunos se organizaron ya como agrupaciones políticas mientras que otros participaron en forma personal en la fundación de asociaciones benéficas, religiosas y sociales. A comienzos de la década de 1910, los simpatizantes de la Federación Revolucionaria Armenia (FRA) formaron las primeras agrupaciones ("Eprem" y Chant") que se unieron al cuerpo partidario de Comité de Medio Oriente. A partir de 1921 con la llegada de nuevos inmigrantes, se fortaleció la agrupación y en 1925 se inició la publicación de un pequeño diario "Voz de protesta" (Pogokí Tzain) hasta que en 1932 se creó "Armenia", que continúa hasta la actualidad ²⁹.

En tanto, simpatizantes de la Organización Demócrata Liberal (Partido Ramgavar) participaron en la fundación de la Unión General Armenia de Beneficencia ³⁰ así como del Centro Colonial Armenio y de la Iglesia Apostólica Armenia. Finalmente, los simpatizantes del Partido Social Demócrata *Hentchakian* actuaron desde la década de 1910 en la incipiente vida comunitaria. Con la soviétización de Armenia, el partido *Hentchakian* consideró que parte de sus objetivos se habían cumplido, situación que motivó la dispersión de sus seguidores. La falta de local propio, adquirido recién en la década de 1970 y la transformación ideológica en la diáspora –aburguesamiento de sectores originariamente populares– hizo el resto ³¹.

En síntesis, las tres fracciones políticas armenias trasladaron sus divisiones a la diáspora. No se organizaron formalmente en la etapa inicial sino mediante pequeñas agrupaciones de hecho que fueron ganando adeptos con el tiempo. Sus simpatizantes intervinieron en la creación de otras asociaciones –escuelas, iglesia o sociedades benéficas–, indicando una identificación institucional múltiple.

Como parte de las asociaciones de expresión o participación, en la etapa de gestación se fundaron las "sociedades regionales" o "de compatriotas", en tanto espacios de recreación de la memoria del "país" de origen. El inmi-

²⁹ *Armenia*, 21 de octubre de 1938, p. 3, col. 3-5, "El día del Dachnaktzutiun". Véase también N. BINAYAN CARMONA, *La colectividad armenia en la Argentina*, Buenos Aires, Alzamor, 1974, p. 102 (investigación realizada por Carlos L. Hassassian).

³⁰ Si bien la UGAB no pertenece a la Organización Demócrata Liberal, el hecho que su fundador Nubar Pashá y muchos de sus presidentes tanto en Francia como en la Argentina siguieran dicha orientación, se la sitúa bajo su órbita.

³¹ Entrevista realizada al Dr. Dante Asilian, 5 de octubre de 2005.

grante recién llegado a la Argentina tendía a reunirse con sus "compatriotas", originarios del mismo pueblo, provincia o ciudad de la región Cilicia (Turquía) en asociaciones donde se recordaba la memoria colectiva anterior al genocidio³². Sus fines específicos variaron según las épocas; las que surgieron con anterioridad a 1914, como las creadas en los Estados Unidos por los trabajadores, tenían la finalidad de ayudar a sus ciudades de origen. A partir del Genocidio de 1915, la ayuda se orientó a los huérfanos y a la búsqueda de familiares desaparecidos³³.

Teniendo en cuenta que su función específica era la protección de los inmigrantes y de los que habían quedado en su patria, en la Argentina como en el resto de la diáspora, su época de esplendor se extendió de 1920 a 1930, momento en que se produjo el mayor flujo migratorio. En Buenos Aires, en general tenían objetivos similares: atender a las necesidades primarias de los inmigrantes y preservar las tradiciones mediante la recreación del recuerdo y de las costumbres de su terruño. Cada asociación regional tenía su fecha de recordación que convocaba a sus asociados y era una oportunidad para atraer a los dispersos.

Probablemente, la primera asociación regional de la etapa inicial en Buenos Aires fue la *Unión Compatriótica de Hadjin*, creada en 1915. Tenía por objeto la asistencia de los compatriotas perseguidos, el rescate de los sobrevivientes de la "trágica marcha al desierto" y facilitar su emigración a la Argentina³⁴. La asociación creada en 1915, funcionó como "de hecho" hasta la década de 1950, cuando se adquirió un local como sede propia y se tramitó la personería jurídica.

En síntesis, en la década de 1910, con anterioridad a la emigración definitiva, se crearon algunas asociaciones de carácter benéfico, cultural, regional ("uniones compatrióticas") y pequeños agrupaciones de simpatizantes de los partidos políticos armenios. El rol hegemónico que la Iglesia apostólica ocupó en la etapa pre-migratoria se trasladó a la diáspora, por su misión de cubrir no sólo las necesidades religiosas de los inmigrantes sino también las necesidades primarias.

³² A TER MINASSIAN, "Les Arméniens et le Paris des libertés (1918-1945)", en *Le Paris des étrangers*, Paris, Imprimerie nationale, 1989, p. 137.

³³ C. MOURADIAN, *L'Arménie*, Paris, Presses Universitaires de France, 1995, p. 121.

³⁴ Archivo de la Inspección de Justicia (AIJ), Ministerio de Justicia, *Acta correspondiente a la Asamblea constitutiva de la Unión Compatriótica de Hadjin*. (De manera excepcional ha sido facilitada esta documentación a la autora).

3.1.- El rol de la Iglesia Apostólica Armenia en el Imperio otomano: el sistema de millet: ¿una matriz fundacional?

La Iglesia Apostólica Armenia ocupó un lugar central en la vida comunitaria por su carga simbólica y por su rol cohesivo en la dispersión³⁵, por encima de las diferencias políticas de sus fieles. La Iglesia armenia en diáspora y la red asociativa (instituciones educativas, benéficas, etcétera) perpetuaron el modelo de funcionamiento del *millet* (nación)³⁶ del Imperio otomano, con el objeto de preservar la "armenidad" (*haiabahbanoum*), mediante la transmisión de la lengua, la cultura y la memoria³⁷.

Si bien no todos los armenios pertenecen a esta iglesia, sus fieles son mayoritarios, en tanto que los seguidores de la Iglesia católica armenia romana y la evangélica son minoritarios³⁸. La Iglesia apostólica armenia fue reconocida como una Iglesia "nacional", es decir, de y para los armenios, que favoreció su permanencia durante siglos, en ausencia de un poder estatal. A nivel interno, sus fieles le reconocieron su rol de liderazgo y, a nivel externo, la representación del colectivo armenio. Así, la carga de espiritualidad prevaleciente en otras iglesias, se diluye por la connotación política que la Iglesia Apostólica Armenia ha tenido a lo largo de los siglos. Se habla, así, de una iglesia "nacional" cuyo peso político superó en ocasiones al de la función religiosa.

Para entender el peso simbólico de la Iglesia armenia en el imaginario colectivo nos remontamos al Imperio otomano donde las minorías estaban agrupadas en entidades llamadas *millet*, bajo la dirección del patriarca armenio de Constantinopla, quien era a su vez el que las representaba ante el sultán. La Iglesia armenia asumió diversas responsabilidades, luego de la cristianización del Estado armenio a comienzos del siglo IV, que fueron comunes a todas las iglesias cristianas. A su carácter de líder espiritual el Patriarca armenio sumó su acción en la esfera política como representante del

³⁵ M. HOVANESSIAN, "La diaspora arménienne en France: Générations et transmission identitaire", *Les Annales de l'autre Islam*, nº 3, 1995, pp. 440-441.

³⁶ Aunque la noción de nación –omnipresente en el discurso de los líderes armenios de la diáspora– no coincide con la designación de las fronteras políticas (véase sobre este tema: A. TER MINASSIAN, *La question arménienne*, Paris, Roquevaire, Parenthèses, 1983), algunos autores prefieren traducir el término *millet* como "comunidad religiosa" y no como nación.

³⁷ Véase sobre este tema C. MOURADIAN, *L'Arménie*, op. cit., p. 117.

³⁸ No se dispone de datos precisos sobre los fieles de cada iglesia, pero se estima que aproximadamente un 90 por ciento pertenecería a la Iglesia Apostólica armenia y el resto respondería a la Iglesia católica armenia (dotada de una jerarquía independiente desde el siglo XVIII pero sostenida por el Vaticano) y a la iglesia evangélica armenia. Véase sobre este tema MOURADIAN, *L'Arménie*, op. cit., pp. 118-119.

pueblo armenio en los concilios de estado. Entonces, la iglesia mantuvo una responsabilidad compartida entre las esferas política y religiosa³⁹.

Con el establecimiento del Patriarcado armenio de Constantinopla en el Imperio otomano en 1461⁴⁰, la Iglesia se convirtió en la institución más influyente —de hecho y de derecho—, con la responsabilidad de proteger a la “nación armenia”. Pero la entidad que institucionalizó su existencia como minoría nacional fue el sistema de *millet*, instaurado en el siglo XIX. Se entendía como tal a la organización de pueblos conquistados según comunidades religiosas y no de grupos étnicos cuyos antecedentes deben buscarse en el esquema aplicado por los árabes en el Medio Oriente. Este sistema de *millet* que contribuyó a fortalecer el rol político de las minorías, se aplicó también a las judías, griegas y armenias del Imperio otomano⁴¹.

Ahora bien, el *millet* reunía a los pueblos según su religión pero también cumplía las veces de una comunidad étnica dentro del imperio otomano pues tenía sus propias instituciones, iglesias, escuelas, hospitales, asociaciones benéficas; contaba además con un tribunal para resolver ciertos conflictos entre los integrantes del grupo. La autoridad reconocida por el sultán era el patriarca armenio de Constantinopla, quien fue tomando cada vez más fuerza, puesto que no sólo tuvo un rol específicamente religioso sino que sumó además el de líder político de la totalidad de la población armenia del Imperio⁴². Compartió poder y privilegios con los *amiras*⁴³, la élite financiera que sostenía las obras de caridad y la educación.

El sistema de *millet* legitimó, por un lado, la autonomía de las esferas religiosa y política (nos referimos a la autonomía del *millet* respecto del poder político, es decir del sultán) y, por el otro, permitió la intervención de

³⁹ Véase los antecedentes históricos de la Iglesia Apostólica Armenia en K. TÖLÖLYAN, “The Role of the Armenian Apostolic Church in the Diaspora”, *Armenian Review*, 1988, vol. 41, n° 1-161, pp. 55-57.

⁴⁰ Como consecuencia de las conquistas de que fue objeto la población armenia, a partir del siglo XVIII, se dividió entre tres imperios: el Imperio otomano, el Imperio zarista y el persa.

⁴¹ G. A. BOURNOUTIAN, *A History of the Armenian People. 1500 a.C. to the Present*, vol. II, Costa Mesa, Mazda, 1994, pp. 7-9.

⁴² Se lo llamaba *millet bashi* o jefe de la nación. Ver sobre este tema H. BARSOUMYAN, “The Eastern Question and the Tanzimat Era”, en R. HOVANNISIAN (ed.), *The Armenian People from Ancient to Modern Times*, vol. II, Nueva York, St. Martin's Press, 1997, pp. 182-184.

⁴³ *Amiras* es un término árabe que significa jefe. En este caso se trataba de familias armenias de banqueros que habían construido su poder por el préstamo de dinero a los visires y los pashás. Tenían ciertos privilegios como el de vestir ropas reservadas a la élite turca. Pertenecía a este grupo la familia Balian, reconocida en Turquía porque algunos de sus miembros fueron los arquitectos de edificios públicos importantes del país.

los laicos en la administración de la iglesia, en particular los *amiras*, proveedores de recursos económicos. A éstos se sumaron comerciantes, intelectuales, artesanos, quienes lograron una mayor participación en la vida comunitaria y en la administración de las finanzas de la iglesia, a partir de la sanción de la Constitución nacional de 1863, aprobada por la asamblea de religiosos y laicos o concejo electivo⁴⁴. Esta Constitución, fruto del trabajo de jóvenes inspirados en los movimientos europeos de renovación del siglo XIX, plasmó en un compromiso escrito los deberes y obligaciones de los laicos y afianzó su intervención en la esfera religiosa al disponer que el consejo del *millet* estaría integrado mayoritariamente por ellos.

La interacción entre ambas esferas, es decir la laica y la religiosa, se profundizó, luego del Genocidio, con la implantación de los sobrevivientes en los nuevos lugares de instalación. A partir de entonces, la administración de las iglesias de la diáspora, inspirada en la Constitución nacional armenia de 1863, estuvo mayoritariamente en manos de los laicos.

En síntesis, el sistema de *millet*, que agrupaba a los armenios de la Iglesia Apostólica Armenia, reconocida como entidad político-religiosa ante el sultán, y cuyo liderazgo era ejercido por el Patriarca, instaló entre los armenios la idea de nación unida a la iglesia. Por este sistema, la Iglesia Apostólica armenia sumaría a su rol misional un rol político. Además, la Constitución de 1863 reconoció y legitimó el rol de los laicos en la administración de la iglesia.

Retenemos, finalmente, algunas cuestiones relevantes en la creación de la Iglesia armenia en Buenos Aires: a) la intervención de los laicos en la esfera religiosa, legitimada en el Imperio otomano por la Constitución de 1863 y en la diáspora por los estatutos institucionales; b) la representación del Patriarca como figura visible en el marco de esa entidad político-religiosa o *millet*, ante el sultán que en la diáspora sería asumida por la Iglesia Apostólica Armenia; c) la idea de "iglesia nacional" la que sumaría a su misión religiosa el rol de mediadora en la preservación cultural.

3.2.- La Iglesia Apostólica Armenia en Buenos Aires

La Iglesia Apostólica armenia sumó a sus objetivos específicos –la satisfacción de las necesidades espirituales de los inmigrantes– otros, propios del destierro definitivo como la atención de sus necesidades primarias. Desde 1912 existen referencias a la formación de entidades cuyo objeto era la fundación de la iglesia. Una de ellas fue la entidad llamada "Yegueguetzasiratz Enguerutian" (una traducción posible sería "Sociedad Piadosa" o "Ami-

⁴⁴ G. A. BOURNOUTIAN, *A History of the Armenian People...*, op. cit., pp. 22-23.

gos de la Iglesia")⁴⁵. La vida espiritual comenzó con cierta formalidad a partir de la primera misa, en la Pascua de 1912 en el domicilio de un particular⁴⁶, muy próximo al lugar en el que se erigiría la Iglesia catedral.

La Primera Guerra Mundial impuso un *impasse* en la organización de la vida comunitaria, a lo que se agregó también la apertura de las fronteras a la inmigración en los Estados Unidos. De los 2.000 armenios que se suponía que había entonces, unos 800 emigraron a ese país⁴⁷ y ciento cincuenta voluntarios viajaron para unirse a la Legión de Oriente. Aún así, finalizada la guerra la actividad comunitaria fue retomada.

Otra de las entidades identificadas como antecesoras de la Institución Administrativa de la Iglesia Armenia (IAIA), la Unión Nacional Armenia (UNA), creada en 1918 en Buenos Aires, tuvo como objeto la centralización de la actividad comunitaria, al igual que en otros puntos de la diáspora⁴⁸. La "Unión nacional" se inspiró en el consejo de laicos del Imperio otomano que desde 1860 participó en la dirección de la Iglesia Apostólica. La presencia de laicos fortaleció la idea del rol nacional de esta iglesia paralelamente a su rol espiritual⁴⁹.

Durante un tiempo la UNA de Buenos Aires estuvo inactiva por enfrentamientos cuyos motivos no se aclaran. La "unión nacional" propuesta por algunos no se logró; las negociaciones para crear una entidad supra institucional que reuniera a todos los sectores no contaron con el éxito esperado, dado que dos de los partidos políticos armenios (la FRA y el partido Hentchakian) no enviaron sus representantes. Se iniciaba la lucha por el liderazgo comunitario que se extendió a lo largo del período.

Si bien la UNA no logró representar a todas las facciones políticas, funcionó como un verdadero consulado, otorgando certificados y demás documentos oficiales a los inmigrantes⁵⁰; los documentos provistos por ella

⁴⁵ UGAB, Acta n° 9, 22 de enero de 1912. Las primeras reuniones espirituales se llevaron a cabo en la Iglesia Anglicana de la calle 25 de Mayo, próxima a los lugares informales de reunión. Véase también H. BARKEVIAN, "El Centro Armenio y la colectividad", *Hai Guetron*, n° 13, noviembre de 1933 (en armenio).

⁴⁶ En el domicilio particular de Jean Abecian, en la calle Malabia 1.477. Véase J. ABECIAN, "Origen de la Iglesia Armenia", *Arax*, octubre de 1962, p. 39.

⁴⁷ H. BARKEVIAN, "El Centro Armenio y la colectividad", *Hai Guetron*, *op. cit.*, p. 8.

⁴⁸ Se basó en los estatutos de la homónima de los Estados Unidos. I. ARSLAN, "De cómo nació la Institución Administrativa de la Iglesia Armenia", en *Hai Guetron*, n° 110, febrero de 1942.

⁴⁹ A. BOUDJIKANIAN, "Un peuple en exil: la nouvelle diaspora", en *Histoire des Arméniens*, (bajo la dirección de Gérard Dédéyan), Toulouse, Privat, 1982, p. 660.

⁵⁰ I. ARSLAN, "De cómo nació la Institución Administrativa de la Iglesia Armenia", en *Hai Guetron*, n° 110, febrero de 1942.

los laicos en la administración de la iglesia, en particular los *amiras*, proveedores de recursos económicos. A éstos se sumaron comerciantes, intelectuales, artesanos, quienes lograron una mayor participación en la vida comunitaria y en la administración de las finanzas de la iglesia, a partir de la sanción de la Constitución nacional de 1863, aprobada por la asamblea de religiosos y laicos o concejo electivo⁴⁴. Esta Constitución, fruto del trabajo de jóvenes inspirados en los movimientos europeos de renovación del siglo XIX, plasmó en un compromiso escrito los deberes y obligaciones de los laicos y afianzó su intervención en la esfera religiosa al disponer que el consejo del *millet* estaría integrado mayoritariamente por ellos.

La interacción entre ambas esferas, es decir la laica y la religiosa, se profundizó, luego del Genocidio, con la implantación de los sobrevivientes en los nuevos lugares de instalación. A partir de entonces, la administración de las iglesias de la diáspora, inspirada en la Constitución nacional armenia de 1863, estuvo mayoritariamente en manos de los laicos.

En síntesis, el sistema de *millet*, que agrupaba a los armenios de la Iglesia Apostólica Armenia, reconocida como entidad político-religiosa ante el sultán, y cuyo liderazgo era ejercido por el Patriarca, instaló entre los armenios la idea de nación unida a la iglesia. Por este sistema, la Iglesia Apostólica armenia sumaría a su rol misional un rol político. Además, la Constitución de 1863 reconoció y legitimó el rol de los laicos en la administración de la iglesia.

Retenemos, finalmente, algunas cuestiones relevantes en la creación de la Iglesia armenia en Buenos Aires: a) la intervención de los laicos en la esfera religiosa, legitimada en el Imperio otomano por la Constitución de 1863 y en la diáspora por los estatutos institucionales; b) la representación del Patriarca como figura visible en el marco de esa entidad político-religiosa o *millet*, ante el sultán que en la diáspora sería asumida por la Iglesia Apostólica Armenia; c) la idea de "iglesia nacional" la que sumaría a su misión religiosa el rol de mediadora en la preservación cultural.

3.2.- La Iglesia Apostólica Armenia en Buenos Aires

La Iglesia Apostólica armenia sumó a sus objetivos específicos –la satisfacción de las necesidades espirituales de los inmigrantes– otros, propios del destierro definitivo como la atención de sus necesidades primarias. Desde 1912 existen referencias a la formación de entidades cuyo objeto era la fundación de la iglesia. Una de ellas fue la entidad llamada "Yegueguetzasiratz Enguerutian" (una traducción posible sería "Sociedad Piadosa" o "Ami-

⁴⁴ G. A. BOURNOUTIAN, *A History of the Armenian People...*, op. cit., pp. 22-23.

gos de la Iglesia")⁴⁵. La vida espiritual comenzó con cierta formalidad a partir de la primera misa, en la Pascua de 1912 en el domicilio de un particular⁴⁶, muy próximo al lugar en el que se erigiría la Iglesia catedral.

La Primera Guerra Mundial impuso un *impasse* en la organización de la vida comunitaria, a lo que se agregó también la apertura de las fronteras a la inmigración en los Estados Unidos. De los 2.000 armenios que se suponía que había entonces, unos 800 emigraron a ese país⁴⁷ y ciento cincuenta voluntarios viajaron para unirse a la Legión de Oriente. Aún así, finalizada la guerra la actividad comunitaria fue retomada.

Otra de las entidades identificadas como antecesoras de la Institución Administrativa de la Iglesia Armenia (IAIA), la Unión Nacional Armenia (UNA), creada en 1918 en Buenos Aires, tuvo como objeto la centralización de la actividad comunitaria, al igual que en otros puntos de la diáspora⁴⁸. La "Unión nacional" se inspiró en el consejo de laicos del Imperio otomano que desde 1860 participó en la dirección de la Iglesia Apostólica. La presencia de laicos fortaleció la idea del rol nacional de esta iglesia paralelamente a su rol espiritual⁴⁹.

Durante un tiempo la UNA de Buenos Aires estuvo inactiva por enfrentamientos cuyos motivos no se aclaran. La "unión nacional" propuesta por algunos no se logró; las negociaciones para crear una entidad supra institucional que reuniera a todos los sectores no contaron con el éxito esperado, dado que dos de los partidos políticos armenios (la FRA y el partido Hentchakian) no enviaron sus representantes. Se iniciaba la lucha por el liderazgo comunitario que se extendió a lo largo del período.

Si bien la UNA no logró representar a todas las facciones políticas, funcionó como un verdadero consulado, otorgando certificados y demás documentos oficiales a los inmigrantes⁵⁰; los documentos provistos por ella

⁴⁵ UGAB, Acta n° 9, 22 de enero de 1912. Las primeras reuniones espirituales se llevaron a cabo en la Iglesia Anglicana de la calle 25 de Mayo, próxima a los lugares informales de reunión. Véase también H. BARKEVIAN, "El Centro Armenio y la colectividad", *Hai Guetron*, n° 13, noviembre de 1933 (en armenio).

⁴⁶ En el domicilio particular de Juan Abecian, en la calle Malabia 1.477. Véase J. ABECIAN, "Origen de la Iglesia Armenia", *Arax*, octubre de 1962, p. 39.

⁴⁷ H. BARKEVIAN, "El Centro Armenio y la colectividad", *Hai Guetron*, *op. cit.*, p. 8.

⁴⁸ Se basó en los estatutos de la homónima de los Estados Unidos. I. ARSLAN, "De cómo nació la Institución Administrativa de la Iglesia Armenia", en *Hai Guetron*, n° 110, febrero de 1942.

⁴⁹ A. BOUDJIKANIAN, "Un peuple en exil: la nouvelle diaspora", en *Histoire des Arméniens*, (bajo la dirección de Gérard Dédéyan), Toulouse, Privat, 1982, p. 660.

⁵⁰ I. ARSLAN, "De cómo nació la Institución Administrativa de la Iglesia Armenia", en *Hai Guetron*, n° 110, febrero de 1942.

eran legalizados por la Embajada Francesa y aceptados como válidos por las autoridades argentinas para la gestión de las cédulas de identidad ⁵¹.

Entre 1918 y 1922 la colectividad armenia se mantuvo en la incertidumbre y añorante de la Madre Patria; algunos, incluso, pensaban en el regreso. Sin embargo, el Tratado de Lausana (1923), que ignoró los reclamos territoriales armenios, diluyó las esperanzas del retorno; comenzaron, entonces, a organizarse de manera definitiva "con el propósito de mantenerse armenios en el crisol de América" ⁵².

En conclusión, en la etapa de gestación, las redes informales así como las asociaciones "de hecho", con objetivos proclamados pero no oficializados, tenían fines benéficos, culturales, religiosos que remitían a la necesidad de adaptarse al país receptor, pero al mismo tiempo, evitar la asimilación mediante la rememoración de la historia pasada. Primaron las asociaciones de expresión o participación (religiosas y políticas) así como las de gestión o para públicas (benéficas) que se afianzaron y se formalizaron en la siguiente etapa.

4.- Segunda etapa: de maduración y expansión (1922-1940)

En esta etapa, la más extendida en el tiempo y productiva en lo cuantitativo y cualitativo, se crearon las principales asociaciones, como la Iglesia Apostólica Armenia y la red escolar. Los partidos políticos, en tanto, actuaron intensamente en la vida comunitaria en su expresión informal.

4.1.- El Centro Colonial Armenio

Los intentos de la etapa de gestación por llegar a un acuerdo comunitario para la formación de una entidad supra institucional fueron profundizados en esta etapa. En 1922 con el objeto de organizarse alrededor de las ideas de unidad, Madre Patria y "para vivir como armenios en un país extranjero" (extranjero: *odar*), se propuso la creación de un Centro en el que todos los sectores estuvieran representados, cuyos objetivos serían la preservación cultural y la ayuda económica. El Centro Colonial armenio fue

⁵¹ Se mantuvo, al menos nominalmente la UNA, con el objeto de no interrumpir la relación con el consulado de Francia y también con las autoridades argentinas. I. ARSLAN, "De cómo nació la Institución...", *op. cit.*, n° 113, mayo de 1942.

⁵² H. BARKEVIAN, "El Centro Armenio y la colectividad", *Hai Guetron*, n° 13, noviembre de 1933.

considerado como el núcleo o antecedente de la que sería la Institución Administrativa de la Iglesia Armenia (IAIA). En otro esfuerzo por lograr el liderazgo del colectivo armenio, sus fundadores aspiraban a que este Centro lo representara, luego del fracasado intento de la UNA⁵³. Se organizó la provisión de servicios de salud –atención médica, suministro de medicamentos y camas en los hospitales–, servicio jurídico, bolsa de trabajo, etcétera. En 1922 se abrió oficialmente el Centro Colonial Armenio⁵⁴. La creación de esta asociación cambió el esquema hasta entonces vigente porque se definió un lugar como centro de todos los armenios, con funciones que sin proponérselo, facilitarían la integración (enseñanza del castellano con miras a la obtención de trabajo; servicios) y al mismo tiempo contribuirían a la preservación cultural (red escolar, misa dominical, representaciones teatrales, conferencias, etcétera)⁵⁵.

Desde entonces, la actividad se orientó a la ayuda de los que habían llegado recientemente, quienes ya advertían que el retorno era impensable. Los nuevos contingentes, arribados como consecuencia de los sucesos de la ciudad de Esmirna⁵⁶ fortalecieron esa idea. El Centro Colonial Armenio atendió sus necesidades primarias básicas⁵⁷ y desarrolló una diversidad de actividades para facilitar su adaptación. La actividad institucional giró en torno de los servicios religiosos⁵⁸ (ceremonias de bautismo, etcétera), las actividades culturales (conferencias, representaciones artísticas); las actividades educativas (creación de un Consejo Escolar)⁵⁹; las actividades benéfi-

⁵³ I. ARSLAN, "De cómo nació la Institución Administrativa de la Iglesia Armenia", en *Hai Guetron*, n° 113, mayo de 1942.

⁵⁴ La sede se fijó en un salón alquilado en la calle San Juan 1.537.

⁵⁵ I. ARSLAN, "De cómo nació la Institución Administrativa de la Iglesia Armenia", en *Hai Guetron*, n° 114, junio de 1942.

⁵⁶ El incendio de la ciudad de Esmirna, con una importante población armenia y griega, en 1922, fue el último hecho de persecución que determinó la emigración definitiva de los armenios de Turquía.

⁵⁷ H. BARKEVIAN, "El Centro Armenio y la colectividad", *Hai Guetron*, n° 13, noviembre de 1933.

⁵⁸ Los servicios religiosos comenzaron de manera regular en el local alquilado en la calle San Juan 1.537. IAIA, acta n° 19, marzo 1931.

⁵⁹ Las clases se daban en la secretaría de la UGAB y del Partido Hintchakian y en el domicilio particular de Jacher Mardoian en el barrio de Liniers. Con respecto a la atención médica, el Dr. Angel Toros se ofreció a revisar enfermos en forma gratuita, tres veces por semana. Véase I. ARSLAN, "De cómo nació...", *op. cit.*, *Hai Guetron*, n° 115, julio de 1942.

los laicos en la administración de la iglesia, en particular los *amiras*, proveedores de recursos económicos. A éstos se sumaron comerciantes, intelectuales, artesanos, quienes lograron una mayor participación en la vida comunitaria y en la administración de las finanzas de la iglesia, a partir de la sanción de la Constitución nacional de 1863, aprobada por la asamblea de religiosos y laicos o consejo electivo⁴⁴. Esta Constitución, fruto del trabajo de jóvenes inspirados en los movimientos europeos de renovación del siglo XIX, plasmó en un compromiso escrito los deberes y obligaciones de los laicos y afianzó su intervención en la esfera religiosa al disponer que el consejo del *millet* estaría integrado mayoritariamente por ellos.

La interacción entre ambas esferas, es decir la laica y la religiosa, se profundizó, luego del Genocidio, con la implantación de los sobrevivientes en los nuevos lugares de instalación. A partir de entonces, la administración de las iglesias de la diáspora, inspirada en la Constitución nacional armenia de 1863, estuvo mayoritariamente en manos de los laicos.

En síntesis, el sistema de *millet*, que agrupaba a los armenios de la Iglesia Apostólica Armenia, reconocida como entidad político-religiosa ante el sultán, y cuyo liderazgo era ejercido por el Patriarca, instaló entre los armenios la idea de nación unida a la iglesia. Por este sistema, la Iglesia Apostólica armenia sumaría a su rol misional un rol político. Además, la Constitución de 1863 reconoció y legitimó el rol de los laicos en la administración de la iglesia.

Retenemos, finalmente, algunas cuestiones relevantes en la creación de la Iglesia armenia en Buenos Aires: a) la intervención de los laicos en la esfera religiosa, legitimada en el Imperio otomano por la Constitución de 1863 y en la diáspora por los estatutos institucionales; b) la representación del Patriarca como figura visible en el marco de esa entidad político-religiosa o *millet*, ante el sultán que en la diáspora sería asumida por la Iglesia Apostólica Armenia; c) la idea de "iglesia nacional" la que sumaría a su misión religiosa el rol de mediadora en la preservación cultural.

3.2.- La Iglesia Apostólica Armenia en Buenos Aires

La Iglesia Apostólica armenia sumó a sus objetivos específicos –la satisfacción de las necesidades espirituales de los inmigrantes– otros, propios del destierro definitivo como la atención de sus necesidades primarias. Desde 1912 existen referencias a la formación de entidades cuyo objeto era la fundación de la iglesia. Una de ellas fue la entidad llamada "Yegueguetzasiratz Enguerutiun" (una traducción posible sería "Sociedad Piadosa" o "Ami-

⁴⁴ G. A. BOURNOUTIAN, *A History of the Armenian People...* op. cit., pp. 22-23.

gos de la Iglesia")⁴⁵. La vida espiritual comenzó con cierta formalidad a partir de la primera misa, en la Pascua de 1912 en el domicilio de un particular⁴⁶, muy próximo al lugar en el que se erigiría la Iglesia catédral.

La Primera Guerra Mundial impuso un *impasse* en la organización de la vida comunitaria, a lo que se agregó también la apertura de las fronteras a la inmigración en los Estados Unidos. De los 2.000 armenios que se suponía que había entonces, unos 800 emigraron a ese país⁴⁷ y ciento cincuenta voluntarios viajaron para unirse a la Legión de Oriente. Aún así, finalizada la guerra la actividad comunitaria fue retomada.

Otra de las entidades identificadas como antecesoras de la Institución Administrativa de la Iglesia Armenia (IAIA), la Unión Nacional Armenia (UNA), creada en 1918 en Buenos Aires, tuvo como objeto la centralización de la actividad comunitaria, al igual que en otros puntos de la diáspora⁴⁸. La "Unión nacional" se inspiró en el consejo de laicos del Imperio otomano que desde 1860 participó en la dirección de la Iglesia Apostólica. La presencia de laicos fortaleció la idea del rol nacional de esta iglesia paralelamente a su rol espiritual⁴⁹.

Durante un tiempo la UNA de Buenos Aires estuvo inactiva por enfrentamientos cuyos motivos no se aclaran. La "unión nacional" propuesta por algunos no se logró; las negociaciones para crear una entidad supra institucional que reuniera a todos los sectores no contaron con el éxito esperado, dado que dos de los partidos políticos armenios (la FRA y el partido Hentchakian) no enviaron sus representantes. Se iniciaba la lucha por el liderazgo comunitario que se extendió a lo largo del período.

Si bien la UNA no logró representar a todas las facciones políticas, funcionó como un verdadero consulado, otorgando certificados y demás documentos oficiales a los inmigrantes⁵⁰; los documentos provistos por ella

⁴⁵ UGAB, Acta n° 9, 22 de enero de 1912. Las primeras reuniones espirituales se llevaron a cabo en la Iglesia Anglicana de la calle 25 de Mayo, próxima a los lugares informales de reunión. Véase también H. BARKEVIAN, "El Centro Armenio y la colectividad", *Hai Guetron*, n° 13, noviembre de 1933 (en armenio).

⁴⁶ En el domicilio particular de Juan Abecian, en la calle Malabia 1.477. Véase J. ABECIAN, "Origen de la Iglesia Armenia", *Arax*, octubre de 1962, p. 39.

⁴⁷ H. BARKEVIAN, "El Centro Armenio y la colectividad", *Hai Guetron*, *op. cit.*, p. 8.

⁴⁸ Se basó en los estatutos de la homónima de los Estados Unidos. I. ARSLAN, "De cómo nació la Institución Administrativa de la Iglesia Armenia", en *Hai Guetron*, n° 110, febrero de 1942.

⁴⁹ A. BOUDJIKANIAN, "Un peuple en exil: la nouvelle diaspora", en *Histoire des Arméniens*, (bajo la dirección de Gérard Dédéyan), Toulouse, Privat, 1982, p. 660.

⁵⁰ I. ARSLAN, "De cómo nació la Institución Administrativa de la Iglesia Armenia", en *Hai Guetron*, n° 110, febrero de 1942.

eran legalizados por la Embajada Francesa y aceptados como válidos por las autoridades argentinas para la gestión de las cédulas de identidad ⁵¹.

Entre 1918 y 1922 la colectividad armenia se mantuvo en la incertidumbre y añorante de la Madre Patria; algunos, incluso, pensaban en el regreso. Sin embargo, el Tratado de Lausana (1923), que ignoró los reclamos territoriales armenios, diluyó las esperanzas del retorno; comenzaron, entonces, a organizarse de manera definitiva "con el propósito de mantenerse armenios en el crisol de América" ⁵².

En conclusión, en la etapa de gestación, las redes informales así como las asociaciones "de hecho", con objetivos proclamados pero no oficializados, tenían fines benéficos, culturales, religiosos que remitían a la necesidad de adaptarse al país receptor, pero al mismo tiempo, evitar la asimilación mediante la rememoración de la historia pasada. Primaron las asociaciones de expresión o participación (religiosas y políticas) así como las de gestión o para públicas (benéficas) que se afianzaron y se formalizaron en la siguiente etapa.

4.- Segunda etapa: de maduración y expansión (1922-1940)

En esta etapa, la más extendida en el tiempo y productiva en lo cuantitativo y cualitativo, se crearon las principales asociaciones, como la Iglesia Apostólica Armenia y la red escolar. Los partidos políticos, en tanto, actuaron intensamente en la vida comunitaria en su expresión informal.

4.1.- El Centro Colonial Armenio

Los intentos de la etapa de gestación por llegar a un acuerdo comunitario para la formación de una entidad supra institucional fueron profundizados en esta etapa. En 1922 con el objeto de organizarse alrededor de las ideas de unidad, Madre Patria y "para vivir como armenios en un país extranjero" (extranjero: odar), se propuso la creación de un Centro en el que todos los sectores estuvieran representados, cuyos objetivos serían la preservación cultural y la ayuda económica. El Centro Colonial armenio fue

⁵¹ Se mantuvo, al menos nominalmente la UNA, con el objeto de no interrumpir la relación con el consulado de Francia y también con las autoridades argentinas. I. ARSLAN, "De cómo nació la Institución...", *op. cit.*, n° 113, mayo de 1942.

⁵² H. BARKEVIAN, "El Centro Armenio y la colectividad", *Hai Guetron*, n° 13, noviembre de 1933.

considerado como el núcleo o antecedente de la que sería la Institución Administrativa de la Iglesia Armenia (IAIA). En otro esfuerzo por lograr el liderazgo del colectivo armenio, sus fundadores aspiraban a que este Centro lo representara, luego del fracasado intento de la UNA⁵³. Se organizó la provisión de servicios de salud —atención médica, suministro de medicamentos y camas en los hospitales—, servicio jurídico, bolsa de trabajo, etcétera. En 1922 se abrió oficialmente el Centro Colonial Armenio⁵⁴. La creación de esta asociación cambió el esquema hasta entonces vigente porque se definió un lugar como centro de todos los armenios, con funciones que sin proponérselo, facilitarían la integración (enseñanza del castellano con miras a la obtención de trabajo; servicios) y al mismo tiempo contribuirían a la preservación cultural (red escolar, misa dominical, representaciones teatrales, conferencias, etcétera)⁵⁵.

Desde entonces, la actividad se orientó a la ayuda de los que habían llegado recientemente, quienes ya advertían que el retorno era impensable. Los nuevos contingentes, arribados como consecuencia de los sucesos de la ciudad de Esmirna⁵⁶ fortalecieron esa idea. El Centro Colonial Armenio atendió sus necesidades primarias básicas⁵⁷ y desarrolló una diversidad de actividades para facilitar su adaptación. La actividad institucional giró en torno de los servicios religiosos⁵⁸ (ceremonias de bautismo, etcétera), las actividades culturales (conferencias, representaciones artísticas); las actividades educativas (creación de un Consejo Escolar)⁵⁹; las actividades benéfi-

⁵³ I. ARSLAN, "De cómo nació la Institución Administrativa de la Iglesia Armenia", en *Hai Guetron*, n° 113, mayo de 1942.

⁵⁴ La sede se fijó en un salón alquilado en la calle San Juan 1.537.

⁵⁵ I. ARSLAN, "De cómo nació la Institución Administrativa de la Iglesia Armenia", en *Hai Guetron*, n° 114, junio de 1942.

⁵⁶ El incendio de la ciudad de Esmirna, con una importante población armenia y griega, en 1922, fue el último hecho de persecución que determinó la emigración definitiva de los armenios de Turquía.

⁵⁷ H. BARKEVIAN, "El Centro Armenio y la colectividad", *Hai Guetron*, n° 13, noviembre de 1933.

⁵⁸ Los servicios religiosos comenzaron de manera regular en el local alquilado en la calle San Juan 1.537. IAIA, acta n° 19, marzo 1931.

⁵⁹ Las clases se daban en la secretaría de la UGAB y del Partido Hintchakian y en el domicilio particular de Jacher Mardoian en el barrio de Liniers. Con respecto a la atención médica, el Dr. Angel Toros se ofreció a revisar enfermos en forma gratuita, tres veces por semana. Véase I. ARSLAN, "De cómo nació...", *op. cit.*, *Hai Guetron*, n° 115, julio de 1942.

cas: formación de un Comité de Socorros mutuos compuesto por laicos y religiosos⁶⁰.

Algunos líderes comunitarios insistían en la necesidad de contar con un único cuerpo representativo frente a la sociedad argentina. A pesar de sus esfuerzos, la ansiada unidad no fue posible tal como la habían diseñado⁶¹, pues no prosperó su proyecto de Centro Colonial Armenio como entidad supra institucional o federación de asociaciones.

4.2.- "Como faro al borde de un océano"⁶², la Institución Administrativa de la Iglesia Armenia

La resistencia de algunas facciones políticas a que el *Centro Colonial Armenio* fuera el representante externo del colectivo armenio (en particular, la FRA que no prestó su consenso explícito) fortaleció la idea que la Iglesia Armenia cumpliría mejor ese rol por el respeto de que gozaban las iglesias en la Argentina, país que garantizaba la libertad religiosa. Esta posición fue fortalecida por el temor a la probable intensificación de los nacionalismos que –suponían– afectaría la preservación de la identidad cultural de los extranjeros y el funcionamiento de sus asociaciones políticas. Dado que no hubo consenso para que el Centro Colonial Armenio funcionara como la representación interna y externa, se intentó con la Iglesia. Se suponía que ella estaba mejor posicionada para ello, por razones endógenas –la Iglesia armenia había suplido al Estado armenio ausente durante largos períodos–⁶³ y, –por razones exógenas– no serían "afectados por los avatares políticos" ni molestados por el Estado argentino⁶⁴. Los líderes comunitarios confiaban, además, en que la enseñanza de la historia armenia, estrechamente vinculada a la historia religiosa, no sería prohibida en las escuelas armenias, que dependían de la Iglesia. Se insistía en la idea de unir esfuerzos bajo la égida de la Iglesia pues se presumía que ella podría garantizar su permanencia, en caso de que cambiaran las leyes liberales del país, en tanto que las instituciones de carácter político tendrían más trabas para actuar⁶⁵.

⁶⁰ IAIA, acta n° 57, agosto de 1932 y acta n° 60, septiembre de 1932.

⁶¹ ARSLAN, "De cómo nació ...", *op. cit.*, agosto de 1942, n° 116.

⁶² Frase tomada de la editorial de *Hai Guetron*, n° 3, enero de 1933.

⁶³ *Hai Guetron*, "Nuestra Iglesia", firmado A, n° 20, junio de 1934 (en armenio).

⁶⁴ ARSLAN, "De cómo nació ...", *op. cit.*, agosto de 1942, n° 116.

⁶⁵ *Hai Guetron*, "Institución Administrativa de la Iglesia Armenia", (editorial), n° 7, junio de 1933 (en armenio).

En base a ello, es probable que los dirigentes comunitarios pensarán que la organización de la vida comunitaria en torno de la Iglesia les aseguraría estabilidad y libertad de acción y, a partir de esta presunción, se tomó la decisión de tramitar la personería jurídica de la iglesia, y no del Centro Colonial⁶⁶.

La idea de unión de las asociaciones estaba siempre vigente; los dirigentes de la IAIA propusieron en reiteradas oportunidades trabajar en forma mancomunada con todas las asociaciones —sin que se vieran afectados los objetivos particulares⁶⁷— en espíritu de unidad en torno de la Iglesia como único centro⁶⁸. El proyecto de unión de las asociaciones bajo la dirección de una entidad (fuese UNA, Centro colonial o Iglesia) debe ser interpretado, a nuestro entender como una lucha por el liderazgo comunitario. La mayor resistencia a la centralidad de la Iglesia provenía de la FRA partido que, más que unirse bajo su paraguas, intentó controlar el consejo directivo de la IAIA⁶⁹. En verdad, las diferentes facciones políticas, teniendo en cuenta que cada año se renovaba por mitades la composición del consejo directivo de la IAIA, se movilizaban para colocar a sus partidarios. Para ello, se buscaba aumentar el número de socios de dicha asociación, que apoyaran sus ideas. Con motivo de las elecciones de 1935, por ejemplo, se enfrentaron las facciones pro y anti soviéticas, promoviendo un cambio que incidiría en las décadas siguientes. El historiador Binayan afirma que existió un sistema de pactos, no escrito, entre las diferentes corrientes políticas. Según este autor, el consejo directivo de ese año contó, conforme con esa modalidad, con cuatro consejeros de la FRA y cuatro de las otras facciones: uno Hentchakian, uno “progresista” (comunista) y dos neutrales (“chezok”)⁷⁰, lo que dio origen a un período de predominio de la FRA. A nuestro entender, más que por acuerdos previos, los políticos se imponían por el número de votos que recibían, de ahí el interés por reunir el mayor número de votantes en las elecciones. La lucha por el liderazgo en la comunidad de Buenos

⁶⁶ Se obtuvo la personería jurídica el 18 de septiembre de 1930, según el Código Civil, artículo 33 (según ley 17.711, art. 1, inciso 5), que dice que las personas jurídicas pueden tener carácter público o privado; las de carácter privado son “las asociaciones y fundaciones que tengan por principal objeto el bien común, posean patrimonio propio, sean capaces por sus estatutos de adquirir bienes, no subsistan exclusivamente de asignaciones del Estado, y obtengan autorización para funcionar”.

⁶⁷ *Hai Guetron*, n° 3, enero de 1933, “Nuestra ruta”, p. 7 (sin firma).

⁶⁸ *Hai Guetron*, “Camino recto”, firmado A (Arslan?), n° 12, agosto de 1933.

⁶⁹ *Hai Guetron*, n° 44, junio de 1936.

⁷⁰ N. BINAYAN, *La colectividad armenia en la Argentina*, Buenos Aires, Alzamor, 1974, p. 44.

Aires se jugó en el campo de la Iglesia apostólica armenia, dado que dominar su consejo directivo significaba el control del colectivo armenio. Los partidos políticos armenios lucharon por su presencia y compitieron con los dirigentes de la IAIA por el liderazgo comunitario. Las preguntas prevalentes entonces eran ¿quién iba a dominar y representar a la comunidad? ¿cuál sería la Armenia que se celebraría, la soviética o la Dachnak?

4.3.- *Formas y modalidades de relacionamiento con el Estado argentino*

Una cuestión que preocupó a los dirigentes comunitarios fue el vínculo con el Estado argentino, basado en el respeto de la legislación y las normas de convivencia. Un ejemplo de cómo la colectividad se abstuvo de provocar roces con el gobierno argentino fue el tema del izamiento de la bandera armenia en el frente del edificio del Centro Armenio, con motivo de las fechas patrias⁷¹. Teniendo en cuenta que la República de Armenia no había sido reconocida por la Argentina, se temía que “izando la bandera roja, nuestra colectividad pueda ser considerada como un elemento sospechoso y pueda perder las simpatías de que goza ante las autoridades y el pueblo argentino y eso perjudicaría al progreso de nuestra colonia en este país hospitalario”. Por ello se decidió enarbolar la bandera tricolor (antigua bandera armenia que había sido adoptada por la República de Armenia de 1918-1920) junto con la argentina en días patrios⁷². Esta cuestión se resolvió, finalmente no izando ninguna bandera⁷³.

En esta etapa de fortalecimiento de la vida asociativa se vislumbraba cómo sería la relación con el Estado argentino; de un cierto control de parte de éste y de una atención permanente por el cumplimiento de la normativa oficial, de parte del grupo. La IAIA trató de ajustarse en todo momento a la normativa estatal, llegando incluso a la autocensura. Desde fines de la década de 1930 y durante la de 1940, la profundización del nacionalismo en

⁷¹ El sector que sostenía la Armenia soviética celebraba el 29 de noviembre como día de la República, en tanto que los antisoviéticos celebraban el 28 de mayo, en recordación de la efímera república gobernada por la FRA, entre 1918 y 1920. Estas fechas se siguen recordando actualmente, además del 21 de setiembre, por la República de Armenia de 1991, luego de la caída de la URSS.

⁷² IAIA, acta n° 59, agosto de 1932. Con el objeto de cumplir con la normativa, se propuso consultar a un escribano acerca de un decreto presidencial de Agustín P. Justo sobre izamiento de banderas extranjeras (decreto del 28 de abril de 1933); véase IAIA, n° 76, junio de 1933.

⁷³ IAIA, acta n° 80, agosto de 1933.

la Argentina paralelamente al avance de la iglesia católica frente a los otros cultos determinó que los simpatizantes del Estado armenio (en la órbita soviética) fueran mirados con desconfianza. Para evitar persecuciones, la IAIA se cuidó de participar en reuniones políticas promovidas por asociaciones pro soviéticas, como lo era HOK (Hai Oknutian Komité/Comité de ayuda a Armenia). A una invitación de éste, con motivo de la fecha patria del 29 de noviembre (celebración de la República soviética) la IAIA respondió que "la norma de conducta del Consejo ha sido siempre no participar en ninguna reunión política"⁷⁴, dado que consideraba peligrosa la asistencia a actos de orientación progresista.

Hacia 1938-39 el Estado argentino alentó el control de las asociaciones civiles, en particular las extranjeras; con el objeto de ajustarse a las normas, el presidente de la institución envió a los asociados un cuestionario para que fuese cumplimentado⁷⁵. En el caso concreto de las escuelas, según la norma vigente, las academias idiomáticas debían funcionar bajo el control del Consejo Nacional de Educación (CNE). También aquí la institución trató de cumplir a la brevedad con el CNE⁷⁶. Para demostrar el agradecimiento hacia la Argentina, se conmemoraban con entusiasmo las fechas patrias, como el 25 de mayo, con misas en la catedral armenia⁷⁷.

Las redes establecidas por dirigentes armenios con funcionarios del Estado argentino hicieron posible la omisión de la "nacionalidad turca" en la cédula de identidad y demás documentos de identificación personal, indicándose en su lugar: "origen armenio"⁷⁸.

Se obtuvieron también ciertas facilidades de la Dirección de Migraciones para el ingreso de armenios. Se envió una solicitud a su Director, Dr. Cipriano Taboada Mora⁷⁹, donde se le explicaba su situación particular. Mientras los otros inmigrantes —señalaban— contaban con un Estado que los reconocía y facilitaba la documentación necesaria para la obtención de sus certificados, los armenios, abandonados y expulsados por sus estados —Rusia y Turquía—, sólo contaban con sus iglesias para inscribir nacimientos, casamientos, etcétera. Dado que las iglesias habían sido quemadas en Turquía, de donde venían, tenían grandes dificultades para constatar su identi-

⁷⁴ IAIA, acta n° 183, octubre de 1937.

⁷⁵ IAIA, acta n° 218, junio de 1939.

⁷⁶ IAIA, acta n° 227, noviembre de 1939.

⁷⁷ IAIA, actas n° 45, marzo de 1932 y n° 347, mayo de 1944.

⁷⁸ IAIA, acta n° 173, mayo de 1937. Véase también, *Hai Guetron*, n° 53, mayo de 1937, p. 11.

⁷⁹ *Hai Guetron*, n° 61, enero de 1938, "Cipriano Taboada Mora", pp. 3-4.

dad. Por ello, el Centro Armenio solicitaba que los documentos emanados de esta entidad certificando la identidad de las personas y las relaciones de parentesco, fueran aceptados como ciertos, puesto que se realizarían a conciencia, en presencia de dos testigos⁸⁰. La respuesta del Director de Migraciones, Taboada Mora, fue positiva. El funcionario reconoció la situación excepcional de los armenios que no contaban con documentos de identidad, por lo cual se aceptó la gestión del Centro Armenio o IAIA, tratándose de una institución reconocida por el gobierno argentino. Y agregaba: "Los armenios, creyentes y amantes de la paz, si bien no son del nivel social de los inmigrantes esperados, no implican una preocupación, por su escaso número y por su situación particular". Se dispuso, además el libre ingreso de aquellos que demostraran su parentesco por esta vía⁸¹.

Estas gestiones mejoraron la imagen externa del grupo y legitimaron la función consular que el Centro Armenio ejerció desde entonces⁸², en remplazo de la Unión Nacional Armenia. El Estado argentino no intervino más que en casos puntuales, y la buena predisposición de los dirigentes a cumplir la normativa allanó y facilitó la resolución de los posibles inconvenientes.

4.4.- Panorama descriptivo del asociacionismo armenio en etapa madurativa

A) Asociaciones benéficas y educativas

Diferentes asociaciones o subcomisiones se ocuparon de la tarea benéfica. La UGAB, entidad internacional de vasta actuación en esa esfera así como en la educación, continuó con su tarea de la ayuda a Armenia y de los necesitados locales. La Iglesia Apostólica Armenia lo hizo a través de subcomisiones, *Comisión de Ayuda a los Pobres*, bajo la dirección de un cura, la Comisión de Damas que se ocupaba también de la beneficencia y, sobre todo, de la manutención del *Hogar para Tuberculosos*, de La Calera (provincia de Córdoba), donado por la benefactora, Gula Aznavorian. Dado que el problema de los enfermos de tuberculosis interesaba a toda la colectividad, colaboraron otras asociaciones armenias, superando sus diferencias⁸³.

⁸⁰ *Hai Guetron*, n° 61, enero de 1938, pp. 6-7, por H. Nikotian.

⁸¹ Carta de Taboada Mora, 21 de agosto de 1937, *Hai Guetron*, n° 61, enero de 1938, p. 7.

⁸² *Hai Guetron*, n° 61, enero de 1938.

⁸³ *Hai Guetron*, n° 41, marzo de 1936, "Nuestros tuberculosos", pp. 13-14.

La Cruz Roja Armenia (conocida como *Garmir Jach*); fundada por iniciativa de miembros masculinos de la FRA en 1933 y vinculada a su diario *Armenia*, fue filial de la creada en los Estados Unidos, *Hai Oknutian Miutiun* (Sociedad armenia de ayuda, en 1910). La de Buenos Aires contó con filiales en otros países de Sud América y ramas locales en los diferentes barrios de la capital argentina. Se constituyó como asociación civil en 1986 (personería jurídica en 1988) bajo la denominación de *Sociedad Armenia de Beneficencia para la América del Sur*.

De acuerdo con sus estatutos, se trata de una organización humanitaria autónoma y no gubernamental, cuyo objeto es "conservar la identidad cultural de la armenidad" y sus objetivos son la ayuda social, educativa y filantrópica del pueblo armenio a los necesitados en época de guerra o ante catástrofes naturales y colaborar en este sentido con las distintas comunidades de la diáspora; otro aspecto es el interés de la institución en la enseñanza de la lengua armenia y por ende en la educación y la difusión de la cultura armenia. Sus alcances son vastos, desde la beneficencia, la educación y la preservación cultural.

Estas asociaciones benéficas o comisiones que actuaban dentro de otras, orientaban la beneficencia a todo el colectivo armenio, pero también es cierto que cada una de ellas, con excepción de la comisión benéfica de la Iglesia, respondía a una fracción política distinta, hecho que determinaba el destino de la ayuda cuando se trataba de Armenia o de las comunidades de la diáspora, así como variaciones en el público que se acercaba a solicitar ayuda.

Las escuelas "idiomáticas o de religión" armenias

El lugar privilegiado que la escuela ocupó en la formación de la nacionalidad en la Argentina desde la segunda mitad del siglo XIX se profundizó en la primera mitad del siglo XX cuando las escuelas o academias armenias estaban en pleno funcionamiento. La organización del sistema nacional de educación primaria con la creación del Consejo Nacional de Educación (CNE, 1881) y la sanción de la ley 1.420 de educación común (1884) estableció la obligatoriedad de la asistencia a la escuela e implicó un marcado predominio del Estado en la educación de los niños.

Las escuelas de comunidades, como las italianas creadas en el siglo XIX, no contaron con la aceptación general como hasta entonces, por fomentar lazos de pertenencia a otra patria de niños nacidos en la Argentina. Sarmiento introdujo cambios en la escuela pública que, a partir de entonces, sería depositaria de los valores culturales de la nacionalidad⁸⁴.

⁸⁴ L. A. BERTONI, "Nacionalidad o cosmopolitismo. La cuestión de las escuelas de las colectividades extranjeras a fines del siglo XIX". *Anuario del IEHS*, Tandil, 1996, p. 181.

La Argentina abrió sus puertas a la inmigración constituyéndose la escuela pública en un factor de homogeneización de los diversos grupos migratorios. Al mismo tiempo, el desarrollo temprano del sistema educativo no sólo acercó la escuela pública a los grupos migratorios sino que también permitió la fundación de escuelas privadas para difundir su cultura. Sin embargo, para la élite dirigente, una manera de contrarrestar los efectos de la recordación de fechas patrias y de hechos heroicos de tierras lejanas, era que la escuela argentina cumpliera con su rol de formación de la nacionalidad. Era necesario, entonces, controlar los contenidos impartidos en las escuelas "complementarias" de la educación oficial, para lo cual había creado, desde la década de 1880 un sistema de inspectores para supervisar al funcionamiento de la red escolar, control que se efectivizaría a fines de la década de 1930.

Cuando el CNE llevaba décadas de funcionamiento, fueron creadas las academias armenias, llamadas "escuelas idiomáticas o de religión" denominación que incluía también a las judías⁸⁵. Estas escuelas tenían la particularidad de enseñar el idioma, la historia y la religión armenia pero no tenían la obligación de impartir los contenidos de la escuela pública argentina. Comenzaron como "academias" o escuelas armenias y luego se transformaron en adscriptas a la enseñanza oficial; ellas fueron el reflejo de las tensiones entre los objetivos del CNE de formar como argentinos a los niños de extranjeros y de la Iglesia Apostólica Armenia y los directivos comunitarios a través de la red escolar cuyo objeto era mantener como armenios a niños nacidos en "tierras extranjeras" (odar) y acercarlos, a través de la historia y la religión, al país de sus padres.

En esta sección examinamos los orígenes, organización y funcionamiento —condiciones de admisión de los alumnos, reclutamiento de los docentes, soporte financiero, contenidos programáticos y textos escolares—, de las primeras escuelas armenias en Buenos Aires, así como las estrategias implementadas por los dirigentes para cumplir con los objetivos comunitarios y, al mismo tiempo, con las reglamentaciones ministeriales⁸⁶.

En el plano de las representaciones, el idioma armenio fue considerado como factor fundamental para el resguardo de la herencia cultural. El idio-

⁸⁵ Para las escuelas judías véase E. ZADOFF, *Las relaciones entre las escuelas judías de Buenos Aires, el gobierno y el Vaad Hajinuj, 1935-1943* (mimeo facilitado por el autor).

⁸⁶ Se ha consultado una diversidad de archivos, desde la documentación oficial, contenida en la SNEP (Superintendencia Nacional de la Enseñanza Privada), y la publicación del CNE *El Monitor*, hasta la documentación comunitaria (publicaciones periódicas, como el *Boletín del Centro Armenio*, de 1932 a 1950 actas de la Institución Administrativa de la Iglesia Armenia de 1925 a 1950, entre otras).

ma como medio de expresión cultural, religiosa y política se constituyó en un fundamento identitario defensivo frente a la asimilación⁸⁷.

El lugar del idioma para la continuidad de los valores nacionales determinó que los primeros inmigrantes fundaran escuelas en los barrios de mayor concentración (Capital Federal y área suburbana sur). Ellas no sólo cumplieron su función específica sino que, al mismo tiempo, se transformaron en ámbitos de sociabilidad y religiosidad, en torno de los cuales los inmigrantes se reunieron para superar el desarraigo (en algunos barrios, la iglesia y la escuela formaba parte del mismo predio).

Desde los comienzos de la vida comunitaria en Buenos Aires existió un marcado interés por transmitir los contenidos armenios a la nueva generación. De la informalidad de las primeras "academias" en que las clases se impartían en casas particulares y los alumnos se dividían según su nivel con un único maestro que se ocupaba de todos, se pasó a un sistema formal centralizado con la supervisión de una asociación, la Institución Administrativa de la Iglesia Armenia (IAIA). La iglesia y la escuela eran dos instituciones centrales en la difusión de la cultura armenia en la diáspora, en particular la primera, que fue reconocida como garante de la supervivencia de los armenios, a pesar de los largos períodos de dominación; de ahí la importancia que para los primeros inmigrantes tuvo la creación de la sede local de la iglesia armenia, que en Buenos Aires se ocupó también de la coordinación de la educación.

A medida que el número de alumnos fue aumentando, se hizo indispensable la creación de una estructura acorde con él. Se nombró una Comisión de Educación —dependiente del Consejo directivo de la IAIA— que centralizó la labor educativa y que estaba integrada por su presidente y un representante de cada una de las academias armenias de los barrios⁸⁸. Tenía a su cargo la "educación e instrucción de los niños armenios, cuidando que todos frecuenten las escuelas locales y, al mismo tiempo, aprendan el idioma armenio en la academias especiales"⁸⁹. Se ocupaba del "desenvolvimiento moral y material de las academias que dependen del Consejo (de la IAIA), controlar la enseñanza del idioma armenio, de los dogmas de su iglesia y

⁸⁷ ANDESSIAN S. y M. HOVANESSIAN, "L'Arménien, langue rescapée d'un Génocide", en *Vingt-cinq communautés linguistiques de la France*, Tomo 2, Les langues immigrées, París, L'Harmattan, 1988, p. 64.

⁸⁸ Estos consejos barriales se inspiraban de los *taghagán jorhurt* (misma traducción) de la etapa premigratoria, en el Imperio otomano, elegidos por los habitantes armenios del barrio, para el cuidado de las escuelas, iglesia, la atención de los indigentes y para arbitrar litigios. Véase A. BOUDJIKANIAN, "Un peuple en exil: la nouvelle diaspora", en *Histoire des Arméniens*, (bajo la dirección de Gérard Dédéyan), Toulouse, Privat, 1982, p. 660.

⁸⁹ IAIA, acta n° 19, 10 de mayo de 1931.

de la historia nacional, cuidar la cultura de sus hijos para que sean ciudadanos argentinos, conscientes de sus deberes cívicos"⁹⁰. Eran atribuciones del consejo directivo de la institución cuestiones tan dispares como la aprobación del programa propuesto por la comisión escolar y, por ejemplo, la decisión sobre la pertinencia o no de la ayuda económica a las escuelas barriales⁹¹.

El consejo directivo de la IAIA supervisaba mediante visitas periódicas de los miembros de la comisión de educación que de ella dependía, las academias barriales e intervenía directamente en la solución de problemas de índole económica (pago de sueldos atrasados a docentes, compra de los predios de las escuelas y edificación, cuando la subcomisión barrial no podía hacer frente a los gastos) o de arbitraje (mediación en litigios entre miembros de la institución).

Cada barrio, a su vez, tenía una subcomisión que dependía de la Comisión Escolar y que promovía la fundación de la escuela y a su mantenimiento. Dichas subcomisiones estaban integradas por socios locales y controladas por la comisión central. Las escuelas barriales, expresión de las asociaciones de gestión o parapúblicas, eran administradas por una subcomisión integrada por socios del barrio que dependía, a su vez, del Consejo Directivo central (de la IAIA), pero como se ha podido detectar en las actas de la institución, la dependencia se manifestaba en el plano económico, mas no en la decisión sobre los contenidos educativos. No existía uniformidad puesto que ellos dependían de los docentes⁹².

Estas escuelas contaban con dos niveles: jardín de infantes y primario, mientras que el secundario se agregó posteriormente, a partir de la adscripción a la enseñanza oficial, en la década de 1960. En cuanto al programa de estudio que se desarrollaba en seis años, se centraba en el aprendizaje de la lengua y la literatura, la historia, la geografía y religión.

Los docentes debían lograr con su trabajo diario la identificación de niños nacidos en la Argentina con la patria de sus padres. Para un sector, la Armenia de entonces (la soviética) no era la que los representaba, mientras que para el otro, aquélla era aceptada por ser la única posible. Estas posiciones opuestas generaron tensiones que se manifestaron en la duplicación de escuelas en un mismo barrio.

⁹⁰ IAIA, acta n° 98, 29 de abril de 1934.

⁹¹ IAIA, acta n° 98, *op. cit.*. En acta n° 136 del 27 de octubre de 1935 se amplían los mismos conceptos. Según el Reglamento interno de escuelas armenias, la Comisión Educativa estaba presidida por el obispo, cuyas obligaciones eran: el control de todas las escuelas y el impulso de su regularidad y la ejecución del programa escolar; el estudio de la religión, la iglesia, la lengua armenia, la cultura y la historia.

⁹² Véase a modo de ejemplo el caso de la Escuela Arzruní que si bien dependía de la Comisión Escolar de la IAIA, no está sometida -afirmaba- a su influencia. *Hai Guetron*, n° 23, septiembre e 1934 (traducción de la autora).

Así como se propiciaba el vínculo con la patria lejana; la identificación con la Iglesia Apostólica Armenia acompañó la recreación del sentimiento nacional entre los niños nacidos en la Argentina. Los contenidos estaban bien definidos, sin embargo, los dirigentes eran conscientes de que no bastaban: "La enseñanza de nuestros hijos no se limita sólo a la educación religiosa, historia e idioma pues a todos ellos se les exige concurrir a las escuelas primarias del CNE. No podemos hacer menos que destacar la importancia de esta obra que contribuye a hacer de nuestra generación buenos argentinos a la par que buenos armenios, respetuosos de los principios de nuestra religión"⁹³. Esta idea de doble lealtad se repite a lo largo de las actas de la institución. Hay un texto que ilustra el rol que para estos directivos debía cumplir la escuela armenia y la escuela pública:

"Nosotros no esperamos que de nuestra escuela salgan literatos, escritores, especialistas, artistas, etcétera, porque para ello no tenemos posibilidades. Ya las escuelas locales llenan ese vacío por nosotros y dan todo tipo de posibilidades a la educación de nuestros niños.

"Hay algo que ellas no pueden llenar y que queda en nosotros (...) Y es la educación armenia de nuestra generación (...).

"Cuando decimos educación armenia queremos decir preparar a la nueva generación como armenios de espíritu y de corazón.

"Su mente se educa en su medio, nosotros vamos a cultivar su corazón, mediante la enseñanza de la historia armenia (...). Hacerle querer la iglesia, la letra armenia y la cultura armenia (...)"⁹⁴.

Esta transcripción ilustra con claridad el lugar privilegiado de la escuela en la transmisión cultural armenia y, a la vez, la importancia de la escuela pública en la formación de los futuros ciudadanos argentinos.

Sobre el funcionamiento de estas escuelas nos detendremos en la elección del cuerpo docente, condiciones de admisión, promoción, sostén financiero y edificios escolares. Hasta la década de 1950 los docentes eran armenios nacidos en países receptores, como consecuencia del Genocidio de 1915, como Líbano, Grecia u otros. En tanto extranjeros, los docentes eran controlados por el CNE (debían presentar sus títulos, traducidos y legalizados, certificados de buena conducta, etcétera)⁹⁵. Recién a partir de los años

⁹³ IAlA, Acta n° 192, mayo de 1938.

⁹⁴ *Hai Guetron*, n° 115, julio de 1942, Editorial, p. 99 (traducción de la autora).

⁹⁵ Inspección de Escuelas Particulares, Expediente 25.319, folio 83-84.

1950, cuando ya habían egresado docentes de origen armenio formados en la Argentina, fueron nombrados para impartir "temas patrios", según las exigencias del CNE.

Dado el interés por captar alumnos, la única condición de admisión era su asistencia a las escuelas oficiales ⁹⁶. De acuerdo con la reglamentación vigente, aquellos que no traían su comprobante de concurrencia a dichas escuelas no podían inscribirse en las academias armenias ⁹⁷. Se pagaba una cuota mensual sin ser ésta requisito de admisión. Para ser promovidos al curso siguiente, los estudiantes debían aprobar los exámenes de fin de año, ante la presencia de miembros de la Comisión Escolar, del Consejo Directivo de la IAIA.

En lo concerniente al sostén financiero, las escuelas se mantenían con las cuotas anuales de los alumnos, con las cuotas sociales de las filiales barriales de la IAIA, con lo recaudado en las actividades sociales tales como bailes o colectas, para reunir fondos, con la aprobación del Consejo Directivo central. Éste colaboraba en caso de déficit o para arreglos especiales, como otra de sus funciones ⁹⁸.

El número de escuelas en la Capital Federal difiere según las fuentes –comunitarias u oficiales–. En la etapa en estudio, en el CNE había sólo tres escuelas registradas de la larga lista que veremos a continuación y dos nuevas que comenzaron más tarde como adscriptas a la enseñanza oficial ⁹⁹.

Según las fuentes armenias, hacia 1931 existían academias armenias "en los barrios de Valentín Alsina, Piñeyro, Nueva Pompeya, Flores, Floresta, Boca y Barracas con un total de cuatrocientos cincuenta alumnos, cuatro maestros y seis maestras" ¹⁰⁰. En 1934 eran quince las escuelas, en Palermo (la central), Barracas, La Boca, Flores Sur, Floresta, Pompeya, Villa Soldati, Piñeyro, Valentín Alsina (tres), Lanús, Florida con un total de 949 alumnos ¹⁰¹.

⁹⁶ IAIA, Acta n° 149, 1° de mayo de 1936.

⁹⁷ Encontramos muchas referencias sobre esta cuestión. A modo de ejemplo, IAIA, acta n° 19, 10 de mayo de 1931.

⁹⁸ Programa Reglamento y Reglamento interno de las escuelas armenias de Buenos Aires y alrededores (en armenio), pp. 8-9, Buenos Aires, 1943.

⁹⁹ Véase "Nómina de Escuelas Particulares", CNE, Inspección General de Escuelas Particulares (SNEP), Buenos Aires, 1957. Bajo la denominación de "escuelas idiomáticas" estaban registradas la escuela "Arslanian", actualmente "Instituto San Gregorio el Iluminador", la escuela "Bakchellian" de Villa Soldati y la escuela "Arzruni" de Flores.

¹⁰⁰ IAIA, Acta n° 19, 10 de mayo de 1931. Al año siguiente había un total de 650 alumnos con 17 maestros y maestras. IAIA, Acta n° 52, 12 de junio de 1932.

¹⁰¹ *Hal Guetron*, Año 2, diciembre de 1934, p. 13 (en armenio).

El número de alumnos que alcanzó a ser de mil no justificaría la cantidad de escuelas (llegó hasta quince), algunas con poco alumnado. Según los informantes consultados, la existencia de más de una escuela en un mismo barrio, a veces cercanas entre sí, podría deberse a la necesidad de facilitar la asistencia a las escuelas o también a los enfrentamientos políticos que dividieron a la comunidad y que provocaron esta duplicación de escuelas. Como señalábamos más arriba, la soviétización de Armenia dividió a la comunidad en la etapa organizativa.

De las escuelas de la capital, sólo tres serían registradas por el CNE, lo cual nos permite inferir que la mayoría funcionaba como academias informales de idioma, sin control oficial aún después de la etapa de mayor control, hacia fines de la década de 1930.

Las academias armenias, muchas de las cuales aparecieron a fines de la década de 1920, funcionaron sin control estatal durante casi una década. Con la profundización de la orientación "nacionalista", a partir de 1938, el CNE impuso el control de las escuelas privadas complementarias de la enseñanza oficial, en lo concerniente a los contenidos de la enseñanza, el personal docente y de los edificios escolares. En particular, impuso algunas modificaciones en los programas de estudio de las escuelas "idiomáticas y de religión" armenias —y también judías—.

La percepción de la deficiente formación argentina de los niños extranjeros y del rol de la escuela en la construcción de la nacionalidad, determinó que el CNE reglamentara el funcionamiento de las escuelas que sólo eran idiomáticas y de religión (las escuelas primarias particulares que además impartían idioma y religión extranjeros ya estaban reglamentadas). Una resolución del CNE de 1938 disponía: "Es necesario reglamentar las (escuelas) que sólo se refieren a la enseñanza complementaria del idioma y la religión, para evitar que a través de conocimientos comunes puedan transmitirse enseñanzas extrañas a nuestro ideario nacional"¹⁰².

El control de las escuelas particulares extranjeras fundadas en todo el país y, sobre todo, el cumplimiento de ciertos requisitos como la colocación de la bandera argentina en un sitio preferente del aula, así como mapas del país, retratos de próceres, la enseñanza de ciertas nociones de historia y geografía argentina y de los símbolos patrios estaban entre los objetivos de la resolución¹⁰³.

A partir de entonces, el CNE, mediante circulares a las escuelas y visitas de los inspectores zonales¹⁰⁴ supervisó la aplicación de las normas vi-

¹⁰² Véase los antecedentes de la resolución del 28 de septiembre de 1938, *El Monitor*, n° 789, septiembre de 1938.

¹⁰³ Decreto 4.071 del Poder Ejecutivo sobre escuelas extranjeras, del 9 de mayo de 1938, en *Digesto de Instrucción Primaria*, Suplemento 1, Buenos Aires, 1942, pp. 16-17.

¹⁰⁴ Libro de Inspección del CNE, Escuela Arslanian.

gentes así como el funcionamiento de las mismas, desde las características del edificio hasta las condiciones de higiene, incluyendo el tema de los textos escolares que hasta entonces provenían de las comunidades armenias de los Estados Unidos y del Líbano.

Del análisis de los informes de inspectores, en los archivos de SNEP y en los libros de Inspección de escuelas se desprende que los directivos de la IAIA cumplieron formalmente con el CNE. Su estrategia consistió en respetar la normativa de las autoridades argentinas y evitar la pérdida de las simpatías de que gozaban¹⁰⁵. Por ello, y probablemente presionados por los controles del CNE se observa un interés permanente por el cuidado de la "cultura de sus hijos para que sean ciudadanos argentinos conscientes a sus derechos cívicos".

Existen diversos escritos —en actas de la IAIA y en el boletín de la institución— donde se constata el lugar privilegiado de la educación de la nueva generación en el proyecto comunitario, para la permanencia del grupo. Transcribimos algunos párrafos:

"El consejo directivo de la Iglesia Apostólica tiene como objeto, por medio de la iglesia y la escuela, guardar en algo el espíritu nacional y religioso"¹⁰⁶.

En los libros de Inspección de las escuelas estudiadas se encuentra la otra cara de la cuestión, las opiniones de los inspectores del CNE. Vemos en ellos que las autoridades argentinas fueron exigentes con el cumplimiento de la normativa, sin embargo no se detectan suspensiones o apercibimientos. En los informes de los inspectores se observa que los directivos de las escuelas armenias hicieron lo posible por cumplir con la reglamentación vigente, sobre todo en lo concerniente a los textos de estudio, contenidos —desarrollo de los temas argentinos en clase— y la obligación de exponer los símbolos patrios e imágenes de próceres argentinos.

Entre las décadas de 1950 y 1960 algunas de estas academias desaparecieron, unas por problemas económicos, otras porque no pudieron adaptarse a la doble escolaridad. En los años 1960 la posibilidad de incorporarse a la enseñanza oficial mediante la inclusión del programa de estudios de la enseñanza oficial junto con los contenidos armenios cambió la proyección de estas escuelas idiomáticas; algunas pudieron adaptarse mientras que las restantes al continuar sólo como academias de idioma perdieron su alumnado y desaparecieron.

Para los protagonistas del colectivo armenio la función de la escuela debía ser el restablecimiento del vínculo con el mundo pre-migratorio

¹⁰⁵ En otros casos se constata la misma idea. Véase IAIA, Acta n° 59, 21 de agosto de 1932.

¹⁰⁶ *Hai Guetron*, n° 28, febrero de 1935, Editorial (traducción de la autora).

-quebrado por el Genocidio de 1915- y la preservación de las tradiciones culturales armenias en la nueva generación. Más allá de una explicación declamatoria, los líderes comunitarios consideraban importante hacer de los niños de padres armenios "buenos ciudadanos argentinos" puesto que su vida personal dependería de ello. Al mismo tiempo, ellos se proponían -con la enseñanza y la práctica del idioma- postergar el proceso de asimilación. Por su parte, el CNE, a partir de 1938, promovió el control de las escuelas idiomáticas armenias pero no prohibió su funcionamiento. La oscilación entre preservación cultural e integración sería el motor que impulsaría la labor educativa del período.

B) Partidos políticos y uniones de compatriotas

La mayor parte de las asociaciones de expresión o participación (deportivas, sociales, culturales, regionales) fueron creadas en esta etapa y se profundizó la actividad de las diversas expresiones políticas.

Las cuatro orientaciones políticas (tres de ellas se correspondían con los tres partidos políticos armenios), atravesadas por la política de la República de Armenia, profundizaron sus diferencias y se enfrentaron en la diáspora para imponer su posición. La FRA, que había perdido protagonismo con la soviétización de Armenia, trató de recuperarlo en la diáspora, mientras que los restantes partidos (Hentchakian y Ramgavar) que consideraron, desde diferentes programas políticos, que sus objetivos partidarios habían sido cumplidos con la vigencia de la República de Armenia, tuvieron una actuación menos lucida, al menos según la documentación disponible. Ambos apoyaron incondicionalmente a Armenia; incluso sus adherentes, a través de la UGAB internacional (con la ayuda económica de la filial local), prestaron su colaboración a la repatriación de armenios en 1946-47. Concretamente la ODLA define así su posición frente a Armenia: "A pesar de ser gobernada nuestra patria por un régimen marxista, diametralmente opuesto al dogma demócrata liberal, la ODLA no ha renunciado a su máxima de "servir al pueblo y a la nación armenia", reservándose su derecho a la crítica (...)"¹⁰⁷.

Resulta difícil recuperar la actuación del Partido Ramgavar u ODLA (Organización Demócrata Liberal Armenia) en Buenos Aires, por no contar con un periódico en el período en estudio. Su expresión institucional fue la UGAB, sobre la cual afirma: "La ODLA cree inminentemente necesario luchar por el engrandecimiento de esta institución (se refiere a la

¹⁰⁷ H. SHAHINIAN, *Conceptos básicos de la Organización Demócrata Liberal Armenia*, Buenos Aires, Publicación de la Regional Sudamericana de la ODLA, 1982, p. 27.

UGAB) y, por la vigencia de sus principios originales. Uno de sus propósitos es apoyarla incondicionalmente, por lo cual la ODLA estimula a sus adeptos a colaborar con ella moral y económicamente de manera permanente. Es así que prensa, hombres y capital han estado siempre al servicio de la UGAB”¹⁰⁸.

En cambio la FRA publicó en forma ininterrumpida el diario “Armenia” que se constituyó en su expresión visible hasta la formalización del partido como “asociación civil”, en la década de 1950. Hasta entonces el partido no contó con una estructura formal y se rigió por el consejo directivo del diario. La carta orgánica de la FRA de 1894, cuando se creó el partido, era expresión de su política en lo concerniente a Armenia, sin objetivos específicos para la diáspora.

La FRA pudo funcionar con libertad, sin las presiones que soportaron en la década de 1930 y 1940 aquellas agrupaciones con orientaciones de izquierda. Entonces las personas podían ser “sospechadas” y, consecuentemente juzgadas y penalizadas por lo que podrían realizar y no por el acto efectivamente realizado¹⁰⁹. La militancia, entonces, debía enfrentar problemas de seguridad personal, fuese en las fábricas o en los lugares de reunión. El gobierno conservador de la provincia de Buenos Aires, donde habitaban los sectores populares armenios, llevó a cabo una intensa campaña anticomunista. Incluso se sancionaron leyes para reprimir la actividad comunista en varias provincias de la Argentina, también en Buenos Aires (Ley Nacional de Represión al Comunismo, del 31 de marzo de 1936)¹¹⁰.

Los temores de ser señalados como comunistas explican la escasa visibilidad de las fracciones políticas que apoyaron a la Armenia soviética (recordamos el caso de la decisión tomada por la IAIA de no izar la bandera soviética para mantener en buenos términos las relaciones con el Estado argentino); algunas no sólo ocultaron sus actividades sino que sus publicaciones son inhallables, como el caso de “Hai Mamul” (prensa Armenia) que hasta la fecha no ha podido ser consultada¹¹¹. Este periódico respondía a la fracción comunista o progresista (“arachtimagán”) sobre la cual poco he-

¹⁰⁸ H. SHAHINIAN, *Conceptos básicos de la Organización Demócrata Liberal Armenia*, op. cit., p. 25.

¹⁰⁹ B. RUIBAL, “El Control Social y la Policía de Buenos Aires, Buenos Aires, 1880-1920”, *Boletín* n° 2, Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, 3ª serie, primer semestre, 1990, p. 79.

¹¹⁰ M. Z. LOBATO, *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)*, Buenos Aires, Prometeo, 2001, p. 234.

¹¹¹ *Hai Mamul* continúa “en custodia” en casa de un particular y no en la Casa de la Cultura Armenia como sería esperable.

mos podido hallar, salvo los casos de enfrentamientos con su opositora la FRA, en fuentes colaterales. Su actividad en la Argentina fue poco visible probablemente por los temores de encarcelamiento, en función de las leyes mencionadas.

Las persecuciones de que fueron objeto aquellos que seguían las ideas de izquierda a partir de la revolución de 1930 y, sobre todo con la guerra fría en la etapa posterior, desalentaron a sus posibles seguidores por temor a ser delatados y perseguidos por sus ideas comunistas.

El Partido Social Demócrata Hentchakian, si bien en los primeros años de existencia en la Argentina se interesó por la ayuda a las víctimas del Genocidio, tenía como objetivo central la difusión de sus principios políticos y "la manutención del ser nacional fijando la mirada hacia Armenia de ayer, de hoy y de siempre" ¹¹². Su órgano de difusión fue "Sharyum" (movimiento), aparecido entre 1937 y 1991. Uno de sus fundadores presidiría la Institución Administrativa de la Iglesia Armenia en la década de 1940 cuando la fracción prosoviética tomó las riendas de la institución ¹¹³.

Los seguidores de las ideas comunistas (obreros de los frigoríficos de Berisso y municipales) que se reunieron en torno de la *Unión Cultural Armenia* (1938), se encontraron en sus trabajos con los que compartían sus ideas y su sumaron al movimiento sindical. Se interesaron por crear escuelas y una iglesia en los barrios donde se establecieron, indudablemente los más humildes ¹¹⁴.

Muchos de sus seguidores apoyaron una organización armenia de corta duración *Hai Oknutian Komité* (HOK: Comité de Ayuda a Armenia), promovido por el gobierno de armenia (1926), a través del cual intentó construir un espacio de poder en las comunidades de la diáspora. Tenía como objetivo la coordinación de esfuerzos para la ayuda a Armenia ("verelk" o renacimiento) y la recordación cada año de la República soviética (como el resto de las facciones políticas) fortalecía el vínculo con la Madre Patria. Ya desde la década de 1930 prosperó el proyecto de reconstruir Armenia y

¹¹² N. BINAYAN, *op. cit.*, p. 121.

¹¹³ La publicación *Sharyum* sufrió la misma suerte que las otras de izquierda: descendientes de uno de sus directores, la familia Serverian la mantuvo en custodia, sin facilitar hasta el día de hoy su consulta.

¹¹⁴ La *Unión Cultural Armenia* contó con las siguientes publicaciones: "Shirag" (1933-1936); "Verelk" (1937-1939), "Hai Mamul" (1945-1950 y 1955-1958) y "Sevan" (1961-1992). Según el testimonio del Sr. Juan Dimidian, de la Unión Cultural Armen, el primer periódico armenio aparecido en estas costas sería el editado por Minas Valanian, *Estrella Roja*, en Valentín Alsina. En 1961 se fundó *Sevan* que continúa con intermitencias hasta la actualidad. Véase sobre la prensa armenia N. BINAYÁN CARMONA, *La colectividad armenia en la Argentina*, Buenos Aires, Alzamor, 1974 (investigación realizada por Carlos L. Hassassian), pp. 102-103.

favorecer la repatriación de los armenios dispersos luego del Genocidio ¹¹⁵. Otro de los proyectos era la construcción de una Casa armenia de Sud América en la capital Erevan y diversos pueblos con los nombres de los lugares de origen de los inmigrantes.

Estas agrupaciones actuaron en la etapa de mayor oposición a las ideas de izquierda, ocultando sus verdaderos objetivos, los políticos, bajo la forma de actividades culturales (conjuntos de coros, danzas, teatro, recordaciones patrióticas) con una marcada presencia de lo político. Las tres facciones, dado que se trataba de partidos políticos extranjeros, tomaron la forma de "asociación cultural" o de "unión cultural" en la etapa posterior: la *Asociación Cultural Armenia* o Federación Revolucionaria Armenia; la *Unión Cultural Sharyum*, del Partido Hentchakian y la *Unión Cultural Tchobanian*, actualmene Tekeyan de la corriente Ramgavar.

En cuanto a las asociaciones de compatriotas, la primera fue creada en 1915; inspiradas en ella se crearon en esta etapa, otras en "carácter de ayuda, socorro y solidaridad" ¹¹⁶. Las condiciones de pobreza en que vivía la mayoría de los inmigrantes obligaban a estas asociaciones ocuparse de cubrir las necesidades básicas de sus miembros.

A diferencia de las asociaciones vinculadas a la Iglesia Apostólica tales como escuelas y capillas, que una vez fundadas por los miembros del barrio, pasaban a depender de la IAIA por sus necesidades particulares (curas para la misa, inspectores escolares para tomar exámenes a alumnos de las "academias", ayuda económica), éstas fueron "autogestadas" ¹¹⁷ aunque es probable que miembros del consejo directivo de la IAIA de ese origen hayan colaborado con ellas de manera personal ¹¹⁸.

Aparentemente, estas asociaciones no se encuadrarían en el sistema de "ayuda mutua" en que los miembros contribuyen igualmente, con la esperanza de que en algún momento recibirán la asistencia del grupo, pero sí eran ámbitos donde se intercambiaban información para cubrir las necesidades primarias.

En esta etapa se fundaron otras asociaciones regionales ¹¹⁹, pero la dificultad para obtener información sobre la mayor parte de ellas nos hace su-

¹¹⁵ Correspondencia archivo IAIA, HOK circular a los compatriotas, 1936.

¹¹⁶ En ausencia de fuentes escritas, nos basamos en nuestro informante clave, Garabed Topalian.

¹¹⁷ Entrevista Gara Topalian.

¹¹⁸ Es el caso de Sahak Bakchellian, directivo de la IAIA y también de la Unión Compatriótica de Armenios de Hadjín.

¹¹⁹ La *Unión Patriótica Marash* (1923), la *Unión de la Reedificación de Karagul* (Sivas, 1924), la *Unión Compatriótica Sparta*, la *Unión Compatriótica Vaspuragán*, la *Unión compatriótica de Yozgad y pueblo* (las tres en 1934), *Unión Compatriótica Piutania* (1935), *Unión Compatriótica Interregional Kharpout*, entre otras.

poner que fueron de corta duración, por el número de sus asociados y por que ellos habrían sido absorbidos por otras asociaciones más organizadas.

La recordación de hechos heroicos facilitó la continuidad de estas asociaciones, como el caso de la *Unión Compatriótica Armenia Marash* que continúa hasta la actualidad, fundada con el objeto de fomentar la cooperación entre sus asociados, proporcionar un lugar de reunión y fomentar actos culturales y recreativos. En resumen sus fines eran sociales, recreativos y culturales. En el momento de la tramitación de la personería jurídica, obtenida en 1955, contaban con 710 miembros ¹²⁰.

En febrero de 1929 se formó la *Unión Patriótica Armenios de Aintab* ¹²¹, con el objeto de crear un ámbito de sociabilidad para los originarios de esa provincia, proveer a la ayuda moral y material así como la cooperación en la educación de los compatriotas y fomentar la publicación de obras de carácter histórico. En resumen, la asociación tenía intereses sociales, culturales y benéficos. La fecha histórica que incluía la recordación heroica (1 de abril de 1920) era también una manera de mantener vigente el espíritu de pertenencia. La asociación se mantuvo como una entidad de hecho hasta 1953 en que se reunieron sus socios para institucionalizar el funcionamiento de la *Unión Patriótica de los Armenios de Aintab*; contaban por entonces con doscientos diez asociados. Se tomó la decisión de cambiar el nombre de la asociación por el de *Unión Oriundos Armenios de Aintab* ¹²².

En el caso de la asociación que hizo su aparición en la etapa de gestación, la *Unión Campatriótica de Hadjín* (1915), las actas consultadas son las presentadas en el momento de tramitar la personería jurídica, en idioma español. Si bien no contamos con estatutos de la etapa inicial hemos podido reunir datos como para reconstruir los objetivos de las asociaciones regionales: en la etapa de gestación primaba la función de ayuda entre los necesitados y la reconstrucción del pasado cercano; en la segunda etapa, se sumó la ayuda a Armenia, en tanto ellas contribuyeron a la reconstrucción de la Armenia soviética, desde el cisma de Leninakan en 1926; las ciudades fueron reconstruidas tomando el nombre de los pueblos de origen en el Imperio otomano, con el adjetivo "nueva" (nor), como por ejemplo Nor Arabkir, Nor Sebastia, entre otras ¹²³.

¹²⁰ Archivo de la Inspección de Justicia (AIJ), Ministerio de Justicia, *Acta de Constitución de la Unión Compatriótica Armenia de Marash*.

¹²¹ Archivo de la Inspección de Justicia (AIJ), Ministerio de Justicia, *Acta de Constitución de la Unión Patriótica de Armenios de Aintab*.

¹²² Archivo de la Inspección de Justicia (AIJ), Ministerio de Justicia, *Acta de Constitución de la Unión Patriótica Armenios de Aintab*.

¹²³ C. MOURADIAN, *L'Arménie, op. cit.*, p. 121.

Una asociación particular, surgida en la diáspora (Estados Unidos y Francia, por ejemplo), de corta duración fue la *Unión de Huérfanos Mayores*, que tenía por objeto mantener vivo el recuerdo de los que perdieron la vida durante el Genocidio de 1915. La regional Sud América se organizó (las fechas varían, 1927 ó 1933), con el objeto de reunirse en el dolor y en la recordación de la tragedia cada 24 de abril.

La política atravesó la vida asociativa ya se tratase de asociaciones de carácter político, cultural, social o religioso; también se reflejó en las elecciones del consejo directivo de la Iglesia Apostólica Armenia y en las escuelas, muchas de las cuales se duplicaron por la diferencias ideológicas de sus directivos y de algunos padres. Estos enfrentamientos a veces eran violentos porque estaba en juego la preparación de las futuras generaciones; de ahí la duplicación de edificios escolares en un mismo barrio. A su lado se crearon asociaciones de apoyo a la actividad de las escuelas y de ex-alumnos.

En síntesis, en sus orígenes la asociación reunía a casi todas las tendencias políticas, apoyadas por los sectores adinerados del colectivo armenio. Sin embargo, a partir de 1949 inmigrantes recién llegados, procedentes de Grecia y Líbano, muchos de ellos de la FRA, se incorporaron a la asociación¹²⁴. Se sumaron los que se habían alejado de la FRA central, con lo cual una entidad que no era inicialmente de esta corriente, pasó a ser controlada por ella.

5.- Tercera etapa: consolidación institucional (1940-1950)

La presión de la nueva generación "armenio-criolla" sobre las asociaciones tradicionales facilitó a los jóvenes la creación de sus propias asociaciones, como la *Unión Juventud Armenia* (UJA), de la FRA (1941). El objetivo expresado era favorecer el conocimiento del idioma y la cultura armenia; sin embargo, a través de actos públicos y cantos patrióticos se buscaba promover el sentimiento patriótico de la nueva generación y la idea de libertad e independencia de Armenia. Sus integrantes eran jóvenes entre 16 y 28 años y la preparación se efectuaba en el grupo de niños de 10 a 15 años.

En el interior de la FRA, las indefiniciones ideológicas en el sentido de recuperar la cosmovisión ideológica y política del partido –que en su origen era socialista– o continuar con la llamada "nacionalista" o anti soviética (posterior a la soviétización de la República de Armenia), se reflejaron en el seno de la UJA¹²⁵. Estas es dos líneas, una más ortodoxa y socialista y la

¹²⁴ Según el informante Garabed Topalian.

¹²⁵ Garabed Topalian, *Interna Tachnagtzagan* (mimeo facilitado a la autora).

otra, anti comunista y "nacionalista" dividieron a la FRA local e incidieron en las divisiones que hasta la actualidad existen en el partido.

El órgano de la UJA, "Gamk (Voluntad), Órgano de la Unión Juventud Armenia" (1949), con una extensión entre 40 y 50 páginas, contenía artículos en armenio y en castellano, orientados a profundizar en el conocimiento de la historia de su pueblo (por ejemplo bajo el título "Páginas gloriosas de nuestra historia"); también contaba con páginas dedicadas a la historia argentina (por ejemplo la recordación de "La independencia argentina"), al fomento del deporte (fotografías de grupos de deportistas jóvenes de los barrios) ¹²⁶.

En sus filiales ¹²⁷ regidas por un sencillo estatuto que fijaba objetivos sociales, culturales y deportivos, los jóvenes asociados que permanecían en la Unión hasta cumplir los 28 años, disfrutaban de un ámbito de sociabilidad, que a la vez permitía a los dirigentes instilar a una juventud ávida el sentimiento de patriotismo hacia una "república ideal".

El propósito de dar participación a la nueva generación nacida en la Argentina llevó a las otras asociaciones a crear sus secciones juveniles. En el caso de la Unión Compatriótica de Hadjín se creó la *Asociación Juventud Armenia de Hadjín* (1940). Si bien no disponemos de los estatutos, por las actas (1940-1946) se advierte que los objetivos no difieren de los de las otras asociaciones similares creadas en el período (aprendizaje del idioma armenio ¹²⁸, conferencias para la difusión de la cultura armenia, bailes, etcétera). Todo ello tenía como objeto la continuidad de las tradiciones y el acercamiento entre los jóvenes en ámbitos de sociabilidad. Las relaciones con otras asociaciones similares (Liga de Jóvenes de la UGAB, Círculo Juventud Armenia, Asociación de Jóvenes "Armenia") favorecían el contacto entre jóvenes de las distintas agrupaciones políticas y sociales.

Las tres fracciones políticas se adaptaron a la legislación argentina y tomaron la forma jurídica de "asociación cultural" o de "unión cultural" y obtuvieron la personería jurídica en esta etapa. Una, la *Asociación Cultural Armenia* (personería jurídica en 1950), estaba ligada a la Federación Revolucionaria Armenia. La corriente Ramgavar tomó la denominación de "asociación cultural", según la entidad fundada en El Cairo en 1945, por el nombre de su fundador, Vahan Tekeyan. A partir de 1960 publicaría un periódico de *Surhantag* y, desde 1975, como consecuencia de la campaña en su contra en

¹²⁶ *Gamk*, Año 1, n° 4, julio-agosto de 1949.

¹²⁷ Palermo "Antranik" (luego Mikaelian), Puente Alsina "Jrimian", Valentín Alsina, "Mamigonian" Pompeya-Soldati "Raffi", Flores, "Zartarian", Montevideo "Vramian", Boca Barracas: "Hrair", Lanús "Guiliguian" Pifeyro-La Mosca, "Aharonian" (1949), Vicente López-Olivos "Tro" (fines de 1960).

¹²⁸ Solicitan al Centro Armenio espacio para ofrecer sus cursos de idioma armenio. (IAIA, Acta n° 352, junio de 1945).

la etapa del gobierno militar en la Argentina y para poner en claro su ideología liberal, se fundó *Sardarabad*, que continúa hasta la actualidad. Según el testimonio de sus fundadores, el objetivo era demostrar a la sociedad argentina que, a pesar de defender a la Armenia entonces soviética, no compartían su ideología.

6.- Interpretaciones plausibles sobre la evolución y tendencias de la red asociativa armenia en Buenos Aires

En este apartado quedan por señalar algunas apreciaciones sintéticas para poner en relieve los principales hallazgos empíricos, identificar los vacíos de conocimiento y destacar la conceptualización interpretativa que nos ha servido de orientación y cuya profundización, obviamente, consideramos que merece una reflexiva y justificada atención teórica.

Esta investigación no se circunscribe a las asociaciones recreadas o creadas en la diáspora sino que también focaliza la mirada en la etapa premigratoria para entender el rol hegemónico de la Iglesia Apostólica armenia en el período estudiado. Hemos detenido nuestra atención en las tensiones entre el modelo de la etapa pre-migratoria donde el *millet* cumplía las veces de una comunidad religiosa con sus propias asociaciones (escuelas, hospitales, de ayuda) y el nuevo modelo en el que el patriarca fue reemplazado por laicos proveedores de recursos.

Recapitulando la incidencia del Estado en la creación de las asociaciones, el Estado argentino, según el mito civilizador del inmigrante como pieza fundamental en el poblamiento del país, era más permisivo en lo concerniente a la recepción de los inmigrantes. Consecuentemente, las asociaciones armenias siguieron, al menos en las dos primeras etapas, el modelo de *millet*. El Estado argentino facilitó la creación de asociaciones tradicionales armenias, sobre todo las escuelas de actividad diaria, desde la década de 1930, bajo el control del Consejo Nacional de Educación.

Las asociaciones de inmigrantes, organizadas como entidades de carácter religioso, benéfico, social, etcétera, constituyen el reflejo y la expresión socialmente visible de una diversidad de fines e intereses cambiantes, según las épocas. Las mismas, en su accionar, proveían a sus miembros de numerosos beneficios materiales y sociales, dando sentido a la pertenencia en la medida en que incorporaban rasgos del antiguo y del nuevo país. Las vicisitudes de continuidad y en algunos casos, de transformación que experimentaban, formaban parte entonces del proceso natural de las asociaciones, en la medida que sus miembros, adherentes y participantes evolucionaban con la dinámica de adaptación a la nueva realidad.

Hemos constatado que la organización de la red asociativa en Buenos Aires puede comprenderse identificando tres etapas:

1) *gestación y emergencia* (entre 1900 y 1922) que coincide con los inicios de la inmigración armenia, cuando la decisión de establecerse de manera definitiva no era evidente. En esta etapa se manifiestan los primeros atisbos de vida organizativa, cuya finalidad era suplir las necesidades espirituales, de expresión política, de ayuda y beneficencia. En Buenos Aires, la vida asociativa comenzó con una entidad benéfica y una incipiente actividad religiosa y política, todavía no formalizada.

2) *maduración y desarrollo* (1922-1939) es la medular; los fines dominantes eran los culturales y religiosos, en particular las escuelas en las que se formarían las generaciones para el recambio de liderazgo y la iglesia como factor de poder, así como los fines benéficos. El Estado ejerció un control relativo hacia los extranjeros, particularmente orientado a vigilar la actividad comunista, donde la integración se produjo de manera natural, con la segunda generación nacida en la Argentina.

3) *consolidación institucional* (1940-1950): se legalizaron las asociaciones que hasta entonces habían actuado de hecho, coincidiendo con el afianzamiento de la segunda generación que intentaba construir su espacio en la vida comunitaria, en el marco de las asociaciones juveniles.

Se observa que en las dos primeras etapas la red asociativa se organizó inspirada en el sistema de *millet*, en que la vida de la minoría armenia se centralizó en la Iglesia Apostólica. Figuras de prestigio, los *amira*, fueron suplantados por los notables, cuyo capital social los diferenciaba de la masa de inmigrantes desposeídos, originarios de las regiones pobres del Imperio otomano. En el plano simbólico, la Iglesia mantuvo su función de representación interna y externa; probablemente por ello y gracias a la libertad de culto que la Argentina garantizaba a los extranjeros, se oficializó su existencia.

Las agrupaciones políticas funcionaron de manera informal, con sus expresiones escritas; eran controladas por el Estado cuando los enfrentamientos se desplazaban al espacio público y se convertían en un hecho policial. Los partidos políticos armenios en particular y las asociaciones en general fueron atravesados por la política de Armenia porque coincidían ideológicamente o porque se oponían a ella. Estas posiciones provocaron divisiones que tuvieron toda la vida comunitaria.

Conclusiones

En síntesis, hemos aportado evidencias que permiten comprender que el surgimiento, la evolución y la consolidación del tejido asociativo armenio estuvieron condicionados por tres factores a nuestro juicio decisivos:

- 1.- *La impronta de la migración pionera.* La emigración inicial, circunstancial, orientada a la búsqueda de mejores condiciones de vida en el caso de Buenos Aires, se transformó en términos generales en definitiva en la década de 1920, dando lugar a la creación de asociaciones —con continuidad en la etapa posterior—, con el objeto de cubrir las necesidades culturales, benéficas, espirituales, deportivas, etcétera, de los inmigrantes.
- 2.- *La solidaridad con la Madre Patria.* La preocupación por los que habían quedado en el “país” y por la Armenia soviética, la “Madre Patria” de todos, aunque hubieran nacido en la Armenia turca (Cilicia) hizo que las asociaciones se constituyeran en el nexo de la ayuda a Armenia.
- 3.- *La construcción de “capital social” por las elites de poder y sus dirigentes.* Las élites de estas redes organizativas en formación estaban interesadas en fomentar su creación y mantenimiento como canal de expresión de un poder en construcción. No era suficiente que hubiera un cierto número de inmigrantes sino que se necesitaba que hubiera una élite que asumiera un rol dirigente.

Las asociaciones armenias en la Argentina, si bien no contaron con una participación masiva a juzgar por los datos que hemos podido recabar, perduraron probablemente porque apelaban al sentimiento patriótico de los armenios, a su historia pasada. En ese sentido las asociaciones armenias mostraron una capacidad de construcción de la identidad étnica del grupo. El contacto diario en las escuelas, en la misa dominical y en los actos patrióticos de las organizaciones partidarias, con la exaltación de mitos y símbolos nacionales (fechas históricas, cantos patrióticos), reiterados en forma constante, dejaron su impronta en la juventud. Asimismo la recordación de las dos repúblicas (la ideal y la real), con sus respectivos himnos nacionales, la recordación de sus héroes (cada agrupación política y cada asociación regional recordaba los suyos), los festivales y los bailes contribuían al encuentro de los jóvenes y daban oportunidad a los líderes comunitarios a que recordaran a sus asociados su pasado heroico, signado por el martirio y la “resurrección” en la nueva Patria donde habían sido recibidos con los brazos abiertos. Los partidos políticos armenios reiteraban sus glorias pasadas, en espacios donde abundaban los retratos de héroes con sus respectivas banderas. Esta reiteración de los valores culturales de su pueblo debía incidir en la percepción de una de las identidades de los inmigrantes armenios, la nacional. Entonces, las asociaciones podían ser percibidas como ámbitos de sociabilidad política y cultural, pero también podían ser pensadas como ámbitos de construcción de identidades nacionales.

Recapitulando, la vida asociativa en Buenos Aires fue muy activa y estuvo más ligada a un esquema asociativo pre-migratorio, favorecido por la mayor libertad de que gozaba el inmigrante, que era en suma un habitante con los mismos derechos civiles que los argentinos. Es claro que las asociaciones

cumplían y estaban atravesadas por dos funciones, que en primera instancia parecerían contradictorias, pero que en verdad creemos complementarias. Fueron ellas facilitadoras de la integración, con funciones de mediación (construcción de capital social) y a la vez, reservorios de un capital cultural por su esfuerzo en evitar la asimilación y en preservar la identidad cultural del colectivo armenio.

Como no podía ser de otra manera, al final de nuestro camino analítico, surgieron nuevos interrogantes sobre las funciones de estas redes asociativas. Dichas cuestiones requerirían para ser contestadas un instrumental conceptual más refinado y una metodología comparativa en otros contextos nacionales.

RESUMEN

Inmigrantes armenios en Buenos Aires: tensión entre tradición e integración. Evolución de su red asociativa (1900-1950)

La investigación se ocupa de las asociaciones armenias establecidas en Buenos Aires a partir de la inmigración masiva de principios del siglo XX, observadas desde un enfoque histórico. Se analiza la constitución de esas asociaciones, en su origen y evolución, por etapas, así como las tensiones que las condicionaron. El alcance de las prácticas institucionales, expresadas en las confrontaciones por el poder político y el liderazgo en la orientación de esas asociaciones, las luchas simbólicas movilizadas en el proceso de construcción de la identidad y pertenencia de los migrantes serán también objeto de estudio. Se observan las asociaciones en su doble función, en tanto fueron facilitadoras de la integración, con funciones de mediación (construcción de capital social) y a la vez, reservorios de un capital cultural por su esfuerzo en evitar la asimilación y en preservar la identidad cultural del colectivo armenio.

SUMMARY

Armenian immigrants in Buenos Aires: between tradition and integration. The evolution of the association network (1900-1950)

This research offers a historical approach to Armenian associations established in Buenos Aires since the period of mass immigration at the beginning of the 20th century. The origins and the stages of evolution of these institutions are analyzed, as well as the tensions that influenced and constrained their development. The scope of institutional practices, which found expression in the struggles for political power and the quest of leadership, as well as the symbolic struggles around the process of identity building and the migrants sense of belonging are reviewed as well. The associations played a double role, since they facilitated integration acting as mediators in the building of a social capital, and at the same time, in their efforts to prevent assimilation and preserve the cultural identity of the Armenians, became the reservoirs for a cultural capital.

JUDÍOS DE MARRUECOS EN ARGENTINA. LA INMIGRACIÓN POLÍTICA (1955-1970)

Diana EPSTEIN *

El presente trabajo forma parte de una investigación mayor relacionada con la inmigración de los judíos de Marruecos a la Argentina¹. En él se examinarán las características y el comportamiento del último flujo inmigratorio arribado al país entre 1955 y 1970 y su vinculación con el proceso de inserción de la primera corriente inmigratoria llegada en el último tercio del siglo XIX. En otras palabras, se analizará la última corriente para explorar las causas de su llegada al país, sus principales actividades, sus peculiaridades religiosas, educativas y su situación actual resaltando, de ser posible, las similitudes y/o diferencias entre ambas oleadas inmigratorias. Este estudio pretende brindar elementos para una mejor comprensión de las particularidades de la inmigración de esta comunidad judía proveniente de un país árabe.

Una de las dificultades para realizar el presente trabajo fue la escasez de datos históricos para este período inmigratorio. La Asociación Comunidad Is-

(*) *Universidad de Buenos Aires (UBA) y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Buenos Aires, Argentina.*

¹ Hay numerosos trabajos sobre la sociedad, la vida económica, religiosa y cultural de los judíos en Marruecos, entre ellos véase HAIM ZAFRANI, *2000 años de vida judía en Marruecos*. Caracas, L. B. Publishing, CESC, 2001; JUAN BAUTISTA VILAR, *Tetuán en el resurgimiento judío contemporáneo (1850-1870). Aproximación a la Historia del Judaísmo Norteafricano*, Caracas, Biblioteca Popular Sefaradí, 1985; PALOMA DIAZ MAS, *Los Sefaradíes. Historia, Lengua y Cultura*, Barcelona, Riopiedras ediciones, 1986; SARAH LEIBOVICI y JUAN BAUTISTA VILAR, "Los Sefaradíes en el Magreb", en MARIA ANTONIA BEL BRAVO, ed, *Diáspora Sefardí*, Madrid, MAPFRE, 1992, HAIM VIDAL SEPHIHA, *Le judéo-espagnol au Maroc, en Juifs du Maroc: identité et dialogue: actes du colloque international sur la communauté juive marocaine: vie culturelle, histoire sociale et évolution*, Paris, 18-21 décembre 1978. Paris, La Pensée Sauvage, 1980. ANA MARIA LOPEZ ALVAREZ, *La comunidad judía de Tetuán, 1881-1940: onomástica y sociología en el Libro de Registro de Circuncisiones del rabino Yshaq bar Vid al Hasefaty*, Colecciones del Museo Sefardí, Madrid, Secretaría General Técnica, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2003, entre otros.

raelita de Buenos Aires (ACILBA), institución que agrupa a los integrantes de la comunidad judeo marroquí, carece de documentación escrita necesaria para poder reconstruir la historia de la última corriente que llegó al país. Por eso, además de utilizar la escasa bibliografía existente sobre el flujo migratorio marroquí de 1955 a 1970 en Argentina, se recurrió a la historia oral, mediante la realización de entrevistas personales a integrantes de la comunidad. Se recogió el testimonio de personas que vivieron esos acontecimientos como actores de los mismos. Estas entrevistas fueron utilizadas como fuentes primarias y como una forma de obtener información de la cual se carecía. No obstante hay que destacar las limitaciones y dificultades que implica este tipo de estudio, incluyendo la posibilidad de olvidos y/o distorsiones de los acontecimientos por parte de los entrevistados ².

Introducción

A partir de la apertura inmigratoria en 1876, la Argentina fue el camino elegido por distintas comunidades de origen judío, que fueron llegando paulatinamente tanto de Europa Central y Oriental como de los Balcanes y los países del mundo musulmán. De manera que la promulgación de la Ley de Inmigración y Colonización significó el triunfo de los conceptos de la libertad de conciencia y culto e implicó el antecedente inmediato para la consolidación del judaísmo argentino ³.

No obstante, una década después, la presencia de inmigrantes del mundo islámico, cuyos miembros tenían hábitos, costumbres y tradiciones culturales tan distintas a las locales, provocó inquietud en la sociedad, que censuró la política inmigratoria que impulsaba la llegada de inmigrantes, a juicio de los críticos, de mala calidad. Su imagen negativa parecía provenir, sobre todo de sus características exóticas ⁴. Aunque la élite se preocupaba por la entrada de estos grupos discriminados, no ejerció una política abiertamente restrictiva, porque el modelo de país que estaban construyendo necesitaba brazos baratos.

Uno de los primeros grupos en llegar, compuesto por integrantes de origen sefaradí, provino del norte de África. Haim Avni señala que los judíos

² DENIS E. HELLION, "Historia Oral, el caso de la Migración Libanesa" en *Introducción abreviada. Historia Universal en México y la Historia de la Identidad*, Museo Nacional de las Culturas/INAH, 1992.

³ HAIM AVNI, *Argentina y la Historia de la Inmigración Judía, 1810-1950*, Buenos Aires, Ed. Universitaria Magnes, Universidad Hebrea de Jerusalem, AMIA, 1983, p. 84.

⁴ LILIA ANA BERTONI, "De Turquía a Buenos Aires. Una colectividad nueva a fines del siglo XIX", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 9, N° 26, Buenos Aires, 1994, p. 68/69.

de Marruecos fueron los precursores, buscando mejorar su situación económica y fundaron "silenciosamente y sin baraúnda pública, el sector sefaradí del judaísmo argentino"⁵.

En el período transcurrido entre 1870 y 1970, procedieron de ese país árabe tres grupos diferentes. La composición de los integrantes de estos grupos fue heterogénea, llegaron en distintos momentos y con características y objetivos propios.

La primera oleada inmigratoria se desarrolló entre 1870 y 1930, fecha esta última en que la Argentina limitó la inmigración.

Los inmigrantes⁶ provenientes de Marruecos fueron casi en su totalidad integrantes de la comunidad judía⁶. No se produjo la llegada al país de una oleada inmigratoria de marroquíes musulmanes, de manera que los judíos de Marruecos no mantuvieron con ellos ningún vínculo dentro de la sociedad local. Esta situación los diferencia de otros grupos sefaradíes, especialmente los sirio-libaneses quienes, como señala Ignacio Klich, mantuvieron contactos amistosos, comerciales y político institucionales con las corrientes inmigratorias de origen musulmán y/o cristiano provenientes de Medio Oriente⁷.

La comunidad judeo marroquí fue el primer grupo sefaradí que arribó al país, aunque proporcionalmente fue el más reducido en comparación al resto de los grupos de ese sector⁸: se calcula que hasta 1930 llegaron sólo varios centenares de familias⁹. La causa de esta inmigración estuvo vinculada con

⁵ HAIM AVNI, *Argentina y la Historia de la Inmigración Judía, 1810-1950*, Ed. Universitaria Magnes, Universidad Hebrea de Jerusalem, AMIA, 1983, p. 151.

⁶ Una publicación comunitaria señala, incluso, que "es bueno saber que la inmigración marroquí a la Argentina es, en su totalidad judía". *Un Orgullo de cien años*, publicación de la Asociación Comunidad Israelita de Buenos Aires (ACILBA) dedicada al centenario de la comunidad judeo marroquí en Argentina, 1991, p. 6.

⁷ IGNACIO KLICH, "Árabes, judíos y árabes judíos en la Argentina de la primera mitad del novecientos", en *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 6, N° 2, Escuela de Historia, Universidad de Tel Aviv, julio/diciembre 1995.

⁸ Sobre la comunidad judeo marroquí en Argentina y sus instituciones ver MARGALIT BEJARANO, "Los Sefaradés en la Argentina: Particularismo étnico frente a tendencias de unificación", en *Revista Rumbos*, 17-18. También VICTOR A. MIRELMAN, *En Búsqueda de una identidad*, Ed. Mila, Buenos Aires, 1988; *Presencia Sefaradí en la Argentina*, Centro Educativo Sefaradí, Buenos Aires, 1992; JOSEPH BENGIO, "Les juifs marocains en Argentine", en SARAH LEIBOVICI (comp.), *Mosaïques de Notre Memoire. Les Judeo Espagnols du Maroc*, Paris, Centre d'études Don Isaac Abravanel UISF, 1982.

⁹ Explicaciones sobre el concepto de grupo étnico véanse en FREDRIK BARTH, "Introducción", en ID, (comp.), *Los grupos étnicos y sus fronteras*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976; también en FERNANDO DEVOTO y ALEJANDRO FERNANDEZ, "Mutualismo étnico, liderazgo y participación política. Algunas hipótesis de trabajo", en DIEGO ARMUS (comp.), *Mundo Urbano y Cultura Popular*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1990.

la profunda crisis económica y social que padeció Marruecos a mediados del siglo XIX. De manera que fue la búsqueda de mejores oportunidades económicas lo que los atrajo al país.

Llegaron desde el norte de Marruecos, especialmente de Tetuán y Tánger, por ello su lengua materna era el castellano. Joseph Bengio señala que este hecho favoreció su rápida integración al país, reforzada por su nivel cultural¹⁰, ya que muchos de ellos habían sido alumnos de las escuelas de la Alliance Israelite Universelle¹¹, fundada en Tetuán en 1862. De manera que "toda la corriente inmigratoria a la Argentina pasó por el sistema educativo de la Alianza"¹².

Muy temprano se asociaron con el propósito de ayudarse recíprocamente para generar estructuras de contención y asistencia. En 1920 ya habían fundado todas sus instituciones comunitarias: el club Alianza, el primer Cementerio judío del país, ubicado en la zona de Avellaneda, y el Templo ubicado en la calle Piedras, organismos que funcionaron independientemente hasta su fusión en 1976, en la Asociación Comunidad Israelita Latina de Buenos Aires (ACILBA).

En relación con las pautas matrimoniales seguidas por este grupo, un análisis de las Actas Matrimoniales consultadas en el Archivo del Registro Civil de la Ciudad de Buenos Aires, demuestra un comportamiento altamente endogámico entre sus integrantes. El estudio se realizó sólo para la Ciudad de Buenos Aires¹³. Según relatan los entrevistados, este comportamiento endogámico se extendió hasta mediados del siglo XX. No obstante habría que destacar que las pautas matrimoniales en el interior del país debieron ser distintas porque el tamaño de la población judía era más reducido que en Buenos Aires y porque el número de individuos de uno y otro sexo era muy desigual, condiciones todas que parecen actuar como determinantes de los matrimonios mixtos y que finalmente conducirían a la asimilación¹⁴.

¹⁰ JOSEPH BENGIO, "Juifs marocains et autres communautés sefarades en Argentine", en *Yol, Revue de Etudes Modernes et Contemporaines Hébraïques e Juives*, V, fasc. 2, París, 1980, señala que el nivel de educación los diferenciaba de muchos inmigrantes campesinos, españoles e italianos, que habían llegado al país, en general iletrados.

¹¹ Institución benéfica fundada en París en 1860, cuyo objetivo era lograr el progreso de la población judía por medio de la educación, en sus lugares de origen. Para ello promovió la creación de una red de escuelas que divulgaron la instrucción europea. La primera escuela de la Alliance fue fundada en Tetuán.

¹² *Un Orgullo de cien años*, publicación de ACILBA, dedicada al centenario de la comunidad judeo marroquí en Argentina, Buenos Aires, 1991, p. 6.

¹³ Véase DIANA EPSTEIN, "Los judeo marroquíes en Buenos Aires: pautas matrimoniales, 1875-1910", en *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, E.I.A.L.*, Vol. 6, N° 1, Escuela de Historia, Universidad de Tel Aviv, 1995.

¹⁴ R. N. GELDSTEIN, "Matrimonios mixtos en la población judía de Salta. Un análisis socio-demográfico", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 9, agosto 1988.

En el marco de su distribución espacial, algunos optaron por quedarse en la ciudad de Buenos Aires, especialmente en el sur, en los alrededores del barrio de San Telmo y Monserrat, pero en general hubo una gran dispersión y la mayoría se dirigió hacia los centros urbanos del interior, sobre todo en las Provincias de Santa Fe, Entre Ríos, San Luis, Córdoba y Chaco.

En cuanto a su ocupación laboral, en sus comienzos la buhonería constituyó una ocupación visible, posteriormente, muchos de ellos pudieron abrir tiendas al por menor, comercios mayoristas y finalmente algunas industrias¹⁵. Un gran porcentaje de la segunda generación se dedicó a las profesiones liberales.

Por otra parte, a partir de 1890, y en superposición cronológica con esta corriente inmigratoria, llegó un grupo de maestros de origen sefaradí, hispano parlantes, ex alumnos de la Alliance Israelite Universelle¹⁶. Estos docentes procedían fundamentalmente de Marruecos. Su arribo no fue espontáneo, sino que fueron enviados al país con una clara misión: dirigir las escuelas e instruir a los hijos de inmigrantes judíos instalados en las colonias del interior del país llegados desde Europa oriental y central, quienes desconocían completamente el idioma local¹⁷.

Finalmente, el último flujo inmigratorio comenzó a arribar a la Argentina hacia mediados de 1950 y se extendió durante toda la década de 1960. Este grupo fue pequeño pero activo.

La causa de esta nueva inmigración tiene raíces políticas y estuvo impulsada por la creación del Estado de Israel y la independencia de Marruecos en 1956.

¹⁵ JORGE BESTENE describe una evolución similar para el grupo de sirio-libaneses, "Formas de Asociacionismo entre los sirios libaneses en Buenos Aires, 1900-1950", en F. DEVOTO y E. J. MIGUEZ (comp), *Asociacionismo, Trabajo e Identidad étnica*, Buenos Aires, 1992. Véase también JORGE BESTENE, "La emigración sirio-libanesa en la Argentina. Una aproximación", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 3, agosto 1988, N° 9.

¹⁶ Sobre el papel de la Alliance Israelite Unverselle véase Z. SZAJKOWSKI, "Los comienzos de la colonización judía en la Argentina: el rol de la Alliance Israelite Universelle", en *Indice para el análisis de nuestro tiempo*, Centro de Estudios Sociales, DAIA, N° 3, 1990. Véase también JUAN BAUTISTA VILAR, *Tetuán. en el resurgimiento judío contemporáneo: 1850-1870: aproximación a la historia del judaísmo norteafricano*. Caracas, Biblioteca Popular Sefaradí, 1985.

¹⁷ Sobre la llegada y actuación de estos maestros al país ver DIANA EPSTEIN, "Maestros marroquíes. Estrategia educativa e integración, 1892-1929", en *Anuario IEHS*, 12, 1997.

La creación del Estado de Israel y, unos años después, la independencia de Marruecos, confluyeron para alentar una nueva diáspora de la comunidad judía. En 1961 murió el rey Mohamed V y asumió su hijo Hasan II. Su gobierno se caracterizó por conformar un reino conservador y definitivamente pro occidental, que mantuvo estrechos vínculos con Estados Unidos y algunos de sus aliados europeos. A pesar de las numerosas resistencias internas que debió afrontar por la orientación conflictiva que dio a su gobierno, siempre mantuvo una actitud moderada en el conflicto árabe israelí, alejada de la actitud antijudía de los otros estados árabes, ya que Marruecos albergó siempre a la más numerosa población judía del mundo musulmán. En este marco, Hassan II protegió a los judíos marroquíes, siempre leales al palacio, de eventuales actos de violencia en su contra ¹⁸.

Sin embargo, la creación del Estado de Israel en 1948 favoreció el éxodo de la población judía, que paulatinamente comenzó a desgajarse. En 1952 todavía residían en Marruecos alrededor de 250.000 personas de origen judío ¹⁹, pero esta población decreció rápidamente debido a una fuerte emigración, especialmente hacia el Estado de Israel. La disminución demográfica fue constante. En 1956 residían en la región 200.000 integrantes de la comunidad judía ²⁰; a fines de la década de 1980 pasaron a ser sólo 18.000 ²¹; en 1991, la población se redujo a 15.000 ²² y, en la actualidad conforman un pequeño grupo que asciende a 4.000 integrantes, como consecuencia de las constantes migraciones y del envejecimiento de la población ²³.

A partir de la independencia de Marruecos y sobre todo desde 1958, cuando el país ingresa en la Liga Árabe, la actitud de la población judía no fue homogénea. Por el contrario, ésta se encontraba dividida en dos posturas enfrentadas.

¹⁸ *Revista Cidob* (Centro de Investigación, docencia, documentación y divulgación de Relaciones Internacionales y Desarrollo). Biografía de Líderes Políticos: Hassan II. España http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/africa/marruecos/hasan_ii 21/09/2006

¹⁹ J. L. MIÈGE, *Le Maroc, Que sais-je?*, Presses Universitaires de France, 1994.

²⁰ Íd. nota 18. Fundación CIDOB. España.

²¹ Íd. nota 18. Fundación CIDOB. España.

²² *Revista Keshet Kehilati*, publicada por la comunidad alepina. Abril de 1991, año 2, N° 6, Buenos Aires, Argentina.

²³ Cifra suministrada por el consejero personal del monarca marroquí André Azoulay en su visita al país en diciembre del 2004, acompañando al rey de Marruecos Mohamed VI.

Un grupo, importante a fines de la década de 1950 y comienzos de la de 1960, compuesto por funcionarios que integraban el gobierno marroquí y profesionales, especialmente médicos, abogados e ingenieros, se integró en el Marruecos independiente. Otro grupo que no veía perspectivas futuras, eligió marcharse y partió hacia Israel, Francia, Canadá y en menor medida hacia América del Sur. El conocimiento del idioma francés favoreció su emigración hacia Canadá y Francia; por otra parte, su lengua materna, el castellano, facilitó su elección hacia los países de América del Sur.

Bajo el reinado de Mohamed V, entre 1956 y 1961, una serie de medidas concernientes a toda la población marroquí tomadas por el gobierno y vinculadas con la situación política que atravesaba la región, determinaron que fuera difícil la obtención de pasaportes, circunstancia que les impedía emigrar libremente. Por ello el éxodo de la población judía se realizó en un principio de forma ilegal. A partir de esta coyuntura, dentro de la comunidad existieron desacuerdos y enfoques contradictorios. Algunos consideraban que la salida colectiva clandestina funcionaría como un obstáculo en la coexistencia armoniosa entre árabes y judíos. Otros, cada vez más numerosos, se inquietaban al ver restringida su partida, sobre todo a partir de 1959, cuando Marruecos se acercaba a las posturas de la Liga Árabe en el conflicto de Cercano Oriente. La inquietud aumentó por la dificultad que se les imponía para dejar voluntariamente el territorio, y el temor se profundizó porque la dificultad en la entrega de pasaportes impedía toda movilidad geográfica²⁴. Esta coyuntura resultó para la comunidad judía tan desalentadora y alarmante que los indujo a exilarse. Como señala el testimonio de Moises Benaim:

«ante el retaceo de los documentos, la gente buscó orientarse a salir como fuere y había organizaciones que los encuadraban y los preparaban para irse. Llegué como turista, no había otra posibilidad, y luego debía renovar la autorización para estar tres meses, y luego renovarla por otros tres meses, y así durante varios años...»²⁵.

Una situación similar aunque con matices diferentes, probablemente porque llegó en años posteriores; describe otra de las fuentes:

²⁴ DORIS BENSIMON, "La judaïcité marocaine dans la seconde moitié du 20 siècle: évolution démographique et sociale, émigration", en *Juifs du Maroc: identité et dialogue: actes du colloque international sur la communauté juive marocaine: vie culturelle, histoire sociale et évolution: Paris, 18-21 décembre 1978*. Paris, La-Pensée sauvage, 1980.

²⁵ Entrevista realizada a Moises Benaim en julio 2005. El Sr. Benaim llegó a la Argentina en 1957.

«conseguí el pasaporte con "cuña" gracias a un director árabe de la escuela donde trabajaba, con quien tenía muy buenas relaciones. Gracias a él logré el pasaporte, pero la manera más fácil de venir era como turista, y cuando estás estudiando con certificado de estudios, hacés los trámites acá y ya está. Así lo hice, me resultó muy fácil, de manera que llegué al país como turista, como muchos otros; entre ellos casi todos mis primos»²⁶.

A partir de 1961, cuando asume el rey Hassan II, se fueron levantando poco a poco las restricciones para la obtención de pasaportes; estas medidas fueron finalmente abolidas en 1962. La gran partida de judíos de Marruecos se sitúa entre 1961 y 1971.

En la historia de las migraciones judías, la emigración masiva de los judíos de Marruecos representa un caso particular. Efectivamente, a diferencia de lo que sucedió en otros países árabes, los judíos de Marruecos emigraron a pesar de que no fueron especialmente perseguidos²⁷. La causa de esta emigración, en principio, no se relacionó con un acoso específico contra "lo judío", sino que estuvo vinculada con el comienzo del nacionalismo árabe. De hecho también emigraron italianos, franceses y otros integrantes de Europa Occidental establecidos en el país. La población marroquí, en su afán de recuperar la nacionalidad, comenzó una serie de persecuciones contra todo lo que representaban la potencias colonizadoras. Persegúan a quienes encarnaban en su visión la cultura europea, sus lenguas, sus ropas occidentales. Así los judíos fueron vistos como representantes de una comunidad judía occidental.

¿Por qué la Argentina?

En este contexto, y como consecuencia de la situación política imperante en el Magreb, a mediados de la década de 1950, comenzó a llegar a la Argentina el último flujo migratorio desde Marruecos. Cuando arribaron, los recibió un país que estaba viviendo una profunda inestabilidad política.

En una muy breve síntesis, se puede destacar que la Argentina vivió entre 1955 y 1970 años turbulentos en el campo político. Un ejemplo de ello fue que, durante quince años, el país tuvo ocho presidentes, alternándose gobiernos democráticos con golpes de estado militares. Sin embargo, este pe-

²⁶ Entrevista a Esther Benmaman Benolol en marzo del 2005. Llegó a la Argentina en 1964.

²⁷ D. BENSIMON, *opus cit.*

ríodo se caracterizó por una situación económica, en términos generales, estable. Así, en el aspecto económico se vivió un proceso de apertura y modernización; se auspició el aumento de las inversiones extranjeras, y de la producción de acero y del petróleo. En este marco, durante los diez años que siguieron al fin del peronismo, la economía no sólo se transformó, sino que creció y hubo mejoras relativas en relación con el comercio exterior. Esta coyuntura fue la base de una etapa de crecimiento general sostenido, aunque moderado, sustentado en el mercado interno, que se prolongaría durante varios años.

Intelectuales destacados pasaron a regir el ámbito cultural; se crearon nuevos organismos científicos y tecnológicos. Sin embargo el foco principal de esta renovación pasó por las Universidades Nacionales, que adquirieron un considerable prestigio.

En Marruecos, la Argentina gozaba de muy buena imagen y su sociedad resultaba atrayente. Se admiraba al argentino de origen marroquí porque era un hombre que retornaba bien vestido, educado y elegante. Era el mismo judío que volvía a ver a su familia,

*«pero que se había formado en Argentina, que se había educado. Era el señorito de bastón y de traje, de buena ropa. Se jerarquizaba a la Argentina, se la consideraba un país de cultura y de gran porvenir»*²⁸.

La nueva inmigración marroquí había elegido como destino a la Argentina por diversos factores. En principio, este flujo procedía fundamentalmente de Tetuán y en menor medida de Tánger, es decir del norte, donde se consideraban de origen español. De manera que los integrantes de esta última inmigración llegaron al país hablando perfectamente el castellano, su lengua materna. Este hecho cobra singular importancia en el momento de elegir un país donde emigrar, porque la interacción social entre los individuos requiere un sistema común de comunicación. La lengua, es entre otros, el más fundamental de estos sistemas y se considera clave para la integración de sus miembros a la sociedad local.

Los marroquíes arribaron, además, seducidos por las noticias alentadoras que habían recogido de los diarios, europeos o marroquíes, sobre la Argentina y por el conocimiento de que hallarían en el país una comunidad judéo marroquí previamente establecida y organizada desde hacía casi un siglo. Con ella habían conservado contacto y mantuvieron redes de parentesco, y conocimientos personales o regionales. Estos vínculos se prolongaron a través del tiempo, mediante el intercambio de cartas y de viajes

²⁸ Entrevista realizada a Esther Benmaman Benolol.

que los integrantes de la comunidad realizaban a Marruecos, donde relataban la situación socio-económica que vivían en el país a sus amigos o parientes y los estimulaban a venir ²⁹.

Este hecho fue descrito, en una de las entrevistas realizadas:

«La recepción en el puerto fue monstruosa porque vimos una cantidad de gente enorme (...) eran todos parientes (...) primos de mi mamá con sus respectivas familias (...). Todos se habían juntado un día laborable para ir a recibirnos. Toda la familia estaba en un grupo enorme con pañuelos saludándonos. (...) El primer día (...) nos ofrecieron un asado al mediodía y un asado a la noche en otra casa. (...) En ese asado estaban todos los familiares que habían acudido y eran una gran cantidad. (...) Esta fue la primera impresión muy positiva que empezábamos a recibir de Buenos Aires, después del impacto del agua marrón y sucia de basura que flotaba en (el río de la Plata). (...) (La segunda impresión fue) la comida y la fruta. En ese asado nosotros por primera vez tomamos contacto con la carne argentina, diferente al régimen alimentario de Marruecos que es generalmente verduras, legumbres, pescado y de tanto en tanto carne vacuna y más carne de ternero. (...) Acá el sabor de la carne resultó inolvidable y este fue mi primer abandono de la tradición alimentaria judía. Luego el pollo, lo vimos abierto. (...) Los pollos de Tánger, en Marruecos por el tipo de alimentación y conformación son pollos que a lo sumo tienen un kilo y medio, un poco más de lo que acá es una paloma. (...) A lo último nos trajeron una fuente con frutas gigantes, (...), y ahí con mis hermanas dijimos: esto es el país de las maravillas... y fue el país de las maravillas» ³⁰.

Otro factor que los impulsó a exilarse en Argentina fue la percepción que tenían del contexto argentino, obtenida por la estructura de redes interpersonales. Así, en su elección, también ocupó un lugar clave la situación que atravesaba la Argentina desde el punto de vista político, cultural y económico.

²⁹ MARIA M. BJERG, *Entre Sofie y Tovelille. Una historia de los inmigrantes daneses en la Argentina (1848-1930)*, Ed. Biblos, Buenos Aires, 2001, p. 48. Véase una situación similar entre los inmigrantes llegados de Dinamarca.

³⁰ Entrevista realizada a Jacques Obadía, ex vicepresidente de ACILBA.

En el plano político, según señala Jacques Obadía, las noticias de los diarios sobre la Argentina durante el gobierno peronista eran muy atractivas, tanto en los periódicos españoles como en los franceses y en los marroquíes.

*«Yo agarro todo el proceso de Perón allá, nosotros llegamos cuando Aramburu estaba en el poder, pero todas las noticias que llegaban sobre la Argentina en mi casa eran excelentes (...). Yo era un admirador de Perón por lo menos por lo que siempre leía, era un hombre con ese sentido social y como yo era joven, era un socialista. Las noticias que leíamos eran excelentes, era un hombre que había producido la revolución social, había puesto la universidad al acceso de gente de pocos recursos, la igualdad del hombre y la mujer en el voto, cosas que en un país árabe como era el nuestro (resultaba asombroso). Hasta el día de hoy la mujer está con velo»*³¹.

En el plano cultural también se conocía el prestigio de la Universidad de Buenos Aires, que además era gratuita y laica. A partir del golpe militar de 1955 y hasta 1966, la Universidad, vivió sus mejores años. Este hecho atrajo a aquellos extranjeros que querían estudiar y no contaban con medios económicos para hacerlo en centros de estudio de otros países. Es el caso de Esther Benmaman Benolol quien, a pesar de que

*«toda mi familia (...) emigró desde Marruecos a Venezuela, siguiendo la ruta del petróleo, elegí venir a la Argentina, porque mi objetivo era estudiar psicología en la Universidad de Buenos Aires»*³².

Una actitud similar destaca Moises Benaim cuando señala que

*«ante la idea de emigrar, uno se orienta a qué posibilidades puede ofrecer un país u otro. Y aquí, la Argentina tenía la posibilidad del idioma, que era fundamental y había un cierto nexo con las universidades donde los chicos jóvenes podían continuar sus estudios»*³³.

³¹ Entrevista realizada a Jacques Obadía, julio de 2004.

³² Entrevista realizada a Esther Benmaman Benolol.

³³ Entrevista realizada a Moises Benaim, julio de 2005.

Por otro lado, el mismo informante señala que cuando llegaron se alojaron directamente en una casa que les había alquilado su hermana, arribada algunos años antes al país, lo que ratifica la colaboración y protección de los familiares que ya estaban asentados en el país. En efecto muchos de los recién llegados no utilizaban los servicios del Hotel de Inmigrantes. La mayoría fueron ayudados por amigos y parientes, tanto a emigrar como a instalarse en el nuevo país. Incluso quienes no tenían parientes, sino contactos indirectos, recurrían a ellos ³⁴.

Por último, habría que señalar que otra expresión cultural argentina muy conocida y que tuvo mucho éxito en Marruecos fue el tango, donde era habitual escucharlo y bailarlo;

«éste tuvo gran penetración en toda Europa, aunque con el ritmo un poco más cortado porque recibió influencias del arrabal francés» ³⁵;

Era una música que gustaba muchísimo y los jóvenes en las reuniones lo bailaban con frecuencia, incluso

«mi mamá recibía de las parientas de acá, de las tías de acá, las partituras de tango, y las tocaba en el piano» ³⁶.

Finalmente, en el plano económico los atrajo el conocimiento, según señala el testimonio de Moisés Benaim, de que

«el costo de vida que era muy bajo para nosotros y entonces también éste era un elemento alentador para orientarse a venir».

Las publicaciones especializadas difundían las condiciones económicas y sociales por la que atravesaba la Argentina. En ellas se resaltaba como elemento significativo el bienestar que brindaba la estabilidad del país, que sin embargo al llegar *«resultó más o menos...»* ³⁷.

³⁴ Una situación similar señala FERNANDO DEVOTO, "Migraciones europeas a la Argentina", en *Ciencia hoy*, vol. 3, N° 5, 1991, p. 64.

³⁵ Entrevista realizada a Jaques Obadía en diciembre de 2004.

³⁶ Entrevista realizada a Esther Benmaman Benolol, marzo 2005.

³⁷ Entrevista realizada a Moisés Benaim.

Características del grupo en el país

Los nuevos inmigrantes lograron insertarse favorablemente en el aspecto económico. Esta situación facilitó su rápida integración dentro de la sociedad local, favorecidos por su idioma y por sus apellidos que en la Argentina los invisibilizaban como judíos. La gran mayoría de ellos se instaló en la Ciudad de Buenos Aires y, a diferencia de la primera inmigración, fueron muy pocos los que se radicaron en las ciudades del interior del país.

En relación con la inserción socio ocupacional, habría que señalar que la mayoría de los inmigrantes recién poseían, en general, recursos económicos. Algunos pudieron traer algún capital para instalarse en el país y comenzar una nueva vida, pese a las dificultades que significaba retirarlo de Marruecos. Gran parte de ellos se dedicaron al comercio o tenían una formación profesional. En general, algunos pocos incursionaron en el campo de la gran distribución mayorista o en algún ámbito de la producción, especialmente en la parte de alimentos o de hilanderías, en el área textil. Sin embargo, muchos se dedicaron a la intermediación. Se destacaban en el comercio como buenos administradores, o profesionalmente en la administración contable, en la administración comercial³⁸.

En síntesis, se ocuparon fundamentalmente de actividades comerciales. Se pueden encontrar desde pequeños a grandes comerciantes y pocos industriales e importadores, todos en general dentro de la rama textil. Llegaron también numerosos profesionales, pero muchos de ellos no revalidaron su título. Así, desde el punto de vista económico social, la mayoría forma parte de la clase media o de la clase media alta.

Esta coyuntura los diferencia, en el aspecto laboral, de los integrantes de la primera inmigración llegada a partir de 1870, que había arribado con escasos recursos y cuyo propósito había sido mejorar su situación económica.

En principio muchos miembros del nuevo flujo no se incorporaron inmediatamente al círculo comunitario. Sin embargo, algunos se acercaron a él posteriormente, con el objeto de vincularse con el grupo y realizar actividades sociales.

El número de estos nuevos inmigrantes que llegaron al país es difuso. En ACILBA no se tomó registro de los recién llegados. De manera que entre los entrevistados no hay acuerdo sobre su número aunque, en general, sostienen que fueron menos de cien personas. Aparentemente, la comunidad tiene una falsa percepción de la cantidad que integrantes del último flujo migratorio. Joseph Bengio brinda un cálculo aproximado a la realidad, al estimar que llegaron alrededor de un centenar de familias³⁹.

³⁸ Entrevista realizada a Jacques Obadía, 28 de junio 2006.

³⁹ JOSEPH. BENGIO, "Juifs marocains en Argentine", en *Mosaïques de Notre Memoire*, Centre d'Etudes Don Isaac Abravanel, París, 1982.

El cuadro 1 muestra que el número de los que llegaron durante la década 1959-1968 fue superior al señalado por los integrantes de la comunidad.

Este cuadro confirmaría que llegaron al país más marroquíes que los que supone la propia comunidad. Es probable que algunos de los nuevos inmigrantes no se acercaran a ella, y que se hubiesen integrado en otros ámbitos comunitarios judíos no identificados por el particularismo étnico. De ser éste el caso, pudieron haber concurrido a otras sinagogas y no haber interactuado en el aspecto religioso o social con los integrantes de su comunidad de origen.

Esta inmigración, aunque reducida, inyectó vitalidad a las instituciones de la comunidad que funcionaban en el país, recuperando la vida judía, reavivando las costumbres y tradiciones. Esta nueva generación, compuesta por jóvenes que mantenían la cultura marroquí, dio un nuevo vigor a la comunidad. Un testigo de estos cambios señala que *«actualmente, los dos tercios de aquellos que frecuentan las instituciones de la comunidad son los inmigrantes más recientes»*⁴⁰.

En contraste, los descendientes argentinos de origen marroquí presentaban un estado avanzado de integración pues, en su gran mayoría, eran herederos de aquellos llegados hacia mediados del siglo XIX, de manera que habían estado instalados en la Argentina alrededor de cien años. De hecho, durante el lapso que habían permanecido en el país, estos integrantes sostuvieron una fuerte interacción con la sociedad local, que les hizo perder gran parte de su identificación étnica y que desdibujaba sus vínculos con el pasado.

Por otra parte, en 1976 se produjo en la comunidad un cambio fundamental en el ámbito institucional. Este cambio fue estimulado por el Rabino Saadía Benzaquén quien junto con el grupo dirigente, tuvieron una influencia esencial para impulsar el denominado "Plan Fusión". A partir del mismo, el Cementerio, el Templo de la calle Piedras 1.164 inaugurado en 1919 y el Club Social Alianza se agruparon en una sola entidad, la Asociación Comunidad Israelita Latina de Buenos Aires (ACILBA).

Asimismo, como consecuencia del proceso de movilidad social que todavía existía en el país, los nuevos miembros de la comunidad también lograron disfrutar una situación socio económica favorable. Este hecho había provocado, ya entre los integrantes de la primera corriente migratoria, un rápido desplazamiento de la población hacia otras zonas diferentes a las de su asentamiento original (San Telmo, Concepción, Monserrat, Constitución). De manera que, muy pronto, se reinstalaron en barrios más selectos como Belgrano, Flores, Coghlan y Palermo.

Como consecuencia de este nuevo escenario, los edificios institucionales habían quedado alejados de los nuevos barrios residenciales escogidos

⁴⁰ JOSEPH BENGIO, *Juifs Marocains en Argentine, opus cit.*

CUADRO 1

*Estadísticas de entradas al país por calificación de Ingreso y Nacionalidad *
Extranjeros por nacionalidad decenio 1959-1968. Entradas por motivos de ingreso*

Nacionales de: Marruecos

| Motivos de Ingresos | Decenio 1959-1968 | | | | | | | | | | |
|---------------------|-------------------|------|-------------------|------|------|------|------|------|------|------|-------|
| | 1959 | 1960 | 1961 [†] | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | Total |
| Permanentes | 20 | 15 | 5 | 18 | 15 | 3 | 13 | 7 | — | 8 | 104 |
| Temporarios | 1 | 3 | 1 | 8 | 7 | 4 | 3 | 4 | 8 | 4 | 43 |
| Turistas ** | 18 | 24 | 36 | 47 | 13 | 23 | 30 | 21 | 23 | 36 | 271 |
| Total | 39 | 42 | 42 | 73 | 35 | 30 | 46 | 32 | 31 | 48 | 418 |

(*) Fueron excluidas las categorías *residentes*, para evitar duplicaciones con llegadas anteriores de una misma persona, en *tránsito*, (no eran inmigrantes en Argentina) y *servicio oficial*, por presumir que no había judíos en ella. No había ni *braceros* ni *asilados políticos* entre los ciudadanos marroquíes.

(**) La forma más fácil de ingresar era hacerlo como turista.

Fuente: Elaboración a partir de: Ministerio del Interior. Dirección Nacional de Migraciones, Extranjeros por nacionalidad, decenio años 1959-1968, Entradas por motivos de ingreso División Estadística-Departamento Técnico-Estadísticas de Entradas al País por calificación de Ingreso y Nacionalidad, decenio 1959-1968.

por gran parte de la comunidad marroquí. Esto produjo una baja asistencia al templo y escasa vida social.

Aspecto religioso

Para analizar el aspecto religioso de los integrantes del último flujo migratorio, habría que remitirse a la historia religiosa de la primera corriente llegada al país (1870/1930). A través de ella se podría advertir cómo se produjo el proceso de transformación de la religiosidad en la comunidad y la creación de una determinada cultura religiosa, descubierta en el país por los nuevos inmigrantes.

En 1870, cuando comenzó a llegar a la Argentina esta población judía del norte de África, el grupo había intentado recrear un ambiente que compensara sus necesidades religiosas esenciales. Los más practicantes debieron adaptarse a situaciones desconocidas y se propusieron crear instituciones similares a las de sus ciudades de origen, que les permitiesen cumplir con sus prácticas religiosas.

Pero, a pesar de que los primeros inmigrantes fueron muy observantes e intentaron preservar sus tradiciones, tanto religiosas como sociales y económicas, este grupo, hispano parlante, experimentó una rápida integración al medio y ya sus primeros descendientes argentinos fueron más flexibles en el aspecto religioso. Muchos de ellos abrían sus negocios los sábados, descuidaban algunas fiestas religiosas y no cumplían estrictamente con las prescripciones dietéticas⁴¹.

Esta moderada observancia los va a ir diferenciando profundamente del resto de las comunidades sefaradés, sobre todo de las comunidades sirias, de habla árabe, que se iban instalando en el país⁴².

Paralelamente, la sociedad argentina de fines del siglo XIX se caracterizaba por una identificación con los valores liberales de la cultura occidental, estaba experimentando un importante proceso de movilidad social y, si bien contaba con una población en su mayoría católica, ésta no era demasiado practicante. De manera que la coyuntura por la que atravesaba el país sumada a la antigüedad de la radicación y la fundamental influencia que tuvo la utilización de la lengua castellana, favoreció la comunicación de los judíos marroquíes con el medio y colaboró para que el grupo lograra una mayor y más rápida integración con la sociedad local.

⁴¹ VICTOR MIRELMAN, *En búsqueda de una identidad. Los inmigrantes judíos en Buenos Aires, 1890-1930*, Buenos Aires, Ed. Milá, 1988.

⁴² IGNACIO KLICH, "Árabes, judíos y judíos árabes en la Argentina del novecientos", *opus cit.*

En un comienzo, las sinagogas marroquíes, ubicadas en casas de familia, eran regidas por sus respectivos consejos directivos, compuestos por integrantes del grupo dirigente, porque carecieron de rabino hasta fines de 1920, cuando llegó el rabino Shabetai Djaen, originario de Yugoslavia. Este rabino proveniente de los Balcanes fue poco apreciado por la comunidad marroquí por su lengua ladina y por no ser marroquí. Por variadas razones, estuvo muy poco tiempo en el país.

Fue recién hacia fines de la década de 1940 cuando la comunidad solicitó una autoridad rabínica propia. De manera que, en el marco del último flujo inmigratorio, llegó al país en 1951 desde Marruecos el rabino Saadia Benzaquén para hacerse cargo del Rabinato de la Congregación Latina de Buenos Aires. Fue querido y respetado por todos los miembros y permaneció en sus funciones hasta su muerte producida en 1986.

Los integrantes de la última oleada inmigratoria también fueron en sus comienzos religiosos y practicantes. Recién llegados de Marruecos, mantenían sus tradiciones y cumplían con todos los ritos y prescripciones confesionales. Sin embargo, el contacto con los descendientes de la primera corriente y su lengua influyeron para que este grupo empezara a alejarse de una estricta observancia y comenzara a moderar sus prácticas religiosas. En la actualidad, los marroquíes tienen sólo dos sinagogas: el antiguo templo de la calle Piedras, prácticamente cerrado pues se abre sólo para las festividades, y uno más pequeño que se encuentra ubicado en la sede de ACILBA.

Simona Botbol, señala que «*va muy poca gente al templo, a veces no logran juntar los diez*»⁴³. Incluso destaca que muchos de ellos se integraron en otros ámbitos comunitarios judíos que no se identificaban por el particularismo étnico, como los clubes socio deportivos u otras sinagogas. Simona Botbol concluía señalando que «*ahora voy al templo de [la calle] Libertad porque me queda más cerca*»⁴⁴.

Este testimonio realizado en 1991 es importante porque a través de él se puede deducir que los integrantes del último flujo migratorio, que ya llevaban en el país alrededor de 30 años, tampoco concurrían al templo. En este marco, es posible inferir que la dificultad que actualmente tienen para reunir los diez hombres indispensables para el *minian*⁴⁵, confirmaría que las prácticas religiosas de los nuevos inmigrantes también habrían disminuido.

Por este motivo hacia fines de la década de 1990 la comunidad resolvió cambiar la zona donde estaba ubicada ACILBA para situarla en un barrio

⁴³ Entrevista realizada a Simona Botbol en 1991. Descendiente de judeo marroquíes.

⁴⁴ Entrevista realizada a Simona Botbol en 1991, algunos años antes de la mudanza de ACILBA al barrio de Palermo.

⁴⁵ Se llama *minian* al mínimo de personas necesarias para la oración en público: 10 varones mayores de edad.

más cercano a las nuevas áreas habitacionales seleccionadas por el grupo. El cambio se concretó con la apertura de una nueva sede, que cuenta con un templo, en la calle Jorge Luis Borges 1932 en el barrio de Palermo.

«Este cambio fue producto de la decisión tomada por la última migración. No obstante, no todos compartieron ese criterio. Quienes estaban en la Argentina desde hacía casi cuatro generaciones, se resistían al cambio, por añoranzas de los viejos lugares donde habían concurrido sus padres y abuelos. Aún muchos se resisten a ir a la nueva sede y por historia, tradición, y memoria, prefieren ir al templo de la calle Piedras. De manera que el efecto buscado de revitalizar la comunidad no se cumplió por falta de interpretación del conjunto de los miembros más antiguos»⁴⁶.

De esta disminución de la observancia y de las prácticas religiosas, se desprendería que en ambas oleadas inmigratorias el idioma cumplió un papel fundamental, pues permitió lograr en esta comunidad étnica, originariamente religiosa y observante, una rápida integración con la sociedad local. En síntesis, su lengua castellana, influyó en dicha cohesión social, y contribuyó para que se produjera una rápida disminución de su religiosidad.

De las tres líneas que se mencionan ideológicamente en la colectividad judía, los ortodoxos, los conservadores y los reformistas⁴⁷, se podría destacar que los marroquíes no se ubicaron específicamente en ninguna. En general, muchos de ellos se definen como tradicionalistas. Este conflicto religioso está presente también en la última oleada inmigratoria. No obstante, la línea navega entre la corriente conservadora y la ortodoxa.

A partir de las entrevistas realizadas, en la actualidad se podría observar el siguiente escenario. En el plano de las prácticas religiosas, en general la comunidad cumple en el Templo numerosas normas de la ley judía. De hecho no tienen micrófonos, no tienen instrumentos musicales, las mujeres se sientan separadas de los hombres en bancadas distintas. Asimismo, los testimonios coinciden en señalar que se cumple absolutamente con la ley judía en el ritual de la inhumación, del entierro. Se hace el ritual como lo marca la *halajá*⁴⁸. Se entierra sin cajón, con mortaja.

⁴⁶ Entrevista realizada a J. Obadía en diciembre de 2004.

⁴⁷ Los judíos ortodoxos son aquellos que llaman a la observancia de la Ley Judía. Plantean que hay que preservar en forma rigurosa los preceptos religiosos que emanan de la Biblia. Los judíos conservadores y reformistas son corrientes que, dentro del judaísmo, interpretan la religión desde una visión más moderna y están fuertemente enfrentados con los sectores ortodoxos.

⁴⁸ Código de leyes judías.

En cuanto a las costumbres alimenticias, no hay normas rígidas. Así, hay quienes se alejaron de ellas e incluyen en su dieta alimentos prohibidos por la ley judía, situación que no sucedía cuando estaban en Marruecos; también se encuentran integrantes de la comunidad que respetan el *casher*. Incluso, es posible encontrar miembros cuyas costumbres son flexibles.

*«En Marruecos comíamos casher siempre. Acá, al principio no sabíamos o no conocíamos, y compraba carne común en la carnicería. Ahora, cuando comemos afuera no comemos casher, pero acá en casa, sí»*⁴⁹.

Este testimonio confirma el poco apego a las prácticas alimenticias, que no se respetan en forma rigurosa, sino de acuerdo a las circunstancias.

Finalmente, con la celebración de las fiestas religiosas se produce una situación similar. Hay quienes respetan algunas festividades más que otras. Algunos, no respetan el Shabat. No obstante, los que lo hacen, tampoco lo observan como se debería: sin prender las luces, sin manejar, y sin cumplir otras restricciones relativas a la vida cotidiana. La mayoría abre sus comercios los sábados.

No obstante, en términos generales, las fuentes han señalado que aún se guardan algunas costumbres religiosas, aunque pocos concurren al templo. Como indica una entrevistada, "están en el medio" y ese es uno de los problemas de la comunidad.

*«Estamos en un medio no definido claramente. Los ortodoxos no van a venir a casarse a nuestra congregación, y para los reformistas somos demasiados ortodoxos, porque en el templo no hay un micrófono, no hay un coro. O sea, estamos en la nada y bueno..., hay quienes opinan que esa es una de las causas por las cuales estamos fracasando socialmente como comunidad. En Marruecos todo era más estricto, las fiestas, la comida, el templo, todo se respetaba con más rigor»*⁵⁰.

Una comparación similar que señalaría las diferencias entre las prácticas religiosas que cultivaron cuando vivían en Marruecos y aquellas que desplegaron una vez instalados en Argentina, se encuentra en el testimonio de Alegría Levy quien señala que

⁴⁹ Entrevista a Alegría Levy en julio del 2005. Nació en Melilla aunque vivió años en Tetuán. Llegó al país en 1957.

⁵⁰ Entrevista realizada a Esther Benmaman Benolol en marzo de 2005.

«el sábado era sagrado en Marruecos. En Tetuán no encontrarías a nadie fumando en la calle en Shabat, ni los negocios abiertos, nada... Éramos muy respetuosos de la comida casher. Nosotros éramos observantes ahí, ahora aquí ya con el tiempo, nos hemos ido un poco integrando, porque ya llevamos aquí casi cincuenta años desde que vinimos»⁵¹.

Según estas reflexiones, la tendencia que prevalece entre los integrantes del último flujo migratorio acerca de las prácticas religiosas no es homogénea. De hecho, se abre un amplio abanico de diversas posturas que van desde la ortodoxia hasta una total asimilación con la sociedad local.

En la actualidad, los nuevos inmigrantes se perciben como tradicionalistas. No obstante, esta situación colaboró en diluir gran parte de su sujeción al cumplimiento de ritos religiosos, prácticas alimenticias y aspectos culturales que los vincularan con el pasado, pero sin que sus integrantes negaran su identificación religiosa, sin que perdieran su judaicidad. Finalmente, existe otro grupo que se asimiló totalmente y abandonó al judaísmo por variadas razones, sobre todo como consecuencia de los casamientos mixtos.

La Educación

Se puede encontrar una vinculación entre la disminución de la religiosidad y la situación de la educación comunitaria. En general, cuando en una comunidad se reducen sus prácticas religiosas, también disminuye la importancia que ésta otorga a su educación confesional.

La educación es la base de transmisión no sólo de conceptos religiosos sino también de costumbres, historia y vínculos de pertenencia. La ausencia de una educación formal duradera, pudo haber colaborado en la actual disgregación del grupo comunitario.

«Eso fue una carencia de nuestra comunidad y lamentablemente lo estamos pagando»⁵².

En el caso de la educación religiosa, también sería interesante analizar cuál había sido el comportamiento de la comunidad en relación con la educación confesional, para poder determinar si hubo cambios significativos con la llegada del último flujo al país.

⁵¹ Entrevista realizada a Alegría Levy en julio de 2005.

⁵² Entrevista realizada a José Roffé en setiembre de 2004.

Desde un comienzo, las diferentes comunidades sefardíes tenían sus Talmud Torá (escuelas religiosas) independientes. En cada una de ellas se reflejaba la actitud del grupo hacia la enseñanza judía. Esta actitud estaba directamente relacionada con su apego a las tradiciones y a su observancia. La comunidad marroquí tuvo dificultades para implementar sus cursos religiosos; recién hacia 1917 comenzó a pensar en la posibilidad de concretarlos⁵³.

La asociación marroquí, una de las primeras comunidades judías que llegó al país, demoró más de cincuenta años en establecer formalmente un Talmud Torá. El desinterés que tuvo este grupo por brindar a sus hijos estudios religiosos resulta sin duda sugestivo. Al momento de su fundación existían ya numerosas escuelas religiosas pertenecientes a otras comunidades, tanto askenazíes como sefardíes, que habían llegado a la Argentina con posterioridad a la comunidad marroquí⁵⁴.

Finalmente, en 1921 se inauguró una escuela comunitaria para que los niños estudiaran en una casa anexa al templo. Sus cursos, complementarios de la jornada lectiva en la escuela pública, impartían lengua hebrea, tradiciones y Biblia. No se enseñaba el hebreo como idioma, sino que se consideraba suficiente que los niños pudiesen leer las oraciones, aún sin conocer el significado de lo que decían. Este panorama cambió en la década de 1930 con la presencia de dos maestros llegados de Israel, Moshé Binias y Jahiel Shabtay, quienes enseñaban con métodos pedagógicos modernos; pero estuvieron en el país muy poco tiempo, de modo que el Talmud Torá fue perdiendo alumnado hasta que, en 1940, se cierra por falta de asistentes⁵⁵.

En la década de 1950, como se ha señalado, llegó desde Marruecos el Rabino Saadia Benzaquen quien realizó una actividad muy fructífera dentro de la comunidad. Durante ese período hubo nuevos intentos por fundar una escuela comunitaria. Con su colaboración, se creó la Escuela Hebrea y el Jardín de Infantes "Yehuda Halevy", que funcionó en la calle Solís 1.048. Así, en 1964 la Congregación inicia una nueva gestión educativa. Allí se enseñaba en secciones primarias, preescolar y jardín; hebreo, prácticas rituales, inglés, expresión corporal, canto y guitarra. Las escuelas que fundó el rabino Benzaquen llegaron a contar con cerca de un centenar de alumnos y un cuerpo docente altamente calificado⁵⁶.

⁵³ Véase VICTOR A. MIRELMAN, *op. cit.*

⁵⁴ EFRAIM ZADOFF, *Historia de la educación judía en Buenos Aires, (1935-1957)*, Ed. Milá, Buenos Aires, 1994. Véase los numerosos Talmud Tora, su origen comunitario, su evolución y fundación cronológicamente anteriores al centro religioso fundado por los marroquíes.

⁵⁵ *Presencia Sefardí en la Argentina*, Centro Educativo Sefardí en Jerusalem, CES, Argentina, 1992.

⁵⁶ *Presencia Sefardí en la Argentina, op. cit.*

Sin embargo, a partir de 1971, el número de alumnos comenzó a disminuir cuando surgieron las escuelas de doble escolaridad y el proyecto sólo quedó reducido a un jardín de infantes que cierra definitivamente poco después.

«Para la gente que tiene que mandar a los chicos en doble escolaridad era un problema: mandarle al mediodía a esta escuela, ir a retirarlo a la otra, era muy difícil eso... Tampoco teníamos un número suficiente para hacer una escuela integral, era muy chica la comunidad, por la asistencia y por el número de socios»³⁷.

Éste fue el último intento formal de fundar una escuela religiosa para educar a los descendientes de la comunidad judeo marroquí. De manera que, por variados motivos, entre ellos por constituir una comunidad muy pequeña, o por cierto desinterés de los padres o por la actitud de los integrantes de la comunidad en cuanto a la educación religiosa, ésta tampoco prosperó con la llegada del último flujo inmigratorio.

Estos vanos intentos de crear una educación confesional, diferencian sustancialmente a los judíos de Marruecos de otras comunidades sefardíes, especialmente la siria, que según datos de la Congregación Sefardí, a mediados de 1975 contaba con numerosas instalaciones educativas y con una concurrencia de 469 alumnos³⁸.

Es probable que esta discontinuidad en el funcionamiento de las escuelas fuera consecuencia de una postergación o imprevisión por parte de la primera corriente migratoria. Se podría deducir que los primeros marroquíes se preocuparon en sus comienzos por otras necesidades que consideraban más urgentes. Para ellos era fundamental encontrar un lugar donde enterrar a sus muertos, un lugar donde decir sus oraciones y finalmente un ámbito para realizar actividades sociales y culturales³⁹.

Tal vez, como señala el Señor José Roffé, la causa de los frustrados intentos de consolidar una escuela

³⁷ Entrevista realizada a Moisés Benaim, julio 2005.

³⁸ SUSANA RODGERS, *Los Judíos de Alepo en Argentina: Identidad y organización comunitaria (1900-2000)*, Ediciones Nuevos Tiempos, Buenos Aires, 2005.

³⁹ En 1897 establecieron su propio cementerio en Avellaneda. Ver MARGALIT BEJARANO, "El Cementerio y la unidad comunitaria en la historia de los Sefaradim de Buenos Aires", en *Revista Sefárdica*, año 2, N° 3, 1985; en 1891 se fundó la asociación sinagoga "Congregación Israelita Latina de Buenos Aires", origen del templo de la comunidad ubicado en la calle Piedras 1.164 inaugurado en 1919; en 1919 también se crea el Club Social Alianza.

«fue una negligencia, una carencia de visión de futuro de nuestros antepasados; creyeron que la comunidad, el judaísmo o la historia de los judeo marroquíes en el país, se agotaba en ellos».

Otro de los factores que habría relegado la presencia de una escuela estable, se podría vincular con la temprana dispersión geográfica hacia barrios más selectos por parte de la comunidad, teniendo en cuenta la existencia de una importante movilidad social. En esa orientación Sete Azulay destaca que

«la escuela no funcionó, porque ya la primera o segunda generación de marroquíes se fue mudando de la zona. La colectividad era muy chiquita y en ese barrio quedaron sobre todo los más pobres»⁶⁰.

Finalmente, y como sucedió con el aspecto religioso, el peso que tuvo el castellano como lengua materna probablemente estimuló una mayor y más rápida integración de los niños al país. La lengua jugó en la comunidad marroquí como un elemento fundamental para cohesionar a la infancia con la sociedad local. De hecho la mayoría de los niños recibieron educación en las escuelas públicas argentinas.

En definitiva, las escuelas religiosas creadas por la comunidad marroquí, siempre fueron marginales y no contaban con apoyo y estímulo de los padres⁶¹. Así, este grupo étnico no logró instalar una escuela confesional duradera, ni tampoco fundar una escuela integral.

Esta situación se reiteró entonces cuando llegó la nueva inmigración. A pesar de los intentos para establecer establecimientos educativos, éstos se frustraron; sus esfuerzos por establecer estos proyectos educacionales fueron circunstanciales e inestables. Esta situación estaría señalando algún grado de desinterés no sólo de los padres, sino también de la comunidad, por la educación religiosa. Sus hijos en general sólo concurren a la escuela pública que, a partir de 1884, con la promulgación de la ley 1420, era laica y gratuita.

La lengua, elemento de cohesión, favoreció la integración de los niños al país. En las escuelas se movieron cómodamente, protegidos también de una potencial discriminación al portar apellidos que los hacían poco identificables con los que, tradicionalmente en Argentina, son reconocidos como de origen judío. Esta situación los invisibilizaba y a su vez reforzaba su integración.

⁶⁰ Entrevista a Sete Azulay en mayo 2005.

⁶¹ MARGALIT BEJARANO, *Los Sefaradís en la Argentina: Particularismo étnico frente a tendencias de unificación*, *opus cit.*

La comunidad marroquí en Argentina, su moderada observancia en el plano religioso y su alto grado de integración con la sociedad local, no es el único modelo que tuvo este grupo étnico en los países donde se fueron asentando.

Si se compara el análisis realizado en este trabajo con el comportamiento que este grupo tuvo en Francia, se observará la orientación distinta que adoptaron los judíos del Magreb luego del proceso de descolonización.

La Argentina, país inmigratorio y pluricultural⁶² recibió, entre otros muchos grupos de inmigrantes, una población masiva de judíos askenazis y una minoría de judíos sefaradés.

Como se ha analizado durante este trabajo, el último flujo de marroquíes conservó al llegar al país, sus tradiciones y prácticas religiosas, aunque rápidamente se fueron integrando al país y abandonando en gran medida su observancia y sus intentos por consolidar una educación comunitaria estable, que hubiera podido fomentar un fortalecimiento en su religiosidad. Un elemento que probablemente influyó en este escenario, podría haber sido el número reducido de esta oleada inmigratoria. Por otra parte, es probable que su contacto con la comunidad marroquí previamente establecida y asimilada al país, haya moderado también sus prácticas religiosas.

La situación en Francia es sustancialmente distinta. Gilles Kepel⁶³ señala que el judaísmo de simple pertenencia prevaleció sobre las diversas formas de observancia al menos hasta la llegada masiva de judíos norteafricanos a partir de mediados de 1950. Si bien era posible detectar la existencia en Francia de un grupo de judíos ortodoxos, éstos sólo mantenían sus ritos en los limitados círculos familiares. Posteriormente, durante la década de 1960, se produjeron en ese país importantes cambios sociales, culturales y políticos, entre ellos los hechos acaecidos durante el mayo francés. En el plano religioso, estas transformaciones cuestionaban los ideales del judaísmo de simple pertenencia y se comenzó a vislumbrar las primeras señales de una rejudaización, que será notoria e importante durante la década siguiente. En efecto el judaísmo, que hasta la década de 1970 se había destacado por la militancia individual de muchos de sus integrantes dentro de los partidos de izquierda, va a comenzar a cambiar su postura a partir de la matanza de Munich en 1972. Este acontecimiento produjo un profundo

⁶² Sobre el tema del pluralismo cultural, véase EDUARDO JOSÉ MIGUEZ, "El comportamiento matrimonial de los italianos en la Argentina. Un balance", *Cuartas Jornadas sobre Colectividades en la Argentina. Identidad, integración e inserción en el país*, 1993, p. 3; también FERNANDO J. DEVOTO, *Movimientos migratorios: historiografía y problemas*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1992.

⁶³ GILLES KEPEL, *La revancha de Dios*, s/l, Anaya & Mario Muchnik, 1991, p. 145 a 149.

malestar entre los judíos franceses y provocó el comienzo de un progresivo alejamiento de la lucha izquierdista y, para muchos, desalentados, el descubrimiento de la identidad judía.

Asimismo, en Francia se produjo también un fenómeno que cambió el aspecto del judaísmo. Este cambio estuvo vinculado con la llegada masiva de judíos de Argelia (por el Decreto Cremieux de 1870, los judíos argelinos tenían la ciudadanía francesa), Túnez y Marruecos. Estos grupos traían una tradición diferente: habían conservado el apego a diversas formas de observancia. Es también el momento en que comienza a apreciarse una modificación del equilibrio interno judío a favor de los sefardíes y en detrimento de los askenazis. En este marco, las asociaciones comunitarias y religiosas representativas del judaísmo francés empezaron a caer bajo el control de los sefardíes, quienes buscaban un espacio propio dentro de la sociedad e intentaban reafirmar su identidad étnica.

Durante las dos décadas siguientes, será la juventud sefardí la que va a fortalecer los movimientos comunitarios y rejudaizadores. Las poblaciones judías llegadas del Magreb imprimirán en la comunidad francesa dinamismo y vitalidad; su actividad ya no se limitaba solamente a la vida privada, sino que se extendería a la esfera social ⁶⁴.

De manera que, a diferencia del proceso de invisibilidad que distinguió al grupo marroquí en Argentina, este judaísmo asentado en Francia, de origen sefardí, rompió con la política de reclusión y experimentó una visibilidad colectiva religiosa y cultural en la ciudad, con la modernización de sinagogas y centros comunitarios, restaurantes y comercios casher, escuelas confessionales, etcétera.

Este fenómeno es muy diferente de lo que sucede en Argentina. La gran mayoría de la colectividad judía, estuvo y está aún compuesta por integrantes del grupo askenazi quien nunca perdió su hegemonía. Tan así es, que durante toda su historia, las dos instituciones más importantes del judaísmo argentino, la AMIA ⁶⁵ y la DAIA ⁶⁶ tuvieron una mayoría casi absoluta de presidentes de origen askenazi. Aún hoy, para la sociedad local, el "ser judío" identifica a aquellos integrantes de la colectividad que llegaron del centro y este de Europa, denominados, en el idioma popular, como "rusos".

⁶⁴ GILLES KEPEL, *La revanche de Dios, opus cit.*

⁶⁵ Asociación Mutual Israelita Argentina

⁶⁶ Delegación de Asociaciones Israelitas Argentina.

Desde el punto de vista económico esta comunidad se insertó favorablemente en el país hasta 1980. No obstante, en la coyuntura actual que vive la Argentina, el grupo pasa por penurias económicas similares al resto de la sociedad, de manera que como señala un entrevistado «*esta comunidad languidece y tiende a desintegrarse*»⁶⁷.

En la actualidad, miembros de la congregación son asistidos por la organización "Merced y Verdad". Esta institución creada en 1905 acaba de cumplir los cien años de existencia. Integrada por un grupo de mujeres, en su origen prestaba socorro a aquellos inmigrantes que a fines del siglo XIX llegaban en mala situación económica y los apoyaba hasta que encontrarán un trabajo y un futuro mejor. Nunca dejó de existir. Hoy ayuda con alimentos y ropas a un grupo de integrantes de la comunidad fuertemente afectados por la crisis económica o colabora en el mantenimiento de algunos ancianos que carecen de apoyo familiar⁶⁸.

Actualmente hay sólo 150 familias activas y registradas en ACILBA, es decir, alrededor de 450 asociados⁶⁹. En el año 1987, la congregación contaba con más de mil socios; en la memoria y balance al 31 de diciembre de 2003, se observa que la cantidad de socios se limita sólo a 454, por lo que se puede concluir que su número disminuyó de un modo considerable⁷⁰.

En general los hijos de aquellos llegados en la última migración no concurren ni participan en ACILBA. No hubo reposición y la institución se redujo cuantitativamente. Aunque, como señala un entrevistado, tampoco «*la comunidad ofreció mucho para que la gente se hiciera socia*». Habían adquirido una quinta que funcionaba como centro recreativo con el fin de captar socios, pero si bien tuvo una época de auge, muchos participaban por temporadas. Se perdió al socio que poseía sentido de pertenencia y de identificación con la comunidad.

Como consecuencia de la crisis que en los últimos años afectó al país e impulsó a emigrar a muchos argentinos, también descendientes de origen marroquí partieron hacia Israel, España y Canadá. En la actualidad, se observa que la comunidad disminuyó sensiblemente la cantidad de sus miembros y está «*inmersa en un grave desbarrancamiento*»⁷¹.

⁶⁷ Entrevista realizada a Jacques Obadía en julio de 2004.

⁶⁸ Entrevista realizada a Esther Benmaman Benolol en junio de 2005.

⁶⁹ Según indica el gerente de ACILBA, José Roffé, en 1960 su número era mayor.

⁷⁰ Entrevista realizada a José Roffé en setiembre de 2004.

⁷¹ Entrevista realizada a Jacques Obadía en julio de 2004.

No obstante, los judíos marroquíes que llegaron al país a partir de la década de 1950 mantienen fuertes lazos afectivos con Marruecos. Gran parte de ellos retornan habitualmente como turistas. Una situación similar sucede con aquellos que habían partido hacia otros países, como Canadá, Venezuela o Israel. Un testigo de estos viajes de placer señala:

«Hay un apego folclórico. Me acuerdo de que cuando yo volví a Marruecos de visita, en el barco que cruza de Algeciras hacia Tánger escuché cantar árabe y vi bailar árabe. Le dije a mi marido, nacido en Argentina: vamos a acercarnos para que veas el folclore árabe, y fuimos. Había una ronda de gente cantando árabe y hombres y mujeres bailando. Cuando terminaron, se sentaron y hablaban todos en hebreo; venían todos de Israel y estaban emocionados de volver para visitar Marruecos. Eran de la zona sur del país, por eso cantaban en árabe, pero eran todos israelíes»⁷².

La misma sensación transmite en su testimonio Miriam Hadida⁷³ cuando señala que

«cada vez que voy a Marruecos, siento una gran emoción. Cuando visité la casa que fue de mis abuelos me sentí muy conmovida. Siempre "chateo" con mis primos que quedaron allá».

Los nexos emotivos se mantienen incluso entre algunos argentinos descendientes de marroquíes⁷⁴, que manifiestan la necesidad de profundizar ese vínculo. En ese sentido, Sete Azulay expresa con espontaneidad que

«tenemos algo muy fuerte con Marruecos, ahora que mis hijas son grandes y tengo tiempo, me tira la búsqueda de mis antepasados»⁷⁵.

⁷² Entrevista Esther Benmaman Benolol en marzo de 2005.

⁷³ Entrevista realizada a Miriam Hadida en junio de 2005. Nació en Tánger, pero vivió en Tetuán. Llegó al país en 1960.

⁷⁴ LEÓN BENOLIEL, "Présence judeo-marocaine au Venezuela", en SARA LEIBOVICI (comp.), *Mosaïques de Notre Memoire. Les Judéo Espagnols du Maroc*, cit., señala que en Venezuela: "El judío marroquí, hoy ciudadano venezolano (...) goza de todos los derechos, sin discriminación, (pero)... tiene una cierta nostalgia del Marruecos de sus padres y sus ancestros y continúan queriendo a la Casa Real por la benevolencia de sus monarcas", p. 227.

⁷⁵ Entrevista realizada a Sete Azulay en mayo de 2005. Descendiente de judeo marroquíes.

De manera que entre los integrantes de la comunidad persisten lazos afectivos con Marruecos. Corroborando esta apreciación, José Roffé señala que:

*«En la actualidad, la comunidad está unida, con los problemas de participación que tienen todas las comunidades; van cambiando las expectativas, esto hace que la participación en la vida comunitaria no sea la deseable. Pero, nos une un origen común, creo que un sentimiento común, el lugar común donde están nuestros deudos que ya no están, nuestro templo común. De manera que creo que, a pesar de la integración y del alejamiento cotidiano, la gente está, la comunidad está»*⁷⁶.

Esta reflexión estaría expresando que, a pesar del alto grado de integración con la sociedad local, del alejamiento y poca participación de muchos de sus integrantes dentro del ámbito comunitario, los judíos de origen marroquí, tienen conciencia de su pertenencia a un mismo grupo étnico⁷⁷.

Hay que destacar, que no sólo los nuevos inmigrantes y algunos descendientes argentinos de la comunidad judeo marroquí, mantienen profundas relaciones con Marruecos. Por su parte, es el propio gobierno marroquí quien también los reconoce como integrantes de su nación.

En un reportaje publicado en *Le Figaro*, el rey habló de las profundas raíces de la cultura judía en su país y elogió a Marruecos como modelo único de asociación judío musulmana⁷⁸. En ese marco habría que resaltar que ante la visita al país del rey de Marruecos Mohamed VI, el 2 de diciembre del 2004, su embajador en la Argentina solicitó la presencia de una comitiva de judíos marroquíes para recibir al monarca. Este hecho estaría demostrando que el gobierno marroquí es conciente de que la comunidad marroquí en la Argentina está compuesta casi en su totalidad por judíos sefaradíes. Y más aún, integraba la delegación real su consejero personal, André Azoulay, de origen judío, quien fue invitado a ACILBA y a visitar el gran templo de la calle Piedras.

La situación de los marroquíes de origen judío, tal como se presenta en la Argentina, sugiere que es posible la convivencia pacífica entre ambas culturas. En efecto, en medio de una larga y cruenta guerra en Medio Orien-

⁷⁶ Entrevista realizada a José Roffé en 1992.

⁷⁷ FERNANDO DEVOTO y ALEJANDRO FERNANDEZ, "Mutualismo étnico, liderazgo y participación política. Algunas hipótesis de Trabajo" en DIEGO ARMUS (comp.), *Mundo Urbano y Cultura Popular*, Ed. Sudamericana, Argentina, 1990.

⁷⁸ Diario *La Nación*, Argentina, 2 de octubre de 2001.

te entre israelíes e integrantes de países islámicos, el vínculo amistoso entre estos judíos llegados de un país árabe y los marroquíes musulmanes se mantiene.

En síntesis, si bien el comportamiento de los integrantes de la comunidad judeo marroquí en Argentina es similar al de otros grupos migratorios ⁷⁹, habría que destacar en este caso un elemento distintivo: la voluntad de no romper los lazos con el país de origen pese al conflicto bélico aludido. Fenómeno que, a su vez, es correspondido, en la actual coyuntura, por el gobierno marroquí quien no reniega de ellos sino que los reconoce como connacionales.

⁷⁹ Algunos argentinos descendientes de la primera oleada se asimilaron totalmente a la sociedad local; otros, conservaron lazos afectivos con el país de sus padres o abuelos, finalmente aquellos nacidos en Marruecos sienten su pertenencia y muchos recuerdan con emoción a su país de origen.

RESUMEN

Judíos de Marruecos en Argentina. La Inmigración Política (1955-1970)

La inmigración de judíos provenientes de Marruecos se produjo entre 1870 y 1970. Una primera oleada de judíos marroquíes, se extendió desde 1870 hasta 1930; sus causas fueron fundamentalmente económicas. Posteriormente, la creación del Estado de Israel y la independencia de Marruecos, confluieron para alentar un nuevo éxodo de la población judía, al tomar el gobierno una serie de medidas políticas que inquietó a gran parte de este grupo étnico. Este temor los indujo a exiliarse, sin haber sido especialmente perseguidos. Fue en este contexto cuando, a mediados de la década de 1950, comienza a llegar el segundo grupo de judíos norteafricanos. En el trabajo, se hace una breve síntesis del primer flujo migratorio con el objeto de comparar las similitudes y/o diferencias entre ambas oleadas inmigratorias. De este último grupo se estudian sus principales rasgos, se analizan las razones de su llegada al país, la existencia de redes familiares y regionales, su ubicación geográfica, las causas de su integración al país, sus principales actividades, sus peculiaridades religiosas, educativas, su identidad étnica y su singular comportamiento con el reino de Marruecos. En este trabajo se aportan elementos para comprender las particularidades de esta comunidad judía proveniente de un país musulmán.

SUMMARY

Maroccan Jews in Argentina. The political immigration, 1955-1970

Jewish immigration from Maroc in Argentina took place between 1870 and 1970. A first wave from 1870 to 1930 is due mostly to economic causes. As from the 1950s, the creation of Israel and the Maroccan independence fostered a new wave of Jewish emigration, as some political measures of the new government disquieted this minority. They chose to exile out of fear, although they actually were not the object of special persecution. In this context, in the 1950s a new group of Jews from North Africa arrived in Argentina. This article offers a short synthesis of the first immigration wave in order to allow a comparison with the second immigrant wave. The focus is set on the latter, analyzing their reasons of their choice to come to Argentina, the existence of familiar and regional networks, their settlement choices and their integration in the country. This study deals as well with their social, cultural and religious life, their ethnic identity and their singular stand towards the Maroccan kingdom. These article provides some clues to the understanding of the singularities of these Jewish community coming from a Muslim country.

NUEVOS Y VIEJOS MIGRANTES DE PAÍSES DEL CONO SUR RESIDENTES EN BRASIL *

Gabriela Adriana SALA **

Introducción

En diciembre del 2002 los países miembros del MERCOSUR (Argentina, Brasil y Paraguay) y los Estados Asociados (Bolivia y Chile) firmaron dos acuerdos que permitirán a los nativos de esos países que deseen residir en el territorio de otro estado Miembro o Asociado obtener la residencia y los derechos de ciudadanía de los nativos. Si bien la migración de trabajadores entre los países del bloque precede a la firma de los acuerdos comerciales y de integración que dieron lugar a la constitución del bloque MERCOSUR, las perspectivas futuras de libre circulación laboral tornan extremadamente relevantes la comprensión de las migraciones laborales y de los atributos de trabajadores migrantes de la Subregión. En este marco, se inserta esta propuesta, que procura caracterizar a los trabajadores nacidos en países del Cono Sur de América Latina residentes en el Brasil.

El cambio en la composición de la población originaria del Cono Sur de América Latina residente en el Brasil, ocurrido durante los años ochenta y noventa, promueve una serie de interrogantes sobre las características educativas y laborales de los "nuevos" y "viejos" inmigrantes y sobre sus diferencias

(*) Agradezco a los profesores Eduardo Rios Neto y José Alberto Magno de Carvalho, por orientar la tesis de la que forma parte este artículo. También deseo expresar mi gratitud al/la evaluador/a anónimo/a de la revista del CEMLA, por las sugerencias a la primera versión de este artículo. Agradezco también a CAPES por el apoyo financiero a esta investigación y a CEDEPLAR (Centro de desarrollo e Planejamento Regional) de la Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil.

(**) *Licenciada en Sociología (Universidad de Buenos Aires, Magister y Doctora en Demografía del Centro de Desarrollo y Planeamiento Regional (CEDEPLAR) de la Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil.*

con los trabajadores nativos. A partir de información del último censo de población brasileño, este artículo analiza la escolaridad de diferentes cohortes de nacidos en Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay, determinadas por el año en el que fijaron residencia en el Brasil. También estima el nivel de concentración y segregación según ocupación y rama de actividad económica de los trabajadores de este origen, en relación a los nacidos en Brasil.

El primer apartado de este artículo propone una caracterización general de los inmigrantes de los cinco países analizados. El segundo indaga los cambios en el nivel de instrucción de las cohortes de inmigrantes activos e inactivos. El tercero describe la dinámica reciente del mercado de trabajo brasileño. El cuarto indaga la participación laboral de los inmigrantes. El quinto comenta la localización de estos trabajadores. El sexto contiene algunos conceptos empleados en el análisis de la inserción laboral. Los dos últimos apartados comparan la inserción por ramas de actividad y ocupación de los trabajadores inmigrantes y nativos.

El escenario de las migraciones en el Cono Sur de América Latina

En el año 2000, en Brasil, fueron censados 683.830 inmigrantes internacionales, que representaban 0,4 por ciento de la población total de este país. Aunque la cantidad de inmigrantes disminuyó en relación a 1991, el número de los provenientes de países del Cono Sur aumentó a 118.612, pasando a concentrar 17,3 por ciento del total de los inmigrantes internacionales. Los nacidos en el Cono Sur pertenecían al grupo de los diez países que presentaban mayor cantidad de inmigrantes absolutos en Brasil en el año 2000. Fueron censados 28.822 paraguayos, 27.531 argentinos, 24.740 uruguayos, 20.388 bolivianos y 17.131 chilenos. Las mayores tasas de crecimiento anual registradas durante el período intercensal 1991-2000 correspondieron a los nacidos en Paraguay (47,3 %) y Bolivia (29,5 %), seguidas por las de los nacidos en Uruguay (12,4 %) y Argentina (8,7 %). En ese período, la población chilena registró crecimiento negativo. En el período 1991-2000 se mantuvieron las tendencias de las migraciones internacionales en Brasil, caracterizadas por la emigración de brasileños, la ausencia de renovación de los flujos de ultramar clásicos (portugueses, japoneses, italianos, españoles, alemanes y libaneses), la inmigración no tradicional (como la proveniente de China, Angola y otros países de África lusófona) y el incremento de los flujos migratorios del países fronterizos (ver Tabla 1).

Uno de los factores explicativos del incremento de la presencia de migrantes regionales en Brasil es el aumento del desempleo en los países de la subregión, producto de la reestructuración económica de los años ochenta y noventa. Aunque los niveles iniciales fueron diferentes, Argentina, Paraguay

TABLA 1 - Brasil. Distribución de los inmigrantes internacionales (%) y tasas de crecimiento medio anual (%), según país de nacimiento, 1991 y 2000

| País de Nacimiento * | 1991 | | | 2000 | | | Tasa de crecimiento medio anual 1991-2000 (por mil) |
|-----------------------------------|--------------------|---------------------------------|-------------|--------------------|---------------------------------|-------------|---|
| | frecuencia | % sobre el total de extranjeros | % acumulado | frecuencia | % sobre el total de extranjeros | % acumulado | |
| Portugal | 263.611 | 34.3 | 34.3 | 213.203 | 31.2 | 31.2 | -23.3 |
| Japón | 85.571 | 11.1 | 45.5 | 70.932 | 10.4 | 41.6 | -20.6 |
| Italia | 66.294 | 8.6 | 54.1 | 55.032 | 8.0 | 49.6 | -20.5 |
| España | 57.887 | 7.5 | 61.7 | 43.604 | 6.4 | 56.0 | -31.0 |
| Paraguay | 19.018 | 2.5 | 64.1 | 28.822 | 4.2 | 60.2 | 47.3 |
| Argentina | 25.468 | 3.3 | 67.4 | 27.531 | 4.0 | 64.2 | 8.7 |
| Uruguay | 22.144 | 2.9 | 70.3 | 24.740 | 3.6 | 67.8 | 12.4 |
| Bolivia | 15.691 | 2.0 | 72.4 | 20.388 | 3.0 | 70.8 | 29.5 |
| Alemania | 24.329 | 3.2 | 75.5 | 19.556 | 2.9 | 73.7 | -24.0 |
| Chile | 20.436 | 2.7 | 78.2 | 17.131 | 2.5 | 76.2 | -19.4 |
| Líbano | 17.187 | 2.2 | 80.4 | 16.090 | 2.4 | 78.5 | -7.3 |
| Estados Unidos | 11.360 | 1.5 | 81.9 | 13.948 | 2.0 | 80.6 | 23.1 |
| Perú | 5.833 | 0.8 | 82.7 | 10.814 | 1.6 | 82.2 | 71.0 |
| China | 8.322 | 1.1 | 83.8 | 10.301 | 1.5 | 83.7 | 24.0 |
| Corea del Norte y del Sur | 8.528 | 1.1 | 84.9 | 8.645 | 1.3 | 84.9 | 1.5 |
| Francia | 7.953 | 1.0 | 85.9 | 8.382 | 1.2 | 86.1 | 5.9 |
| Polonia | 12.496 | 1.6 | 87.5 | 7.459 | 1.1 | 87.2 | -55.7 |
| Rusia y otros ** | 10.544 | 1.4 | 88.9 | 6.499 | 1.0 | 88.2 | -52.4 |
| Angola | 4.699 | 0.6 | 89.5 | 6.340 | 0.9 | 89.1 | 33.8 |
| Otros Países | 80.409 | 10.5 | 100.0 | 74.415 | 10.9 | 100.0 | 8.6 |
| Total Extranjeros | 767.781 | 100.0 | | 683.830 | 100.0 | | -12.8 |
| Total residentes en Brasil | 146.815.818 | | | 169.799.170 | | | |

(*) Ordenados en forma decreciente por la magnitud de inmigrantes nacidos en estos países en el año 2000. (**) Rusia y otros: Georgia, Letonia, Lituania, Uzbekistán, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania, Moldavia, Kirguistán, Armenia, Azerbaiján, Bielorrusia, Cazaquistán, Estonia.

Fuente: IBGE, Censos Demográficos de 1991 e 2000.

y Uruguay presentan un notable crecimiento del desempleo en las dos últimas décadas del siglo XX¹. En las áreas urbanas de Brasil, la tasa media anual de desocupación pasó de 5,3 por ciento, en 1985, a 7,6 por ciento, en 1999, un crecimiento modesto, en comparación al comportamiento de este indicador en otros países de América del Sur. En Chile, el desempleo cayó de forma notable durante los años noventa, pero esa reducción se revirtió a fines de la década (ver Tabla 2).

Entre los cinco grupos de migrantes del Cono Sur residentes en Brasil, se destaca el crecimiento de la presencia de bolivianos, en los años ochenta y noventa, y de paraguayos, en la última década. Este incremento refleja, parcialmente, el potencial emigratorio de Bolivia y Paraguay, derivado de las dificultades de sus mercados de trabajo de responder a la fuerte presión demográfica, derivada de la elevada fecundidad de sus poblaciones.

También es remarcable el signo negativo de la tasa de crecimiento medio anual de la población chilena, entre 1991 y 2000, que indicaría la existencia de procesos de retorno a Chile, probablemente asociados a la reducción del desempleo y a la recuperación de las instituciones democráticas ocurridas en este país durante los años noventa.

En las dos últimas décadas del siglo XX cambió la composición de la población originaria del Cono Sur. Aumentó el porcentaje de los hombres y mujeres nacidos en Paraguay y Bolivia; el peso de los uruguayos se mantuvo relativamente estable y cayó la participación relativa de los argentinos y chilenos (ver Tabla 3). Incluso, disminuyó el número absoluto de hombres y mujeres nacidos en Chile, entre 1991 y 2000, y de mujeres argentinas, entre 1980 y 1991. Más de la mitad de los argentinos, bolivianos y uruguayos había fijado residencia después de 1980. Entre los chilenos, este porcentaje era mucho menor. Entre quienes fueron censados en el año 2000, alrededor de cuatro de cada diez bolivianos y paraguayos, un tercio de los argentinos, un cuarto de los uruguayos y 13 por ciento de los chilenos se radicaron entre 1990 y 2000².

El aumento de la cantidad de migrantes argentinos, bolivianos, paraguayos y uruguayos está asociado a cambios en las características educativas de cada grupo migratorio, que serán analizados en el próximo apartado.

¹ Bolivia presenta niveles notoriamente bajos de desempleo abierto casi todos los años, situación que, probablemente, se explique por la modalidad de captación de la condición de actividad.

² SALA, G., *Características demográficas y sócio-ocupacionais dos migrantes nascidos nos países dos Cone Sul residentes no Brasil*, Tese (Doutorado) - Centro de Desenvolvimento e Planejamento Regional, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2005. Disponível em: https://www.cedeplar.ufmg.br/demografia/teses/2005/Gabriela_Adriana_Sala.pdf

TABLA 2

*Países seleccionados de América Latina. Tasas anuales medias de desempleo abierto urbano
Años seleccionados 1980-2002*

| País | Año | | | | | | | | | |
|--|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| | 1980 | 1985 | 1990 | 1996 | 1997 | 1998 | 1999 | 2000 | 2001 | 2002 |
| Argentina (áreas urbanas) | 2.6 | 6.1 | 7.4 | 17.2 | 14.9 | 12.9 | 14.3 | 15.1 | 17.4 | 19.7 |
| Bolivia (capitales departamentales) | - | 5.8 | 7.3 | 3.8 | 4.4 | 6.1 | 8 | 7.5 | 8.5 | 8.7 |
| Brasil (seis áreas metropolitanas) | 6.3 | 5.3 | 4.3 | 5.4 | 5.7 | 7.6 | 7.6 | 7.1 | 6.2 | 11.7 |
| Chile (total nacional) | 10.4 | 15.3 | 7.8 | 6.4 | 6.1 | 6.4 | 9.8 | 9.2 | 9.1 | 9.0 |
| Paraguay (total urbano) | 4.1 | 5.2 | 6.6 | 8.2 | 7.1 | 6.6 | 9.4 | 10 | 10.8 | 14.7 |
| Uruguay (total urbano) | 7.4 | 13.1 | 8.5 | 11.9 | 11.5 | 10.1 | 11.3 | 13.6 | 15.3 | 17.0 |
| Latinoamérica y El Caribe | 6.1 | 7.3 | 5.8 | 8.0 | 7.8 | 8.1 | 8.9 | 8.4 | 8.4 | 8.9 |

Fuente: CEPAL, *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*, Statistical yearbook for Latin America and the Caribbean, 2003. Disponible en www.eclac.cl

TABLA 3

Brasil. Distribución relativa de los nacidos en los países del Cono Sur, por país de nacimiento, según sexo (%) 1980-2000

| Sexo | Año | Argentina | Bolivia | Chile | Paraguay | Uruguay | Total | Total absoluto |
|---------|------|-----------|---------|-------|----------|---------|-------|----------------|
| Hombres | 1980 | 26.7 | 14.3 | 19.5 | 17.5 | 21.9 | 100.0 | 50.158 |
| | 1991 | 24.7 | 15.7 | 21.7 | 16.4 | 21.6 | 100.0 | 54.982 |
| | 2000 | 24.5 | 17.7 | 16.1 | 21.3 | 20.4 | 100.0 | 63.521 |
| Mujeres | 1980 | 28.7 | 12.6 | 17.4 | 19.1 | 22.2 | 100.0 | 46.083 |
| | 1991 | 24.9 | 14.8 | 17.8 | 21.0 | 21.5 | 100.0 | 47.771 |
| | 2000 | 21.7 | 16.6 | 12.5 | 27.8 | 21.4 | 100.0 | 55.091 |

Fuente: IBGE, Censos Demográficos de 1980, 1991 y 2000.

Los cambios en el nivel de instrucción según cohorte

Diferentes cohortes de migrantes presentan diferentes estructuras etarias, niveles de instrucción, tipo de ocupaciones y niveles de ingresos ³. La Tabla 4 muestra la composición según nivel de instrucción ⁴ de los inmigrantes, de 10 y más años ⁵, que no asistían a establecimientos escolares en el momento del censo, por sexo, país de nacimiento y cohorte, determinada por el período en que el fue fijada la residencia en el Brasil.

Sin distinguir cohortes migratorias, se observa que los nacidos en Paraguay se concentraban en los niveles de instrucción más bajos. Los hombres y mujeres nacidos en Chile y Argentina y los hombres de Bolivia y Uruguay presentaban mayor concentración en los niveles de instrucción medio y alto. Las mujeres de todos los grupos migratorios tenían menor nivel de instrucción que los hombres del mismo origen, y esta diferencia era menor entre los chilenos.

La cantidad de migrantes con estudios terciarios o universitarios concluidos indica la presencia de migrantes calificados ⁶. En Brasil, en el 2000, los nacidos en Chile presentaban el mayor porcentaje de personas con estudios superiores concluidos (39 por ciento entre los hombres y 33,4 por ciento entre las mujeres). El porcentaje de migrantes calificados era también importante entre los argentinos (34,3 por ciento entre los hombres y 29,4 por ciento entre las mujeres); los bolivianos (32,9 por ciento entre los varo-

³ BORJAS, G., *Heaven's Door. Immigration Policy and the American Economy*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1999.

⁴ Nivel de instrucción muy bajo: hasta primaria incompleta. Nivel de instrucción bajo, primaria completa y secundaria incompleta. Nivel medio de instrucción: secundaria completa y terciaria o universitaria incompleta. Nivel de instrucción elevado: educación universitaria o terciaria completa.

⁵ Fue fijado un límite inferior de 10 años porque la población paraguaya abandona el sistema escolar tempranamente. Cuando se toma como límite inferior los 20 años, tal como se puede observar en Sala (SALA, G., *op. cit.*, Tese (Doutorado) - Centro de Desenvolvimento e Planejamento Regional, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2005), las proporciones relativas de quienes se radicaron en el Brasil en las décadas del ochenta y noventa muestran un cambio relevante sólo entre los nacidos en Paraguay, debido a la salida del sistema escolar.

⁶ PELLEGRINO, A., "Drenaje, movilidad, circulación: nuevas modalidades de la migración calificada", ponencia presentada al Simposio sobre Migración Internacional en las Américas, en *Actas del Simposio sobre migración internacional en las Américas*. San José de Costa Rica, 4-6 de setiembre de 2000, Comisión Económica para América Latina (CEPAL) / Organización Internacional para las Migraciones (OIM) / CELADE / FNUAP / BID. PELLEGRINO, A., "Migración de mano de obra calificada desde Argentina y Uruguay. Estudios sobre migraciones internacionales", en *58 S. Programa de Migraciones Internacionales*, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, 2003.

nes y 19,2 por ciento entre la mujeres) y los uruguayos (19,4 por ciento entre los hombres y 15,7 por ciento entre las mujeres) (ver Tabla 4).

Cabe destacar que entre los hombres bolivianos, paraguayos y uruguayos, y las mujeres de todos los orígenes, con estudios superiores concluidos, la mayoría había fijado residencia en el Brasil a una edad estimada inferior a los 25 años. Por lo que es probable que concluyeran sus estudios superiores en ese país. Sin embargo, en el total de inmigrantes del Cono Sur con estudios superiores concluidos, casi la mitad de los hombres y cuatro de cada diez mujeres se habrían radicado en el Brasil con 25 y más años y, probablemente, se graduaron en universidades o establecimientos de nivel terciario de sus países de origen. Entre los hombres argentinos y chilenos este grupo era mayoritario⁷.

Los hombres de todas las nacionalidades y las mujeres argentinas, bolivianas, paraguayas y uruguayas presentaban los mayores porcentajes de migrantes con estudios superiores concluidos, entre quienes se radicaron en Brasil entre 1970-1979 (Tabla 4).

Entre los argentinos que fijaron residencia en el Brasil desde 1980, se observa una reducción del porcentaje de migrantes con alto nivel de instrucción. Sin embargo, esta subpoblación continuaba siendo importante en las cohortes siguientes, ya que casi un tercio de los hombres y tres de cada diez mujeres, dentro de cada cohorte, tenían estudios superiores concluidos. En las mismas cohortes se detecta un leve incremento de la participación de personas con nivel de instrucción muy bajo y un aumento importante de quienes tenían nivel de instrucción medio, principalmente entre quienes se radicaron entre 1990 y 2000 (Tabla 4).

Los hombres bolivianos que se radicaron a partir de 1980 muestran un porcentaje creciente de personas con instrucción muy baja, baja y media. Entre las mujeres del mismo origen, se observa una reducción del porcentaje de aquellas con instrucción muy baja y aumento de quienes tenían escolaridad baja y media. En ambos sexos se destaca la reducción de la participación de las migrantes con estudios superiores completos, especialmente entre quienes se radicaron en los años ochenta (Tabla 4).

El porcentaje de chilenos con estudios superiores concluidos también cayó entre quienes se radicaron en los años ochenta, pero se recuperó en la cohorte que fijó residencia en la década del noventa (Tabla 4).

⁷ La edad probable al fijar residencia en Brasil fue calculada a partir de restar a la edad en el momento del censo, la diferencia entre 2000 y el año en que fue fijada la residencia en este país. Fue fijado el límite de 25 años, porque se suponía ésa es la edad en la que fueron concluidos los estudios universitarios de grado. Luego se infirió que las personas que fijaron residencia en el Brasil con 25 o más años, probablemente, concluyeron sus estudios universitarios en el país de origen. SALA, G., *op. cit.*, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2005.

TABLA 4 - Brasil. Distribución de los nacidos en países del Cono Sur, de 10 y más años, que no asistían a establecimientos escolares en el momento del censo, por país de nacimiento, según sexo, período en el que fijaron residencia en Brasil y nivel de instrucción, 2000

| Sexo y cohorte | | Argentina | Bolivia | Chile | Paraguay | Uruguay | Total |
|----------------------|-------------------------|---------------|--------------|--------------|---------------|---------------|---------------|
| Hombres | | | | | | | |
| Antes de 1970 | Muy Bajo | 29.5 | 23.3 | 18.6 | 54.9 | 43.3 | 36.4 |
| | Bajo | 10.5 | 12.1 | 9.1 | 16.3 | 14.2 | 12.9 |
| | Medio | 29.9 | 21.8 | 38.4 | 19.3 | 24.7 | 25.1 |
| | Alto | 30.1 | 42.8 | 33.9 | 9.5 | 17.8 | 25.5 |
| | Total (absoluto) | 2.883 | 2.483 | 834 | 2.706 | 2.579 | 11.485 |
| 1970-1980 | Muy Bajo | 9.9 | 12.0 | 4.4 | 51.6 | 19.4 | 16.0 |
| | Bajo | 10.7 | 12.9 | 9.2 | 13.8 | 11.1 | 10.9 |
| | Medio | 33.5 | 29.1 | 39.3 | 20.9 | 38.8 | 34.3 |
| | Alto | 46.0 | 46.0 | 47.1 | 13.7 | 30.7 | 38.7 |
| | Total (absoluto) | 3.227 | 1.468 | 4.426 | 1.878 | 3.061 | 14.060 |
| 1980-1990 | Muy Bajo | 12.5 | 17.1 | 8.9 | 58.5 | 27.0 | 24.5 |
| | Bajo | 15.8 | 15.2 | 10.2 | 19.2 | 21.5 | 16.6 |
| | Medio | 37.8 | 30.8 | 50.2 | 12.0 | 35.4 | 34.2 |
| | Alto | 33.8 | 37.0 | 30.6 | 10.3 | 16.1 | 24.7 |
| | Total (absoluto) | 3.356 | 1.691 | 3.108 | 2.691 | 3.587 | 14.433 |
| 1990-2000 | Muy Bajo | 13.3 | 18.5 | 5.7 | 66.3 | 28.2 | 30.5 |
| | Bajo | 13.8 | 25.5 | 17.1 | 12.5 | 26.9 | 18.7 |
| | Medio | 44.7 | 38.9 | 44.1 | 13.0 | 32.0 | 32.8 |
| | Alto | 28.2 | 17.2 | 33.2 | 8.3 | 12.9 | 18.1 |
| | Total (absoluto) | 3.921 | 3.212 | 1.026 | 3.840 | 2.814 | 14.813 |
| Total | Muy Bajo | 15.8 | 18.5 | 7.3 | 59.1 | 28.8 | 26.4 |
| | Bajo | 12.8 | 17.7 | 10.4 | 15.3 | 18.5 | 14.9 |
| | Medio | 37.1 | 30.9 | 43.3 | 15.6 | 33.2 | 32.0 |
| | Alto | 34.3 | 32.9 | 39.0 | 10.0 | 19.4 | 26.7 |
| | Total (absoluto) | 13.388 | 8.853 | 9.394 | 11.114 | 12.042 | 54.791 |

TABLA 4 - (continuación)

| Sexo y cohorte | | Argentina | Bolivia | Chile | Paraguay | Uruguay | Total |
|----------------------|-------------------------|---------------|--------------|--------------|---------------|---------------|---------------|
| Mujeres | | | | | | | |
| Antes de 1970 | Muy Bajo | 39.2 | 40.1 | 16.1 | 59.2 | 48.1 | 45.4 |
| | Bajo | 11.8 | 17.5 | 11.3 | 17.0 | 13.9 | 14.5 |
| | Medio | 28.5 | 23.2 | 43.4 | 16.9 | 25.3 | 24.7 |
| | Alto | 20.5 | 19.2 | 29.2 | 6.9 | 12.8 | 15.4 |
| | Total (absoluto) | 3.246 | 1.843 | 702 | 3.079 | 2.793 | 11.663 |
| 1970-1980 | Muy Bajo | 15.6 | 29.4 | 8.1 | 62.1 | 23.3 | 25.0 |
| | Bajo | 9.5 | 17.8 | 10.9 | 10.0 | 14.9 | 12.2 |
| | Medio | 35.0 | 26.3 | 45.9 | 17.2 | 37.1 | 34.5 |
| | Alto | 39.9 | 26.5 | 35.1 | 10.7 | 24.7 | 28.4 |
| | Total (absoluto) | 2.348 | 1.206 | 3.244 | 2.060 | 2.898 | 11.756 |
| 1980-1990 | Muy Bajo | 16.7 | 28.8 | 8.0 | 63.0 | 28.9 | 33.4 |
| | Bajo | 14.4 | 17.0 | 10.7 | 19.2 | 25.2 | 18.3 |
| | Medio | 33.2 | 32.2 | 51.1 | 13.1 | 36.3 | 30.8 |
| | Alto | 35.7 | 22.1 | 30.2 | 4.7 | 9.6 | 17.5 |
| | Total (absoluto) | 1.997 | 1.332 | 1.765 | 3.284 | 2.924 | 11.302 |
| 1990-2000 | Muy Bajo | 17.1 | 26.5 | 6.1 | 68.3 | 33.0 | 38.3 |
| | Bajo | 13.5 | 25.3 | 9.2 | 12.1 | 21.8 | 16.6 |
| | Medio | 43.0 | 34.0 | 47.1 | 14.1 | 29.6 | 29.3 |
| | Alto | 26.5 | 14.2 | 37.6 | 5.5 | 15.6 | 15.7 |
| | Total (absoluto) | 2.958 | 2.393 | 719 | 4.274 | 2.578 | 12.922 |
| Total | Muy Bajo | 23.5 | 31.2 | 8.7 | 63.7 | 33.2 | 35.6 |
| | Bajo | 12.2 | 20.2 | 10.7 | 14.8 | 18.9 | 15.4 |
| | Medio | 34.9 | 29.4 | 47.2 | 15.0 | 32.2 | 29.8 |
| | Alto | 29.4 | 19.2 | 33.4 | 6.5 | 15.7 | 19.2 |
| | Total (absoluto) | 10.549 | 6.775 | 6.431 | 12.698 | 11.193 | 47.646 |

Fuente: IBGE, Censo Demográfico 2000.

Entre los hombres y mujeres paraguayos que fijaron residencia a partir de 1980 creció la participación relativa de quienes tenían muy bajo nivel de instrucción, con relación a la cohorte 1970-1980. Entre quienes se radicaron en los ochenta también aumentó el peso relativo de las personas con instrucción baja, pero esta subpoblación perdió participación en la cohorte radicada en los noventa (Tabla 4).

Entre los hombres uruguayos que se radicaron a partir de 1980, aumentó el porcentaje de personas con nivel de instrucción muy bajo y bajo, y se redujo el porcentaje de quienes tenían niveles de instrucción medio y alto. Entre las mujeres, cayó el porcentaje de aquellas con alto nivel de instrucción en los años ochenta y se recuperó en los noventa. Los hombres que fijaron residencia en los años setenta, ochenta y noventa, y las mujeres que se radicaron en los años setenta y ochenta tenían mayoritariamente nivel de instrucción medio. La mayoría de las mujeres que se radicaron en los noventa tenían nivel de instrucción muy bajo, pero también era importante la presencia relativa de mujeres con escolarización media (Tabla 4).

La mayor participación relativa de personas con nivel de instrucción alto entre quienes fijaron residencia durante la década de 1970 puede ser explicada por varios factores. Muchas de ellas podrían haber emigrado de sus países como consecuencia de la violencia política y la represión de los gobiernos militares implantados durante la década. También podría haber influido la expansión de la economía y de las instituciones de educación superior en el Brasil, que favorecieron la captación de recursos humanos calificados en un contexto regional que mostraba crecientes limitaciones para incorporarlos. La menor instrucción observada entre los inmigrantes más recientes estaría asociada a la generalización de conductas emigratorias entre personas de instrucción media de Argentina, y media y baja de Uruguay, que preferirían un destino más próximo, mientras la mayor parte de los emigrantes de esos países se dirige hacia Europa y Estados Unidos. También muestra la creciente preferencia de Brasil por parte de los nacidos en Bolivia y Paraguay, países que tradicionalmente exportaron migrantes de baja instrucción hacia Argentina.

La migración calificada del Cono Sur para Brasil expresa un proceso más amplio de emigración calificada de los países de la región hacia este y otros destinos, explicable por la modernización y ampliación de los sistemas educativos, en contextos expuestos a crisis económicas y políticas recurrentes. También está asociada a la inestabilidad y la violencia política que se expresó en varios golpes de estado. Según Pellegrino ⁸, en los países del Cono Sur, la emigración por causas políticas fue importante en los años se-

⁸ PELLEGRINO, A., "Éxodo, movilidad y circulación: nuevas modalidades de la migración calificada", en *Notas de Población*, Año XXIX, N° 73, Santiago de Chile, 2001, pp. 129-162.

tenta y ochenta, especialmente entre los migrantes calificados. Desde mediados de los años ochenta, contribuyeron al aumento de la emigración calificada la reestructuración productiva y el incremento en el nivel de desempleo en los países de la región. En Argentina, estimulan la emigración de personas muy escolarizadas factores como el congelamiento y la reducción de la cantidad de puestos de trabajo, por el ajuste del sector público, y las modalidades tradicionales de acceso al empleo oficial, asociadas al clientelismo político y el nepotismo, que también afectan a muchos empleos con requerimientos de calificación elevada.

Entre los emisores de recursos humanos calificados, Argentina y Uruguay ocupan un lugar paradigmático, ya que con relación a los otros países de la región, sus sistemas educativos mostraron tempranamente una cobertura notable, que ha permitido, además, un amplio acceso a la instrucción superior. Pellegrino⁹ levanta una hipótesis sugestiva sobre la migración calificada de uruguayos y argentinos para el Brasil. Considera que sin bien este país es el principal destino de la emigración calificada originaria del Cono Sur, ha incrementado su capacidad de incorporación. Atribuye este aumento al mayor nivel de inversión y a sus políticas de desarrollo científico y tecnológico, a una tradición en la captación de estudiantes de otros países latinoamericanos a través de la oferta de becas de estudio. También señala factores como la existencia, en el Brasil, de una política de estímulo a la industria y de fomento de los vínculos entre ella y las universidades y centros de investigación. Otros factores explicativos de la emigración de personas muy calificadas de Argentina y Uruguay, propuestos por esta autora, son los bajos salarios, el subempleo en los países de origen y, en Argentina, el bajo apoyo a la educación e investigación científica y la inestabilidad económica.

El papel de Brasil como un polo regional de atracción de personas muy calificadas del Cono Sur de Latinoamérica también puede ser explicado al considerar el bajo grado de instrucción de su fuerza de trabajo y los importantes retornos a la escolaridad en el mercado de trabajo brasileño. A pesar de la mejora sustancial en los niveles de instrucción, los trabajadores con estudios superiores concluidos continuaban siendo un grupo minoritario y muy bien remunerado en la fuerza de trabajo de este país. El porcentaje de trabajadores con más de quince años de escolaridad en el total de trabajadores (7 %) era menor que el de los hombres inmigrantes de todos los países del Cono Sur y que el de las mujeres argentinas, bolivianas, chilenas y uruguayas con estudios superiores concluidos, en el total de inmigrantes que no asistían a establecimientos educativos.

Los elevados retornos a la escolaridad del mercado de trabajo brasileño, son sólo comparables a los del mercado de trabajo chileno. A fines de los años noventa, en América Latina, Brasil presentaba las brechas salariales

⁹ PELLEGRINO, A., *op. cit.*, Ginebra, 2003.

más importantes, según nivel de instrucción. Este país, con relación a otros países de la región, presentaba las mayores tasas de retorno a la educación primaria (17 %), y con Chile, mostraba retornos a la educación universitaria superiores a 20 por ciento ¹⁰.

Al analizar la distribución de los inmigrantes del Cono Sur en Brasil, según nivel de instrucción, también es importante considerar que se trata de aquellas personas de las diferentes cohortes que no reemigraron y que sobrevivieron hasta la fecha del último censo. La importante presencia de inmigrantes de alta calificación, entre quienes se radicaron en la década del setenta, también podría indicar que existieron mejores condiciones de inserción laboral que los retuvieron en el Brasil. Condiciones que al modificarse, en las décadas siguientes, estimularon la reemigración de personas con alta calificación, como podría haber sucedido entre los hombres chilenos, o la inserción de personas menos instruidas, como sucedió en los demás grupos migratorios.

Los migrantes antiguos, más escolarizados, podrían haber respondido a la demanda de trabajadores calificados, muy escasos en el Brasil y complementado a la mano de obra nativa. En las dos últimas décadas, continuó siendo baja la proporción de trabajadores calificados en la fuerza de trabajo brasileña, aunque los trabajadores nativos estaban, en media, más escolarizados. Las características educativas y ocupacionales de los nuevos migrantes regionales se aproximan a las de los trabajadores nacidos en Brasil, aunque los primeros continúan presentando mayor calificación.

En el apartado donde se analizan las características ocupacionales también se observan evidencias de la mayor calificación de los trabajadores originarios de los países del Cono Sur. Los próximos apartados contienen una descripción general del mercado de trabajo brasileño y de la inserción laboral de los migrantes del Cono Sur.

El mercado de trabajo brasileño

La informalidad, la precarización de las condiciones de trabajo, la feminización, el envejecimiento de la PEA y el incremento del nivel medio de escolaridad fueron los rasgos más notables de las modificaciones de la PEA en las últimas dos décadas del siglo XX.

En las áreas urbanas de Brasil, la tasa media anual de desocupación tuvo un crecimiento modesto, con relación a los otros países de América del Sur, ya que pasó de 5,3 por ciento, en 1985 a 7,6 por ciento, en 1999 (Tabla 2).

¹⁰ BID, *América Latina frente a la desigualdad. Progreso económico y social en América Latina*, Informe 1998-1999.

Sin embargo, en ellas se produjo un crecimiento importante del porcentaje de trabajadores informales, que pasó de concentrar a 40,6 por ciento del total de ocupados, en 1990/91 a 47,1 por ciento en 1998/99. Esta categoría reunía a los trabajadores por cuenta propia (a excepción de administrativos, profesionales y técnicos), a los trabajadores familiares, a los empleados domésticos y a los ocupados en establecimientos con hasta cinco trabajadores ¹¹.

En los años ochenta y noventa, aumentó la participación laboral femenina. La tasa refinada de actividad femenina, en las áreas urbanas, pasó de 37 por ciento, en 1977, a 53,5 por ciento, en 1997. Este crecimiento acompañó el aumento de la escolaridad media de las mujeres (de 3,9 a 5,6 años de estudio), la remarcable reducción de la fecundidad, el incremento de la proporción de mujeres jefes de hogar y pareció ser menos sensible a las variables económicas ¹². El crecimiento del empleo femenino mayoritariamente se produjo en el servicio doméstico y en el comercio minorista, bajo modalidades precarias y de tiempo parcial ¹³.

La mejora de la escolaridad de la fuerza de trabajo brasileña fue otro cambio relevante. El porcentaje de trabajadores con menos de cuatro años de escolaridad, en el total de ocupados, pasó de 47 por ciento, en 1977, a 26 por ciento, en 1999. En ese período también aumentó la participación relativa de los trabajadores más escolarizados, pero el grupo de trabajadores con 15 o más años de instrucción, aproximadamente con estudios superiores completos, experimentó pocos cambios, y en 1999 concentraba al 7 por ciento de los trabajadores ¹⁴.

Desde comienzos de la década del noventa, en Brasil aumentó la demanda de trabajadores con niveles de escolaridad superior a primaria completa. Este incremento coincidió con el aumento de la escolaridad media de los trabajadores, como resultado de las políticas de universalización de la

¹¹ BERTRANOU, F., "Temas y Perspectivas de la cobertura previsional en Argentina, Brasil y Chile", en BERTRANOU, F. (editor), *Cobertura Previsional en Argentina, Brasil y Chile, Santiago de Chile*. Oficina Internacional del Trabajo, 2001. Disponible en www.oitchile.cl

¹² LEME, M. C. S. y WAJNMAN, S., "Efeitos de Período Coorte e Ciclo de Vida na Participação Feminina no Mercado de Trabalho", en SIMONE WAJNMAN y ANA FLÁVIA MACHADO (org.), *Mercado de trabalho: uma análise a partir de pesquisas domiciliares*, 1 ed. Belo Horizonte: Editora UFMG, 2003, v. 1, pp. 49-65.

¹³ WAJNMAN, S.; QUEIROZ, B. L. y LIBERATO, V. C., *O crescimento da atividade feminina nos anos noventa no Brasil*, Associação Brasileira de Estudos Populacionais, XI Encontro Nacional de Estudos Populacionais, 1999.

¹⁴ WAJNMAN, S. y MENEZES-FILHO, N., "Os efeitos da mudança demográfica sobre a desigualdade de rendimentos no Brasil", en WAJNMAN, S. y MACHADO, A. F. (org.), *Mercado de Trabalho, uma análise a partir das pesquisas domiciliares no Brasil*, Belo Horizonte: Editora UFMG, 2003.

educación básica y se asocia a los mayores requisitos educativos del mercado de trabajo, derivados del avance tecnológico¹⁵. Machado, Oliveira y Carvalho (2003) destacan que el aumento de la escolaridad media estuvo asociado al incremento de la cantidad de trabajadores sobre-escolarizados, porque la oferta laboral de personas con mayor instrucción encontraba dificultades para insertarse en ocupaciones acordes a su calificación.

El envejecimiento que experimentó la población brasileña contribuyó al envejecimiento de la población económicamente activa. Esta situación fue agravada por la postergación de la entrada al mercado de trabajo de los jóvenes y la permanencia de personas de edad avanzada en la actividad económica. El envejecimiento de la PEA puede ser verificado en el desplazamiento hacia las edades mayores de las tasas específicas de actividad¹⁶ y en el incremento del peso relativo de los adultos mayores en la PEA brasileña, de 4,5 por ciento, en 1977 a 9 por ciento, en 1998¹⁷.

La participación de los inmigrantes del Cono Sur en el mercado de trabajo brasileño

Los hombres y mujeres chilenos mostraban los mayores porcentajes de personas en edades activas, con relación a las otras nacionalidades (Tabla 5). En el 2000, las tasas refinadas de actividad y empleo de los naturales de Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay y de los hombres paraguayos eran mayores a las de los nacidos en Brasil del mismo sexo. Estas tasas, entre las mujeres paraguayas, eran menores a las de las mujeres brasileñas, probablemente, por su baja instrucción (Tabla 6).

¹⁵ MACHADO, A. F. y JAIME Jr., F. G., "Liberalização comercial: impactos sobre a composição do emprego no Brasil", en S. WAJNMAN y A. F. MACHADO (org.), *Mercado de trabalho: uma análise a partir das pesquisas domiciliares no Brasil*, Belo Horizonte, UFMG, 2003, pp. 267-292.

¹⁶ MACHADO, ANA FLÁVIA; ANA MARIA HERMETO CAMILO de OLIVEIRA y NAYARA FRANÇA CARVALHO, *Tipologia de qualificação da força de trabalho: uma proposta a partir da noção de incompatibilidade entre ocupação e escolaridade*, Textos para Discussão Cedeplar-UFMG td218, Cedeplar, Universidade Federal de Minas Gerais, 2003.

¹⁷ WAJNMAN, S. y MENEZES-FILHO, N., *op. cit.*, Belo Horizonte: Editora UFMG, 2003.

¹⁷ WAJNMAN, S.; OLIVEIRA, M. H. C. y OLIVEIRA, E. L., "A atividade econômica dos idosos no Brasil", en CAMARANO, A. A. (org.), *Muito além dos 60, Os novos idosos brasileiros*, IPEA Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada, Rio de Janeiro, 1999. CAMARANO, A. A., *O idoso brasileiro no mercado de trabalho, Texto para discussão Nº 830*, IPEA, Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada, Rio de Janeiro, 2001.

TABLA 5

Brasil- Distribución de los nacidos en los países del Cono Sur, por país de nacimiento, según sexo y grupos de edades (%), 2000

| Sexo y grupos de edad | Población total residente en el Brasil | Argentina | Bolivia | Chile | Paraguay | Uruguay |
|-----------------------|--|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|
| Hombres | | | | | | |
| Menos de 15 | 28.4 | 8.6 | 7.6 | 2.4 | 22.1 | 5.4 |
| 15-64 | 63.8 | 78.7 | 83.3 | 93.1 | 68.5 | 82.4 |
| 65 y más | 7.8 | 12.7 | 9.1 | 4.4 | 9.4 | 12.2 |
| Total | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Total absoluto | 83.576.015 | 15.568 | 11.242 | 10.242 | 13.520 | 12.949 |
| Mujeres | | | | | | |
| Menos de 15 | 26.7 | 11.7 | 8.8 | 3.5 | 22.1 | 6.6 |
| 15-64 | 64.1 | 68.3 | 80.4 | 89.1 | 69.0 | 75.2 |
| 65 y más | 9.3 | 20.0 | 10.9 | 7.4 | 8.9 | 18.2 |
| Total | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Total absoluto | 86.223.155 | 11.964 | 9.146 | 6.889 | 15.302 | 11.790 |

Fuente: IBGE, Censo Demográfico 2000.

TABLA 6

*Brasil. Tasas refinadas de actividad y empleo, por país de nacimiento, según sexo (%), 2000 **

| Sexo y tasas | País de nacimiento | | | | | |
|------------------------------|--------------------|-----------|---------|-------|----------|---------|
| | Brasil | Argentina | Bolivia | Chile | Paraguay | Uruguay |
| Hombres | | | | | | |
| Tasas refinadas de actividad | 69.7 | 80.7 | 81.8 | 88.9 | 73.9 | 82.5 |
| Tasas refinadas de empleo | 61.1 | 74.7 | 76.1 | 81.3 | 67.4 | 76.2 |
| Mujeres | | | | | | |
| Tasas refinadas de actividad | 44.2 | 45.3 | 48.9 | 57.4 | 41.2 | 46.2 |
| Tasas refinadas de empleo | 35.4 | 39.7 | 42.6 | 48.6 | 33.2 | 40.9 |

(*) Tasa refinada de actividad: población económicamente activa nacida en el país j, de 10 y más años / población de 10 y más años, nacida en el país j. Tasa refinada de empleo: población ocupada, nacida en el país j, de 10 y más años / población de 10 y más años, nacida en el país j.

Fuente: IBGE, Censo Demográfico 2000.

La localización de los trabajadores del Cono Sur

Los trabajadores chilenos, uruguayos y bolivianos presentaban una importante concentración geográfica, ya que en São Paulo vivían más del 60 por ciento de los trabajadores chilenos y la mitad de los bolivianos, y en Río Grande do Sul, seis de cada diez trabajadores uruguayos. Un tercio de los trabajadores argentinos vivía en São Paulo y un poco más de un tercio en los tres estados de la región Sur de Brasil (Río Grande do Sul, Paraná y Santa Catarina). Un tercio de los paraguayos fue censado en Paraná y un cuarto en Mato Grosso do Sul, estados que comparten fronteras con Paraguay (Tabla 7). La concentración de trabajadores del Cono Sur en los diferentes estados brasileños es coherente con los patrones migratorios observados entre 1991 y 2000, que señalan una preferencia creciente por los estados de las fronteras Sur (Río Grande do Sul, Paraná y Santa Catarina) y Centro-Oeste (Mato Grosso y Mato Grosso do Sul) y, secundariamente, por el estado de São Paulo, que no obstante, concentraba, en el año 2000, a la mayoría de la población nacida en Argentina, Bolivia y Chile ¹⁸.

Los trabajadores originarios del Cono Sur estaban más concentrados entre los residentes en hogares urbanos que el total de ocupados residentes en Brasil. Sólo entre los paraguayos, el porcentaje de trabajadores residentes en hogares rurales era menor y más próximo al del total de ocupados de Brasil. Mientras el 81,5 por ciento del total de ocupados residentes en Brasil vivía en hogares urbanos, este porcentaje era de 94,7 por ciento entre los trabajadores argentinos, 95,4 por ciento entre los trabajadores bolivianos, 98,0 por ciento entre los ocupados chilenos, 86,1 por ciento entre los paraguayos y 95,9 por ciento entre los uruguayos. Estas diferencias también contribuyen a explicar las desigualdades en la inserción por rama de actividad y ocupación.

Algunos conceptos empleados en la caracterización laboral de los inmigrantes

El impacto de los inmigrantes en el país receptor depende, en buena medida, de la forma de inserción laboral. La teoría de la segmentación del mercado de trabajo es un marco analítico de referencia para analizar la inserción laboral de los extranjeros en el país de destino. Un estudio clásico, relacionado con este abordaje, considera que la dinámica del capitalismo moderno conduce a un mercado de trabajo dual, en el que coexisten el sector primario, con puestos de trabajo bien remunerados y buenas condiciones la-

¹⁸ SALA, G., *op. cit.*, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2005.

TABLA 7

Estados seleccionados de Brasil. Distribución de los ocupados, por país de nacimiento, según estado de residencia (%), 2000

| Estado de residencia * | Argentina | Bolivia | Chile | Paraguay | Uruguay | Total ocupados residentes en Brasil |
|------------------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|-------------------------------------|
| São Paulo | 33.2 | 53.7 | 63.7 | 17.2 | 18.0 | 22.9 |
| Minas Gerais | 3.8 | 2.8 | 4.0 | 0.9 | 1.3 | 10.9 |
| Riô de Janeiro | 14.2 | 5.9 | 7.8 | 3.0 | 5.1 | 8.5 |
| Bahia | 3.5 | 0.3 | 2.5 | 0.6 | 1.9 | 7.0 |
| Rio Grande do Sul | 15.5 | 1.9 | 4.8 | 2.0 | 63.2 | 6.9 |
| Paraná | 10.7 | 2.7 | 6.7 | 34.0 | 3.1 | 6.2 |
| Santa Catarina | 9.0 | 1.7 | 2.5 | 3.5 | 4.6 | 3.7 |
| Mato Grosso | 0.7 | 4.5 | 0.3 | 6.6 | 0.3 | 1.5 |
| Mato Grosso do Sul | 1.0 | 6.6 | 0.4 | 25.8 | 0.1 | 1.3 |
| Rondônia | 0.3 | 10.7 | 0.1 | 3.2 | 0.1 | 0.8 |
| Otros estados | 8.0 | 9.3 | 7.2 | 3.2 | 2.3 | 30.3 |
| Total % | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Total absoluto | 15.420 | 11.813 | 11.474 | 12.319 | 14.157 | 65.448.215 |

(*) Ordenados en forma decreciente según el total de ocupados residentes en el año 2000.

Fuente: IBGE, Censo Demográfico 2000.

borales y el sector secundario, caracterizado por la inestabilidad, la baja remuneración, los beneficios limitados y las condiciones de trabajo peligrosas. Esta dinámica tiende a producir escasez de trabajadores en el sector secundario, que conduce a los empleadores a buscar trabajadores inmigrantes para cubrir los puestos de ese sector¹⁹.

La concentración de la mano de obra extranjera en algunas actividades, sectores y ocupaciones puede tener varias consecuencias. Es posible que produzca un retardo en la introducción de tecnología y en la sustitución del trabajo por capital, pero esto dependerá de las condiciones de gestión empresarial. De esto se infiere que las actividades con fuerte presencia de mano de obra extranjera no son, necesariamente, aquellas más estancadas. Otra consecuencia es el cierre progresivo de algunas actividades a los trabajadores nativos, situación que se traduce en el empeoramiento de las condiciones laborales y salariales en ellas vigentes²⁰.

Massey et. al.²¹ describen la evolución de estudios estadounidenses orientados a identificar empíricamente los sectores primario y secundario mediante el análisis de los puestos de trabajo, de las características de los trabajadores y de los salarios de diferentes categorías ocupacionales. Destaca que uno de los problemas que enfrentó este marco analítico fue la forma de operacionalización de la pertenencia a los sectores, que se traducía en el establecimiento de relaciones tautológicas entre los menores retornos a la escolaridad y experiencia en el sector secundario. Sin embargo, señalan que algunos de ellos pudieron superarlas, al clasificar las unidades productivas de cada segmento a partir de las características étnicas de los jefes y trabajadores de las empresas. Cabe destacar que esta propuesta metodológica supone el diseño específico de instrumentos de recolección de datos. Por el contrario, si la meta es comparar las características de la inserción laboral de los trabajadores migrantes y nativos, a partir de censos de población o de encuestas periódicas de empleo, existen otros recursos metodológicos y conceptuales. Uno de ellos es la consideración de la selectividad de la inserción de distintos tipos de trabajadores (por sexo, raza, estado conyugal, origen migratorio, etcétera) en distintas ramas y ocupaciones.

Algunas ramas, caracterizadas por la precariedad de las condiciones de trabajo y remuneración, en algunos países presentan una importante concentración de trabajadores migrantes. La agricultura, la construcción y la in-

¹⁹ PIORE, M., *Birds of Passage: Migrant Labor in Industrial Societies*, Cambridge University Press, Cambridge, 1979.

²⁰ TAPINOS, G., *L'économie des migrations internationales*, Presses de la fondation nationale des sciences politiques, Paris, 1974.

²¹ MASSEY, D. et al., "An Evaluation of International Migration Theory: The North American Case". *Population and Development Review*, 1994, vol. 20, n° 4, pp. 699-751.

dustria textil, por su fuerte estacionalidad, muestran grandes variaciones en la demanda de trabajadores. En estas ramas la precariedad se asocia a formas particulares de contratación y a diferentes tipos de encuadramientos remunerativos (por convenio, por tiempo y por rendimiento). El servicio doméstico es otra rama que, en general, presenta formas precarias de contratación y remuneración y que, clásicamente, ha sido considerada, junto con la construcción, como una de las puertas de entrada de los trabajadores migrantes a los mercados de trabajo urbanos.

Entre las alternativas metodológicas para comparar la inserción laboral de migrantes y nativos, a partir de información proveniente de censos y encuestas, resultan adecuados un conjunto de índices que permiten medir la concentración de diferentes tipos de trabajadores en distintas ocupaciones, empleos y locales de trabajo. Uno de ellos es el índice de asociación global en un modelo *log-lineal* saturado, que fue utilizado en una serie de estudios del mercado de trabajo brasileño²². Este índice será aplicado en este artículo para analizar las diferencias de la inserción laboral de los inmigrantes del Cono Sur y los trabajadores nacidos en Brasil.

El índice de asociación global, bajo un modelo *log-lineal* saturado²³, permite estimar la segregación, según una variable determinada (en este caso, las variables son rama de actividad y ocupación), controlando, simultáneamente, las variaciones en la composición, según país de nacimiento y los cambios en la estructura de la fuerza de trabajo por ramas de actividad económica u ocupaciones.

El cálculo del índice provee una serie de parámetros, de los que serán analizados los valores v_j y A . Ellos dan cuenta de la sobre o sub-representación de un grupo determinado de trabajadores en una rama o en un grupo de ocupaciones y del nivel de segregación por rama y ocupaciones e un mercado de trabajo determinado.

²² OLIVEIRA A. M. H. C. de A., "Indicadores da Segregação ocupacional por sexo no Brasil", en *XI Encontro Nacional de Estudos Populacionais*, ABEP, 1998.

OLIVEIRA, A. M. H. C., "A segregação ocupacional por gênero e seus efeitos sobre os salários no Brasil", en: WAJNMAN, SIMONE y MACHADO, ANA FLAVIA (org.), *Mercado de Trabalho: uma análise a partir das pesquisas domiciliares no Brasil*. Belo Horizonte, 2003, Editora UFMG, pp. 121-150.

RIOS NETO, E. y OLIVEIRA, A. M. H. C., *Occupational Sex Segregation in Brazil. Marital Status and Market Work Flexibility*, Paper presented at de IUSSP Seminar. Women in the Labor Market in Changing Economies: "Demographic Issues", Roma, Italia, 1999.

²³ Los modelos *log-lineales* permiten representar los efectos de una variable individual (o efecto principal) o de una combinación de variables (o efecto de interacción). Los dos tipos de efectos describen los datos, indicando patrones de asociación entre las variables y su significado en la serie de datos (OLIVEIRA, A. M. H. C., *op. cit.*, Belo Horizonte, 2003, Editora UFMG).

$$v_j = \ln\left(\frac{\text{Im } j}{\text{Nat } j}\right) - \left[\frac{1}{j} \sum_{j=1}^j \ln\left(\frac{\text{Im } j}{\text{Nat } j}\right)\right] = \ln\left(\frac{\text{Im } j}{\text{Nat } j}\right) - \ln(\beta_2)$$

$$A = \exp\left(\frac{1}{j} \sum_{j=1}^j v_j^2\right)^{1/2} = \exp\left(\frac{1}{j} \sum_{j=1}^j \left\{ \ln\left(\frac{\text{Im } j}{\text{Nat } j}\right) - \left[\frac{1}{j} \sum_{j=1}^j \ln\left(\frac{\text{Im } j}{\text{Nat } j}\right)\right] \right\}^2\right)^{1/2}$$

Donde:

Im j son los trabajadores del Cono Sur, por país de nacimiento, en la rama j (o en la ocupación j); NAT j son los trabajadores nativos en la rama j (o en la ocupación j).

v_j son los desvíos de la razón entre trabajadores inmigrantes, según país de nacimiento y los trabajadores nativos en la rama j (o en la ocupación j), con relación a la razón media de todas las ramas (o todas las ocupaciones), o sea, el desvío del grupo con relación a la representación de los trabajadores inmigrantes. Si este parámetro es positivo, indica sobrerrepresentación de los inmigrantes en la rama (o en el grupo de ocupaciones). Si es negativo, se interpreta que ellos están subrepresentados con relación a los trabajadores nativos.

A = es el índice de segregación. En una situación de mercado de trabajo perfectamente integrado, es decir, en ausencia de segregación, A = 1. Cuanto más se distancie A de 1 más segregación presenta el mercado de trabajo.

Este índice es sensible a la cantidad de categorías analizadas, ya que el refinamiento del sistema de categorías incrementa las posibilidades de captar correctamente la magnitud de la segregación. Fueron adoptados sistemas de clasificaciones de ramas de actividad de 13 categorías y de ocupaciones de 9, basados en la clasificación de ramas y ocupaciones del IBGE. Fueron dos los criterios que guiaron la construcción de estos sistemas. El primero responde a una razón estadística, luego de considerar la relevancia de las categorías de las variables rama y ocupación entre la población inmigrante de cada uno de los países. También fue contemplado un criterio teórico, relacionado con la consideración de ramas y ocupaciones, que aun concentrando un número muy bajo de trabajadores inmigrantes en el Brasil hubiesen sido consideradas relevantes en otros estudios de otros países (éste es el caso de la construcción). Para el cálculo de los índices de segregación, en las muestras no fueron considerados los trabajadores insertos en otras ramas y ocupaciones, además de las incluidas en las clasificaciones propuestas, debido a la heterogeneidad de este agrupamiento, ni quienes estaban ocupados en ramas y ocupaciones mal especificadas. A continuación se indaga la segregación por rama de actividad económica de los inmigrantes nacidos en los países del Cono Sur, con relación a los trabajadores brasileños.

La segregación por ramas de actividad económica

En Brasil, en el 2000, la mayoría de los hombres nacidos en este país y en Paraguay trabajaba en la agricultura. Los nacidos en la Argentina y en Uruguay estaban concentrados en actividades comerciales y de reparación de vehículos automotores, objetos personales y domésticos. Los nacidos en Bolivia y Chile se insertaban en la industria de transformación. Entre las mujeres ocupadas, naturales de Brasil y Paraguay, la mayoría trabajaba en el servicio doméstico. La mayoría de las trabajadoras argentinas y chilenas se insertaban en la rama educación. Las mujeres bolivianas se concentraban, preferentemente, en la industria de transformación y las uruguayas, en el comercio y reparación de vehículos automotores, objetos personales y domésticos (Tabla 1 del Anexo).

Los valores *A* de la Tabla 8 indican el grado de segregación, según ramas de actividad económica, de los trabajadores inmigrantes, de cada nacionalidad, con relación a la población nativa. Estos valores permiten inferir la mayor semejanza de la inserción por rama de los paraguayos, puesto que *A* tiene el valor menor y más próximo a 1 (especialmente entre los hombres de este origen). También muestran que la inserción por ramas de los trabajadores chilenos es muy diferente de la de los brasileños. Es destacable el mayor nivel de segregación de las mujeres chilenas, probablemente asociado a su mayor escolaridad.

TABLA 8

Brasil. Índices A de segregación por ramas de actividad, por país de nacimiento, según sexo, 2000

| Sexo | Argentina | Bolivia | Chile | Paraguay | Uruguay |
|---------|-----------|---------|-------|----------|---------|
| Hombres | 2.8 | 2.8 | 2.8 | 1.3 | 1.8 |
| Mujeres | 2.0 | 2.0 | 3.2 | 1.7 | 1.8 |

Fuente: IBGE, Censo Demográfico 2000.

Los valores *vj* indican que las ramas con mayor sobrerrepresentación de los hombres naturales de todos los países del Cono Sur, eran educación, salud y servicios sociales y otros servicios colectivos sociales y personales. La sobrerrepresentación era mayor entre los trabajadores nacidos en la Argentina en las ramas educación y servicios sociales y personales; en Chile, en la rama educación, y entre los nacidos en Bolivia, en salud y servicios

sociales. Con un grado menor, porque los valores son positivos, pero próximos a cero, también se detecta sobrerrepresentación, con relación a los trabajadores brasileños, de los hombres bolivianos y chilenos en la industria de transformación; de los paraguayos, en la construcción; de los uruguayos, en comercio y reparación de vehículos; de los argentinos y chilenos, en alojamiento y alimentación. Los hombres nacidos en la Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay también estaban sobrerrepresentados en intermediación financiera y actividades inmobiliarias, alquileres y servicios prestados a empresas, y los nacidos en Paraguay, en construcción (Tabla 9).

Con relación a las trabajadoras brasileñas, las mujeres bolivianas estaban especialmente sobrerrepresentadas en la industria de transformación. Las argentinas y chilenas mostraban mayor concentración en transporte, almacenaje y comunicación. Cabe recordar que estas ramas concentraban sólo al 5 por ciento de las ocupadas argentinas y chilenas (Tablas 10 y 1 del Anexo). Con valores positivos pero menores a uno, que indican sobrerrepresentación en la rama, pero en un grado menor, se observa que también estaban sobrerrepresentadas en la industria, las mujeres chilenas y paraguayas; en comercio y reparación, las argentinas, chilenas, paraguayas y uruguayas; en alojamiento y alimentación, las bolivianas, paraguayas y chilenas; en las ramas de transporte y almacenaje, las bolivianas, paraguayas y uruguayas. Estaban concentradas en intermediación financiera y en las ramas salud y servicios personales, las mujeres argentinas, bolivianas, chilenas y uruguayas; en educación, las argentinas, chilenas y uruguayas; en servicios colectivos, sociales y personales las nacidas en los cinco países. Las mujeres paraguayas estaban ligeramente, sobrerrepresentadas en los servicios domésticos (Tabla 10).

Es destacable la sobrerrepresentación de las mujeres bolivianas en la industria de transformación, y de las paraguayas en los servicios domésticos, ya que ambas ramas concentraban a casi un tercio de las ocupadas de cada uno de esos países. También merece ser enfatizada la sobrerrepresentación, con relación a las trabajadoras brasileñas, de las mujeres chilenas, argentinas y uruguayas en las ramas intermediación financiera, educación, salud y otros servicios colectivos sociales y personales, ramas que suponen poseer mayor escolaridad.

Entre los hombres y mujeres argentinos, chilenos y uruguayos y los hombres bolivianos, la gran concentración en las ramas del sector servicios, posiblemente, se vincula a la mayor calificación y tiempo de residencia de muchos de ellos.

La importante polarización de la distribución, según escolaridad, de los hombres bolivianos queda en evidencia en la inserción por ramas de actividad económica. Parecería existir un antiguo proceso de migración de profesionales bolivianos para Brasil, especialmente del área de la salud. Por otra parte, existiría un flujo más reciente de hombres y mujeres, con calificación media y baja, que se concentraban, mayoritariamente, en la industria.

TABLA 9

Brasil. Parámetros (vj) de los niveles de segregación por rama de actividad de los hombres nacidos en los países del Cono Sur, según la rama de actividad, 2000

| Ramas | Argentina | Bolivia | Chile | Paraguay | Uruguay |
|---|-----------|---------|-------|----------|---------|
| Agricultura, pecuaria, silvicultura, explotación forestal y pesca | -1.8 | -1.4 | -2.5 | -0.2 | -1.1 |
| Industria extractiva, industria de transformación y distribución de electricidad gas y agua | 0.0 | 0.8 | 0.5 | -0.1 | -0.1 |
| Construcción | -0.8 | -0.6 | -0.5 | 0.3 | -0.5 |
| Comercio, reparación de vehículos automotores, objetos personales y domésticos | -0.1 | -0.4 | -0.1 | 0.0 | 0.3 |
| Alojamiento y alimentación | 0.6 | -0.3 | 0.1 | -0.2 | 0.2 |
| Transporte, almacenaje y comunicación | -0.1 | -0.9 | -0.3 | -0.4 | -0.1 |
| Intermediación financiera y actividades inmobiliarias alquileres y servicios prestados a empresas | 0.7 | 0.1 | 0.9 | -0.4 | 0.5 |
| Educación | 1.3 | 0.5 | 1.3 | 0.2 | 0.6 |
| Salud y servicios sociales | 0.8 | 2.5 | 0.6 | 0.3 | 0.6 |
| Otros servicios colectivos sociales y personales | 1.2 | 0.5 | 0.9 | 0.4 | 0.7 |
| Servicios domésticos | -1.8 | -0.7 | -0.9 | 0.0 | -1.0 |

Fuente: IBGE, Censo Demográfico 2000.

TABLA 10

Brasil. Parámetros (vj) de los niveles de segregación por rama de actividad de las mujeres nacidas en los países del Cono Sur, según la rama de actividad, 2000

| Ramas | Argentina | Bolivia | Chile | Paraguay | Uruguay |
|---|-----------|---------|-------|----------|---------|
| Agricultura, pecuaria, silvicultura, explotación forestal y pesca | -1.4 | -1.7 | -2.8 | -0.1 | -1.3 |
| Industria extractiva, industria de transformación y distribución de electricidad gas y agua | 0.0 | 1.2 | 0.1 | 0.1 | -0.3 |
| Construcción | 0.0 | -0.2 | 0.4 | 0.4 | -0.6 |
| Comercio, reparación de vehículos automotores, objetos personales y domésticos | 0.0 | -0.2 | 0.3 | 0.0 | 0.5 |
| Alojamiento y alimentación | -0.2 | 0.3 | -0.3 | 0.6 | 0.1 |
| Transporte, almacenaje y comunicación | 1.1 | 0.4 | 1.1 | 0.3 | 0.5 |
| Intermediación financiera y actividades inmobiliarias alquileres y servicios prestados a empresas | 0.5 | 0.1 | 0.8 | -1.2 | 0.5 |
| Educación | 0.3 | -0.7 | 0.7 | -0.8 | 0.2 |
| Salud y servicios sociales | 0.3 | 0.5 | 1.0 | -0.4 | 0.4 |
| Otros servicios colectivos sociales y personales | 0.4 | 0.3 | 0.5 | 0.3 | 0.5 |
| Servicios domésticos | -1.1 | -0.1 | -1.7 | 0.6 | -0.5 |

Fuente: IBGE, Censo Demográfico 2000.

Sólo los naturales de Paraguay y, parcialmente, los de Bolivia mostraban un padrón de inserción por rama más desfavorable que los nativos, al concentrarse en la industria los hombres y mujeres de ambos países; en la construcción, los hombres paraguayos, y en el servicio doméstico, las mujeres paraguayas. La mayor concentración en estas ramas podría estar relacionada con la menor escolaridad de los inmigrantes más recientes de estos países. También podría vincularse a la irregularidad de la permanencia en el Brasil, hecho que dificultaría el establecimiento de un vínculo laboral formal y protegido por las leyes laborales. También podría ser explicada por el papel de las redes migratorias, especialmente relevantes en el momento de la llegada del migrante, y por la presencia de contratistas en la construcción.

La concentración en ocupaciones

En los Estados Unidos fue descrita la tendencia de los inmigrantes internacionales a concentrarse en los extremos del mercado de trabajo, en ocupaciones poco calificadas y mal remuneradas y en ocupaciones productivas, científicas y administrativas muy calificadas²⁴. La consideración del segundo grupo de trabajadores permite articular teóricamente las propuestas y hallazgos de los estudios que discuten la magnitud y consecuencias de la migración de personas muy calificadas, problemática que resulta pertinente al analizar la inserción laboral de los migrantes del Cono Sur en Brasil.

En el marco del proyecto IMILA-CELADE fueron elaborados algunos estudios que miden la presencia de los inmigrantes calificados latinoamericanos en diferentes países²⁵. En sus estudios, Pellegrino²⁶ define como tra-

²⁴ Aunque estas afirmaciones se refieren a los mercados de trabajo de economías industrializadas, con importante presencia relativa de inmigrantes internacionales, estos abordajes son pertinentes para analizar las características laborales de los inmigrantes regionales en el Brasil, a pesar de su bajísima presencia relativa en el total de la población, SASSEN, S., *The Mobility of Labor and Capital*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988. MARTIN, PH., "High Skilled Migration in the 21st Century", en *Migration News*, Davis-California, 6. 6., 1999.

²⁵ PELLEGRINO, A., "La movilidad de internacional de fuerza de trabajo calificada entre países de América Latina y hacia los Estados Unidos", en *Notas de Población*, Vol. XXI, N° 57, 1993. PELLEGRINO, A., *op. cit.*, 2000. PELLEGRINO, A., *op. cit.*, Santiago de Chile, 2001. PELLEGRINO, A., *op. cit.*, Ginebra, 2003. PELLEGRINO, A. y MARTINEZ PIZARRO, J., "Una aproximación al diseño de políticas sobre migración internacional calificada en América Latina", CEPAL, Santiago de Chile, 2001, serie *Población y Desarrollo*, 23, LC/L, 1687-P.

²⁶ PELLEGRINO, A., *op. cit.*, San José de Costa Rica, 4-6 de setiembre de 2000. PELLEGRINO, A., *op. cit.*, Ginebra, 2003.

bajadores calificados a los integrantes de la fuerza de trabajo que tienen ocupaciones profesionales y técnicas. Esta definición fue el punto de partida para determinar la calificación de los trabajadores inmigrantes del Cono Sur residentes en Brasil. No obstante, se juzgó conveniente incluir también en esta categoría a quienes se insertaban en ocupaciones directivas.

En Sudamérica, en 1991, Brasil presentaba un contingente destacable de profesionales y técnicos entre los inmigrantes nacidos en Argentina, Chile y Bolivia²⁷.

En el año 2000, la mayoría de los hombres y mujeres naturales de la Argentina y Chile eran profesionales de las ciencias y las artes. La mayor parte de los hombres nacidos en Brasil, Bolivia, Paraguay y Uruguay eran trabajadores de la producción de bienes y servicios industriales. Las mujeres del mismo origen, mayoritariamente, se desempeñaban como trabajadoras de los servicios y vendedoras de comercio, en tiendas y mercados (Tabla 2 del Anexo).

Las Tablas 11 y 12 permiten comparar el peso relativo de los trabajadores calificados, en el conjunto de trabajadores nacidos en el Cono Sur residentes en Brasil, por país de nacimiento y, por otra parte, el porcentaje de trabajadores calificados en el total de ocupados, residentes en los respectivos países de origen. Ellas muestran que entre los hombres y mujeres ocupados argentinos, bolivianos, chilenos y uruguayos y entre los hombres paraguayos residentes en Brasil, los trabajadores calificados estaban sobrerrepresentados con relación al mismo grupo de trabajadores en la fuerza de trabajo de los países de nacimiento. Las trabajadoras paraguayas residentes en Brasil mostraban selectividad negativa, en términos de calificación, con relación a las ocupadas residentes en Paraguay. El menor nivel de sobrerrepresentación de los trabajadores calificados en la fuerza de trabajo inmigrante en Brasil correspondía a los hombres paraguayos.

La participación de los trabajadores calificados experimentó modificaciones según el período en el que fue fijada la residencia en el Brasil. Los trabajadores calificados predominaban entre los hombres argentinos de todas las cohortes migratorias; entre los hombres bolivianos y chilenos radicados en Brasil antes de 1980 y entre los trabajadores uruguayos, radicados en la década del setenta. Las trabajadoras calificadas también predominaban entre las argentinas radicadas en las décadas del setenta y ochenta, y las chilenas de todas las cohortes migratorias, pero, especialmente, entre las que se radicaron en la década del noventa. El porcentaje de trabajadores calificados cayó entre los trabajadores de ambos sexos, bolivianos, paraguayos y uruguayos, los ocupados chilenos y las trabajadoras argentinas que fijaron residencia en Brasil a partir de 1980. Sin embargo, la presencia relativa de profesionales creció entre quienes se radicaron en los años noventa²⁸.

²⁷ PELLEGRINO, A. y MARTINEZ PIZARRO, J., *op. cit.*, 2001.

²⁸ SALA, G., *op. cit.*, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2005.

TABLA 11

Brasil. Trabajadores calificados nacidos en países del Cono Sur, en el total de ocupados del mismo origen, de 15 y más años, por país de nacimiento, según sexo, (%), 2000

| Sexo | País de nacimiento | | | | |
|-------------|--------------------|---------|-------|----------|---------|
| | Argentina | Bolivia | Chile | Paraguay | Uruguay |
| (1) Hombres | 58.8 | 40.7 | 56.1 | 20.4 | 41.5 |
| (2) Mujeres | 53.3 | 26.8 | 61.3 | 15.6 | 39.4 |

Fuente: IBGE, Censo Demográfico 2000.

TABLA 12

Países del Cono Sur. Trabajadores calificados en el total de la fuerza de trabajo, por país de residencia, según sexo (%). Diferencia en puntos porcentuales con el % de trabajadores calificados en los ocupados residentes en Brasil, por país de nacimiento, 2000

| Sexo | País de residencia | | | | |
|---|--------------------|------------|----------|-------------|------------|
| | Argentina * | Bolivia ** | Chile ** | Paraguay ** | Uruguay ** |
| (3) Hombres | 23.0 | 13.4 | 23.2 | 11.4 | 13.9 |
| (4) Mujeres | 33.0 | 13.4 | 33.8 | 21.4 | 20.4 |
| Diferencia en puntos porcentuales (1) - (3) | 35.7 | 27.3 | 32.9 | 9.1 | 27.6 |
| Diferencia en puntos porcentuales (2) - (4) | 20.4 | 13.4 | 27.5 | -5.8 | 19.0 |

Fuentes: () INDEC Cuadro 9.16 - Total del país. Población de 14 años o más ocupada por máximo nivel de instrucción alcanzado según sexo, carácter y calificación de las ocupaciones. Año 2001 (Los porcentajes corresponden a la suma de los ocupados insertos en ocupaciones con calificación profesional o técnica, según sexo). La comparación está poco afectada por la inclusión de ocupados de 14 años, porque su presencia es muy baja.*

*(**) IBGE SIDRA Tabela 2089 - Pessoas de 15 años ou mais de idade, ocupadas na semana de referência por grandes grupos de ocupação no trabalho principal, segundo o sexo e grupos de idade. Construída em base a informação de los censos de población de: Uruguay (1996); Bolivia (2001); Chile (2002) y Paraguay (2002). Los porcentajes corresponden a la suma de los ocupados que se desempeñaban como miembros superiores del poder público, dirigentes de organizaciones de interés público y de empresas, y gerentes, profesionales de las ciencias y artes y técnicos de nivel medio. En esta tabla no consta información sobre la distribución, según ocupaciones, de los ocupados residentes en Argentina, probablemente, porque en este país ellos son clasificados según el carácter y calificación de la ocupación.*

Los índices *A* muestran que, con relación a la estructura ocupacional de los hombres y mujeres brasileros, era mayor la semejanza de los trabajadores nacidos en el Paraguay y mayor la diferencia de los ocupados naturales de Chile, destacándose la mayor segregación en la estructura ocupacional de las trabajadoras chilenas (Tabla 13).

TABLA 13
*Brasil. Índices A segregación ocupacional
 por país de nacimiento, según sexo, 2000*

| Sexo | Argentina | Bolivia | Chile | Paraguay | Uruguay |
|---------|-----------|---------|-------|----------|---------|
| Hombres | 3.4 | 2.7 | 4.1 | 1.5 | 2.3 |
| Mujeres | 2.6 | 2.6 | 4.5 | 1.6 | 2.3 |

Fuente: IBGE, Censo Demográfico 2000.

Los coeficientes v_j permiten apreciar los niveles de concentración ocupacional de los inmigrantes del Cono Sur, con relación a los nativos en cada grupo de ocupaciones. Los valores positivos muestran mayor concentración, con relación a los trabajadores nativos, de los hombres y mujeres inmigrantes de los cinco países, entre los miembros superiores del poder público, dirigentes de organizaciones de interés público y de empresas y gerentes y entre los profesionales de las ciencias y de las artes (Tablas 14 y 15).

También estaban sobrerrepresentados los técnicos de nivel medio los hombres inmigrantes de los cinco países y las mujeres chilenas. Los hombres y mujeres nacidos en Argentina, Chile y Uruguay mostraban mayor nivel de concentración en las ocupaciones directivas. En las ocupaciones profesionales eran los hombres y mujeres de los mismos países y los hombres bolivianos. Entre los técnicos de nivel medio, los valores mayores que 1 correspondían a los hombres argentinos y a los chilenos de ambos sexos. Los hombres y mujeres bolivianos y paraguayos estaban sobrerrepresentados entre los trabajadores de la producción de bienes y servicios industriales, destacándose el nivel de segregación en esa rama de las mujeres bolivianas. Las mujeres paraguayas estaban sobrerrepresentadas, además, entre las trabajadoras de los servicios, vendedoras de comercio en tiendas y mercados y las trabajadoras agropecuarias, forestales, de caza y pesca (Tablas 14 y 15).

TABLA 14

Brasil. Parámetros (vj) de los niveles de segregación ocupacional de los hombres nacidos en los países del Cono Sur, por país de nacimiento, según grupos de ocupación, 2000

| Grupos de ocupaciones | Argentina | Bolivia | Chile | Paraguay | Uruguay |
|---|-----------|---------|-------|----------|---------|
| Miembros superiores del poder público, dirigentes de organizaciones de interés público y de empresas y gerentes | 1.4 | 0.5 | 1.2 | 0.2 | 1.0 |
| Profesionales de las ciencias y artes | 1.6 | 1.9 | 1.7 | 0.6 | 1.1 |
| Técnicos de nivel medio | 0.7 | 0.1 | 1.1 | 0.0 | 0.6 |
| Trabajadores de servicios administrativos | -0.5 | -1.0 | -0.2 | -0.8 | -0.8 |
| Trabajadores de servicios, vendedores de comercio en tiendas y mercados | -0.5 | -0.5 | -0.5 | -0.2 | -0.1 |
| Trabajadores agropecuarios, forestales, de caza y pesca | -2.0 | -1.3 | -2.8 | -0.1 | -1.2 |
| Trabajadores de la producción de bienes y servicios industriales | -0.8 | 0.3 | -0.5 | 0.2 | -0.5 |

Fuente: IBGE, Censo Demográfico 2000.

TABLA 15

Brasil. Parámetros (vj) de los niveles de segregación ocupacional de las mujeres nacidas en los países del Cono Sur, por país de nacimiento, según grupos de ocupación, 2000

| Grupos de ocupaciones | Argentina | Bolivia | Chile | Paraguay | Uruguay |
|---|-----------|---------|-------|----------|---------|
| Miembros superiores del poder público, dirigentes de organizaciones de interés público y de empresas y gerentes | 1.3 | 0.6 | 1.3 | 0.2 | 1.0 |
| Profesionales de las ciencias y artes | 1.4 | 0.9 | 1.7 | 0.2 | 1.0 |
| Técnicos de nivel medio | -0.2 | -0.5 | 0.7 | -0.7 | 0.0 |
| Trabajadores de servicios administrativos | -0.3 | -0.9 | 0.0 | -0.8 | -0.1 |
| Trabajadores de servicios, vendedores de comercio en tiendas y mercados | -0.6 | -0.1 | -0.5 | 0.5 | -0.1 |
| Trabajadores agropecuarios, forestales, de caza y pesca | -1.3 | -1.4 | -3.2 | 0.1 | -1.6 |
| Trabajadores de la producción de bienes y servicios industriales | -0.2 | 1.4 | -0.1 | 0.4 | -0.2 |

Fuente: IBGE, Censo Demográfico 2000.

Comentarios finales

En el año 2000, los inmigrantes argentinos, chilenos y uruguayos residentes en el Brasil presentaban, mayoritariamente, nivel de instrucción medio y alto. Los nacidos en Bolivia y, en menor medida, en Uruguay mostraban una parcela relativamente importante de personas poco escolarizadas. Una parte importante de los argentinos, bolivianos, chilenos y uruguayos, pero variable por país de nacimiento, se insertaba en ocupaciones profesionales directivas y técnicas del sector servicios. Paralelamente, la mayoría de los trabajadores paraguayos y una parte de los trabajadores, uruguayos y bolivianos tenían ocupaciones poco calificadas.

En el siglo XX, en los años setenta, Brasil recibió personas con nivel de instrucción alto, nacidas en Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay. Este último país, además, aportó una importante cantidad de inmigrantes con nivel de instrucción medio. A partir de 1980 se observa un cambio en el perfil educativo de los nuevos inmigrantes, por el incremento del peso relativo de personas menos escolarizadas en casi todos los grupos migratorios. Los migrantes paraguayos mayoritariamente presentaban muy baja escolaridad y esta característica se mantuvo en las diferentes cohortes analizadas. Sin embargo, también este grupo migratorio aportó una fracción de personas muy escolarizadas.

Los migrantes antiguos, más escolarizados, podrían haber respondido a la demanda de trabajadores calificados, muy escasos en el Brasil, y complementado a la mano de obra nativa. En las dos últimas décadas continuó siendo baja la proporción de trabajadores calificados en la fuerza de trabajo brasileña, aunque los trabajadores nativos estaban, en media, más escolarizados. También se produjo una modificación del perfil educativo de los inmigrantes, asociada al cambio en la composición por país de nacimiento y por tiempo de residencia. Las características educativas y ocupacionales de los nuevos migrantes se aproximan a las de los trabajadores nacidos en Brasil, aunque los primeros continúan presentando mayor calificación.

La inmigración del Cono Sur de las últimas décadas parecería haber respondido, en mayor medida, a la dinámica del empleo en los países de origen y a la presión sobre el mercado de trabajo de la población en edades activas. Este cambio en el perfil de la oferta de trabajadores inmigrantes del Cono Sur, ya visible desde los años ochenta, sumado a la escolarización en aumento de los trabajadores brasileños, podría ubicarlos en un rol competitivo con la mano de obra nativa.

Las medidas de segregación ocupacional permitieron captar expresiones de la migración calificada de argentinos y chilenos que estaban sobre-representados, con relación a los trabajadores nativos, entre los profesionales de las ciencias y las artes, los miembros superiores del poder público, los dirigentes de organizaciones de interés público, de empresas, y los gerentes y los técnicos de nivel medio. Los naturales de Bolivia y Uruguay

también estaban sobrerrepresentados en esas ocupaciones, aunque en menor grado. Los trabajadores paraguayos tenían una distribución, según ocupaciones, muy parecida a la de los trabajadores brasileños. Las diferencias en la inserción ocupacional de los trabajadores inmigrantes y nativos se traducen en diferencias en las condiciones de empleo, en las remuneraciones y en la relación de los ingresos del trabajo con la escolaridad y experiencia.

El crecimiento del desempleo en Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay habría contribuido al aumento de la cantidad de migrantes de esos países residentes en Brasil. También habría colaborado en el aumento de la presencia relativa de migrantes menos escolarizados. En Brasil, las condiciones de empleo fueron menos afectadas por la reestructuración económica de los años ochenta y noventa, y los indicadores de crecimiento económico son favorables. Si persisten estas tendencias, es posible que en los próximos años continúe creciendo la presencia de bolivianos y paraguayos en el Brasil, ya que el crecimiento demográfico de estos países de alta fecundidad excede las posibilidades de absorción de sus mercados de trabajo. También es probable que continúe estable la cantidad de migrantes de Argentina y Uruguay hacia el Brasil, pero es posible que los futuros migrantes de estos países tiendan a ser menos escolarizados que los que se radicaron en las décadas pasadas. Los acuerdos internacionales entre los países del MERCOSUR y Estados Asociados incrementarían las posibilidades de circulación de trabajadores, fortaleciendo las tendencias ya existentes.

Entre las personas que no estudiaban y que fijaron residencia en el Brasil en la década del noventa, quienes tenían escolaridad muy baja o baja, representaban el 80,3 por ciento de las mujeres y el 74,4 por ciento de los hombres paraguayos, 54,8 por ciento de las uruguayas, 47,3 por ciento de los uruguayos, 52,8 por ciento de las bolivianas, 44 por ciento de los bolivianos y 30,1 por ciento de las argentinas. También existía una fracción muy escolarizada, con diferente peso relativo en cada una de las nacionalidades analizadas, que se radicó en los años noventa.

La heterogeneidad de los nuevos inmigrantes supone la formulación de políticas de integración y protección laboral que contemplen estas diferencias. La regularización de la permanencia en el Brasil es clave para los nuevos migrantes, aunque las personas menos calificadas son más vulnerables a las consecuencias laborales de la irregularidad migratoria. Son también importantes la formalización de las condiciones de contratación y la posibilidad de computar y transferir aportes previsionales entre los países de origen y destino. Para los migrantes más escolarizados, la posibilidad de revalidar sus estudios y experiencia profesional en el exterior es un requisito fundamental para una mejor inserción laboral.

Anexos**TABLA 1 - Brasil. Distribución de los ocupados por país de nacimiento, según sexo y rama de actividad (%), 2000**

| Sexo y rama de actividad | Brasil | Argentina | Bolivia | Chile | Paraguay | Uruguay |
|---|-------------------|---------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| Hombres | | | | | | |
| Agricultura, pecuaria, silvicultura, explotación forestal y pesca | 23.3 | 4.0 | 5.6 | 1.9 | 21.0 | 8.1 |
| Industria extractiva, industria de transformación y distribución de electricidad gas y agua | 15.9 | 16.8 | 33.3 | 25.8 | 15.6 | 15.1 |
| Construcción | 10.8 | 5.4 | 5.6 | 6.6 | 15.8 | 7.2 |
| Comercio, reparación de vehículos automotores, objetos personales y domésticos | 17.7 | 17.4 | 11.4 | 16.1 | 18.0 | 25.9 |
| Alojamiento y alimentación | 4.0 | 7.6 | 3.0 | 4.3 | 3.3 | 5.2 |
| Transporte, almacenaje y comunicación | 7.1 | 7.1 | 2.8 | 5.1 | 5.3 | 7.2 |
| Intermediación financiera y actividades inmobiliarias alquileres y servicios prestados a empresas | 7.3 | 15.9 | 8.1 | 18.5 | 5.4 | 12.7 |
| Educación | 2.1 | 7.9 | 3.3 | 7.8 | 2.7 | 4.3 |
| Salud y servicios sociales | 1.5 | 3.4 | 17.2 | 2.7 | 2.2 | 2.8 |
| Otros servicios colectivos sociales y personales | 2.7 | 9.5 | 4.5 | 6.3 | 4.3 | 6.2 |
| Servicios domésticos | 0.9 | 0.2 | 0.5 | 0.4 | 1.0 | 0.4 |
| Otras actividades | 5.4 | 2.0 | 3.0 | 1.6 | 3.7 | 2.9 |
| Actividades mal especificadas | 1.3 | 2.7 | 1.8 | 3.0 | 1.8 | 1.9 |
| Total (%) | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Total absoluto | 40.655.080 | 11.023 | 8.130 | 8.196 | 7.876 | 9.514 |

TABLA 1 - (continuación)

| Sexo y rama de actividad | Brasil | Argentina | Bolivia | Chile | Paraguay | Uruguay |
|---|-------------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| Mujeres | | | | | | |
| Agricultura, pecuaria, silvicultura, explotación forestal y pesca | 10.6 | 2.8 | 1.6 | 0.5 | 9.1 | 2.8 |
| Industria extractiva, industria de transformación y distribución de electricidad gas y agua | 11.4 | 11.7 | 32.9 | 10.7 | 11.8 | 8.6 |
| Construcción | 0.7 | 0.8 | 0.5 | 0.9 | 1.0 | 0.4 |
| Comercio, reparación de vehículos automotores, objetos personales y domésticos | 14.7 | 16.0 | 10.5 | 17.1 | 14.0 | 22.5 |
| Alojamiento y alimentación | 5.8 | 5.0 | 6.4 | 3.7 | 9.9 | 6.3 |
| Transporte, almacenaje y comunicación | 1.6 | 5.3 | 2.1 | 4.2 | 2.0 | 2.5 |
| Intermediación financiera y actividades inmobiliarias alquileres y servicios prestados a empresas | 6.4 | 11.8 | 5.8 | 12.0 | 1.8 | 10.7 |
| Educación | 12.0 | 17.7 | 5.3 | 21.0 | 5.0 | 14.1 |
| Salud y servicios sociales | 6.3 | 9.6 | 9.1 | 14.3 | 3.8 | 9.2 |
| Otros servicios colectivos sociales y personales | 5.2 | 8.5 | 6.0 | 7.5 | 6.5 | 8.2 |
| Servicios domésticos | 18.8 | 6.6 | 14.0 | 2.9 | 31.9 | 10.7 |
| Otras actividades | 5.3 | 1.4 | 3.5 | 2.7 | 2.2 | 2.3 |
| Actividades mal especificadas | 1.2 | 2.9 | 2.2 | 2.6 | 0.9 | 1.7 |
| Total (%) | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Total absoluto | 24.691.615 | 4.395 | 3.682 | 3.282 | 4.444 | 4.644 |

Fuente: IBGE, Censo Demográfico 2000.

TABLA 2

Brasil. Distribución de los ocupados por país de nacimiento, según sexo y grupo de ocupaciones (%), 2000

| Sexo y grupos de ocupaciones | Brasil | Argentina | Bolivia | Chile | Paraguay | Uruguay |
|---|-------------------|---------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| Hombres | | | | | | |
| Miembros superiores del poder público, dirigentes de organizaciones de interés público y de empresas y garentes | 4.6 | 20.4 | 6.9 | 14.0 | 5.5 | 14.6 |
| Profesionales de las ciencias y artes | 4.5 | 24.6 | 27.2 | 23.3 | 8.3 | 14.5 |
| Técnicos de nivel medio | 6.3 | 13.7 | 6.6 | 18.8 | 6.2 | 12.4 |
| Trabajadores de servicios administrativos | 5.4 | 3.4 | 1.8 | 4.1 | 2.5 | 2.7 |
| Trabajadores de servicios, vendedores de comercio en tiendas y mercados | 20.3 | 13.9 | 11.2 | 12.1 | 16.7 | 20.5 |
| Trabajadores agropecuarios, forestales, de caza y pesca | 22.2 | 3.1 | 5.5 | 1.3 | 19.2 | 7.4 |
| Trabajadores de la producción de bienes y servicios industriales | 30.1 | 15.0 | 35.3 | 17.3 | 35.6 | 20.2 |
| Otras ocupaciones | 5.1 | 1.9 | 3.3 | 6.2 | 4.6 | 5.3 |
| Ocupaciones mal especificadas | 1.6 | 3.9 | 2.4 | 3.0 | 1.5 | 2.4 |
| Total (%) | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Total absoluto | 40.655.080 | 11.024 | 8.132 | 8.195 | 7.876 | 9.513 |

TABLA 2
(continuación)

| Sexo y grupos de ocupaciones | Brasil | Argentina | Bolivia | Chile | Paraguay | Uruguay |
|---|-------------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| Mujeres | | | | | | |
| Miembros superiores del poder público, dirigentes de organizaciones de interés público y de empresas y gerentes | 3.5 | 13.1 | 5.4 | 10.0 | 3.4 | 9.3 |
| Profesionales de las ciencias y artes | 7.9 | 31.6 | 16.0 | 34.6 | 7.5 | 20.3 |
| Técnicos de nivel medio | 10.4 | 8.6 | 5.3 | 16.7 | 4.2 | 9.8 |
| Trabajadores de servicios administrativos | 12.8 | 9.4 | 4.2 | 9.9 | 4.6 | 10.5 |
| Trabajadores de servicios, vendedores de comercio en tiendas y mercados | 44.9 | 24.3 | 35.7 | 21.4 | 60.4 | 38.7 |
| Trabajadores agropecuarios, forestales, de caza y pesca | 10.1 | 2.8 | 2.1 | 0.3 | 8.3 | 1.9 |
| Trabajadores de la producción de bienes ¹ y servicios industriales | 9.1 | 7.4 | 30.4 | 6.6 | 10.7 | 7.2 |
| Otras ocupaciones | 0.2 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.4 | 0.4 |
| Occupaciones mal especificadas | 1.1 | 2.8 | 1.0 | 0.5 | 0.4 | 2.0 |
| Total (%)¹ | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Total | 24.691.611 | 4.396 | 3.683 | 3.281 | 4.445 | 4.644 |

Fuente: IBGE, Censo Demográfico 2000.

RESUMEN

Nuevos y viejos migrantes de países del Cono Sur residentes en Brasil

En las décadas previas al censo demográfico del año 2000 cambió la composición de la población originaria del MERCOSUR y Estados Asociados residente en Brasil. Esto promueve una serie de interrogantes sobre las características demográficas, educativas y laborales de los «nuevos» y «viejos» inmigrantes y sobre sus diferencias con los trabajadores nativos, en un país que, como Brasil, no es un destino tradicional de las migraciones regionales. Este artículo analiza los cambios en la escolaridad de diferentes cohortes de nacidos en Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay, determinadas por el año en el que fijaron residencia en el Brasil. También estima el nivel de concentración y segregación, según ocupación y rama de actividad económica, de los trabajadores inmigrantes, con relación a los nacidos en Brasil.

SUMMARY

New and old migrants from the Southern cone in Brazil

In the decades prior to the 2000 census, the composition of the population from Mercosur and Associated States, resident in Brazil, changed. This development gives rise to a series of questions about the demographic, educational and labour characteristics of the «new» and «old» immigrants and about their differences with native workers, in a country like Brazil that is not a traditional destination for regional migratory flows. This paper analyzes the educational changes of the cohorts of immigrants from Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay and Uruguay, determined by the year that they took up residence in Brazil. It also estimates the level of concentration and segregation, according to job and sector of economic activity, of immigrant workers, in comparison with workers born in Brazil.

PROYECTOS IDENTITARIOS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL MUSEO NACIONAL DE LA INMIGRACIÓN DE BUENOS AIRES *

Ilaria MAGNANI **

En las últimas décadas, en coincidencia con el retorno de la democracia, Argentina se ha visto atravesada por reflexiones sobre el fenómeno migratorio transoceánico y sus actores. Una cuestión que, si tiene carácter fundante para el país rioplatense, es igualmente crucial para los descendientes de la variada humanidad que desembarcó en la ciudad puerto durante casi un siglo, e involucra de diverso modo y en distinta medida a las colectividades y los países de origen. Las consideraciones que pretendo desarrollar acerca del Museo Nacional de la Inmigración de Buenos Aires y acerca de otras manifestaciones expositivas análogas (consideradas como uno entre los diversos indicadores del cambio en curso) estarán referidas explícitamente a la colectividad italiana, en cuanto presencia mayoritaria y elemento significativo en el diseño de la nación argentina contemporánea, por una parte, y en razón de mi punto de vista y de mi formación de italiana, por otra. La reconsideración que propongo incluye además la recuperación del aporte italiano, frecuentemente denigrado ¹. No pretendo con ello describir, ni menos

(*) Algunos conceptos de este artículo han sido presentados en el XXXVI Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana (Génova 26 de junio - 1º de julio 2006) e integrarán sus actas con el título «Inventar la inmigración: de fenómeno de masas a memoria individual. Reflexiones sobre el Museo Nacional de la Inmigración».

(**) *Universidad de Cassino, Italia.*

¹ Baste recordar la descalificante afirmación de Raúl Scalabrini Ortiz (*El hombre que está solo y espera*. Buenos Aires, Editorial Reconquista, 1941, 1ª Ed. 1931, p. 33); según la cual «cuatro millones de italianos que vinieron a trabajar a la Argentina, después de la maravillosa digestión, cuyos años postrimeros vivimos, no han dejado más remanente que sus apellidos y unos veinte italianismos en el lenguaje popular, todos muy desmonetizados: 'Fiaca, Caldo, Lungo, Laburo...'».

aún fomentar, un nacionalismo italiano en Argentina como el que a fines del siglo XIX propiciaron algunos ministros del Reino de Italia y algunos representantes de la colectividad italiana con (irrisorias) aspiraciones coloniales², sino antes bien poner en evidencia cómo la recuperación simbólica del pasado migratorio en su conjunto necesariamente implica una reapreciación del aporte italiano. Una contribución importante en esta dirección proviene de la literatura, donde, a partir de la década de 1980, se desarrolla una renovada producción de temática migratoria, tras un silencio de varias décadas. Se trata de narraciones que, basándose en experiencias personales o familiares, tejen historias de emigrantes/inmigrantes en su alejamiento del país de origen y, más a menudo, en su arraigo en Argentina. Una narrativa que, en rigor, no puede ser catalogada en el género biográfico o autobiográfico, pero que se caracteriza por su elevada referencialidad. Un fenómeno literario de este tipo atraviesa las diversas colectividades, uniéndolas en un movimiento generalizado de recuperación del pasado migratorio, y encuentra amplio eco entre los autores de ascendencia italiana, como es el caso de los escritores Antonio Dal Masetto, Mempo Giardinelli, Griselda Gambaro, Rubén Tizziani o Roberto Raschella, para recordar sólo los más notorios³.

Durante años, la inmigración transoceánica dirigida a la Argentina ha sido considerada una experiencia colectiva, un movimiento de masas analizado, en concordancia con la óptica macroestructural del fenómeno proporcionada por Gino Germani, pionero de los estudios migratorios rioplatenses, según líneas en las que la individualidad de los actores tenía escasa o ninguna relevancia. La inmigración, a partir del proyecto de los ideólogos liberales que la teorizaron en torno a mediados del siglo XIX, había sido pensada y evaluada en términos instrumentales, como medio orientado a garantizar el desarrollo económico y el progreso del país.

La reciente modificación de la arraigada visión preexistente, guiada hoy por el enfoque microestructural que ha conducido a privilegiar y valorar la participación y el aporte individual del inmigrante, ha significado la recuperación de las identidades culturales premigratorias. Indicio de la afirmación de una nueva mirada individualizante y de la difusión que ella ha tenido en la sociedad, fuera de los restringidos ámbitos científicos en los que había surgido en los años 70, es la publicación del volumen *Argentina, un país de inmigrantes*, realizado en 1998 por la Dirección Nacional de Migraciones

² Cfr. Paola MANZIOLI, «Sarmiento e la questione italiana»: en BLENGINO, Vanni; FRANZINA, Emilio y PEPE, Adolfo (a cura di), *La riscoperta delle Americhe*, Milano, Teti Editore 1994, pp. 355-377, a cuya bibliografía remito para ulterior profundización del tema.

³ Para un tratamiento más profundo del tema, ver Ilaria MAGNANI, *Tra memoria e finzione. L'immagine dell'immigrazione transoceanica nella narrativa argentina contemporanea*, Reggio Emilia, Diabasis 2004.

del Ministerio del Interior. El interés de la obra, más allá de su valor científico, reside precisamente en el carácter institucional del proyecto, subrayado desde la introducción firmada por la más alta investidura nacional, la del Presidente de la República. Del texto se deducen dos conceptos fundamentales: la innovativa valoración del elemento inmigratorio y la óptica individualizante con que se mira el fenómeno. En la introducción a la colección de textos, el entonces jefe de Estado, Carlos Saúl Menem, subraya el aporte de los inmigrantes en la formación del país, anunciando «un programa completo para el reconocimiento de los inmigrantes, programa que concluirá con la puesta en marcha del Museo del Inmigrante en el viejo hotel portuario donde llegaron nuestros padres o nuestros abuelos»⁴. Como se percibe, el carácter institucional del proyecto es atemperado inmediatamente por la referencia al ámbito familiar y a los padres, reforzado a continuación por la utilización de la primera persona –inesperada en un discurso oficial– y por el recurso a recuerdos personales «mi propio padre era un inmigrante sirio, un comerciante que vivió humildemente en una de las más pobres provincias argentinas. Recuerdo con total claridad sus transhumantes trajines de comerciante»⁵. Más personal aún es el punto de vista expresado por el ministro del Interior de ese entonces, Carlos Vladimiro Corach, quien recupera los recuerdos y las etapas de su propia formación personal para hablar del fenómeno migratorio. En su discurso, la experiencia individual adquirió una inusual ejemplaridad y sufrió un proceso de universalización que condujo al autor a considerarla tan común como para que represente un elemento constituyente de la historia nacional, y tan fuertemente compartida que permite a cualquier argentino verse reflejado en esta experiencia individual, al punto de poder hablar de «esa memoria que sé que es de todos, pero también siento propia»⁶.

Otro ejemplo del cambio de orientación con respecto al fenómeno migratorio son dos manifestaciones culturales casi contemporáneas. La primera es la muestra «El tesoro de la memoria. El aporte italiano a la vida argentina», organizada por la Embajada de Italia en Buenos Aires en los meses de marzo y abril de 2001; mientras la segunda, realizada en julio del mismo año, fue configurada como una propuesta preliminar al futuro museo, con la momentánea apertura del Hotel de Inmigrantes⁷. No obstante el origen di-

⁴ Carlos Saúl MENEM, «La fuerza del destino»; en AA.VV., *Argentina, un país de inmigrantes*, Buenos Aires, Ministerio del Interior, Dirección Nacional de Migraciones 1998, s.n.

⁵ *Ibidem*, s.n..

⁶ Carlos Vladimiro CORACH, «Reconstrucción de la memoria»; en AA.VV., *Argentina, un país de inmigrantes*, Buenos Aires, Ministerio del Interior, Dirección Nacional de Migraciones 1998, [s.n.].

⁷ Las manifestaciones recordadas han sido seguidas de varias otras, que se suceden a lo largo de los años organizadas por diversas instituciones y asociaciones. Baste mencionar las más

verso de ambas muestras, resulta clara la común finalidad fundante que asimila sus manifestaciones. La primera iba dirigida a un destinatario limitado y tenía por propósito reforzar la memoria colectiva estimulando su orgullo nacional. La estrategia preseleccionada para este fin consistía en narrar el fenómeno migratorio en su conjunto recurriendo a historias individuales ejemplares, biografías positivas en las que sobresalía una feliz inserción en la sociedad de arribo y el éxito personal en el ámbito cultural, artístico o económico argentino de inmigrantes que se transformaban de caso aislado en símbolo de la colectividad. El nivel personal remitía constantemente al colectivo, como si los dos incluyeran elementos que, sin considerarse iguales, pudiesen ser empleados indistintamente ⁸.

Antes de examinar la imagen contemporánea del fenómeno inmigratorio en la Argentina y las políticas que se delinean detrás de la institución del nuevo museo parece oportuno recordar algunos elementos teóricos relacionados con el tema de la memoria y su relación con la imaginación; memoria entendida no como fantasía, sino como capacidad creadora y de interpretación de la realidad. Aspectos éstos que, surgidos del análisis de diversos contextos, son adecuados para el examen de la historia de la inmigración en Argentina y su actual lectura.

Ensayos como los de Edward Said, Eric Hobsbawm y Terence Ranger y Benedict Anderson ⁹ han puesto en evidencia la importancia de la función imaginativa en la configuración del mundo contemporáneo, privando de su contenido provocativo a la famosa consigna del mayo francés *-fantaisie au pouvoir-* con la que los estudiantes pretendían oponerse a las formas institucionales de la cultura y de la política para ridiculizarlas. Según estos autores, la capacidad imaginativa actúa sobre el pasado a través de una interpretación distinta de los hechos y de sus causas, cuya consecuencia puede rastrearse en la formación de una lectura innovativa que se refleja sobre los acontecimientos pasados y sobre los futuros. La modificación del pasado por medio de una reelaboración de la memoria es una acción constante que involucra, de modo consciente o inconsciente, a cada individuo, a nivel perso-

recientes: en 2005, «Gente de Toscana», muestra itinerante presentada por la Regione Toscana, que en Buenos Aires fue exhibida en el Centro Cultural Borges; «Gallegos de Galicia a Buenos Aires» y «Huellas de identidad» organizadas y administradas por otras tantas ONGs. Las exposiciones aquí examinadas pueden considerarse como abanderadas, ya que las más recientes vuelven a proponer un planteo análogo.

⁸ La centralidad de la óptica individual era reforzada por la presencia de un concurso que invitaba a la redacción de una biografía / autobiografía migratoria.

⁹ Edward W. SAID, *Orientalism*, New York, Vintage Books 1978. Eric J. HOBBSAWM y Terence RANGER, *The Invention of Tradition*, Cambridge, Cambridge University Press 1983. Benedict ANDERSON, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, London, Verso 1983.

nal y colectivo. Cada miembro de la sociedad es, a la vez, actor y elemento pasivo de tal proceso. El complejo fluir y reconstruirse de la memoria pone de relieve la centralidad de tres elementos: la supervivencia de los testimonios, la dimensión colectiva del fenómeno y el vínculo que une la memoria con el espacio, ya sea éste real o simbólico.

Han transcurrido ya varios años desde que Jan Assmann, en la introducción a su ensayo¹⁰, se refiriera a la virulencia del tema de la memoria y del recuerdo y los relacionaba, fundamentalmente, con la desaparición progresiva de las generaciones que habían sido testigos de los sucesos que culminaron en la Segunda Guerra Mundial; según el autor, los acontecimientos más criminales y catastróficos de la historia de la humanidad. Si la distancia generacional sumada a la Shoah y a la reflexión sobre la tragedia son el motor que activa la recuperación del pasado y el proceso de la memoria en el ámbito europeo, pueden entrecruzarse mecanismos análogos en el caso de la recuperación migratoria que se realiza en Argentina.

Las últimas oleadas migratorias provenientes del Viejo Continente se remiten a la segunda posguerra y concluyen entre fines de la década de 1950 y comienzos de la siguiente, para dejar paso a presencias episódicas y sobre todo a la llegada de personal técnico europeo, la llamada «emigración de los ingenieros»¹¹, o «emigración tecnológica», basada a menudo en acuerdos económicos bilaterales¹². Tres décadas separan a los últimos inmigrantes del reciente redescubrimiento del tema. En este lapso de tiempo, con el cambio generacional, muchos de aquellos trabajadores y sus familiares han desaparecido; quedan tan sólo algunos testigos. Los testimonios directos, fundamentales para definir la memoria social de una colectividad, están ligados a un límite temporal específico; la primera e intuitiva frontera deriva de la supervivencia de cuantos participaron en los hechos y/o los presenciaron: «en el recuerdo cultural cuarenta años marcan un umbral epocal, o sea el

¹⁰ Jan ASSMANN, *La memoria culturale. Scrittura, ricordo e identità politica nelle grandi civiltà antiche*. Torino, Einaudi 1997 [Título original: *Das kulturelle Gedächtnis. Schrift, Erinnerung und politische Identität in frühen Hochkulturen*, München 1992].

¹¹ Amoreno MARTELLINI, «L'emigrazione transoceanica fra gli anni quaranta e sessanta»; en Piero BEVILACQUA; Andreina DE CLEMENTI y Emilio FRANZINA, *Storia dell'emigrazione italiana. Partenze*. Roma, Donzelli Editore 2001, pp. 377-378.

¹² Cfr. Ministero degli Affari Esteri, *Libro bianco 2000. Nuove risposte per un mondo che cambia*, Milano, Franco Angeli 2000, p. 200; María Luján LEIVA, «Migraciones en América Latina: Historias para pensar el presente»; en Sven GUSTAVSSON y Harald RUNBLOM, *Language, Minority, Migration. Yearbook 1994/1995 from the Centre for Multiethnic Research*, Uppsala University 1995, p. 179; Silvia LEPORE, «Migración italiana y política argentina (1976-1989)», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, número 11, año 4, 1989.

momento en que el recuerdo vivo es amenazado por la declinación y las formas del recuerdo cultural se vuelven problemáticas»¹³.

Sobre la base de estas consideraciones, el interés por el pasado migratorio que a partir de los años ochenta se viene manifestando en Argentina parece dictado por la urgencia de fijar un material que podría perderse cuando faltaran quienes han tomado parte en el proceso migratorio. Vale decir que se está recogiendo el legado de un mundo a punto de terminar y se están escuchando las declaraciones de los últimos testigos de la inmigración para transformar el recuerdo personal en memoria cultural. La última y más reciente inmigración ultramarina se transforma entonces en símbolo, más allá de las distancias existentes, de las precedentes, las resume en sí para codificar su aporte a la formación nacional de la Argentina contemporánea¹⁴. Las décadas transcurridas desde la llegada de los últimos inmigrantes hasta su recuperación actual por parte de los descendientes marcan una distancia generacional que remite a la tesis de Marcus Lee Hansen, según la cual los nietos de los inmigrantes están dispuestos a aceptar y apreciar lo que los hijos han procurado olvidar.

Aun cuando es habitual poner el acento sobre el carácter individual de los recuerdos, no puede ignorarse el aspecto colectivo de la memoria, que Maurice Halbwachs puso en evidencia en sus estudios ya en la década de 1920, subrayando cómo, en el proceso de selección que salvaguarda la memoria, es necesaria la participación emotiva del sujeto en la colectividad a la que está vinculado el recuerdo, para que éste pueda pasar a formar parte del equipaje personal¹⁵. La fuerza que permite participar de un recuerdo y hacerlo propio es lo que el autor define como «comunidad afectiva», garantía de recuperación y de conservación de la memoria.

¹³ Jan ASSMANN, *op. cit.*, p. VII.

¹⁴ La novela de Antonio DAL MASETTO, *Oscuramente fuerte es la vida*, por ejemplo, nace de la voluntad de fijar un testimonio, de la grabación de los recuerdos de la madre del autor, como relata él mismo en una entrevista: «Mi madre ahora tiene ochenta y dos años, tenía ochenta cuando salió el libro. Empezó un poco como un juego. Un día se me ocurrió, le dije por qué no me contás todo. Mi madre es una tía muy callada, reservada, pero cuando se siente cómoda cuenta cosas. [...] Grabé, grabé mucho, con todos los obstáculos porque no quería hablar frente al grabador. Y lo que acumulé fue una gran cantidad de material muy disperso, pero que después con un largo trabajo fui estructurando. Y extrayendo lo que me parecía esencial, que era esa manera de ver el mundo, esa manera de vivir de Agata, el personaje, esa especie de dignidad natural». Nora DOMINGUEZ, «Antonio Dal Masetto», *The Buenos Aires Review*, 30/01/1994.

¹⁵ «Para que nuestra memoria se ayude con la de los otros, no basta que ellos aporten su testimonio: es necesario también que no haya dejado de estar de acuerdo con las memorias de ellos y que haya suficientes puntos de contacto entre una y las otras para que el recuerdo que se quiere evocar pueda ser reconstruido sobre una base común». Maurice HALBWACHS, *La memoria collettiva*, Milano, Unicopli 1987, p. 45; [Título original: *La mémoire collective*, Paris, Presses Universitaires de France 1950].

La localización, es decir, la conexión de la memoria con un espacio, representa una forma análoga de tutela. Se actúa cuando los recuerdos se coagulan en torno a un espacio que, preservando las huellas de los acontecimientos, salvaguarda su significado simbólico. Estos lugares de la memoria, gracias a su mera existencia física, protegen el recuerdo y garantizan «continuidad a una representación compartida»¹⁶; es decir, custodian la identidad del grupo, porque «las identidades compartidas [...] se estructuran en torno a referencias espacio-temporales que consolidan la memoria de un pasado común»¹⁷.

Si se considera la relación existente entre espacio y memoria, si se piensa en la defensa y en la representación material que el primero asegura a la conservación de la segunda, puede apreciarse en toda su intensidad significativa la decisión de recuperar los edificios del Hotel de Inmigrantes —el lugar en que podían hallar hospitalidad los recién llegados en los días sucesivos al desembarco— para ubicar allí el museo de la inmigración. Ningún otro lugar podía ofrecer una carga simbólica igual para una iniciativa de ese tipo; por otra parte, es evidente que ese espacio puede asumir una función de museo, es decir, adquirir un uso ritual, precisamente porque está desvinculado de su uso práctico anterior¹⁸. Entiéndase bien, esto no indica solamente la disponibilidad material de un espacio libre, sino que incide sobre su calidad de signo; de hecho, sólo cuando está liberado de toda implicación práctica, un objeto o un procedimiento se enriquece con un surplus de significado simbólico y deviene disponible como elemento que participa en la formación y en la defensa de la tradición. Como afirma Hobsbawm, «La invención de una tradición es esencialmente un proceso de ritualización y formalización caracterizado por la referencia al pasado»¹⁹. Invertiendo los términos de la afirmación, puede deducirse que para consagrar una tradición es necesario seleccionar un fragmento significativo del pasado sobre el cual proceder a la edificación simbólica. El Hotel de Inmigrantes es sin duda la respuesta más adecuada para sostener la memoria colectiva, fundante, de una nación argentina caracterizada por una cultura y formación europeas y construida sobre la inmigración. En los términos del estudioso inglés, por otra parte, este mecanismo de «invención» no siempre está activo, o al menos no opera siempre con la misma intensidad:

¹⁶ Ugo FABIETTI y Vincenzo MATERA, *Memorie e identità. Simboli e strategie del ricordo*, Roma, Meltemi 1999, p. 10.

¹⁷ *Ibidem*, p. 35.

¹⁸ Cfr. Eric J. HOBSBAWM y Terence RANGER, *op. cit.*. En esta y en las citas siguientes, utilizo la edición italiana, *L'invenzione della tradizione*, Torino, Einaudi 1994, p. 6.

¹⁹ *Ibidem*, p. 6.

Podríamos [...] esperar que esto se verifique con mayor frecuencia cuando una rápida transformación de la sociedad debilita o destruye los modelos sociales en los cuales se habían informado las «viejas» tradiciones [...] o cuando las viejas tradiciones, sus carreras institucionales y sus promotores ya no se muestran suficientemente adaptables y flexibles, o incluso son eliminadas: en pocas palabras, cuando los cambios en el plano de la demanda o de la oferta son bastante amplios y rápidos²⁰.

Es indudable que, incluso en la aceleración que caracteriza a la modernidad en todos los sectores y todas las áreas, predisponiéndola a los cambios más veloces, la Argentina se ha visto arrollada en las últimas décadas por cambios violentos y radicales que la han marcado profundamente y la han hecho sensible a la construcción de una tradición distinta.

En relación al Hotel de Inmigrantes es oportuno recordar las palabras con que Ugo Fabietti y Vincenzo Matera se refieren a los museos y a otros espacios institucionalmente destinados a la construcción de la identidad: «Hay lugares que funcionan literalmente como lugares de construcción de la memoria, en el sentido que en su interior un poder político puede decidir producir una representación pública de la identidad»²¹. El Museo de la Inmigración se perfila pues como un concentrado simbólico que reúne en sí valores intrínsecos de la estructura propia de los museos y aquellos que derivan del edificio en que se hospeda.

Antes de tomar en consideración los criterios organizativos de la muestra y del museo es conveniente detenerse en la historia del Hotel y en las alternativas de su uso reciente. La actual construcción es sólo la última y la más eficiente de las estructuras destinadas a acoger a los inmigrantes a su llegada a Buenos Aires²². Desde mediados del siglo XIX hasta los primeros años del siglo XX habían cumplido esta función diversos edificios, con modificaciones sucesivas en la elección de edificios y barrios, dictadas por las necesidades contingentes. En general, se había privilegiado la zona de la ciudad más cercana al Río de la Plata por las evidentes ventajas derivadas de la proximidad al lugar de desembarco, sin que se excluyeran, sin embar-

²⁰ *Ibidem*, p. 7.

²¹ Ugo FABIETTI y Vincenzo MATERA, *op. cit.*, p. 37.

²² No pretendo aquí evaluar la actividad desplegada por el Hotel, tema sobre el cual se han expresado las más diversas opiniones, desde las muy elogiosas hasta las de franca condena. Me limitaré a pocas informaciones históricas, y a recordar, en cambio, que una interesante reseña de las posiciones manifestadas al respecto por los viajeros italianos puede encontrarse en Vanni BLENGINO, *Oltre l'Oceano. Gli immigrati italiani in Argentina*, Roma, Editori Associati 1990, pp. 109-110.

go, áreas más distantes, ya fuera como respuesta a las primeras necesidades no planificadas, o para conjurar la posible difusión de epidemias. Sólo en 1911 se inauguraría, en un terreno que daba al puerto, un centro de acogida temporaria: el actual Hotel de Inmigrantes —compuesto por un conjunto de edificios proyectados para este fin, cuya edificación se había iniciado en 1904—²³. El Hotel de Inmigrantes, tal como se nos presenta hoy, había sido pensado para responder a las necesidades de un flujo migratorio masivo y para resolver las carencias manifestadas por los anteriores centros de acogida. Era por tanto el resultado de décadas de desarrollo y de crecimiento de la Argentina y debía ser símbolo y sello del futuro de progreso que estaba en la perspectiva de los inmigrantes y del país. Además de las construcciones destinadas al desembarco y a los procedimientos de ingreso, el Hotel disponía de un hospital modernamente equipado, una oficina de correos, un banco, una oficina de empleos, alojados en pequeños pabellones dispuestos en torno a un parque, de tal manera que delimitaban pequeños jardines internos. En el cuerpo central, además de mesas, dormitorios y servicios sanitarios había lugares dedicados a la didáctica, donde se daban cursos informativos y profesionales para facilitar la inserción laboral de los recién llegados. Adicionalmente a las informaciones sobre el país de acogida, se proporcionaba a los hombres conocimientos sobre el uso de maquinarias agrícolas, y a la mujeres nociones de economía doméstica²⁴.

El Hotel respondía a finalidades prácticas, pero también a una necesidad de promoción de la imagen nacional: era un complejo moderno y áairo donde se alternaban edificios funcionales y ordenados jardines. Una mirada a los criterios de construcción y a los materiales utilizados revela que la segunda finalidad no era menos relevante que las primeras: daban lustre a la estructura de recepción propiamente dicha cuatro escalinatas de mármol de Carrara, mientras las paredes habían sido revestidas con azulejos blancos importados de Europa. El Hotel de Inmigrantes, en verdad, además de tener la función práctica de centro de acogida, representaba, a nivel simbólico, la ostentación de las enormes potencialidades y de las confiadas expectativas que en su propio futuro tenía una nación en expansión.

²³ Para una historia exhaustiva de las estructuras de recepción de inmigrantes véase Graciela SWIDERSKI y Jorge Luis FARJAT, *Los antiguos Hoteles de Inmigrantes*, Buenos Aires, Colección Arte y Memoria Audiovisual 2000. ID, *La inmigración. Historia ilustrada y memoria audiovisual. Los antiguos Hoteles de Inmigrantes*, Buenos Aires, Colección Arte y Memoria Audiovisual 2001.

²⁴ Los cursos destinados al auditorio masculino representaban un curioso connubio de modernidad y tradición, mientras por una parte apuntaban a formar agricultores en condiciones de usar técnicas y maquinarias nuevas, por la otra procuraban una adaptación al ambiente que superaba las finalidades prácticas y se empeñaba en una suerte «acriollamiento», fácilmente identificable, por ejemplo, en la enseñanza acerca de cómo ensillar un caballo, técnica mostrada y practicada gracias a la presencia de un ejemplar embalsamado.

Cerrado en 1953 tras el continuo debilitamiento del flujo inmigratorio, el complejo cayó en el abandono y sufrió una progresiva degradación. Señal de una inversión en la tendencia, en 1990 se decide declarar el lugar Monumento Histórico Nacional. Esta determinación se entrelaza con el proyecto de la Dirección Nacional de Migraciones de crear un museo de la inmigración, iniciativa que, si bien se retrotrae a la década de 1970, no había hasta entonces hallado sede. El primer paso hacia la reutilización se originó en Casa FOA 2000, una exposición anual de diseño y decoración organizada por la Fundación Oftalmológica Argentina, que en la ocasión eligió como sede el Hotel de Inmigrantes, y acompañó la manifestación con grandes trabajos de restauración porque, dicen los organizadores, «queremos recrear el camino que hicieron nuestros padres y abuelos cuando llegaron a este país plenos de esperanza e ilusión»²⁵. Encontramos una visible intención fundacional más evidente aún en las palabras del entonces coordinador del museo, profesor Jorge Ochoa de Eguileor, quien afirma «recuperar este edificio es recuperar nuestra memoria. Casi no hay persona en la Argentina cuyos cuatro abuelos sean argentinos»²⁶.

El museo vuelve a proponer con escasos agregados el montaje expositivo de la muestra que anticipó su apertura²⁷: las mismas construcciones, otrora destinadas a acoger a los inmigrantes, permanecen en gran parte vacías y despojadas, enfatizando de este modo ya la vastedad de las tierras que los inmigrantes debían poblar, ya la amplitud de medios puestos a disposición para aquella primera hospitalidad. La extensión espacial, por otra parte, remite a la dialéctica «miniaturización/megalización» relevada por Néstor García Canclini en su análisis del Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México²⁸. En el caso porteño, además, la grandiosidad y la amplitud del edificio-espacio expositivo remite a la «megalidad» del fenómeno inmigratorio y del proyecto político que la había desencadenado, a la que se opone una «miniaturización» igualmente simbólica que deriva de la cotidianidad, de las minucias de la vida cotidiana en el hotel que son objeto del museo. Reconstruidos recurriendo en parte a nuevo mobiliario, en parte a imágenes y explicaciones, se delinear los espacios calificantes del

²⁵ Mónica GARMENDIA, «FOA nuevo desembarco», *La Nación*, Buenos Aires 14/06/2000.

²⁶ Declaración informada en el artículo «Hotel museo para la memoria» publicado sin firma en el cotidiano *La voz del interior* el 22/07/2002.

²⁷ Nos referimos a la disposición visible a fines de 2002 que, mantenida en la escenificación de fondo, recibe periódicamente modificaciones y adaptaciones a las exposiciones temporarias.

²⁸ Néstor GARCÍA CANCLINI, *Culture ibride. Strategie per entrare e uscire dalla modernità*, Milano, Guarini 1998, p. 133.

Hotel: el comedor, los dormitorios, las estructuras sanitarias, los ambientes destinados a la alfabetización argentina de los recién llegados, una grandiosa teatralización de la vida de los inmigrantes que se hace ritual a los ojos del visitante, cuando éste elige la posición de observador a distancia en lugar de una relación participativa²⁹. Cada espacio del Hotel está destinado a dar evidencia de funciones de gran relevancia simbólica: el comedor, con indicación de la tipología y de la cantidad de comidas que se servían cotidianamente, representa una clara alusión a la abundancia y, no en último término, a la generosidad del país rioplatense, tanto más sorprendente y fabulosa si se piensa al régimen alimentario distinto a que estaban acostumbrados los inmigrantes que, incluso en la afortunada y —en algunas épocas— poco común eventualidad de no haber sufrido hambre y privaciones, no estaban por cierto habituados al enorme tenor proteico de las comidas que se les suministraban³⁰. Abundancia, pues, pero además innovativa atención a los equilibrios nutricionales, expresados en los paneles que ilustran los menús-diarios y las cantidades y variedades de víveres destinados al Hotel. El progreso científico alcanzado por el país, ya insinuado en el cuidado de la alimentación, encuentra su máxima expresión en la descripción de la estructura sanitaria. El equipamiento del consultorio médico, o más precisamente oftalmológico, es más alusivo que realista, pero no deja dudas acerca del desarrollo y la vocación de modernidad de un país capaz de poner en práctica profilaxis y acción curativa en las diversas ramas de la medicina. En sombras queda en cambio la práctica dolorosa de la cuarentena, o aquella tristemente preventiva y eugenésica representada por el control sanitario previo al otorgamiento de la visa o a la autorización de embarque o de desembarque, posible e inapelable motivo de separación de un núcleo familiar. Otra imagen de progreso es ofrecida por la función educativa asociada a la permanencia en el Hotel, expresada en la propuesta de parámetros de comportamiento y de vestido, una suerte de Galateo argentino, siguiendo el cual los recién llegados podrían escapar del estigma de la diversidad, y se asegurarían una rápida asimilación.

²⁹ Cfr. *Ibidem*, pp. 132-133.

³⁰ Es interesante ver el desarrollo temático que ha tenido esta cuestión en la narrativa contemporánea. En su novela de tema migratorio, Rubén Tizziani recurre a la narración distante de un inmigrante italiano acerca de las abundantes comidas servidas en el Hotel de Inmigrantes para poner en evidencia distancias y contrastes entre los mundos de partida y de arribo, apreciables, por ejemplo, en la alimentación. Al mismo tiempo el autor reconstruye el funcionamiento de la estructura de recepción, con sus luces y sombras, siempre recurriendo a la mirada de los huéspedes: «En el comedor [...] comemos por turnos en largas mesas, sentados en bancos de madera. Aquí se come pan como carne y carne como pan. Ninguno de los que hemos llegados vio nunca nada igual: nos dan tanta carne que es imposible terminarla; lo que toca a uno, alcanza para seis, y la gente ha empezado a enfermarse por falta de costumbre». Rubén TIZZIANI, *Mar de olvido*, Buenos Aires, Emecé Editores 1992, p. 56.

La reconstrucción de la recepción ofrecida a los inmigrantes enfatiza modernidad, progreso y generosidad de la Argentina de la época y de sus instituciones. Para completar el panorama, además, el espacio expositivo actual añade a la propuesta histórica de las pasadas preocupaciones, predominantemente científicas, en la gestión del fenómeno migratorio, el interés artístico manifestado en la representación de aquellos hechos. Un gran tapiz aporta el sello literario mediante una afirmación encomiástica de Rubén Darío:

«Argentina solar de hermanos
diste por tus virtuosas leyes
hogar a todos los humanos»

completada con el nombre del poeta; en tanto algunas salas de la plana baja están dedicadas a la presentación de obras figurativas inspiradas en el Hotel y sus huéspedes. Las personas que han transitado por allí recuperan, mediante la creación plástica, su individualidad, desvinculándose de ese modo de la masificación que la estructura y la función del Hotel inevitablemente comportaban.

La tendencia a personalizar el fenómeno migratorio se acentúa en el pasaje de la muestra al museo. En el atrio el visitante es acogido por una teatralización ulterior y más detallada: pocas decoraciones de época aluden a una oficina donde un conjunto de trastos –valijas y baúles de los que asoman algunos objetos– representa el equipaje, no sólo material, de los viajeros. Otros objetos expuestos en vitrinas circundantes marcan el paso de la función representativa a la documental. Los símbolos de la migración son colocados en posición central, reunidos en una pila estilizada, mientras la presencia de dos imágenes clásicas de inmigrantes, reproducciones conocidas, con las cuales el visitante se ve transportado a un ambiente conocido alejan la impresión masificante que aquellas producen. Se trata de un hombre y una mujer inmortalizados en una soledad individualizante y casi heroica. Junto a ellos, leyendas no desprovistas de retórica contraponen la incertidumbre y la inquietud del momento a la certeza de un futuro próspero y feliz construido en tierra argentina. El «camino de la personalización» prosigue con un gran panel obtenido de la yuxtaposición de retratos en el que una suma de individualidades sustituye a la tradicional imagen de los migrantes como masa indistinta. El proceso de individualización es enfatizado luego en la galería de acontecimientos exitosos donde la inmigración se encarna en historias personales, presentadas por medio de la documentación expuesta en las paredes, acompañada por la narración de experiencias de algunos núcleos familiares de diverso origen migratorio, desde la llegada del jefe de familia a la afirmación contemporánea de los descendientes en los ámbitos más variados. Documentos, retratos, fotos de familia de circunstancias y épocas diferentes desencadenan la identificación o la emoción del visitante, alineando la ambientación con otros museos relacionados con la memoria.

Como destaca Paola Di Cori a propósito de la controvertida decisión de dedicar un espacio monumental a las víctimas de la dictadura argentina, incluso en el caso de la inmigración –si bien con las distinciones del caso– es posible ver de qué manera el acontecimiento público, colectivo, se conjuga con elementos que «involucran [...] la esfera de los afectos privados y de las biografías individuales»³¹. En el caso específico de las propuestas de museos ligados a la inmigración, el mecanismo identificatorio entre visitante y actores del acontecimiento y, de manera más general, el recurso a una aproximación emotiva al objeto, caracterizan las experiencias más exitosas y apreciadas. Esa era la orientación de la ya recordada «El tesoro de la memoria. El aporte italiano a la vida argentina», mientras en Italia el *Museo Regionale dell'Emigrazione di Gualdo Tadino*, entre los primeros inaugurados sobre este tema, se inscribe con éxito en la misma tendencia.

Junto con la parte expositiva, el proyecto del museo porteño prevé un censo de documentos y objetos relacionados con la inmigración y, si los propietarios los ponen a disposición, su exhibición –permanente o temporal– en el museo mismo. El panel que invita a colaborar, a «ser parte del museo», se repite a lo largo de todo el recorrido, alternado con los objetos de la muestra. El material que por este mecanismo sería recuperado y exhibido no sería, en términos absolutos, ni costoso ni de valor. Por otro lado, un objeto de la memoria destinado a catalizar el recuerdo colectivo a través de un proceso de identificación masiva no puede ser raro y precioso. El objeto remite de este modo a un pasado familiar, común y difuso que, gracias a su misma presencia en una exposición, recibe el óleo de la venerabilidad³². La solicitud de material destinado a la constitución del museo, dirigida a toda la población, refuerza sin duda entre los habitantes el proceso de identificación, nacional e institucional, pero pone en marcha además un fenómeno de sacralización; de hecho, convoca simbólicamente al individuo a «formar parte de la historia» y/o lo convierte en «descendiente de un personaje histórico», desde el momento en que el museo es considerado en general como un espacio reservado a conservar las huellas de acontecimientos relevantes y de personalidades ilustres. De este modo la vieja frase «haber hecho la América» perdería la referencia que aún mantiene a la acumulación de riquezas, para adquirir el significado menos metafórico de par-

³¹ Paola DI CORI, «La memoria pública del terrorismo. Parchi, musei e monumenti a Buenos Aires»; en Francesco REMOTTI, *Memoria, terreni, musei. Contributi di antropologia, archeologia, geografia*, Alessandria, Edizioni dell'Orso 2000, p. 85.

³² En los comentarios de los visitantes de la muestra «El tesoro de la memoria. El aporte italiano a la vida argentina» sobresalta el reconocimiento en las «piezas» expuestas, de algún objeto análogo que había existido en la casa o pertenecido a algún miembro de la familia. Esta «domesticidad» era recibida con placer y desencadenaba un evidente sentimiento de participación por parte de los visitantes.

ticipación en una creación colectiva. La de la identidad nacional. La recolección y exhibición efectivas del material deviene un aspecto casi secundario del proyecto para dar lugar en cambio al involucramiento activo del público³³, al que, por ejemplo, en otro ámbito, se le solicita participar con el aporte emblemático de un barquito de papel que se agrega a la composición artística expuesta en una de las salas. Si en el pasado la unidad nacional había sido construida y reafirmada en repetidas manifestaciones patrióticas destinadas a incluir cada estrato de la población (privilegiando la escuela como momento de involucramiento o proponiendo —con un uso a veces exasperado— banderas y otros símbolo patrios como elementos representativos), hoy la imagen nacional parece encontrar un nuevo fulcro en los inmigrantes, vistos como padres co-fundadores. En contraste con los Estados Unidos, se trataría de padres fundadores heterogéneos, diversos en su procedencia y en su religión, mancomunados sólo por la existencia, en sus respectivas tierras de origen, de factores de expulsión tan poderosos como variados que los habrían forzado —contrariamente a los puritanos ingleses— a dirigirse hacia el Nuevo Mundo.

El valor político del patrimonio histórico iluminado por García Canclini induce a una ulterior reflexión sobre las motivaciones y las decisiones del museo porteño. Haciendo lugar a los postulados del intelectual latinoamericano, según quien «la teatralización del patrimonio es un esfuerzo por simular que hay un origen, una sustancia fundante, en relación a la cual deberíamos actuar hoy»³⁴, y el sistema de rituales puesto en práctica por cada nación por obra de su clase hegemónica sirve para consolidar la «naturalidad» de la demarcación que fija el patrimonio originario y 'legítimo'³⁵, la estructuración del Museo de la Inmigración nos muestra que en la base de su institución hay una nueva demarcación del patrimonio histórico argentino que va acompañada de una redefinición de la «sustancia fundante» nacional. Esta última aparece ampliada y desplazada cronológicamente hacia delante para incluir a las masas migratorias que hace algunas décadas eran «el extranjero» frente a quien la Argentina se organizaba con otras tantas prácticas rituales para marcar la extranjería³⁶. Ampliar la materia fundante nacional no implica sin embargo una apertura a la contemporaneidad con inclusión generalizada del sujeto migrante, desde el mo-

³³ Considérese el procedimiento análogo presente en el proyecto de Museo della Shoah y en el del Parque de la Memoria de Buenos Aires —cfr. DI CORI, *op. cit.*, p. 108; y que se encuentra también en el ya recordado Museo Regionale dell'Emigrazione de Gualdo Tadino.

³⁴ CANCLINI, *op. cit.*, p. 117.

³⁵ *Ibidem*, p. 120.

³⁶ *Ibidem*, p. 121.

mento en que en el museo falta toda referencia a la actual inmigración desde los países limítrofes. De la misma manera que la inclusión de las migraciones pasadas en el patrimonio histórico nacional no incluye la profundización de causas y acontecimientos, sino la recepción casi mítica de una componente fundante ahistórica, aspecto reforzado por la retórica monumentalista ínsita en el edificio mismo. La parte expositiva del museo carece en verdad de elementos contextualizantes, deja al fenómeno migratorio desvinculado de los factores de expulsión que lo han originado y de las condiciones que en Argentina habían llevado a auspiciarlo y a acogerlo.

El carácter individual y voluntario que se reconoce al hecho migratorio, con su halo de sufrimiento y de coraje —cuando no de heroísmo— implica el abandono de la vieja lectura utilitarista del fenómeno migratorio, no reducible ya a un mero instrumento del progreso económico del país, y se ofrece, además, como otro posible elemento mitificador, sobre todo si se lo conjuga con cierto énfasis que, lejos de favorecer una profundización histórica y cultural del fenómeno, parece casi llamarlo a cumplir una función apotropaica. Los años del aluvión inmigratorio se transforman en la edad de oro de la Argentina, en la que el punto de vista, aun mirando hacia el pasado, conserva una constante proyección hacia el futuro. La época de las grandes oleadas migratorias coincide, de hecho, con el momento de máxima lozanía nacional, de un estado que parecía encaminado hacia una floreciente prosperidad; situación opuesta a la contemporánea, cuando la crisis económica amenaza aún al país. Rememorar los dorados años de la afluencia de inmigrantes significa proyectar hacia el futuro una promesa de bienestar como una meta nuevamente alcanzable, como un amuleto que proteja de la compleja situación presente.

La recuperación del Hôtel de Inmigrantes como museo con su selectiva reconstrucción de la memoria alcanza así un doble objetivo: la implícita exaltación de la capacidad y de los valores expresados por las instituciones nacionales, que, aunque referida a las primeras décadas del siglo XX y a las autoridades de esa época, reverbera inevitablemente sobre las actuales y representa una admirable legitimación de ellas; la revalorización de la componente migratoria en la sociedad argentina, indicándola como elemento constitutivo y fundante de la identidad nacional.

Los elementos indicados hasta aquí nos permiten comprender que la constitución del Museo de la Inmigración no representa la conciliación de un conflicto preexistente —algo que es raro que suceda en rituales de cualquier tipo³⁷— sino antes bien la consagración de componentes sociales ya insertos en la clase dirigente y partícipes de los sectores hegemónicos, a pesar de su origen migratorio y gracias a la remoción de ese pasado. El

³⁷ Cfr. *Ibidem*, p. 137.

factor innovador presente en la institución del museo no reside en la afirmación material de la inmigración, realizada y aceptada desde hace décadas, sino en el reconocimiento del alcance simbólico del acontecimiento. La nueva representatividad adquirida por el elemento migratorio trae consigo la creación de lo que Ernesto Laclau define como «lógica de las equivalencias»³⁸. La afirmación dialéctica de las diversas componentes migratorias y de su aporte cultural, que las coloca en un plano de igualdad. Esta nueva óptica incluyente e igualitaria representa el reconocimiento del carácter multicultural de la realidad argentina, en la que los viejos inmigrantes se han integrado sin asimilarse en el crisol de razas, pero dando vida a una riqueza intercultural que, sin olvidar las raíces de sus componentes, ha sabido amalgamarlas y reelaborarlas³⁹.

³⁸ Ernesto LACLAU, *La guerre des identités, grammaire de l'émancipation*, Paris, La Découverte 2000, p. 25.

³⁹ Resultan indicativos al respecto los estudios sociológicos y migratorios referidos al redescubrimiento de la «ethnicity», cfr. Kathleen N. CONZEN et al., «The Invention of Ethnicity: una lettura americana»; en *Altretalia*, número 3, año 2, 1990.

EL ANÁLISIS DE TRES GRUPOS INMIGRATORIOS A TRAVÉS DE LAS REDES SOCIALES. LOS ITALIANOS DE ACIREALE, DURONIA Y VEDELAGO EN MAR DEL PLATA *

Bettina FAVERO **

«...estaba Ciccio Mazzacristo, estaba en el pueblo de nosotros Santa Maria della Scala, y me sintió hablar de 'venir' a la Argentina, dice: Yo te mando a llamar... y así fue, y él me hizo todos los papeles, me hizo todo, y vinimos tres paisanos en ese momento de la misma edad mía... en la Argentina encontramos la América, aquella época, en el '52...»¹

Introducción

El testimonio de Giuseppe es como el de tantos otros italianos que decidieron emprender el camino de la emigración a partir del contacto con un paisano ya instalado en nuestro país. En ellos suele advertirse la gran importancia de las redes sociales de paisanaje, amicales, laborales y familiares en las que se insertaban y movían los inmigrantes. Es así que las investigaciones basadas en las redes sociales se fueron emparentando con aquellas cuya principal herramienta analítica se halla en la cadena migratoria, sobre todo cuando comenzó a considerarse a esta última como un sistema diversificado

(*) El cuerpo central de este artículo forma parte de un capítulo de la tesis doctoral *"La experiencia migratoria italiana de la posguerra en la ciudad de Mar del Plata (1947-1960)"*, defendida por la autora en la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil, 2004.

(**) *Universidad de Mar del Plata, Facultad de Humanidades-CONICET, Provincia de Buenos Aires, Argentina.*

¹ Entrevista realizada a Giuseppe P. en el año 2001.

en el que interactuaban todas sus partes. Esta nueva visión desplazó el eje hacia lo "multirrelacional", permitiendo estudiar y comprender los procesos microsociales que se producen en las migraciones internacionales y analizar las estrategias formuladas por los propios participantes².

En el caso argentino, el empleo de un concepto como el de cadena migratoria favoreció el avance de los estudios sobre el tema, al valorar tal juego de estrategias de los migrantes³, aunque en los últimos años de la década del 90 el centro de las investigaciones se desplazó hacia el papel de las redes sociales dentro de ese proceso. A partir de estudios de caso centrados en aldeas o pueblos de origen de los migrantes, se realizó así una aproximación al análisis de las redes, redefiniendo los parámetros temporo-espaciales y los múltiples movimientos y destinos de aquéllos⁴.

Con ese marco teórico, nos proponemos analizar aquí la experiencia de tres grupos de migrantes italianos que se dirigieron a la ciudad de Mar del Plata: los oriundos de Vedelago o *vedelaghesi*, los de Acireale o *acesi* y los de Duronia o *durionesi*. Para ello hemos trabajado con información proveniente de entrevistas realizadas a los propios inmigrantes, de los registros parroquiales de las iglesias La Sagrada Familia y San José, de Mar del Plata; de las fichas de afiliados de las asociaciones regionales correspondientes a los tres grupos (Le Tre Venezie, Unione Regionale del Molise, Asociación Italiana del Puerto) y del Registro Anagráfico de los Italianos en el Exterior (Consulado de Italia en Mar del Plata).

² Al respecto podemos citar los trabajos de F. STURINO, *Inside the chain: a case study in Southern Italian Migration of North America (1880-1930)*, Ph.D. Tesis, Department of Educational Theory, University of Toronto, 1981; R. VECOLI, "The formation of Chicago's Little Italies", en *Journal of American Ethnic History*, N° 2, 1983; F. DEVOTO, "Las cadenas migratorias italianas: algunas reflexiones a la luz del caso argentino", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 3, N° 8, abril 1988. Por otro lado, Fortunata Piselli considera que el concepto anglosajón de *network*, que luego fuera emparentado con el de cadena migratoria, puede ser aplicado con éxito en el análisis de los procesos de movilidad y diferenciación social. Cf. F. PISELLI (a cura di), *Reti. L'analisi di network nelle scienze sociali*, Roma, Donzelli, 1995.

³ Como ya probaban las investigaciones de Devoto, Curia de Villeco y Villeco, Marquiegui, Weimberg y Eberle, presentadas en el número de *Estudios Migratorios Latinoamericanos* dedicado a las cadenas migratorias italianas a la Argentina (1988), o los artículos de S. BAILY, "La cadena migratoria de los italianos en la Argentina. Los casos de los agnoneses y sirolese", en F. DEVOTO y G. ROSOLI (compiladores), *La inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 1985, pp. 45-61, y F. DEVOTO, "The origins of an italian neighbourhood in Buenos Aires in the mid-XIX century", en *The Journal of European Economic History*, Año 18, N° 1, 1989, pp. 37-63.

⁴ S. BAILY, "The village outward approach to the study of social networks: a case study of the Agnonesi diaspora abroad, 1885-1989", en *Studi Emigrazione*, Año 29, N° 105, 1992, pp. 43-68.

El primer paso de la investigación consistió en identificar a los integrantes de dichos grupos a partir de los datos del Registro Anagráfico. La información obtenida fue luego cruzada con la de los registros parroquiales y listas de socios de las entidades italianas. De ese modo fue también posible corroborar algunas de las afirmaciones vertidas en las entrevistas. Por ejemplo, a través de la fuente consular se pudo confirmar los años de llegada y el lugar de origen de estos inmigrantes. En relación a las fuentes parroquiales, nos han permitido observar algunas de las relaciones establecidas, a través de la elección de los testigos de las bodas. Asimismo, y sólo en los casos en que las actas contenían datos completos, se ha logrado verificar el lugar de origen de los cónyuges. En síntesis, si bien las entrevistas son el eje principal de la información recabada, ésta fue ampliada mediante el cruce y la interrelación con las demás fuentes.

Aunque en una buena parte de los estudios sobre redes sociales citados con anterioridad han sido empleadas las fuentes orales, éstas en general han ocupado un lugar secundario frente a la información procedente de los registros consulares, las cédulas censales, los archivos de fábrica, los registros civiles o los libros de las asociaciones. Ello se debe, principalmente, a la distancia temporal que tienen con sus objetos de estudio, ya que se trata de análisis centrados en etapas anteriores a la que aquí consideraremos. El tiempo relativamente reducido que transcurrió desde el proceso migratorio hasta la realización de la investigación, ha hecho posible en nuestro caso que, por el contrario, las entrevistas se constituyesen en la fuente más valiosa de información, proporcionando una imagen bastante clara de los complejos entramados relacionales detectables en dicho proceso.

En el caso de los *vedelaghesei*, la red se remontará hasta los últimos años del siglo XIX y los comienzos del XX, etapa de gran importancia para el conjunto de la inmigración de origen véneto. Con respecto a los *acesi*, los inicios del proceso emigratorio se produjeron a comienzos de la década de 1920, mientras que los *durionesi* nos remiten a una inmigración relativamente nueva, en la segunda posguerra. La elección de estos grupos se debe a varios motivos. En primer lugar, a su importancia numérica dentro del proceso emigratorio, ya que en los tres casos Mar del Plata representó el mayor porcentaje de destino respecto a la región de procedencia. En segundo lugar, se trata de grupos migratorios sobre los que estamos bien informados, debido a la posibilidad de cotejar fuentes de diferente índole. Por último, la diversidad de orígenes regionales nos permite intentar una cierta comparación entre la inmigración del sur de Italia, del centro y del norte, marcando una diferencia con la mayoría de los trabajos centrados en este período, que se han concentrado casi con exclusividad en el *Mezzogiorno* italiano. Tal diversidad de orígenes corresponde, como queda dicho, a etapas diferentes de arribo a Mar del Plata, lo cual supone un interés adicional en cuanto a los cambios que se producen en el proceso de incorporación a la ciudad.

Vedelago, Acireale y Duronia son tres comunas o, como normalmente son llamadas por sus emigrantes, tres paesi ubicados en puntos muy diferentes de Italia. Vedelago está localizada en la región del Veneto, a muy pocos kilómetros de Treviso, su capital ⁵. Como es sabido, dicha región fue una de las más emigratorias, ya que alrededor de tres millones de venetos se esparcieron por el mundo a lo largo del siglo abarcado por el éxodo italiano. Por lo que se refiere a Vedelago, entre 1876 y 1978 emigraron unos siete mil habitantes a distintos países del mundo –tanto de América como de Europa– con una intensidad que supera a la media provincial ⁶.

Acireale, por su parte, es una ciudad marítima que pertenece a la provincia de Catania (Sicilia), es decir que forma parte del llamado *Mezzogiorno*. Hasta no hace mucho tiempo, las principales actividades económicas de la zona se basaban en la agricultura y el pastoreo, con un marcado retraso respecto del norte de Italia. Esta situación fue uno de los móviles que dio origen a la diáspora protagonizada por los sicilianos desde 1890 aproximadamente hasta fines de la década de 1950. La etapa de mayor emigración desde Sicilia corresponde a los años iniciales del siglo XX, con un máximo de 146.061 individuos en 1913 ⁷. Finalizada la Segunda Guerra Mundial, Sicilia se colocó en el segundo lugar entre las regiones emigratorias de Italia, detrás de Calabria. Durante los años en que el éxodo fue más fuerte, muchas comunas sufrieron reducción de su población, hecho que derivó en escasez de mano de obra agrícola y en una disminución momentánea de algunos cultivos. Por otra parte, las ventajas de las remesas de los emigrados y el retorno de los llamados *americani* que se transformaron en propietarios de tierras, introdujo una leve mejora en el tenor de vida de los grupos rurales de la región.

Por último, Duronia es un pequeño *paese* de montaña que se localiza en la región Molise, en la porción oriental del centro-sur italiano. Durante los cien años que marcaron el éxodo italiano, Molise fue protagonista indiscutido, a tal punto que su población prácticamente se estancó durante esa etapa, pasando de 355 mil a 358 mil habitantes. Asimismo, el Molise ocupó un importante lugar en la emigración de la segunda posguerra, ya que entre

⁵ La comuna de Vedelago está conformada por las siguientes localidades: Cavasagra, Albarredo, Fanzolo, Barcon, Fossalunga y Vedelago. Al analizar la emigración desde Vedelago incluimos por lo tanto a todas ellas.

⁶ Datos extraídos de G. LANARO, *Partire da Vedelago. Storie di emigrazione*, Vedelago, Pro Loco di Videlago, 1997, *passim*.

⁷ A. DI BLASI, *La dinamica demografica della provincia di Catania dal 1861 al 1961*, Catania, Istituto Universitario, 1970; M. GRIFASI, *L'emigrazione siciliana dal 1870 al 1950*, Palermo, Regione Sicilia, 1999.

1950 y 1970 fueron cancelados casi 62 mil de sus habitantes de los registros comunales, debido a que se habían radicado en el exterior⁸.

"Andemo in America per catâr fortuna"

En el caso de la red establecida entre Vedelago y Mar del Plata, encontramos a cuatro hombres que pusieron en marcha la misma: Arcangelo Marcon, Giuseppe Parin, Giuseppe Favero y Giovanni Marcon. El primero de ellos nació en Vedelago en la década de 1860 y llegó a Mar del Plata en la de 1880, mientras que los restantes nacieron entre 1870 y 1875, arribando en el último lustro del siglo XIX. Al parecer, estos traslados iniciales estuvieron vinculados con la crisis económica vivida desde la década de 1880 en Vedelago y en general en la provincia de Treviso. Tal como surge de las entrevistas que hemos realizado, la actividad laboral de Arcangelo Marcon en Mar del Plata siempre se relacionó con los hornos de ladrillos, en una zona de chacras y quintas a unas veinte cuadras del centro de la ciudad, en el actual barrio San José. Arcangelo atrajo a numerosos vedelaghesi hacia Mar del Plata, comenzando por los tres antes mencionados, quienes a su vez llamaron a otros parientes y paisanos. Así, Giuseppe Parin llamó a Vittorio Basso, un joven que llegó a la Argentina hacia el año 1902 acompañando a Stella Maris Parin, la futura esposa de Giuseppe Favero. Por su parte, Basso se casó años más tarde con Maria Marcon, hija de Arcangelo, y fue el propietario del almacén y bar ubicado en las cercanías del horno de ladrillos de su suegro (en las actuales Juan B. Justo e Independencia).

Con el paso de los años, la migración comenzó a intensificarse y las redes se volvieron más densas, como puede verse en el gráfico 1. Además, los establecimientos creados por algunos de los pioneros se convirtieron en lugares de encuentro. En el caso de Giovanni Marcon, las primeras referencias nos remiten a su almacén "El Veneto", situado en la esquina de las actuales calles Independencia y Matheu. Allí se reunían sus paisanos a jugar a la "borea" (similar a las bochas), al sapo, al "tresette" (juego de cartas) y a la "murra" (juego de manos). Asimismo, el paso por el bar antes o después de la jornada laboral se tornaba una ocasión propicia para beber una grapa o una ginebra.

Giuseppe Parin y Giuseppe Favero llegaron a Mar del Plata en 1898 y ambos se emplearon en una calería de la Estancia Chapadmalal⁹. Allí se

⁸ Cf. S. DISTASO y D. VIOLA, *Indagine conoscitiva sul fenomeno migratorio della Regione Molise*, Campobasso, Regione Molise, Assessorato Emigrazione, 1991, pp. 14-20.

⁹ La Estancia Chapadmalal era propiedad de Miguel Alfredo Martínez de Hoz, miembro de la élite argentina de la época. Tenía una extensión de 25.000 hectáreas. Cf. A. ALVAREZ y D. REYNOSO, "Las actividades económicas", en AA.VV., *Mar del Plata. Una historia urbana*, Buenos Aires, Fundación Banco de Boston, 1991, p. 74.

vincularon con sus paisanos Giovanni Stecca y Angelo Biancato, arribados un par de años antes. Stecca era el capataz y encargado del transporte de cal a la ciudad. Al poco tiempo, Parin mandó a llamar a su hermana Stella, quien contrajo matrimonio con Favero. En la entrevista realizada a su hijo, recuerda que si bien ambos jóvenes se conocían del pueblo, hacía tiempo que no se veían, por lo que Stella estaba decidida a instalarse en Mar del Plata aunque *“no le gustara el futuro esposo”* ya que de no casarse se *“arreglaría lavando ropa y planchando a terceros”*. De la unión de Giuseppe y Stella nacieron tres hijos: Angel, quien fue nuestro informante, Marina y Antonio. Pero la concentración de oriundos de Vedelago en la calería nos permite pensar en una gran familia, en la que cada uno de sus miembros había establecido una función específica y cuya relación con el “exterior” era prácticamente nula. Esta afirmación la basamos en uno de los recuerdos del entrevistado, quien aseguró que *“cuando fui a la escuela tuve que aprender a hablar castellano porque no sabía ni una palabra de castellano. Todos hablaban en dialecto veneto, hablaban como si fuera en Italia”* (Angel F.).

En 1910 se incorporó otro miembro a la red: Giovanni Parin, hermano de Giuseppe y de Stella. Junto con su hermano y su cuñado arrendaron unas tierras pertenecientes a la familia Vignolo, estableciendo en 1913 su primer horno de ladrillos, que funcionó hasta 1928 ¹⁰. Tras la muerte de su esposa Amelia Marcon, en 1927, Giuseppe Parin retornó a Italia junto con sus tres hijos (Angel, Elida y María). Pero cuando a su vez murió Parin en 1932, Giuseppe Favero volvió a armar esa parte de la red, llamando a sus sobrinos, quienes volvieron a establecerse en Mar del Plata. En 1926 Giovanni llamó a su vez a dos sobrinos, Erminio y Ernesto Biasucci, ambos de Vedelago, a su hermano Fernando y a su primo Angelo Parin, todos los cuales se unieron al trabajo como ladrilleros. De esta manera, los inmigrantes ya asentados facilitaban la inserción de los nuevos arribados, brindando alojamiento y trabajo, ocupándolos como peones en sus propios establecimientos o consiguiéndoles empleo en las chacras de la zona. Veamos cómo describe uno de nuestros informantes el funcionamiento de estos mecanismos:

«Cuando venían los venetos, venían al horno de Vignolo, donde estaba mi papá. Y mi padre se encargaba de conseguirles trabajo y los mandaba a las chacras. En aquella época no era muy difícil, siempre se conseguía trabajo. Hacía falta mano de obra, mucha, principalmente en las chacras» (Angel F.).

¹⁰ Los hornos de ladrillos eran una de las inversiones más importantes en cuanto a capital y cantidad de trabajadores empleados en Mar del Plata a fines del siglo XIX. Ver M. IRIGOIN, “La población, los habitantes y la trama social urbana, 1880-1940”, en *ibídem*, p. 60.

Tras el agotamiento de las tierras del llamado "horno de Vignolo", en 1929 los socios se separaron e instalaron por cuenta propia dos hornos situados muy cerca el uno del otro. A partir de ese momento, el entramado de la red se fue complejizando ya que en cada uno de los establecimientos se incorporaron nuevos inmigrantes junto a sus familias. Tal es el caso de Pietro Basso, quien emigró en 1927 y que en 1950 llamó a su hermano Alberto y a su familia, o el de Guido Biasucci, que llegó junto a su familia después de la Segunda Guerra Mundial:

«(...) vinimos a Mar del Plata porque teníamos al tío acá y por intermedio de él pudimos venir (...) nos hizo la carta de llamada y nos recibió en el chalet que él cuidaba en la Loma» (Luigi B.).

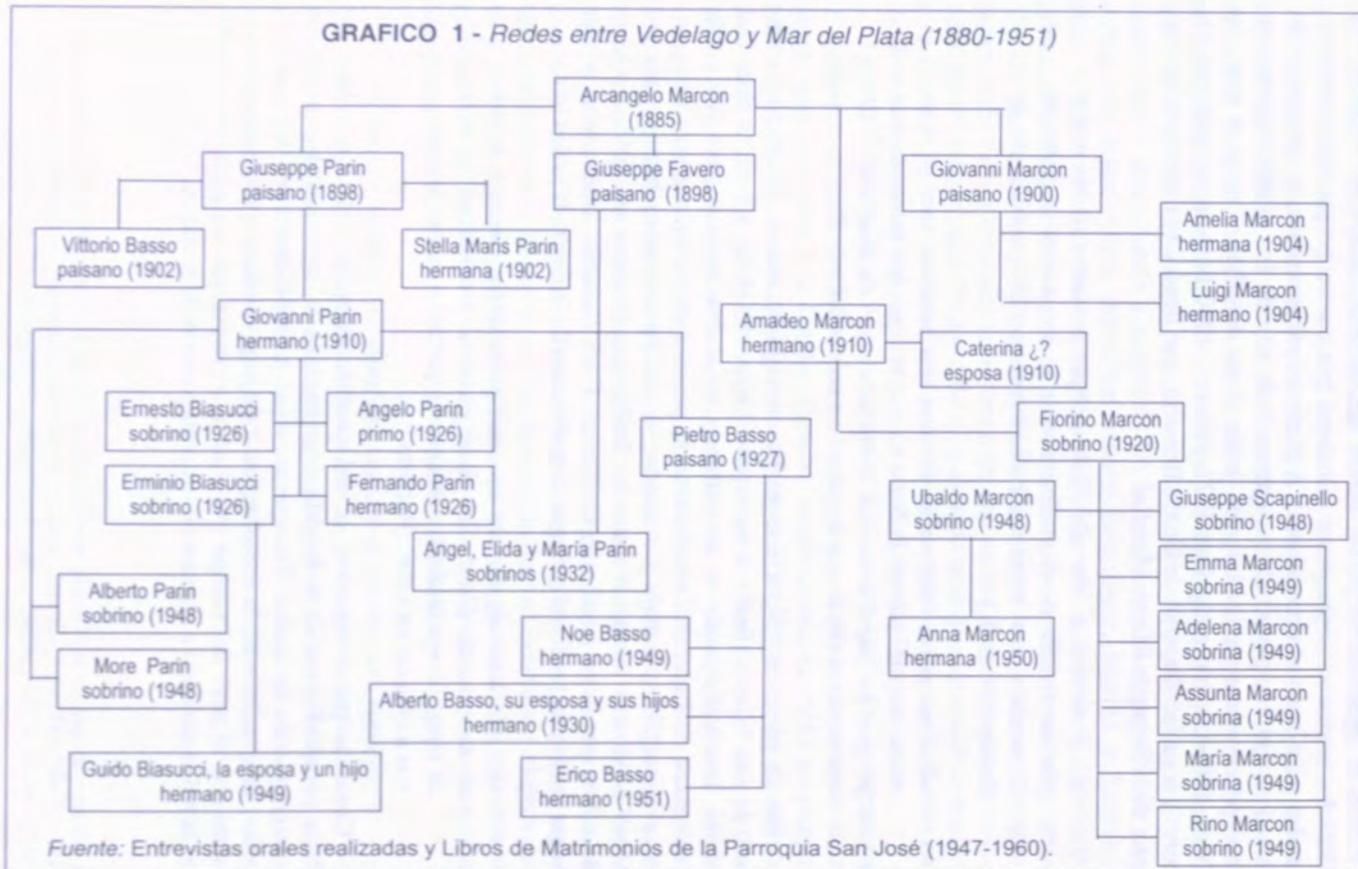
«(...) mi papá vino en el 49. Los dos vinieron con mi hermano mayor que es italiano (...) creo que los motivos eran porque mi papá tenía dos hermanos aquí en Mar del Plata entonces fue eso lo que lo indujo a venir» (Roberto B.).

Por su parte, en 1943 Giuseppe Favero dejó las tierras del horno en manos de sus hijos y, junto a su esposa Stella, se mudó a las cercanías del barrio San José, donde se encontraban instalados algunos paisanos desde comienzos de siglo. Allí continuaron la práctica de recibir nuevos inmigrantes y conseguirles trabajo y vivienda. Es así que se incorporaron a esta red Mose y Alberto Parin, sobrinos de Stella, que llegaron en 1948, y Guido Biasucci, que llegó junto a su familia en 1949, teniendo todos como primer hogar la casa de los Favero. Según el testimonio de Roberto, hijo de Guido:

«(...) la casa de Favero era una contención. Cuando saltan de la misa, de ahí de San José, pasaban a tomar un 'bichier di vino', como le decían ellos, y se juntaban todos los paisanos a charlar un rato» (Roberto B.).

Como se puede observar, la red establecida entre Vedelago y Mar del Plata permitió no sólo la llegada sino también la inserción de los nuevos inmigrantes en la ciudad. De acuerdo a las probabilidades con las que contaban, los punteros de la red ofrecían trabajo y vivienda a los nuevos, adoptando con el paso del tiempo una dinámica propia que les permitía reproducir la red cambiando a algunos de los protagonistas de la misma.

GRAFICO 1 - Redes entre Vedelago y Mar del Plata (1880-1951)



Fuente: Entrevistas orales realizadas y Libros de Matrimonios de la Parroquia San José (1947-1960).

“U mare se torna d’argento”: los *acesi* en Mar del Plata

La red establecida entre Acireale y Mar del Plata tiene sus inicios en la década de 1910. Alfio Greco emigró a esta ciudad en 1913, dejando a su esposa y dos hijos. Comenzó a pescar en la zona de la actual playa Punta Iglesias, con la idea de “ganar el dinero suficiente para poder traer a su familia y radicarse en esta tierra”¹¹. Pero estalló la guerra y la separación de la familia duró más de lo esperado. Recién en el año 1919 pudo retornar Alfio a Santa Maria della Scala y reunirse con los suyos. Por segunda vez, en 1920, emigró a Mar del Plata, esta vez en compañía de su esposa (Rosa Botta) y sus dos hijos (Orazio y Venera). Casi de inmediato, Alfio fue colaborando en la emigración de otros *acesi*, comenzando por sus hermanos Sebastiano y Giovanni, junto a sus esposas y un sobrino, Iano Greco.

En 1925 Alfio llamó a Venerando Greco, otro de sus hermanos, quien emigró junto con sus hijos Francesco y Orazio¹². Ellos se instalaron en el barrio del puerto, sumándose a la actividad pesquera. En un primer momento vivieron en una pieza alquilada y trabajaron en la lancha de Alfio, que los ayudó económicamente. A partir de la buena pesca y de la posibilidad de ahorrar, en 1929 pudieron llamar al resto de la familia que había quedado en Italia, es decir a Giuseppina Pennisi, esposa de Venerando, y a sus ocho hijos restantes (Lucia, Carmela, Rosaria, Vincenzo, Alfio, Angela, Giovanni y Peppina).

También hemos podido detectar la llegada de migrantes temporarios que se trasladaban año a año desde Acireale, para “hacer la temporada de anchoftas y caballa”, retornando luego a Italia. Tal el caso de Giovanni y Sebastiano Greco, tíos de Francesco, y de Mario y Paolo Salvini, paisanos. Ellos quedaron retenidos en Mar del Plata al estallar la Segunda Guerra Mundial, siendo recibidos por Francesco Greco y su esposa, quienes los instalaron en una casilla en su terreno. En 1934 Francesco se había casado con Rosaria Di Mauro, originaria de Santa Maria della Scala e hija de Rosario Di Mauro y Lucia Pennisi, quienes habían llegado a Mar del Plata en 1920.

En la segunda posguerra la red de los *acesi* se reactivó, ya que Francesco Greco, luego de veinte años de radicación en Mar del Plata, volvió a Santa Maria della Scala para visitar a sus parientes. Allí ayudó a otros paisanos a emigrar. Según los testimonios, él era quien escribía las “cartas de llamada” con las que aquéllos podían ingresar legalmente en la Argentina. Así lo describe Giuseppe:

¹¹ F. GRECO, *Chicho Mazzacruto*, Mar del Plata, Gráfica Armedenho, 1992, pp. 187 y ss.

¹² La red de los *acesi* fue reconstruida a partir de los testimonios de Giuseppe P., Carmela G., Angelo M., Maria C. y Gioacchino P. También se consultó el libro de memorias citado en la nota anterior, escrito por Fernando Greco, hijo de Francesco.

«Después vino un paisano a Italia, que todos los años venía. Ciccio Mazzacristo vino a Italia, somos medio parientes y me dice: 'Ma, ¿qué estás haciendo acá?, ¿por qué no viene en América que la plata se tira? Acá van a venir dos o tres guerras e ti chiamano. Y dijo: -Yo te mando a llamar. Bueno él me mandó a llamar y yo vine. Digo: voglio venire in Argentina. Bueno así fue, y él me hizo todos los papeles, me hizo todo, y vinimos tres paisanos en ese momento de la misma edad mía (...)» (Giuseppe P.).

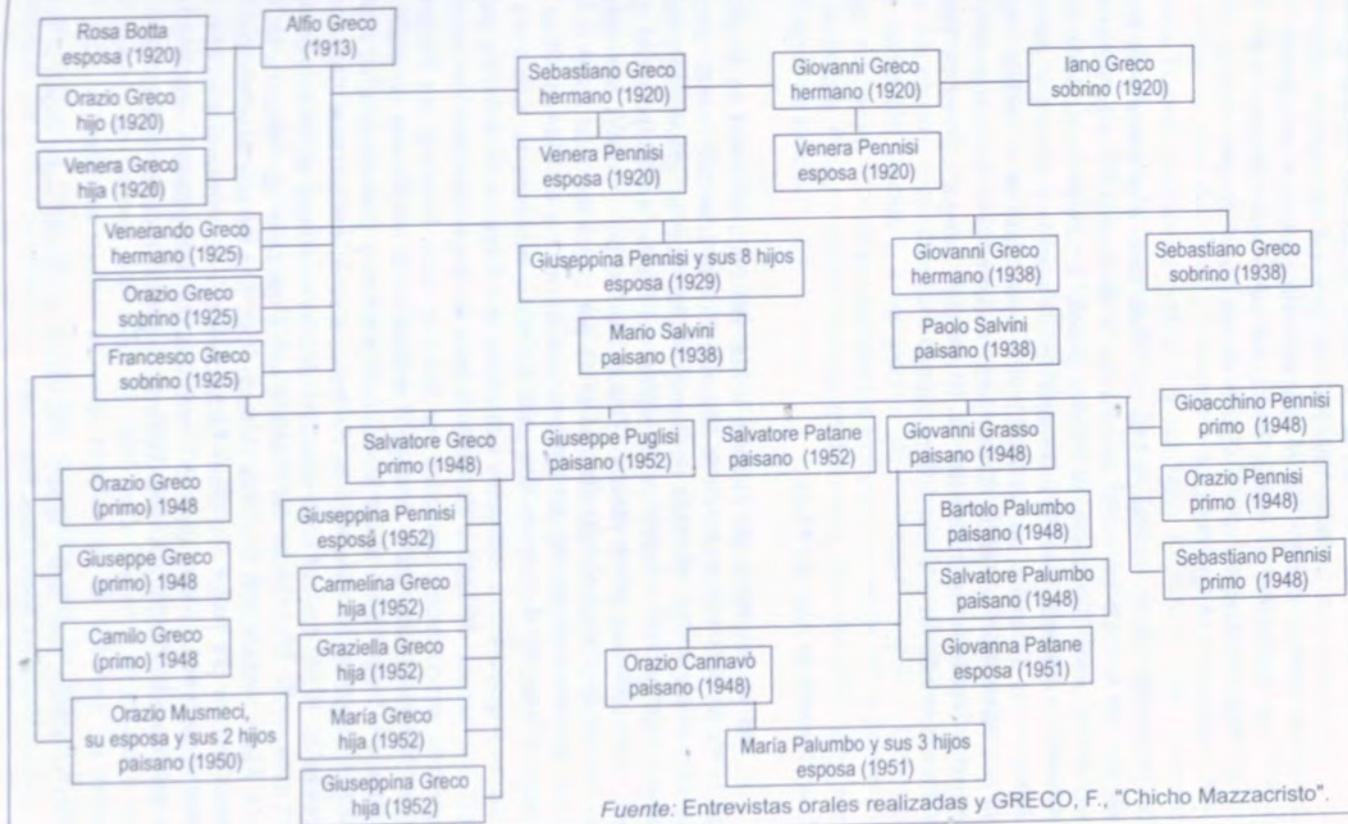
Además de llamar a Giuseppe Puglisi, Francesco posibilitó la llegada de muchos parientes, en su mayoría primos, tal como se aprecia en el gráfico 2. Las relaciones laborales se entablaban entonces entre parientes y paisanos, siendo muy pocas las veces en que intervenían italianos de otras regiones. Además de ser el lugar de trabajo, las lanchas eran el epicentro de las redes de relación. Uno de nuestros entrevistados describía así el singular colorido de este mecanismo:

«(...) veníamos de allá a hacer de pescador. Yo estaba en una lancha que se llamaba 'Josefina', éramos ocho paisanos, todos paisanos. Todos de la Scala. Y nadie hablábamos en castellano, hablábamos todos en siciliano (...) claro venías al lado mío y me hablabas y yo te hablaba en siciliano, porque éramos todos sicilianos los que hablábamos. El capitán era Orazio Greco, después teníamos a Giuseppe Greco, Camilo Greco, eran hermanos. Después estaba Orazio Pennisi, Gioacchino Pennisi, Salvatore Patane y yo. Casi la mayoría (...) éramos todos parientes» (Giuseppe P.).

También en este caso se repetiría el mecanismo instrumentado por los *vedelaghesi*, ya que los inmigrantes más antiguos recibían a los nuevos dándoles alojamiento y trabajo hasta el momento de su independencia económica, que se veía reflejada en la propiedad de una embarcación, normalmente en sociedad con parientes o paisanos.

Por su parte, las esposas de estos inmigrantes que habían llegado a la ciudad unos años después, llamadas por sus maridos, se dedicaban a la sazón de anchoas en pequeños saladeros. De esta forma, las relaciones de paisanaje se trasladaron también a estas fábricas, en las que trabajaban las esposas, hijas, nueras y en algunos casos hasta las suegras, a las que se sumaban algunas paisanas. El funcionamiento de las mismas puede verse en algunos testimonios:

GRAFICO 2 - Redes entre Acireale y Mar del Plata (1913-1952)



Fuente: Entrevistas orales realizadas y GRECO, F., "Chicho Mazzacristo".

«(...) en la fábrica eran de la misma familia, los mismos familiares con los parientes. Por eso se hacía un trabajo completamente distinto. En el caso mío trabajaba con mi hermana, trabajaba mi mamá, trabajaba mi señora. Después trabajaban algunas tías o alguna vecina, pero siempre eran sicilianos» (Angelo M.).

Francesco Greco, arribado a Mar del Plata junto a su padre y su hermano, fue por lo tanto un puntal decisivo en la continuidad a largo plazo de la red de los *acesi*. Sin dudas, su viaje al pueblo de origen luego de la guerra permitió reactivarla, con la incorporación de nuevos parientes y paisanos. Salvando las distancias, su accionar podría compararse en el de Juan Fugl¹³, ya que estamos en presencia de una persona que puso en funcionamiento numerosos mecanismos informales decisivos para otorgar certeza de trabajo y mejora económica a los futuros migrantes.

Una Duronia en Mar del Plata

La red migratoria desde Duronia a Mar del Plata se inició en la década de 1930, si bien fue luego de la Segunda Guerra Mundial cuando alcanzó su mayor intensidad, alentada en buena medida por las graves dificultades económicas que se vivieron en la región del Molise en la época. Al igual que otras comunas de su entorno, Duronia sufrió por entonces una notable merma de su población, que alcanzó al 45 por ciento del total entre 1951 y 1961. El primer *durionese* del que tenemos constancia en Mar del Plata fue Pasquale Manzo, llegado en los años treinta e instalado en una zona de chacras y quintas, con contactos con chacareros (algunos de ellos ya paisanos) que habían arribado a Balcarce. Luego de la guerra otros *durionesi* lo siguieron, precisamente alentados por la información brindada por Pasquale, como Nicola Manzo, quien consiguió trabajo en la recolección de papas en Balcarce y luego llamó a sus hermanos Clemente y Domenica, a su esposa e hijos. Algunos de ellos dejaron de trabajar en el campo para fines de la década de 1950, cuando comenzaron a dedicarse a otras actividades, como la construcción o el tejido. En Duronia había quedado una hermana de Nicola, Maria, casada con Carmine Berardo. Una hija de este matrimonio, Vicenta –casada por poder con Gino Adducchio, que se encontraba en Mar del Plata desde 1948– migró en 1950, mientras que sus padres y sus dos hermanos menores (Aldo y Angela Berardo) lograron reunirse con el resto de

¹³ Cf. M. BJERG, *Entre Sofie y Tovellille. Una historia de los inmigrantes daneses en la Argentina (1848-1930)*, Buenos Aires, Biblos, 2001.

la familia en 1958. Por su parte, Antonieta y Celestino, también hijos de este matrimonio, emigraron a Canadá hacia la misma época.

El trabajo en la zona de Balcarce fue un estímulo para otros *durionesi*, como Domenico Serpillo, que junto a su hermano Antonio llegó en 1950 y trabajó durante seis meses en las tareas agrícolas. Luego ambos consiguieron trabajo en Mar del Plata y llamaron a sus familias: en 1951 llegó Mariannina Potestà (esposa de Antonio) y sus hijos Roberto e Italo, mientras que al año siguiente lo hicieron Felicia Manzo (esposa de Domenico) y sus cuatro hijos. En 1954 se unieron a la familia Settimio Serpillo (hermano de Domenico y de Antonio) y su madre, Angela Berardo. Asimismo, Settimio se casó por poder con su novia Angela Messere, que había quedado en Duronia y que se sumaría a la emigración al año siguiente.

Otro de los referentes de esta red es Pietro Manzo, quien trabajaba como representante de una compañía de navegación. Él se encargaba de tramitar los papeles necesarios para el viaje y de trasladar a todos los *durionesi* a la revisión médica y a los puertos de embarque (Nápoli o Génova). Luego de que su hijo mayor emigrara a Venezuela y desde allí a la Patagonia argentina, Pietro a su vez decidió trasladarse a Mar del Plata. Según el testimonio de su hija:

«(...) papá dijo: he embarcado tanta gente, ¿por qué no me voy a embarcar yo? Y así fue que vino a Argentina con Olga nuestra hermana menor de tres años. Pero después de la boda le regaló un viaje a mi hermano a Mar del Plata, imagínate, Mar del Plata en enero, quedó enloquecido! (...) Mar del Plata en verano (...) Italia toda bombardeada (...) y al año vino a Duronia y nos dijo: nos tenemos que ir, nos tenemos que ir. Mi mamá no quería saber nada, además había posibilidad de ir a Estados Unidos donde teníamos familiares pero estaba mi hermanita acá y así vinimos» (Nicoletta M.).

Mientras que Pietro reunificaba a su familia, algo similar ocurría con su hermano Luigi Manzo, emigrado en 1950, quien un año más tarde llamó a su esposa Giuseppina D'Amico y a sus dos hijos. La red integrada por los Manzo se conectó luego con otros *durionesi* que, si bien habían llegado al país en los años veinte, recién se establecieron en Mar del Plata unas tres décadas más tarde. Así ocurrió con Alessandro D'Amico, que llegó a las cercanías de la ciudad de Castelli en 1926 debido a que allí se encontraba su hermana Caterina junto a su esposo, Vincenzo Auciello, viviendo y trabajando en una estancia. Alessandro se desempeñó como agricultor en ese lugar y luego en Dolores, hasta que en 1935 pudo llamar a su esposa e hijo. En 1958 la familia se trasladó al barrio marplatense de "El Pino", a trabajar en las huertas, a partir de los contactos entablados con los Manzo y otros *durionesi* que vivían en la zona.

La red establecida entre Duronia y Mar del Plata tuvo por lo tanto varios protagonistas, mostrándose similar en su funcionamiento a la formada por los *vedelaghesi*. En particular, el papel de Pietro Manzo, a partir de su trabajo como representante de la naviera, parece haber sido fundamental en cuanto a la circulación de información sobre el lugar de destino. En este sentido resulta comparable al caso presentado por Renato Cavallaro en otro paese molisano (Montorio nei Frentani).¹⁴ Por su parte, Pasquale Manzo fue quien desde Mar del Plata organizó la llegada de los paisanos y los encaminó hacia su primer empleo debido a los contactos que tenía con otros *durionesi* establecidos en un barrio de la ciudad y en las cercanías de Balcarce.

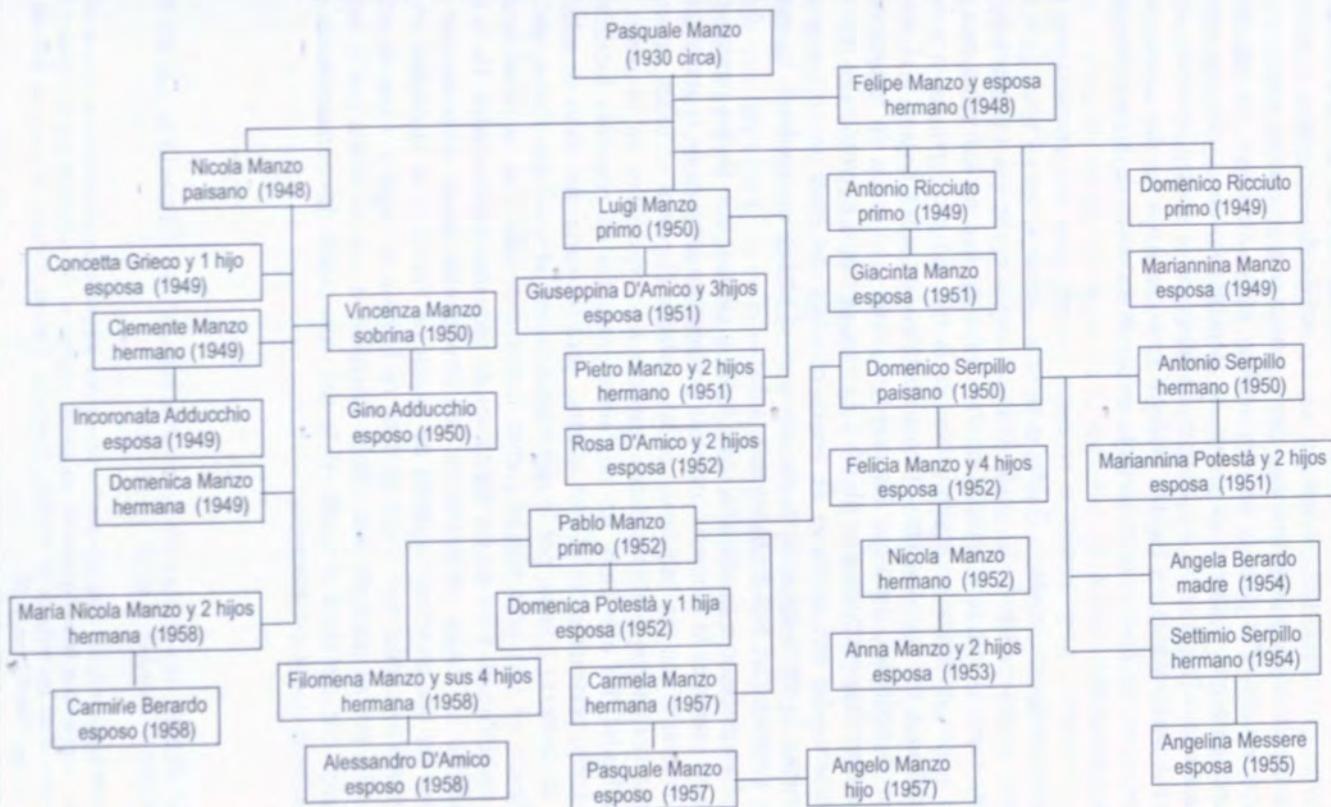
Consideraciones finales

A lo largo del artículo hemos podido observar que las redes perduraron con el tiempo y se activaron en las peores circunstancias vividas en la sociedad de origen. Al igual que los ítalo-albaneses de Luján, los abruzzeses de Bahía Blanca o los molisanos de Rosario, los tres casos analizados demuestran la vitalidad de las redes durante la etapa de migración masiva. Entre ellos hay varias similitudes. En primer lugar, están compuestas por paisanos y parientes, comúnmente hermanos, esposos, hijos, primos y sobrinos. En segundo lugar, los punteros de las redes ofrecían trabajo y vivienda a los recién llegados, destacándose en ese sentido la de los *acesi*, quienes al arribar a la ciudad solían contar con un puesto en las embarcaciones pesqueras. En tercer lugar, la duración de las redes podía abarcar décadas, sobre todo en el caso de los *vedelaghesi*, que se inició a fines del siglo XIX.

Las relaciones interpersonales tejidas en el *paese* se complejizaron y recrearon en el área de llegada, dando origen a un nuevo espacio de interacción social compuesto por los viejos y nuevos mecanismos de relación. En nuestro caso es imposible suponer, como hizo Franc Sturino, que este espacio de interacción se reprodujera sin ninguna modificación en el área receptora, ya que el solo movimiento de un continente a otro, sumado a la nueva situación local, cambió las condiciones iniciales. Sin embargo, tanto al menos en el caso de los *acesi*, los migrantes otorgaron un matiz distintivo al barrio en el que se instalaron, a través de sus costumbres y tradiciones, aproximándose a lo que llamamos "enclave étnico". Sus dirigentes no sólo encabezaron las asociaciones étnicas que funcionaban allí, sino que también intervenían en los grupos parroquiales y en la sociedad de fomento. Por su

¹⁴ R. CAVALLARO, "Storia d'Angela. L'emigrazione nel secondo dopoguerra a Montorio nei Frentani", en *Studi Emigrazione*, N° 87, 1987, pp. 345-353.

GRAFICO 3 - Redes entre Duronia y Mar del Plata (1930-1958)



Fuente: Entrevistas orales realizadas.

parte, los *durionesi* no dominaron con sus costumbres la zona en la que vivían, manteniéndose al margen de las actividades religiosas o políticas, aunque llegaron a constituir con cierto retraso una asociación étnica que los representaba. Por último, los *vedelaghesei* no se asentaron en una misma zona, sino que siguieron un patrón de asentamiento que podríamos caracterizar como "esparcido" por una amplia franja de la ciudad. Además, el uso del dialecto común no fue tan evidente como en los otros dos casos, en los que sirvió de base para concentraciones más extensas de grupos provinciales o regionales.

Podríamos preguntarnos si en estos tres ejemplos nos encontramos ante redes densas y cerradas o fluidas y abiertas. Según Claude Fisher¹⁵, la densidad se mide a través del grado de interconexión entre los miembros de una red, mientras que la pluralidad de los modos en que un individuo está unido a otro se denomina multiplicidad de la red. En principio, los tres casos estudiados nos brindan otros tantos ejemplos de redes densas y al mismo tiempo múltiples, dado que las interconexiones y el grado de conocimiento son estrechos pero también plurales. Los mecanismos microsociales que vinculaban a las tres comunas de origen con Mar del Plata se volvieron más densos a lo largo del tiempo, trasladándose el protagonismo desde los punteros a otros individuos arribados más tarde.

Con respecto a la relación entre redes y ciudad, otro de los puntos a tener en cuenta es la hipótesis sostenida por muchos teóricos de la sociología¹⁶ en cuanto a que los habitantes de las ciudades disponen de redes caracterizadas por menos multiplicidades respecto a los residentes en pequeñas comunidades. En este caso, los migrantes provenían de pequeñas localidades de Italia, pertenecientes al ámbito rural, pero recrearon sus redes de relación en un contexto urbano, por lo que consideramos, al igual que Fisher, que residiendo en una gran ciudad podían contar con redes con un nivel similar de multiplicidad a las de los habitantes de pequeñas comunidades. En la mayoría de los casos reconstruidos, los inmigrantes salían directamente del *paese* sin una experiencia previa de migración interna y se insertaban en un contexto relacional nuevo que se daba en la zona de llegada y que se caracterizaba por su multiplicidad. Dicha inserción se vio facilitada por la información que circulaba a través de la red, conociendo las características del lugar en el que se establecerían.

¹⁵ C. FISHER, "La struttura delle relazioni e delle reti", en F. PISELLI (a cura di), *Reti. L'analisi di network...*, op. cit., pp. 89-118.

¹⁶ Este argumento fue sostenido por las principales interpretaciones sociológicas clásicas sobre el impacto que la modernización occidental produjo en las relaciones interpersonales. Por ejemplo en los trabajos de Tönnies, Durkheim, Simmel, Parsons, Nisbet y la Escuela de Chicago. Ver *ibídem*, p. 90.

Podemos hablar de unas redes densas y múltiples en tanto los miembros de aquéllas se conocían antes del proceso de "llamada" desde Mar del Plata a las tres comunas italianas o bien a partir del mismo, pero reforzando ese conocimiento durante el período de asentamiento en el que los paisanos se recomendaban unos a otros para la obtención de empleo y vivienda. No obstante, los miembros de estas redes no siempre se movían en contextos limitados, ya que al trasladarse a un espacio (físico, social y económico) el contacto con personas ajenas a la red se daba en forma espontánea y permitía la formación de nuevas redes en la sociedad de destino, fundamentales para la inserción de los nuevos migrantes.

La mayoría de las relaciones que hemos reconstruido se daban entre familiares directos o indirectos (primos, tíos, hermanos, cuñados, yernos, suegros, etcétera), por lo que los lazos establecidos entre parientes y paisanos que se podrían caracterizar como fuertes o densos pesaron más que los lazos entre amigos de amigos o conocidos, que llamaremos débiles o fluidos. El peso de los mismos en la red permitió a los nuevos migrantes no sólo obtener una "carta de llamada" para migrar a Mar del Plata sino también conseguir el primer trabajo, asentarse en una zona en la que vivían parientes y paisanos y desarrollar sus relaciones personales. Tales lazos tuvieron una larga duración en la vida de estos grupos, tendiendo recién a debilitarse, a favor de unas redes más abiertas a la sociedad local, cuando el proceso inmigratorio se fue agotando.



ASIAN AND PACIFIC MIGRATION JOURNAL

An interdisciplinary quarterly on human mobility

Vol. 15 — No. 1 — 2006

Forced Migration in Southeast Asia: An Introduction
Riwanto Tirtosudarmo

Global Perspectives on Forced Migration
Stephen Castles

Forced Migration in Southeast Asia: International Politics
and the Reordering of State Power
Eva-Lotta E. Hedman

Forced Migration in Indonesia: Historical Perspectives
Graeme Hugo

A Tale of Two Troubled Areas: Forced Migration, Social Violence
and Societal (In) Security in Indonesia
Muhammad Najib Azca

The Power of the Displaced, *Jose Jowel Canuday*

Globalization and Transitional Migration:
The Malaysian State's Response to Voluntary
and Forced Migration, *P. Ramasamy*

Forced Migration in Vietnam: Historical
and Contemporary Perspectives, *Dang Nguyen Anh*

Subscriptions Rates: Asia, Pacific and Oceania: US\$ 50.00 per year; Americas, Europe and Africa: US\$ 55.00. Payments must be made by US\$ checks drawn on a US bank or by International Postal Money Order, payable to:

Scalabrini Migration Center: P. O. Box 10541 Broadway Centrum,
1113 Quezon City, Philippines. Tel. (02) 724-3512; Fax (02) 721-4296
E-mail: apmj@smc.org.ph ; Web page: <http://www.smc.org.ph>

CONVERGENCIA

Revista de Ciencias Sociales

Universidad Autónoma

del Estado de México

Año 12 - N° 39

septiembre-diciembre 2005

FRANCISCO JIMÉNEZ BAUTISTA,
Imagen y percepción de los jóvenes de Granada sobre la inmigración marroquí, pp. 183-216.

Los marroquíes constituyen en la actualidad el principal conjunto de inmigrantes en la ciudad de Granada, a gran distancia del resto. Entre ellos tienen una gran incidencia las actividades laborales de baja calificación y salario, como servicio doméstico o venta ambulante, aunque también existe un componente significativo de estudiantado universitario. El artículo se propone analizar la imagen que sobre este colectivo tienen los jóvenes que habitan en la ciudad, a través de una encuesta realizada entre 1996 y 2000 a cuatrocientos de ellos, cuyas edades están comprendidas entre los 14 y los 25 años.

La percepción de la población inmigrante como un problema serio ha ido cobrando mayor importancia entre las fechas en que se realizó la encuesta, si bien todavía en el último año estaba por detrás del desempleo y la inseguridad ciudadana. Esta imagen ha ido acompañada de una sensación cada vez mayor de que los inmigrantes del norte de África son "muchos" o "demasiados". Considerados desde el punto de vista de su distribución geográfica, los

resultados referidos a este tópico muestran un cierto grado de generalización. Aquellos distritos de la ciudad en los que, durante los años previos, había crecido considerablemente la población inmigrante de origen nord-africano (como por ejemplo el barrio del Zaidín, con importante presencia senegalesa), presentan un número elevado de respuestas en el sentido del rechazo indicado, pero unos porcentajes similares se alcanzan en zonas en que la presencia africana es bastante más reducida. Por otro lado, la percepción de una población elevada de ese origen tiene escasa correspondencia con la realidad, ya que, por ejemplo en el caso marroquí, ninguno de los distritos de la ciudad se llega al uno por ciento de la total.

Pese a que, como parte de las entrevistas, se recoge una alta proporción de respuestas en las que se desaprobaban los movimientos racistas o xenófobos, la conclusión del estudio es que los estereotipos negativos respecto de los extranjeros (generalmente asociados con los africanos) se han ido consolidando entre los jóvenes de Granada, llegando a impregnar a esa franja de manera estructural. Esto se relacionaría con una cierta "guetización del espacio", no derivado necesariamente de la cantidad de población de ese origen radicada en cada distrito, sino del tipo de relaciones que los jóvenes nativos establecen con ella o de las imágenes asociadas con la misma.

- Otros artículos incluidos en el mismo número:

JOSÉ MARTÍNEZ VILCHIS, *Nueva gerencia pública: análisis comparativo de la administración estatal en México*, pp. 13-49.

MARÍA SOLEDAD GAYTÁN OLMEDO, *Los comités ciudadanos de control y vigilancia del Estado de México*, pp. 51-73.

NÉSTOR J. SANABRIA LANDAZÁBA y WILLINGTON ORTIZ ROJAS, *La estratificación en la política pública y la competitividad urbana*, pp. 75-108.

ÁNGELA MARÍA QUINTERO VELÁSQUEZ, *Acerca del diccionario especializado en familia y género*, pp. 113-131.

MARÍA AURELIA RAMÍREZ CASTILLO, *Contexto familiar: diferencias conductuales entre niños y niñas*, pp. 133-150.

JOSÉ GUADALUPE RIVERA GONZÁLEZ, *Nuevas estrategias familiares de trabajo en sectores medios de la Ciudad de México*, pp. 151-178.

GUSTAVO GARDUÑO OROPEZA y Ma. FERNANDA ZÚÑIGA ROCA, *La semiótica de Lotman en la caracterización conceptual y metodológica de la organización como cultura*, pp. 217-236.

✉ (A. F.)

INTERNATIONAL
MIGRATION REVIEW
Center for Migration Studies
of New York

Vol. 39 - Number 2 - Spring 2005

FRED KRISSMAN, *Sin Coyote ni Patrón: Why the "Migrant Network" Fails to Explain International Migration*, pp. 4-44.

El artículo revisa la aplicabilidad del concepto de red migratoria en el análisis de los flujos migratorios internacionales, cuestiona su eficacia para explicar

la continuidad y expansión de los flujos en el tiempo y reconsidera el papel de los empleadores y de los intermediarios en las sociedades de destino. Aplicando el modelo de Massey para analizar la migración del oeste mexicano hacia Estados Unidos, Krissman concluye que éste excluye a muchos actores significativos que generan y alimentan la alta demanda de trabajo inmigrante, al punto de determinar la aplicación de políticas migratorias erróneas.

MOSHE SEMYONOV y ANASTASIA GORODZEISKY, *Labor Migration, Remittances and Household Income: A comparison between Filipino and Filipina Overseas Workers*, pp. 45-68.

Se examinan las diferencias de género en el comportamiento y los resultados económicos de trabajadores migrantes filipinos, específicamente, los ingresos y las remesas de los trabajadores por género y sus efectos sobre el ingreso familiar en Filipinas. El estudio revela una alta disparidad de los ingresos entre hombres y mujeres migrantes: el extendido desempleo de las últimas antes de migrar determina menores ingresos promedio. También se observa que los hombres envían más dinero a sus hogares aun considerando el diferencial de ingresos entre géneros. Finalmente se demuestra que los ingresos de los hogares cuyos jefes han migrado allende el océano son significativamente superiores a aquellos en los que las mujeres han migrado.

ENRICO A. MARCELLI, *Transnational Twist: Pecuniary Remittances and the Socioeconomic Integration of Authorized and Unauthorized Mexican Immigrants in Los Angeles County*, pp. 69-102.

Las remesas anuales de Estados Unidos hacia México se han más que duplicado hasta llegar como mínimo a 10

billones de dólares, lo cual aumentó el interés por explicar el sostenimiento de estos flujos por parte de migrantes relativamente pobres y su integración en los Estados Unidos. Generalmente se ha estimado que las remesas están inversamente relacionadas con el grado de integración e influenciadas por el contexto comunitario en origen y destino. En contraste con las tesis de la asimilación directa y desde una perspectiva no lineal o transnacional, el estudio estima que las remesas están positivamente relacionadas con el acceso a la propiedad y negativamente asociadas a la disponibilidad de seguro médico público por parte de los migrantes recientes.

CATHERINE SIMPSON BUEKER, *Political Incorporation Among Immigrants for Ten Areas of Origin: The persistentes of Source Country Effects*, pp. 103-140.

El artículo trata sobre el efecto del país de origen en dos formas de incorporación política de los inmigrantes en Estados Unidos, la ciudadanía y el voto. Los resultados muestran que el país de origen puede predecir la adquisición de la ciudadanía en nueve de los diez grupos estudiados, y el voto en cinco de ellos. Se observa que el país de origen opera junto con otras variables clave como la educación y el ingreso. Para la mayoría de los grupos estudiados, niveles de educación e ingresos más bajos desalientan la adquisición de la ciudadanía con excepción de los británicos para quienes menores niveles de ingresos alientan la naturalización. En los procesos electorarios, mayores niveles de educación determinan una mayor concurrencia para la mayoría de los grupos. La evidencia revela además la diferencia entre ambos tipos de integración política.

* Otros artículos incluidos en este número:

LEAH K. VANWEY, *Land Ownership as a Determinant of International and Internal Migration in Mexico and Internal Migration in Thailand*, pp. 141-172.

PIETER BEVELANDER, *The Employment Status of Immigrant Women: The case of Sweden*, pp. 173-202.

*STEPHEN W. K. CHIU, *Getting Ahead in the Capitalist Paradise: Migration from China and Socioeconomic Attainment in Colonial Hong Kong*, pp. 203-227.

MARC FRENETTE y RENÉ MORISSETTE, *Will they Ever Converge? Earnings of Immigrant and Canadian-born Workers over the Last Two Decades*, pp. 228-258.

JOAQUIN ARANGO, *Best Practices to Manage Migration: Morocco-Spain*, pp. 258-269.

⌘ (N. S. L.)

**INTERNATIONAL
MIGRATION REVIEW**
Center for Migration Studies
of New York
Vol XL - Number 3 - Fall 2006

JEANNIE HAUBERT y ELIZABETH FUSSELL, *Explaining Pro -Immigrant Sentiment in the U.S.: Social Class, Cosmopolitanism, and Perceptions of Immigrants*, pp. 489-507.

En Estados Unidos, las investigaciones sobre las actitudes hacia los inmigrantes generalmente focalizan en sentimientos anti-inmigrantes. Sin embargo, en 1996 la mitad de la población creía que los inmigrantes impactaban favorablemente en la economía y cultura americanas, según el General-Social Survey. Utilizando estos datos, los autores analizan teorías sobre sentimientos pro y anti-migrantes. Encuentran soporte para dos teorías de la competencia intergru-

pal, así como descubren cierta conexión entre una cosmovisión cosmopolita y una favorable percepción hacia los migrantes. Muestran que la gente cosmopolita (definida por una alta educación, ocupaciones de "cuello blanco", que vivieron afuera y que rechazan el etnocentrismo) es significativamente más pro-inmigrantes que la gente sin estas características. La identidad racial de grupo, el ser nativo, la posición en el mercado de trabajo y los valores asociados a estos *status*, cambian fuertemente la manera en cómo son percibidos los migrantes (si benefician o amenazan la cultura norteamericana). Los estudios en Estados Unidos se centraron en actitudes anti-inmigrantes, entre aquella gente que tenía todo para perder en la competencia con aquéllos, específicamente, las minorías. Las actitudes pro-inmigrantes son más consistentes con el interés material y la cosmovisión de la nueva clase de trabajadores de "cuello blanco" interesada en el cambio global que emergió durante las últimas décadas. Las actitudes hacia los migrantes pueden explicarse utilizando no sólo formulaciones de identidad de grupo y la posición en el mercado de trabajo, sino también con elementos de ideología y la experiencia. Los autores investigaron las características sociales y demográficas que cambiaron la percepción del impacto de los inmigrantes en la sociedad norteamericana, para analizar la influencia de la raza y el ser nativo, la posición en el mercado de trabajo, la visión y percepción general sobre los inmigrantes. Encontraron que la identificación racial de grupo es importante para predecir percepciones entre la primera y la segunda generación de inmigrantes, pero en menor grado entre aquellos sin experiencia inmigrante de miembros familiares inmediatos. En tanto el cosmopolitanismo se asocia fuertemente con crecientes porciones de población, esto sugiere que las actitudes hacia los inmigrantes pueden transformarse favorablemente en el futuro. Los autores revisan tres teo-

rías que explican la variación en la percepción de los migrantes: *group threat*, competencia en el mercado de trabajo y cosmopolitanismo, siendo las dos primeras las dominantes. Los resultados se muestran en una escala de percepción sobre el impacto de los inmigrantes en la sociedad norteamericana. Se utiliza estadística descriptiva mediante variables dependientes (crimen, economía, trabajo, ideas, cultura) e independientes (edad, sexo, nativo blanco, nativo no blanco, inmigrante blanco, inmigrante no blanco, trabajador "cuello blanco", trabajador "cuello azul", no trabajador, no escolarizado, escolarizado, graduado, liberal, neutral, conservador, ideología etnocéntrica, nunca vivió en las afueras, vive en el Norte, vive en el Sur, vive en el Oeste, vive en el Medio Oeste). Consecuentemente con estudios previos de actitudes hacia inmigrantes en Estados Unidos, Alemania y Francia, los autores encontraron que la edad y el sexo no son significantes en las percepciones. Sin embargo, los sureños parecen tener menos percepciones negativas que los individuos de otras regiones norteamericanas. Este efecto disminuye cuantas más variables independientes se agregan al modelo, y desaparece completamente en el modelo final. La investigación contribuyó a la literatura sobre percepciones de inmigrantes, demostrando que la posición cosmopolita es teórica y empíricamente relevante. Operacionalizando el cosmopolitanismo, los autores encontraron que las visiones favorables a los inmigrantes están asociadas no sólo a la posición de clase, sino también a perspectivas ideológicas tales como la aceptación o rechazo del etnocentrismo y con experiencias de vida tales como haber vivido afuera. Este estudio es el primer análisis de los datos norteamericanos focalizado en explicar los procesos sociales de los sentimientos pro-inmigrantes. El marco teórico de este trabajo presta atención a cómo el interés social y material del conocimiento de

los trabajadores explica el sentimiento pro-inmigrante. En desacuerdo con la teoría del mercado de trabajo, esta teoría del cosmopolitanismo propone que el interés material está reflejado en los valores y creencias de los cosmopolitas, en los cuales generalmente se sostiene el multiculturalismo y se rechaza el etnocentrismo. La globalización creciente significa que los norteamericanos puedan tener más oportunidades de viajar afuera, aprender otros idiomas, ver programas y películas extranjeras, escuchar música de distintas culturas, comprar bienes de cualquier parte del mundo, encontrar gente de distintas culturas en su propio barrio, escuela o lugar de trabajo. En conclusión, los autores esperan que más gente en Estados Unidos tienda a tener visiones cosmopolitas, en tanto la economía se transforma en más globalmente integrada, así como más gente puede contactar miembros de otras culturas, tanto en su hogar como fuera de él. Como este contacto es generalmente positivo, se supone que disminuirían los estereotipos negativos sobre los inmigrantes.

JENNIFER CAVOUNDIS, *Labor Market Impact of Migration: Employment Structures and the Case of Greece*, pp. 635-660.

El artículo trata sobre el impacto de la migración en el mercado de trabajo de Grecia, explorando la dimensión poco estudiada de las relaciones bajo las cuales el trabajo se desenvuelve en el país receptor. La prevalencia de formas familiares de producción y la relativamente limitada falta de empleo, transformó a Grecia en un caso diferente respecto a las estructuras de empleo europeas. La sustitución de trabajo impago familiar por fuerza de trabajo migrante contribuye, según la autora, a la convergencia de las estructuras del empleo griegas con aquellas de otros países de la Unión Europea. El impacto

de la migración en los mercados de trabajo y en la fuerza de trabajo de las sociedades receptoras fue tópicos de debate público y académico durante las últimas décadas, discutiéndose y analizándose varios tipos de impactos. Principalmente, sobre las ofertas de empleo de los nativos (algunos estudios sostienen que la disminución de empleo es reclamada por la opinión pública; sin embargo, otros muestran que la migración laboral puede disminuir el desempleo). El artículo describe el contexto de la migración en el sur de Europa, muestra la estructura del empleo en Grecia. Explica, por un lado, la sustitución de "trabajadores familiares" por migrantes; y por otro lado, la sustitución del trabajo familiar en actividades no generadoras de ingreso. Con la presencia de migrantes en Grecia, el trabajo ejecutado formalmente en el contexto de la familia, ha sido transferido a los migrantes por una paga. Esta sustitución ocurre de dos maneras: en empresas familiares y en el hogar respecto del trabajo doméstico y el cuidado de personas. Esto contribuyó al rápido crecimiento en la proporción de personas empleadas en empleo dependiente, completando el bache existente entre la estructura de empleo en Grecia y otros países europeos. Las dos categorías de empleo que distinguen a Grecia del resto de Europa, "trabajadores familiares" y el compuesto "empleadores y auto-empleados", han disminuido (específicamente la categoría de auto-empleados sin empleados). Por el contrario, el segmento de empleadores ha tenido un excepcional crecimiento. La presencia de migrantes no sólo facilitó la sustitución de trabajo migrante por trabajo familiar, sino también marcó la "movilidad" de algunos de los auto-empleados sin empleados (que trabajan con miembros de la familia), hacia el rango de "empleadores", o permaneciendo como "auto-empleados", pero sin miembros de la familia. La presencia de migrantes contribuye de este modo a importantes cambios

en la estructura del empleo griego. Consecuentemente, el impacto de la presencia de migrantes sobre el mercado de trabajo y sobre el empleo de la población nativa, no puede ser totalmente apreciado si la sustitución de fuerza de trabajo nativa por migrante se considera sólo en términos de *slots*, o posiciones laborales que son intercambiadas entre nativos y migrantes. Es necesario atender a las relaciones laborales que gobiernan estos *slots*. La presencia de migrantes produce transformaciones en las relaciones bajo las cuales el trabajo es ejecutado.

- Otros artículos incluidos en el mismo número:

MAUDE TOUSSAINT-COMEAU, *The Occupational Assimilation of Hispanic Immigrants in the U.S.: Evidence from Panel Data*, pp. 508-536.

VIVIAN LOUIE, *Second-Generation Pessimism and Optimism: How Chinese and Dominicans Understand Education and Mobility Through Ethnic and Transnational Orientations*, pp. 537-572.

CAROLYN CHEN, *From Filial Piety to Religious Piety: Evangelical Christianity Reconstructing Taiwanese Immigrant Families in the United States*, pp. 573-602.

HEIN DE HAAS and ROALD PLUG, *Cherishing the Goose with the Golden Eggs: Trends in Migrant Remittances from Europe to Morocco, 1970-2004*, pp. 603-634.

THEODORE P. GERBER, *Regional Economic Performance and Net Migration Rates in Russia, 1993-2002*, pp. 661-697.

✉ (M. C. F.)

JUAN GABINO GONZÁLEZ BECERRIL, *Inserción laboral de los migrantes calificados de origen mexicano en Estados Unidos, 1990-2000*, pp. 88-106.

El artículo examina las características de la inserción laboral de los migrantes calificados en Estados Unidos durante la década 1990-2000. En particular, investiga los patrones de inserción laboral seguidos por los inmigrantes mexicanos calificados, comparándolos con los de otros espacios migratorios (Asia, Canadá y Oceanía) a partir de indicadores educacionales, ocupacionales y de ingresos. Tras las sucesivas crisis económicas que impactaron sobre los sectores medios mexicanos, ha crecido el porcentaje de migrantes calificados y con alto nivel de escolarización a los Estados Unidos. Los resultados del estudio señalan que, a diferencia de los asiáticos y europeos que logran incorporarse a las actividades económicas críticas y en ocupaciones directivas, los mexicanos calificados son segregados hacia actividades manuales y de menor calificación debido a su origen y capital humano.

- Otros artículos incluidos en este número:

CATALINA WAINERMAN, *Reproducción o cambio intergeneracional en las prácticas domésticas cotidianas. Acerca de la validez de la información de "Protagonistas" y "Cronistas"*, pp. 9-35.

TERESA GONZÁLEZ PÉREZ, *Las mujeres canarias en los siglos XVIII y XIX desde la perspectiva de los viajeros*, pp. 36-58.

ERNESTO CERA TECLA, *El mesero de café*, pp. 59-71.

GONZALO ALEJANDRE RAMOS y JAVIER PINEDA MUÑOZ, *El poder político y el sujeto en la época de la globalización*, pp. 72-85.

VERÓNICA TOBENA, *Representaciones sociales sobre el adolescente entre un grupo de profesionales dedicados a la salud: ¿una cuestión de abordaje disciplinar?*, pp. 105-130.

✎ (C. F.)

REVISTA CRÍTICA
DE CIENCIAS SOCIAIS
Nº 73 - Diciembre 2005

MARÍA IOANNIS BAGANHA, *Política de imigração: A Regulação dos fluxos*, pp. 29-44.

El artículo tiene por objetivo examinar las políticas de regulación de los flujos migratorios seguidas por Portugal desde su ingreso en 1986 a la Comunidad Europea a nuestros días. Se analizan en particular las contradicciones emergentes entre políticas migratorias y necesidades de mercado de trabajo nacional. A lo largo del período, el flujo de inmigrante ilegales a Portugal ha crecido, motorizado por la demanda de mano de obra no calificada que ha seguido al crecimiento de la obra pública y de la construcción civil. No obstante los cambios operados en el origen de los nuevos migrantes clandestinos a Portugal (mayoritariamente provenientes de Europa del Este), las élites políticas portuguesas continúan suscribiendo políticas de regulación de las corrientes migratorias sustentadas en migraciones de corto plazo provenientes de países lusófonos.

LAURA CAVALCANTE PADILHA, *Da construção identitária a uma trama de diferenças: Um olhar sobre as literaturas de língua portuguesa*, pp. 3-28.

PAULO HERNRIQUE MARTINS, *A sociologia de Marcel Mauss: Dádiva, simbolismo e associação*, pp. 45-66.

MARIA ALECE NUNES COSTA, *Fazer o bem compensa?: Uma reflexao sobre a responsabilidade social empresarial*, pp. 67-89.

JACOB CARLOS LIMA, *Novos espaços produtivos e novas-velhas formas de organização do trabalho: As experiências com cooperativas de trabalho no Nordeste brasileiro*, pp. 91-110.

JOÃO CARLOS GRAÇA, *Afinal, o que é mesmo a Nova Sociologia Econômica?*, pp. 111-129.

MANUELA GUILHERME, *Qual o papel da pedagogia crítica nos estudos de língua e de cultura?: Entrevista con Henry A. Giroux*, pp. 131-143.

✎ (C. F.)

✎ (M. C. F.): *María Carolina Feito*

✎ (A. F.): *Alejandro Fernández*

✎ (C. F.): *Carina Frid*

✎ (N. S. L.): *Norma S. Lanciotti*

* Otros artículos incluidos en este número:

STUDI EMIGRAZIONE MIGRATION STUDIES

International journal of migration studies

VOLUME XLIII

— N° 161

— MARCH 2006

Table of contents

Women, Emigration and Emancipation edited by S. ALOTTA

- I. VLASE, Rumanian Migrant Women and Housework in Italy
- D. SCOLART, Islamic Female Emancipation and Emigration
- G. BAGLIO, A. SPINELLI, G. GUASTICCHI, Immigrant Women Health in Italy and in Lazio
- S. ALOTTA, Women Emigration and Sociological Research

-
- S. MAZZA, Migrations and the Euro-Mediterranean Cooperation
 - G. PENSANTE, The juvenile deviancy in the ethnic minorities. The Coventry and Milan
 - L. DI SCIULLO, F. PITTAU, L. GAFFURI, The territorial Integration of Immigrants in Italy. Features, limits, perspectives of the Third CNEL/ Caritas Report
 - F. ROSSI, S. MEGGIOLARO, The emigrants from Veneto in the fifties of the twentieth century
 - R. PIRAS, The Interregional Migratory Movements as for Diploma: an Estimate of Migratory Rates and a Flow Analysis
 - M. PRETELLI, Culture or Propaganda? Fascism and Italian Culture in the United States

-
- F. PITTAU, Proposal of a new community regulation on statistics as for immigration and asylum
 - M. SANFILIPPO, New contributions on Italian emigration to the United States

Book reviews *Books received*

CENTRO STUDI EMIGRAZIONE
Via Dandolo 58 - 00153 - Roma - Italy
Tel. 06.58.09.764 — Telefax 06.58.14.651
E-mail: studiemigrazione@cser.it - Web site: <http://www.cser.it>

críticas bibliográficas

VITTORIO CAPPELLI, *Nelle altre Americhe. Calabresi in Colombia, Panamá, Costa Rica e Guatemala*, introduzione di EMILIO FRANZINA, *La mongolfiera*, Doria di Cassano Jonio (Cosenza), 2004, pp. 255.

El libro está dividido en dos partes. En la primera Cappelli delinea la historia de los flujos migratorios que se dirigieron desde la Calabria septentrional hacia cuatro estados de América Latina recostados sobre el mar Caribe: Costa Rica, Guatemala, Panamá y Colombia. En la segunda se ofrece un diccionario biográfico de los calabreses que emigraron a cada uno de estos estados.

La sección inicial se abre con una rápida síntesis de la emigración italiana a las "otras Américas", es decir, a los países latinoamericanos menos alcanzados por las oleadas de llegadas peninsulares, que, como se sabe, privilegiaron a la Argentina, Brasil y Uruguay. Este panorama, originalmente incluido en el volumen "*Arrivi*" de una "*Storia dell'emigrazione italiana*" coordinada en 2002 por Andreina De Clementi, Piero Bevilacqua y Emilio Franzina, al destacar entre otras cosas la contribución de los italianos al desarrollo económico y social de Colombia y de Costa Rica, permite ya comprender que al reducido número que distingue el éxodo hacia estos destinos (en números absolutos, ya que, en relación con la población local y, sobre todo, con la presencia de extranjeros, ni siquiera en el plano cuantitativo puede considerarse despreciable el aporte, al menos en determinadas fases y situaciones) pueden corresponder experiencias de cierto relieve e impacto en los lugares de inserción e incluso en el área de partida, por el peso de las cadenas migratorias, la consiguiente formación de núcleos compactos en contacto con los *paesani* en la patria y, finalmente, la circularidad de muchas trayectorias individuales y familiares.

En los capítulos sucesivos esta circunstancia emerge claramente del análisis que realiza Cappelli, aislando la experiencia migratoria de sus corregionales en el área caribeña y concentrando la atención particularmente en el caso de Morano Calabro y del distrito de Pollino, en la provincia de Cosenza.

Del examen del contexto económico y demográfico de "expulsión" que después de la Unidad estuvo caracterizado por un fuerte crecimiento de la población no compensado por una racionalización en el sector agrícola y una modernización de la industria textil, surge una primera peculiaridad de la zona: la precocidad del flujo hacia las Américas, consistente en el área ya en las dos últimas décadas del

siglo XIX mientras, como es sabido, las regiones meridionales son colocadas en bloque entre los "late comers" de la emigración transoceánica italiana, mediante una extensión a todo el continente de la dinámica de ingresos en los Estados Unidos. Los habitantes de Morano, que eran unos diez mil en 1880, se habían reducido a 6.574 en 1900; en el mismo período se registraron cuarenta y cinco mil partidas del distrito de Pollino, donde en 1880 vivían ciento dieciocho mil personas.

El segundo elemento distintivo es la función de movilización política y social desarrollada en Morano por Nicola De Cardona y por el *Circolo Socialista* que él, miembro de una familia de propietarios de ninguna manera progresistas, y graduado en derecho en Roma, había fundado en 1894. En las filas de sus inscriptos y simpatizantes, jóvenes y jovencísimos pertenecientes en su gran mayoría a estratos artesanales, la opción americana se afirma como alternativa a una situación de malestar, empobrecimiento y miseria, pero también como instrumento de triunfo y afirmación personal no meramente económicos. Una emigración, pues, que debe interpretarse no en clave de abandono y renuncia, sino de emancipación y mejora de la propia condición.

Se vincula a esta perspectiva un tercer motivo de interés del éxodo del área de Pollino, la opción por destinos poco frecuentados por los italianos. En el caso particular, los calabreses estudiados por Cappelli se orientan hacia algunas metas centroamericanas del istmo, Costa Rica y, en menor grado, Guatemala y Panamá, y hacia localidades costeras de Colombia (las excepciones, vistosas, las constituyen los traslados a Argentina, donde los moraneses se instalan casi siempre en Buenos Aires, y Brasil, donde prefirieron la capital de Rio Grande do Sul, Porto Alegre).

En contextos similares tienen predilección por ambientes de inserción urbana, de pequeñas dimensiones y potencialmente dinámicos, como, por ejemplo, Barranquilla en Colombia, que de modesta aldea se transforma en un importante puerto y centro manufacturero que a fines del Ochocientos alcanza los cuarenta mil habitantes, en gran medida gracias a los inmigrantes, judíos holandeses, sirio libaneses, palestinos, alemanes de Bremen, españoles e italianos, que se adaptan en gran parte a oficios artesanales (en particular, calzado y sastrería) y dan prueba de notable espíritu de iniciativa, creando y desarrollando, a menudo exitosamente, empresas en el terreno industrial y en el comercial. Es el caso de Antonio Daconte, calabrés de Scalea, que llega a Colombia en 1886, se establece en Aracataca (lugar de nacimiento de Gabriel García Márquez, quien en sus libros menciona varias veces al inmigrante italiano) y se convierte en uno de los principales productores de bananas de la región.

Este último caso específico, además de cuestionar, como subraya Emilio Franzina en la introducción al volumen, inveterados estereotipos que asocian la figura del emigrante meridional con connotaciones negativas como escasa iniciativa y carencia de espíritu de empresa, demuestra una vez más cuán provechoso es estudiar los grupos inmigrantes en relación con los contextos temporales y espaciales de su inserción.

Resulta esclarecedor para este propósito cotejar algunos éxitos de la emigración de artesanos moraneses politizados en Costa Rica y en Guatemala. En este último país el contingente, poco numeroso, sufrió los condicionamientos impuestos por un cuadro de gran atraso socioeconómico como el que caracterizaba al país en el último ramo del Ochocientos; por lo que, como tantos compaisanos establecidos en otros estados americanos, muchos de ellos habían frecuentado a Cardona y a su *Circolo*, y, frente a la realidad de una población indígena en condiciones de servidumbre, se adecuaron y adaptaron, explotando por su cuenta la mano de obra barata. En el primer caso, en cambio, unos doscientos grupos familiares inmigrados, que se establecieron casi por completo en la capital -San José-, y en Puerto Limón entre fines del siglo XIX y la década de 1930, además de progresar en el terreno económico contribuyeron con su compromiso político a la modernización social de una Costa Rica encaminada hacia la democracia.

También en otras partes los éxitos a veces espectaculares de los inmigrantes en el campo económico no significaron necesariamente el abandono de la militancia progresista, sino al contrario, un ejercicio doble (o múltiple) en la patria y en los nuevos países de residencia. Al respecto son emblemáticas las páginas del periódico "*Vie nuove*", publicación socialista y luego comunista de Morano. Los artículos y las correspondencias con que los "americanos" invitan a los compaisanos de Italia a combatir por la causa del socialismo o los importes recaudados en el exterior en suscripciones a favor del periódico y para sostener a los candidatos socialistas en las elecciones administrativas de 1914, dan testimonio de que muchos continuaron defendiendo las ideas y luchando las batallas emprendidas antes de dejar Italia: una orientación que luego impulsará a varias colonias de moraneses, que conservaban todavía sólidos vínculos con el país de origen y habían probado su profundo nacionalismo regresando en buena proporción durante el primer conflicto mundial, a oponerse con eficacia a la penetración del fascismo entre sus connacionales.

Los trámites políticos son uno de los caminos para comprender las relaciones entre ambas orillas del océano que Cappelli valora con justicia. De otros nos hablan las parábolas existenciales y familiares que el autor ha reconstruido siguiendo a los calabreses de Pollino en sus peregrinaciones: idas y vueltas seriadadas entre Italia y las Américas, como en el caso de Francesco Manieri, que entre 1880 y fines de siglo hizo la travesía ocho veces antes de regresar a Morano; y también desplazamientos de una punta a la otra del continente americano, como en el caso del socialista-anarquista Rocco Anele, quien a inicios del Novecientos realizó un periplo que incluyó Argentina y Estados Unidos, Guatemala y Costa Rica.

Ellos confirman que la visión de la emigración como un recorrido en sentido único de un país de partida a uno de arribo e inserción con miras a un regreso subordinado sólo al éxito del proyecto de enriquecimiento es parcial e incapaz de dar cuenta de la articulada movilidad de los inmigrantes, listos a transferirse en busca de

mejores oportunidades y no necesariamente proclives a disfrutar en la patria los resultados de su afirmación económica y social.

En conclusión, no nos encontramos sólo ante una pieza más para completar la cartografía de los países adonde llegaron los italianos, ni, en la óptica del área de partida, frente a la simple aplicación en escala de esquemas interpretativos tomados de las investigaciones realizadas a nivel nacional o regional. Cappelli realiza, en nuestra opinión correctamente, el recorrido inverso, y logra mostrar que tiempos, modalidades y características de los flujos en el plano local y paisano pueden apartarse de y hasta contradecir (sin negar por ello, evidentemente, su validez) los cuadros trazados a nivel más general; y nos proporciona con este trabajo un ensayo de cómo estudiar el fenómeno migratorio en sus facetas económicas, demográficas, sociales y políticas.

FEDERICA BERTAGNA
Università degli Studi di Verona

RUBÉN GIUSTINIANI y varios autores, «*Migración, un derecho humano. Ley de Migraciones N°25.871*», Prometeo libros, Buenos Aires, 2004.

Este interesante libro compilado por el senador que impulsó la Ley de Migraciones, reúne en un mismo volumen el texto completo de la ley, un artículo del mismo Giustiniani sobre la fundamentación de la misma y varios artículos de distintos autores que comentan la ley desde distintos enfoques y temáticas.

El libro se divide en tres partes. En la primera parte, luego de una introducción, Giustiniani explica que la sanción se fundamentó en la necesidad de poner fin a la vigencia de la llamada "Ley Videla", y a la vez, definir las bases fundamentales para una política migratoria y poblacional en el país. Postula que el debate actual sobre las migraciones internacionales debe enmarcarse en el análisis del creciente proceso de globalización de la economía mundial, considerando la polarización de la riqueza y sus impactos sobre el fenómeno migratorio. Sectores sociales de los países ricos ven a los inmigrantes como chivos expiatorios de sus males (desocupación, delincuencia), reacciones que llevaron a las naciones receptoras a endurecer sus políticas, intentando cerrar sus fronteras a la inmigración. Los flujos migratorios internacionales requieren una gobernabilidad consistente en el ajuste entre las expectativas y demandas sociales por una parte, y las posibilidades reales del Estado para darles respuesta, por la otra. Deberían poder arbitrarse medidas concentradas a escala internacional. En Argentina, en los últimos diez años, el flujo migratorio no fue intenso, se calculan aproximada-

mente cien mil personas por año. Por ello no es correcto visualizar al inmigrante como responsable del crecimiento de las tasas de desempleo ni del aumento de la delincuencia. Los que deciden migrar hacia la Argentina en busca de mejores condiciones de vida, la mayoría de las veces sólo encuentran ocupación en tareas riesgosas de bajos salarios, o son explotados llegando incluso a la reducción a la servidumbre. La dinámica de integración, en cambio, presupone un proyecto compartido por los países de la región y la construcción de espacios comunes, donde las legislaciones tiendan a la garantía de economía y trabajo de la población, especialmente que el ciudadano no pierda su condición de tal en la región integrada, pudiendo ingresar, residir, prestar servicios y trabajar en cualquiera de los territorios de los países miembros.

La normativa laboral y la migratoria, articulada con aquella que garantiza la defensa de los derechos humanos, sostiene el autor, deben permitir establecer en el país receptor aquellos derechos que se pierden en el acto de cruzar la frontera hacia otro territorio, hasta tanto el proceso de integración se complete, dando lugar al nuevo sujeto de la regionalización: el ciudadano comunitario. La fundamentación del proyecto de ley entiende que la política migratoria debe otorgar suficientes garantías a la migración y fortalecer la integración del migrante a la estructura social del país.

Giustiniani analiza la historia de las políticas migratorias en Argentina, las causas del cambio hacia la aplicación de políticas restrictivas, la normativa y políticas aplicadas por gobiernos constitucionales y de facto, para finalizar en la elaboración y discusión de la nueva ley migratoria. Explica el proceso desde que fue designado como presidente de la Comisión de Población y Recursos Humanos de la Cámara de Diputados de la Nación, los proyectos que se tomaron como base y los lineamientos del proyecto de su autoría, presentado a fines de 2001. Durante todo el año 2002, el mismo fue sometido a debate en el ámbito legislativo y por todos los actores implicados, mediante realización de distintas reuniones y de una Audiencia Pública, destacándose participación de las Ongs y organismos oficiales. En 2003 se logra el dictamen por unanimidad en la Comisión mencionada, resultando aprobada por la HCDN el 4 de diciembre de 2003 y por el Senado, el 17 de diciembre del mismo año. Se promulgó el 20 de enero de 2004 y fue publicada en el Boletín Oficial el 21 de enero.

El autor muestra finalmente la estructura y contenido de la Ley de Migraciones N° 25.871, destacando el ámbito de aplicación y los distintos títulos de la misma: derechos y obligaciones de los extranjeros; categorías, plazos e impedimentos de admisión y documentos; ingreso y egreso de personas y obligaciones de los medios de transporte internacionales; permanencia, trabajo y alojamiento de los extranjeros y obligaciones de losadores de trabajo y alojamiento; regularidad e irregularidad de la permanencia; régimen de los recursos; establecimiento de los tribunales competentes; tasas retributivas de servicios; situación de los argentinos en el exterior; autoridad de aplicación (Ministerio del Interior, a través de la Dirección Nacional de Migraciones).

Giustiniani destaca la imprescindibilidad de la sanción de un instrumento legal que responda adecuadamente al fenómeno migratorio actual. La propuesta y promoción de la aprobación de la ley se relaciona con el reconocimiento de la condición de seres humanos de los migrantes, y con la tradicional disposición de la Nación de recibir fraternalmente y garantizar los derechos constitucionales vigentes "a todos los hombres del mundo que quieran habitar suelo argentino".

La segunda parte del libro reúne los comentarios sobre la ley realizados por distintos especialistas.

- Eugenio Zaffaroni, juez de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, analiza la nueva ley en perspectiva histórica, mostrando la situación anterior a la sanción de la misma y discutiendo sobre el racismo argentino y los inmigrantes. Sostiene que no es posible desvincular la historia de la inmigración y su regulación legal, de la historia del racismo que siempre le brindó recursos para legitimarla. Concluye que esta nueva ley pone fin al racismo y la política discriminatoria, volviendo a la Constitución Nacional y al espíritu alberdiano.

- Monseñor Rubén Oscar Frassia, obispo de Avellaneda-Lanús y representante de la Comisión Episcopal Argentina de Pastoral para las Migraciones y el Turismo, plantea la posición de la Pastoral ante la nueva ley. El Papa habla de "migración desesperada", ya que la histórica característica del migrante como alguien que deja sus lazos de origen en busca de mejores oportunidades, es caduca. Se asiste a una "crisis de gobernabilidad migratoria", expresada tanto en problemas de legitimidad y eficacia de los Estados que forman parte del fenómeno, como en los distintos conflictos sociales asociados. Citando a Lelio Mármora, refiere a temas como: el aumento de migrantes en situación ilegal; la ruptura de la funcionalidad poblacional migratoria; los conflictos sociales generados alrededor de las migraciones; el "negocio migratorio"; los problemas de relaciones bilaterales y multilaterales de los gobiernos alrededor del tema. El obispo sostiene que una de las principales preocupaciones sobre la cuestión migratoria actual se debe al aumento creciente de migrantes en situación irregular. Los prejuicios que sufre el inmigrante legal tienen su contrapartida en la sociedad receptora, que deberá contener a una población que "por su misma condición de irregularidad, puede verse empujada a la contravención de las normas establecidas, ya sea en relación al campo laboral, o incluso al de la propiedad pública o privada" (p. 52). Los procesos de polarización social producidos en Argentina como consecuencia de los planes de ajuste y las modernizaciones productivas, dentro de un capitalismo salvaje, agudizaron esta situación. En el escenario regional latinoamericano, las naciones en lugar de integrarse beneficiosamente en el sistema mundial, se encuentran bolqueadas en casi todos los planos: desindustrialización, marginación social, desocupación y precarización laboral, presión migratoria.

• Juan Pablo II advertía en su Encíclica *Centesimus Annus* (Nº 35) la necesidad de transformar las estructuras que no responden a la necesidad de los pueblos, promoviendo la integración de las naciones, con fines más equitativos y democratizantes, culturalmente respetuosas de la diversidad y riqueza de lo humano, sociedades solidarias y autónomas. La Pastoral Migratoria Argentina entiende que si la caracterización de los movimientos migratorios cambió sustancialmente, se necesita pensar formas diversas de encarar el fenómeno, sin perder el eje del sentido eclesial y misionero de los movimientos humanos. En Argentina, la Iglesia considera además de las consecuencias humanas de la globalización, la crisis social, económica y de valores. En este contexto, la PMA no ve sólo la necesidad de atención de los migrantes que conforman esa "población deses- perada", sino que quiere ver el problema en los fieles que necesitan una guía y apoyo para revisar sus actitudes y para protagonizar los cambios. Por eso defienden el derecho de los argentinos de permanecer en su país, concientizar a los jóvenes que dentro de sus posibilidades deben trabajar por la recuperación de su patria y asistir al mismo tiempo a los que se encuentran fuera de Argentina.

El obispo reconoce el enfoque humanista con que fue pensada la nueva ley y expresa su confianza en que una adecuada política migratoria considere la defensa de los derechos de los emigrantes argentinos desde su país de origen y la posibilidad de retorno. Es competencia de la Iglesia señalar caminos para que estos procesos sociopolíticos-económicos encuentren elementos para un mayor equilibrio, justicia y bienestar en el progreso de los pueblos, en los hombres y en sus familias. En este sentido, el obispo expresa que están dadas las condiciones para que la nueva ley exprese una nueva política migratoria de integración, que considere al fenómeno migratorio en el mundo, en el país, y en la región "en el marco del respeto por los principios éticos de libertad, justicia y solidaridad".

• Lelio Mármora escribe sobre las leyes de migración como un contexto normativo, resumiendo el contexto desde la "Ley Videla" hasta la Ley de Migración 25.871. Sostiene que los cambios en las normas responden muchas veces a modificaciones en las perspectivas políticas que se imponen en cada sociedad sobre el tratamiento a dar a la cuestión migratoria. La ley es un reflejo de esas perspectivas y su promulgación, la formalización del contexto en el cual la gobernabilidad migratoria se va a desarrollar, siendo este marco el que fija los parámetros de la acción política. La legitimidad de los actos normativos, que es una de las principales bases de la gobernabilidad migratoria, se basa en la concordancia entre los diferentes niveles de las normas que se dicten y apliquen. Es posible que en el marco de leyes migratorias abiertas y flexibles, la política que se aplique termine siendo restrictiva o a la inversa. Mármora sostiene que la actual ley constituye un nuevo marco, diferenciado claramente del cuestionado decreto-ley de la dictadura militar, porque "se plantea como base estratégica de las políticas migratorias y pone el acento en los compromisos internacionales en materia de derechos humanos de los migrantes" (p. 63). Además, presta especial atención a la

integración cultural, social y laboral de los inmigrantes que ya están establecidos en el país, proponiendo igualdad de acceso a los servicios sociales, a la educación, a la salud y a la información sobre sus derechos y obligaciones. La ley se ubica en un claro marco de garantías para los migrantes, destacándose dos aspectos de adecuación de la norma a nuevas situaciones de la actualidad nacional e internacional. Por un lado, la introducción de un título específico sobre los argentinos en el exterior, planteando la protección de sus derechos y la posibilidad de su retorno, así como reconociendo la existencia de este nuevo fenómeno de emigración masiva de argentinos hacia otros países. Por otro lado, la ley prevé la posibilidad de intercambio de informaciones, asistencia técnica y capacitación de recursos humanos para combatir la delincuencia transnacional. Mármora destaca que la nueva ley se orienta al respeto de los derechos humanos y la integración del inmigrante a la sociedad argentina, sin dejar de lado que los veinte años desde la reinstauración de la democracia en el país que se demoró en arribar a esta nueva ley, muestran las dificultades que surgen en el ámbito político, alrededor de un tema sobre el cual coexisten posiciones claramente contradictorias.

• El artículo de Susana Novick plantea la nueva ley en el marco de un nuevo modelo de desarrollo, en un contexto de crisis y consenso, indagando sobre el clima de ideas que acompañan el cambio en la legislación migratoria vigente. Investiga la dimensión socio-jurídica en relación con la temática poblacional, en particular, la actividad del Estado para "solucionar" estos problemas. Se pregunta sobre el papel que cumple el derecho en nuestra sociedad, al constituir la legislación un elemento esencial dentro del sistema jurídico. Su postura no acepta la perspectiva que sostiene la separación entre ciencia jurídica y política, argumentando que el derecho no puede exponerse tal cual es, sin criticarlo ni justificarlo, ni puede considerarse exento de toda ideología política e intrínsecamente objetivo. La legislación, como parte del derecho, constituye un objeto de estudio apto para la comprensión de las relaciones sociales y los cambios producidos en una sociedad, porque la ley es un producto social, siempre y cuando se articule esta perspectiva con un análisis histórico. En este sentido, la autora recorre la dimensión jurídica de las políticas migratorias en Argentina, concentrándose en el último período correspondiente a la estrategia de apertura y liberalización de la economía (1976-1999), sintetizando que los tres gobiernos (dictadura militar 1976-1983; Alfonsín, 1983-1989 y Menem 1989-1999) tuvieron coherencia en relación con las políticas implementadas, basándose en la ideología neoliberal (represiva, democrática y conservadora), priorizando como destino de la producción el mercado externo, reduciendo las actividades económicas del Estado y disminuyendo sus funciones sociales. Los tres consideraron las migraciones latinoamericanas como un "problema" poblacional que debía resolverse fundamentalmente mediante control policial, prohibiendo acceso al trabajo remunerado, estando en vigencia durante los tres gobiernos la Ley General de Migraciones y Fomento de la Inmigración, sancionada durante la dictadura militar, basada en la entonces

dominante Doctrina de la Seguridad Nacional. Novick señala que la nueva norma es ambiciosa porque "apunta a formular una nueva política demográfica nacional, a fortalecer el tejido sociocultural del país y a promover la integración sociolaboral de los inmigrantes, manteniendo el alto la tradición humanitaria y abierta de la Argentina con relación a los migrantes y sus familias" (p. 71). En este nuevo texto, el Estado aparece como garantizador del derecho a migrar, de la igualdad de trato para los extranjeros, del acceso igualitario a los servicios sociales, de la necesaria información, del derecho de reunificación familiar, de las convenciones internacionales ratificadas, de la participación de los extranjeros en la vida pública y de la regularización de su situación migratoria.

Mediante un trabajo exploratorio, la autora recopiló parte de la labor realizada en ambas Comisiones de Población del Parlamento, realizando un análisis de los debates parlamentarios, entrevistas con los directores nacionales de Migraciones, así como a informantes claves. Concluye que el tema migratorio tiene un doble objetivo en el contexto del envejecimiento poblacional que experimentan los países más desarrollados, en tanto los menos desarrollados transitarán por el mismo proceso en un período mucho más rápido. Las migraciones, por un lado, aliviarían las tensiones sociales y demandas de los países subdesarrollados, que hoy poseen un mayor volumen de población joven. Por otro lado, las migraciones permitirían rejuvenecer la población de los países desarrollados. "En esta doble función, las migraciones desde Latinoamérica hacia el mundo industrializado aparecen como funcionales a la expansión de la economía mundial" (p. 81). En la Argentina, el panorama demográfico se caracteriza por un crecimiento total bajo, una temprana reducción de la fecundidad, un temprano envejecimiento de la población, un estancamiento en el descenso de la mortalidad, un descenso en el aporte inmigratorio, un incremento de la emigración de la población joven y una fuerte concentración urbana.

El sentido que adquiere la sanción de la nueva ley migratoria en este panorama surge del contexto histórico en que ésta emerge: la ruptura ideológica reflejada rotundamente en el cambio sustancial del espíritu de la nueva norma y su percepción del fenómeno migratorio, en el marco del agotamiento del modelo neoliberal dada la grave crisis económica, social y política producida en el país entre 2002 y 2004. El modelo necesita expulsar población para reducir el consumo y aliviar las demandas sociales internas. Los partidos políticos enfrentaron los problemas poblacionales solucionándolos desde el consenso. En este caso, obtenido no sólo en el Parlamento, sino también en los organismos del Poder Ejecutivo involucrados con la política y los aportes de la sociedad civil, y la ausencia de discusión en el recinto de ambas Cámaras. La autora se pregunta cuál es el modelo de sociedad que subyace a esta nueva ley, respondiendo que es una sociedad multicultural, integrada en la región e inclusiva, que respeta los derechos de los extranjeros y valora su aporte cultural y social. También hace referencia a los aportes de la nueva norma sobre otro fenómeno demográfico esencial: la fecundidad. En este nuevo modelo de desarrollo subyace la idea de que

el crecimiento poblacional no se sustente en las precarias condiciones de vida de los sectores populares y se valore la potencialidad de los jóvenes y el aporte de los inmigrantes.

• Enrique Oteiza plantea en su artículo el camino que se recorre hacia una nueva política migratoria argentina, revirtiendo la pesada herencia de la Ley Videla. Analiza el contexto y significaciones de esta normativa, mostrando que existieron medidas excepcionales como fueron las amnistías migratorias y los convenios con países vecinos y el Perú. Muestra el retroceso producido en las políticas migratorias durante la segunda mitad de los períodos gubernamentales del presidente Menem (1994-1999), con el surgimiento de un discurso xenóforo y estigmatizante, que violaba flagrantemente la convención internacional sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial, incorporada en la Constitución Nacional, responsabilizando a los migrantes desde las más altas esferas del gobierno, de problemas tales como la epidemia de cólera, la falta de vivienda, el desempleo, el aumento de delincuencia, la saturación de hospitales, etcétera, en tanto estudios realizados por investigadores competentes pusieron en evidencia la falsedad de estos argumentos. Oteiza examina detalladamente algunos de los equívocos que alimentaron prejuicios bastante difundidos y que afectaron la percepción de diversos actores sociales¹ respecto de la población no nativa proveniente de países limítrofes y del Perú y que sustentaron el mantenimiento entre 1983 y finales de 2003 de las políticas migratorias. Utilizando series de datos censales, muestra que la población no nativa proveniente de países limítrofes no experimentó en ningún período intercensal (a diferencia de la de origen transoceánico) un crecimiento explosivo. Analiza también los derechos humanos de los inmigrantes provenientes de países limítrofes y el Perú en el período 1983-2003, mostrando que a pesar del gran avance que significa la nueva ley respecto de la protección de los derechos, aún existe una gran brecha entre prácticas sociales y políticas, resultado de esta herencia, siendo necesario encarar fuertes cambios para que esta nueva ley no sea letra muerta. Como conclusión, el autor se suma al reclamo de una nueva política migratoria que considere aspectos sociales de las migraciones regionales, que comiencen a tratarse sistemática y continuamente en el marco de los acuerdos de integración tales como el MERCOSUR y otros.

• El abogado Pablo Ceriani Cernadas, miembro del Programa de Derechos Económicos, Sociales y Culturales del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), presenta un artículo en el que reflexiona sobre la nueva ley como un paso hacia una concepción distinta de la migración, destacando los aspectos positivos de esta primera ley migratoria general sancionada por un gobierno democrático desde la "Ley Avellaneda" de 1876. Analizando los derechos

¹ Tal como muestra LELIO MÁRMORA en su libro *Las políticas de migraciones internacionales*, OIM/Alianza Editorial, Buenos Aires, 1997, que hemos reseñado para esta misma revista.

humanos de los migrantes en la nueva ley, plantea el gran avance en la norma, que en su artículo 4 considera el mismo derecho a migrar como un derecho humano, que incluye el derecho a la reagrupación familiar, así como la obligación que asume el Estado de garantizar ese derecho. Este reconocimiento determina, según el autor, un límite fundamental en las políticas y prácticas que se implementen tanto a nivel general como sobre todo, en cada caso individual. En cuanto al derecho a la educación y a la salud, el gran cambio respecto de la Ley Videla (que establecía que los migrantes en situación irregular sólo podían acceder a la educación primaria y ser atendidos en establecimientos de salud bajo riesgo de ser denunciados ante la autoridad migratoria, obligación impuesta a todo funcionario público) consiste en el reconocimiento en forma irrestricta (y sin prejuicio de la situación migratoria de la persona) de los derechos a la educación en cualquier nivel y jurisdicción, así como a la salud. Además, la nueva ley obliga a docentes y médicos a ayudar y asesorar a los migrantes en sus trámites de regularización migratoria, lejos de obligarlos a denunciar su condición, reemplazando la lógica de control y amenaza por otra de regularización. La igualdad de derechos entre nacionales y extranjeros, el derecho al Debido Proceso en situaciones de detención y expulsión, son otras ventajas reconocidas en la nueva ley. *

El autor también analiza los criterios de radicación (por nacionalidad de los países de la región y por trabajo) y trámite migratorio, así como otros aspectos de la nueva norma, para concluir con recomendaciones sobre las nuevas medidas a tomar en adelante, "para su correcta implementación: la necesidad de inminente reglamentación de la ley, cumpliendo el compromiso asumido de diálogo participativo entre la DNM, otras áreas gubernamentales (Salud, Educación, Trabajo, Justicia y Economía) y representantes de colectividades de migrantes, organismos de derechos humanos, sindicatos, iglesias, y otros especialistas en la temática inmigratoria. La reglamentación será exitosa en la medida en que consolide los principios generales establecidos por la ley. También en lo inmediato, deberían tomarse todas las medidas posibles para la más amplia difusión de la ley y luego, en el mediano y largo plazo, el Estado deberá implementar acciones dirigidas a la verificación y seguimiento del cumplimiento de las disposiciones y obligaciones esbozadas en la ley por parte de todas las autoridades responsables. Finalmente, las políticas de integración social, según el autor, deben ser complementadas con políticas económicas y sociales dirigidas a una nueva y equitativa redistribución de la riqueza, generación de empleo, goce efectivo del derecho al acceso a la justicia, así como el acceso universal a los derechos a la salud, educación y seguridad social, restando que estos cambios lleguen a la vida cotidiana de sus principales destinatarios: los migrantes.

* Nora Pérez Vichich, asesora de la Coordinación de Asuntos Internacionales del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, plantea en su artículo un análisis de los trabajadores migrantes en la nueva ley, en su pasaje de objeto de norma² a sujetos de de-

recho. Destaca como uno de los aspectos de mayor relevancia que diferencian la nueva ley de las anteriores, su origen institucional: el proyecto fue concebido, discutido y promulgado en el ámbito del Parlamento, contrastando con las líneas políticas en materia migratoria que durante décadas fueron establecidas por la vía del decreto. Por primera vez, la sociedad civil tuvo una participación directa en el debate y evaluación del proyecto. La inclusión en el texto de la nueva ley de un capítulo que establece expresamente los derechos y libertades de los extranjeros, como contrapartida de las obligaciones y atribuciones del Estado, es otra de las diferencias sustanciales con la legislación anterior. La autora propone una mirada histórica de la evolución de las políticas migratorias en Argentina, enfatizando el rol y naturaleza que los institutos de la nueva ley imponen a los trabajadores migrantes. Describe y analiza la legislación migratoria laboral en tiempos de la redemocratización, planteando la inexplicabilidad de la continuidad y profundización de los principios restrictivos y discriminatorios de la Ley 22.439, nacida de mecanismos no constitucionales, con el Decreto N° 1.434 aprobado en 1987, en el marco de la democracia recuperada en 1983. Durante los 90, con el neoliberalismo, el tema migratorio comenzó a verse no sólo como cuestión de política interna, sino como un elemento de las políticas externas, en gran parte por la creciente emigración de ciudadanos argentinos, dada la estructura laboral del país, incapacitada para absorber la mano de obra económicamente activa. Este fenómeno de la emigración laboral debe encuadrarse en el marco del consenso con los países receptores, de inclusión de los desplazamientos poblacionales en agendas bilaterales, y de búsqueda de mayor protección para los emigrados. El abandono de la percepción del extranjero como amenaza a la mano de obra nacional, baluarte del paradigma clásico que tiene el conflicto como hipótesis, aún no se ha procesado.

El análisis de la situación de los trabajadores migrantes en la nueva ley los muestra como sujetos de derecho. Ser extranjero crea para el migrante una desigualdad específica originada en la pérdida de su calidad de ciudadano al ingreso en el territorio ajeno. Para salvar esa desigualdad que lo hace vulnerable, requiere una reconstrucción administrativa y social de cada uno de los derechos en el país que lo recibe. En Argentina, las reglas de ingreso al país y de acceso a la estructura económica estuvieron signadas en cada período por el rol atribuido al inmigrante externo en esa estructura, desde la realidad objetiva o desde el imaginario social. En la sociedad moderna, el hombre es sujeto de derecho, a diferencia de los demás seres y cosas, que son objeto de la norma jurídica. La normativa migratoria vigente hasta la promulgación de la nueva ley, al quitar el énfasis de los derechos y su ejercicio y de la capacidad de los migrantes de obrar jurídicamente para defenderlos, reforzaron aquellos dispositivos, expresión de una concepción autoritaria del poder, más que de garantía de inserción positiva para el migrante. Este, entonces, apareció más cerca de ser considerado un simple objeto de las normas jurídicas que un titular de derechos y obligaciones. La Ley 25.871 manifiesta claramente una concepción diferente y opues-

ta, recogiendo los nuevos enfoques otorgados a las políticas migratorias internacionales dentro de los nuevos paradigmas de relaciones entre los Estados, fundamentado en la responsabilidad compartida y en la cooperación para su defensa (tomando especialmente en cuenta el proceso de integración regional en el MERCOSUR). Al igual que varios autores del volumen, Pérez Vichich señala que numerosos mecanismos institucionales deberán ser reformados para llevar adelante eficazmente los mandatos de la nueva ley.

• Gabriel B. Chausovsky presenta algunas reflexiones de tipo jurídico sobre la nueva ley, planteando la necesidad de informar, difundir y formar a aquellos a quienes la ley se dirige y quienes deben aplicarla. Destaca la necesidad de poner el acento fuertemente en el hecho de que la norma deberá ser conciliada con la ideología media de quienes la aplican. El deber de información reafirma la igualdad entre las partes, considerando que, en términos generales, es de aplicación la noción de que el error de derecho no es excusable. La información permite equiparar a los integrantes de una relación jurídica cualquiera, supliendo aquello que puede presumirse que alguno de ellos desconoce. El autor sostiene que esto es particularmente importante en materia migratoria, ya que quienes se encuentran sometidos a sus normas, por el solo hecho de provenir de países con distinta legislación, sumado a las dificultades de acceso a la aplicable, y a dificultades idiomáticas y carencias económicas, se encuentran en situación de desigualdad que, la información, de algún modo, suple. Por otra parte, el cumplimiento del Estado de su deber de información constituye una garantía para el mismo Estado, toda vez que evita situaciones irregulares o las puede regularizar dentro de un marco que ya no se podrá alegar que era desconocido para el extranjero.

Se destaca la imprescindibilidad de formar debidamente a los agentes de las autoridades delegadas, aspecto que ha sido siempre descuidado, actuando esta autoridad (Prefectura, Gendarmería, Policía Aeronáutica) sin el debido conocimiento de las normas de aplicación. El autor señala que éste no es un tema menor, considerando que la estructura de la actual ley determina mediante diversas normas un control de frontera estricto. La experiencia muestra que se suele hacer un mal uso de la facultad mencionada, por ser en principio la palabra de un funcionario público contra la del extranjero. Concluye advirtiendo que la eficacia de un sistema depende de diversos factores: una ley respetuosa de principios, derechos y garantías; una autoridad de aplicación formada, con asunción de su función y que actúe eficaz y rápidamente en el cumplimiento de la alta tarea asignada, y finalmente, la conciencia de la población en concordancia con los principios que las normas protegen.

La segunda parte del libro finaliza con el comentario sobre la ley de Violeta A. Correa, directora de CAREF (Servicio de Apoyo y Orientación a Inmigrantes y Refugiados), institución avalada por el Consejo Mundial de Iglesias, en el cual analiza la participación de las organizaciones de la sociedad civil. A mediados de los 90, organizaciones e instituciones que trabajaban desde distintas perspectivas

en la problemática de las migraciones, se preocupaban por los resultados de las últimas amnistías que permitieron la radicación de los inmigrantes de países limítrofes: el número de radicados por estos decretos de excepción no alcanzaban al 30 por ciento de la migración que se estimaba irregular. En la misma década, arribaban nuevos inmigrantes atraídos por la convertibilidad que establecía que un peso era igual a un dólar. Las mencionadas instituciones recibían consultas sobre la no aceptación de los niños indocumentados en las escuelas, dificultades para acceder a la atención a la salud, denuncias sobre desprotección, reclamos por salarios no pagados, y abusos por especulación con el trabajo en negro de quienes no se sentían sujetos con derechos. La autora sugiere que estas situaciones fueron conformando una red comprometida a bregar por los derechos de los inmigrantes, origen de la "Mesa de organizaciones en defensa de los derechos de los inmigrantes"², que tuvo más tarde actuación específica en el proceso de construcción de la nueva ley de migraciones. La trayectoria y la imagen de legitimidad que ganaron especialmente las organizaciones de derechos humanos (algunas de las cuales comenzaron su actuación durante los años de dictadura) conformó un aporte sustantivo a la democracia. La problemática de los migrantes, relacionada principalmente a la incapacidad del ejercicio de derechos humanos esenciales como los económicos, sociales y culturales, planteó la contradicción con la pregunta sobre cuáles son los derechos de los no ciudadanos. Las prácticas de negación de los derechos de los inmigrantes se incrementaron desde el concepto de "ilegal", incorrectamente definido y utilizado para aquellos que no poseen una regularidad migratoria, así como con la idea de "derechos de ciudadanía" como derechos que sólo pertenecen a los nacidos en territorio.

La autora describe la experiencia de la Mesa como modalidad de intervención frente a diferentes problemas que afectaban a los inmigrantes, expresándose mediante un conjunto de instituciones o grupos que actuaron de manera conjunta, multiplicando así el impacto de cada uno de los organismos que la integran. La tarea principal de esta Mesa desde sus inicios fue trabajar en el proceso de elaboración de una nueva ley de migraciones que derogara la denominada "Ley Videla". Se originó un documento de análisis y crítica de los principales defectos de esta ley, a la luz de las Convenciones Internacionales relacionadas con los derechos humanos y ratificadas por el país. Se presentó el mismo a la Comisión de Población de la HCDN, donde surgieron diferentes proyectos previos al que finalmente se sancionó en diciembre de 2003. El trabajo de articulación entre los compromisos políticos y las políticas públicas de la Mesa referido a la reglamentación de la nueva Ley dará continuidad a este

² Integrada originariamente por el CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales); APDH (Asamblea Permanente por los Derechos Humanos); MEDH (Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos); SERPAJ (Servicio de Paz y Justicia); FCCAM (Fundación de la Comisión Católica de Migraciones); CEMLA (Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos); CAREF (Servicio Ecueménico de apoyo y orientación a inmigrantes y refugiados); y el Departamento de Migraciones de la CTA (Confederación de Trabajadores Argentinos).

proceso. La autora propone a modo de cierre: propiciar la organización de un Foro Permanente, integrado por organizaciones estatales y organizaciones de la sociedad civil, para monitorear las prácticas de efectivización de los derechos de los inmigrantes; mantener una campaña permanente de defensa de los mismos, actuando conjuntamente frente a situaciones que evidencien discriminación.

La tercera parte del libro contiene los siguientes Anexos:

a) el texto completo de la Ley de Migraciones 25.871;

b) otros 11 Proyectos de Declaración o de Resolución de la HCDN, de autoría de Rubén Giustiniani, referidos a temáticas tales como: pesar por la trágica muerte de inmigrantes asiáticos; repudio a hechos de violencia y robo hacia inmigrantes bolivianos en el partido de Escobar; su adhesión al Día del Inmigrante instituido el 4 de septiembre; su satisfacción por la resolución del Consejo Provincial de Educación de la provincia de Neuquén, que deroga otra resolución en virtud de la cual se prohibía a los niños no nacidos en territorio argentino ser abanderados en sus escuelas; su preocupación por la situación que atraviesan cientos de ciudadanos argentinos y de otras nacionalidades residentes en España, por la entrada en vigencia de la nueva Ley de Extranjería, que restringe condiciones para obtener permisos de trabajo y residencia; etcétera.

c) el texto completo de la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y sus Familiares, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su Resolución 45/158 del 18 de diciembre de 1990.

d) La Audiencia Pública y Seminario sobre Política y Legislación Migratoria en la República Argentina, que incluye testimonios del Licenciado Alejandro Giusti (Director Nacional de Estadísticas Sociales y Demográficas del INDEC); Dr. Víctor Abramovich (Centro de Estudios Legales y Sociales); Padre Ildo Gris (Secretario General de la Fundación Comisión Católica de Migraciones); Agni Castro Pitta (representante del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) y Padre Mario Santillo (Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos).

En suma, éste es un libro interesante no sólo para especialistas en la materia migratoria, sino también para el público en general, trabajo que pretende informar y concientizar sobre la importancia de la sanción de esta nueva Ley de Migraciones, así como promover la continuación del debate sobre la imprescindibilidad del reconocimiento de los derechos de los inmigrantes.

Dra. MARÍA CAROLINA FEITO
Universidad de Buenos Aires - UBA

En 1904 el emigrante compostelano Gumersindo Busto Villanueva, radicado en Buenos Aires, lanzó a través de una circular dirigida a la prensa latinoamericana y española la idea de fundar una Universidad Hispanoamericana que contaría con una Biblioteca Museo dedicada a difundir la cultura americana. De la iniciativa original sólo llegaría a concretarse la creación de la Biblioteca, cuya inauguración se produjo en 1926. En ocasión del centenario de la propuesta de Busto Villanueva se realizó en Santiago de Compostela una exposición conmemorativa y se publicó el libro objeto de esta reseña, en una muy cuidada edición bilingüe. Se trata de una compilación de artículos escritos por especialistas en historia intelectual del período de gestación de la Biblioteca América, en historia de la emigración y en los fondos y colecciones que la misma contiene, que en la mayor parte de los casos se desempeñan como investigadores o docentes de la Universidad de Santiago de Compostela.

El primer trabajo, cuya autoría pertenece a Eduardo Rey Tristán, se titula "*El contexto histórico de la Biblioteca América: regeneracionismo e hispanoamericanismo*". En el mismo se analizan en detalle los diversos cambios que se producen en la relación entre España y las repúblicas latinoamericanas a partir de la década de 1880, así como los proyectos diplomáticos, científicos, culturales y económicos con los que se trató de revertir el relativo desinterés recíproco que imperaba hasta la época. En ese contexto, la emigración comenzó a ocupar un lugar destacado, a la vez que pasó a ser un problema discutido por los pensadores regeneracionistas y por aquellos hispanoamericanistas que sostenían una postura reformista frente a los problemas sociales de la península. Una de las iniciativas en las que convergieron ambas líneas fue el Congreso de la Emigración celebrado en Compostela en 1909, al que asistió el propio Busto Villanueva y en el que se abogó por una protección más efectiva de los emigrantes. Para concluir, el autor pasa revista a las numerosas instituciones y publicaciones fundadas en España en torno al cambio de siglo que tenían como objetivo fomentar los vínculos con las repúblicas ultramarinas, empresas no siempre exitosas pero que en general contribuyeron a un mejor conocimiento de la historia y la cultura americana.

En "*Los orígenes del americanismo en la USC*", Pilar Cagiao Vila y el propio Rey Tristán enmarcan la iniciativa de Gumersindo Busto en el ambiente de debate sobre los posibles beneficios de promover estudios americanistas en universidades españolas, discusión en la que tomaron parte destacadas personalidades como Unamuno o Altamira y que encontró cierto eco en periódicos de ambas márgenes del Atlántico. Las redes institucionales tejidas por los emigrantes en la Argentina, Uruguay, Cuba y otros países desempeñaron un rol destacado en este sentido, como se advierte en las adhesiones al proyecto de Busto manifestadas por entidades gallegas y españolas radicadas en esos lugares de destino. A continuación los autores presentan una exhaustiva reconstrucción de los cambios en la iniciativa

original y de las gestiones que hicieron posible la paulatina formación de los fondos de la Biblioteca América. Debe destacarse en particular el empleo de los periódicos y publicaciones de la colectividad gallega en Buenos Aires, que frecuentemente dieron cabida en sus páginas a las propuestas, no siempre concretadas, de desarrollar los estudios americanos en Santiago a partir de la existencia de dichos fondos.

La biografía del propio Gumersindo Busto constituye el objeto del siguiente artículo, escrito por Raquel Pérez Santos y Marfa Presas Beneyto. La emigración gallega vuelve aquí a cobrar importancia, no sólo por la historia de vida de Busto, expatriado en la adolescencia a Montevideo y más tarde de allí a Buenos Aires, sino también por su estrecho contacto con el asociacionismo étnico, principalmente con el Centro Gallego y con la muy activa Unión Hispano-Americana Pro-Valle Miñor. Si sus contactos con estas entidades y la identificación con los objetivos de la segunda explican parte de los apoyos logrados por el proyecto de la Biblioteca América, éstos también se extienden a otras entidades del ámbito cultural y educativo, más allá de las colectividades emigradas. Los vínculos de Busto con la vida política de Galicia también encuentran cabida en este trabajo, sobre todo en la etapa final de su vida en la que apoya las gestiones para la obtención del estatuto de autonomía durante la II República.

Los vínculos sociales del mundo de la emigración aparecen definidos de una manera aún más nítida en el trabajo de Pilar Cagiao, *"Los países americanos y la Biblioteca América: colaboradores y redes, 1907-1926"*. Destacadas personalidades que formaban parte de las colectividades gallegas del Río de la Plata y de otros países americanos se contaron entre los donantes generosos del material bibliográfico del que aquélla está compuesta. A la vez, muchos de ellos estaban integrados en los ambientes académicos, culturales, profesionales o científicos del Nuevo Mundo, lo cual amplió las posibilidades de recolección de valiosas donaciones. En el caso de la Argentina —que, al igual que Uruguay, la autora trata con particular detalle—, la recuperación de los nexos con España hacia 1910, año del Centenario, y el arribo de las oleadas más densas de la corriente inmigratoria propiciaron que, precisamente en el momento en que Busto se concentraba de lleno en el proyecto de la Biblioteca, abandonando la idea original de la Universidad Hispanoamericana, aquél pudiera contar con el beneficio de un ambiente de franco respaldo, en universidades, academias, periódicos, empresas, etcétera. El inventario de donantes y relaciones que Cagiao Vila muestra en el trabajo es en verdad impactante (aun sin ser completo, como ella misma advierte), reforzando la idea, varias veces probada, de una amplia participación de la élite de la emigración —tanto gallega como española— en la vida cultural de los principales países de acogida.

El libro se completa con tres artículos dedicados a los fondos que contiene la Biblioteca. El primero de ellos, de autoría colectiva de investigadores de la USC y colegas de las universidades de Salamanca, El Salvador y Buenos Aires, se ocupa de los fondos bibliográficos, historiando el proceso de su constitución por etapas y de

su catalogación. En particular destacan la importancia de las obras agrupadas bajo el epígrafe de Fuentes para la Historia, que constituyen casi dos tercios de los 30.000 volúmenes de la Biblioteca América. Los otros dos trabajos, consagrados a los fondos hemerográficos y las colecciones de historia natural, fueron escritos por Nancy Pérez Rey y por Ángela Bugallo Rodríguez respectivamente. En ambos casos se brinda una detallada explicación de las características del material reunido y de su clasificación. Del primero de los fondos forman parte más de dos mil publicaciones periódicas aportadas por Busto Villanueva a la Universidad de Santiago desde 1904, en su gran mayoría editadas en ciudades de América Latina, sobre todo de la Argentina (prensa científica, prensa étnica española, revistas culturales, publicaciones de información general, etcétera). En cuanto a las colecciones de fauna, flora y minerales americanos, se trata de una importante serie de donaciones procedentes de particulares (entre ellas de emigrantes gallegos) y de instituciones gubernamentales o privadas, cuya secuencia se extendió durante más de medio siglo.

En suma, el libro incluye una amplia perspectiva sobre la historia de una iniciativa estrechamente vinculada con la emigración peninsular pero que se traslada al vasto campo de las relaciones académicas y científicas entre España y las repúblicas americanas en las primeras décadas del siglo XX. En sus páginas está siempre presente la idea del influjo de retorno de los grupos dirigentes de la colectividad emigrada y del papel que éstos desempeñaron en el contacto transatlántico, tal como ha sido sostenido en otros trabajos recientes. Algunas de las colaboraciones, como la de Cagiao Vila, contribuyen también al debate sobre ciertas imágenes difundidas respecto de la iniciativa de Busto Villanueva, como por ejemplo su orientación conservadora. Finalmente, para el lector latinoamericano supone la posibilidad adicional de adentrarse en el conocimiento de un emprendimiento intelectual cuya repercusión ha sido más acotada que en la propia Galicia y cuya continuidad se extiende hasta el presente, ya superado el centenario de la idea original.

ALEJANDRO FERNÁNDEZ
Universidad Nacional de Luján

FEDERICA BERTAGNA, *La Patria di Reserva. L'emigrazione fascista in Argentina*. Prefazione di Emilio Franzina, Donzelli Editore, Roma, 2006.

El texto de Federica Bertagna, producto de una investigación que culminó en tesis doctoral, continúa y refuerza una perspectiva de estudios sobre la presencia de los italianos en la Argentina. Trazos fecundos de tinta dieron forma a cuanto se escribió sobre la inmigra-

ción peninsular desde sus remotos orígenes y dieron lugar a una vasta exploración que, desde diversos enfoques y sólidos modelos teóricos y metodológicos, reconstruyó la vida de la inmigración italiana en nuestro país, las transformaciones sufridas, el proceso y el modo de su inserción en la vida nacional, etcétera.

Sin embargo, son escasas las propuestas historiográficas dispuestas a recuperar otra mirada de la historia de los italianos en la Argentina, que disipen el camino transitado por los emigrados políticos fascistas, sus correspondientes representaciones políticas y la relación entre estos grupos, con los gobiernos de Argentina y los vínculos con la comunidad local. Coincidimos con Donna Gabaccia¹ cuando afirma que es imposible ignorar esta emigración política e interpretarla como una sencilla continuidad de la previa, puesto que: "*Le migrazioni di questo periodo riflettono radicali mutamenti delle politiche statali nei confronti dell'emigrazione sia in Italia che nei paesi riceventi un vero cambiamento nel régimen globale politico delle migrazioni internazionali*".

Si bien previamente autores como Ronald Newton² se ocuparon de indagar sobre los emigrados políticos fascistas y antifascistas que disputaban la representación de la "italianidad" durante las décadas de los años 20, 30 y los tempranos 40, el libro de Bertagna concurre a sumar sus novedosos aportes sobre la emigración fascista entre 1945 y 1955, o sea durante el gobierno de Juan Domingo Perón. Asimismo y como advierte Emilio Franzina en el prólogo del texto, los escritos de Aldo Albónico y Gianfausto Rosoli, a los que nosotros agregamos los de Eugenia Scarzanella³, eran hasta el momento los escasos ejemplos de trabajos dispuestos a profundizar esta temática.

La *Patria di Reserva* propone una recorrida en tres tiempos históricos: comienza con la caída del régimen fascista; prosigue con la modalidad en que se tejieron las redes (legales e ilegales, con la colaboración de instituciones como el *Movimiento italiano femenino Fede e Famiglia*) para concretar la fuga organizada y dirigida de los *ex reppublichini* hacia diversos países (Brasil, Chile, Venezuela), pero particularmente a la Argentina⁴; y culmina con la explicación

¹ DONNA GABACCIA, "Gli italiani nel mondo e la storia d'Italia" di Roslyn Pesman. Per una storia italiana dell'emigrazione Donna Rae Gabaccia, University of North Carolina at Charlotte, *Altrettalia*, n° 16, luglio-dicembre 1997.

² R. NEWTON, "Ducini, Prominenti, Antifascisti: Italian Fascism and the Italo-Argentine Collectivity, 1922-1945", en *The Americas*, julio 1994

³ E. SCARZANELLA, "Industriales y comerciantes italianos en Argentina: el apoyo al fascismo, 1922-1955", en *Ciclos*, n° 28, 2004.

⁴ Sería injusto obviar el desplazamiento "protegido" de los fascistas dentro de Italia, con la ayuda en muchos casos de la Iglesia Católica y de órdenes religiosas que en palabras de Bertagna "li salvarono anche dei procedimenti e dalle condanne dell'Alto commissariato per le sanzioni contro il fascismo". FEDERICA BERTAGNA, *La Patria di Reserva. L'emigrazione fascista in Argentina*, Donzelli Editore, Roma 2006, p. 32.

de la selección de ese destino por su tradición de emigración que proporcionaba una amplia base de tejido de redes familiares, una vasta gama de instituciones de la colectividad, relaciones personales, económicas y contactos políticos.

En esta particular emigración a la que están dirigidas las páginas del texto, es posible distinguir la convergencia de personajes de relevancia en la estructura del régimen fascista, como Carlos Scorza (último Secretario del Partido Nacional Fascista), pero también se localizan otros actores secundarios comprometidos en menor grado con el fascismo derrotado sumados a quienes participaron en las Brigadas Negras y de la Guardia Nacional Republicana. Asimismo, es minuciosa la diferenciación establecida por la autora entre quienes disponían de informaciones y medios precisos para conseguir documentación falsa, como señalamos anteriormente y quienes carecían de influencias para obtenerlas.

¿Por qué la Argentina gobernada en aquel entonces por el general Juan Domingo Perón fue el destino preferido de esta particular emigración?

Se trataba de una plaza que garantizaba seguridad, discreción y posibilidades de inserción en la continuidad de las diversas tareas desarrolladas por esos emigrados en Italia, según el lugar de importancia política que conllevaba o los vínculos comerciales y financieros previamente establecidos por sus conciudadanos. Pero también Bertagna confirma el vínculo que algunos de los más influyentes emigrados en épocas anteriores mantenían con la política italiana del régimen, del que eran sus representantes en la Argentina, como el caso de Vittorio Valdani. Asimismo en los proyectos del gobierno peronista de industrialización y de desarrollo de los sectores vinculados a la producción de armamentos, los técnicos y científicos eran bienvenidos. En este último punto, la autora revela con precisión la llegada de técnicos y empresarios que, como en el caso de Agostino Rocca, pensaba "creare un tipo de emigrante nuevo, *un ponte per lo scambio di esperienze tecniche e umane fra L'Italia e questi paese*"⁵. ¿Cuál era el perfil de ese inmigrante que imaginaba Rocca? Como afirma Bertagna, se trataba de ingenieros, comerciantes, obreros especializados y clase dirigente.

A su vez, en tiempos de la Guerra Fría, los permisos de las autoridades argentinas para el desembarco *tout court* fueron muy controlados, a tal punto que comenzaron las investigaciones sobre las filiaciones políticas de los emigrados —particularmente los que venían a ocupar cargos técnicos— por temor a una posible filiación comunista.

Una cuestión que la autora resuelve con agudeza es la diferencia que podría haber existido entre esos italianos que combatieron en au-

Asimismo otro aspecto importante resaltado por la autora es que la amplia amnistía de 1946 (conocida como amnistía Togliatti) no fue la causa primordial que garantizara la posibilidad de que huyeran quienes en mayor o menor grado tuvieran compromiso político con el régimen derrocado. *Ibidem*, pp. 34-42.

⁵ *Ibidem*, p. 152.

xilio de la República de Saló y los que hacía largo tiempo estaban instalados en el extranjero. En ese sentido Bertagna recuerda que entre los italianos residentes con anterioridad estuvieron aquellos que adhirieron al cambio político ideológico italiano y practicaban aquí la mayor parte de su liturgia (v. gr. leían periódicos fascistas y luego neofascistas) y mantuvieron con el presidente Perón una relación estrecha que se manifestaba públicamente en actos auspiciados ya por asociaciones italianas, como en los discursos emitidos por el presidente en los que se llegó a impulsar la creación de un "Movimiento peronista de los Extranjeros".

Este proyecto quedó trunco en 1955 con la caída de Perón luego de la Revolución Libertadora, y provocó un sentimiento de nostalgia entre los emigrados fascistas que veían en "Perón un Mussolini argentino" y a la Argentina como *La Patria di Reserva*. Pero, al mismo tiempo, el fin del segundo gobierno de Perón avivó el espíritu de "los antifascistas que vieron en el antiperonismo una prolongación de la militancia contra el régimen".

Sin duda el libro de Bertagna deja infinidad de puertas abiertas a futuras investigaciones que, en Italia, desde hace aproximadamente diez años agitan las plumas de historiadores y promueven continuos debates entre quienes se ocupan del difícil tránsito entre el fascismo y la democracia, estudios que, a su vez, alimentan controversias sobre memorias divididas: la de la Resistencia y los "ragazzi di Saló".

Federica Bertagna proyectó una incipiente mirada sobre esta perspectiva al otro lado del océano cuando se acerca a décadas posteriores a la propuesta en el título de su libro. Aspiramos que prosiga con ese trabajo.

MARÍA VICTORIA GRILLO

Universidad de Buenos Aires - UBA

MARÍA LILIANA DA ORDEN, *Inmigración española, familia y movilidad social en la Argentina moderna: Una mirada desde Mar del Plata, 1890-1930*, Buenos Aires: Editorial Biblos, 2005.

Una cita de Nietzsche desdeñando, de manera poco sorprendente, las abstracciones universalistas y subrayando la centralidad del individuo, encabeza la introducción de este libro. Las numerosas historias personales que Da Orden nos brinda parecerían substanciar el aforismo. Pero en realidad el libro ofrece una perspectiva intermedia y su gran aporte consiste en dilucidar no las decisiones individuales, sino los mecanismos colectivos de la migración.

El primer capítulo sostiene que a pesar de las narrativas lacrimosas de muchos de los propios inmigrantes o sus descendientes, el

éxodo surgió, á grosso modo, no de la penuria personal, sino de coyunturas históricas más amplias relacionadas con la emergencia de un estado liberal y una economía capitalista. El próximo capítulo reduce la lente analítica enfocándose en los flujos específicos a Mar del Plata. Algunos reflejan la composición regional de la emigración española a la Argentina pero con acentos particulares. Como en el resto del país, los oriundos del norte de Navarra y las Vascongadas se destacan en la inmigración temprana. Pero mientras en la ciudad de Buenos Aires éstos llegaron a representar sólo una cuarta parte del contingente español durante el apogeo vasco, en Mar del Plata alcanzaron el 69 por ciento antes de 1890, cuando la zona aún formaba parte de la pampa pastoral. La transición a "Biarritz argentino" desarrolló el sector terciario, hizo del pueblo uno de los núcleos urbanos más importantes de la provincia, acrecentó la inmigración española y alteró sus orígenes. Hacia 1914, siete mil de los veinticinco mil habitantes de la ciudad, o la mitad de los extranjeros, habían nacido en España. La proporción vasco-navarra descendió a menos del 8 por ciento y —más sorprendente— la leonesa ascendió al 39 por ciento del flujo ibérico.

Da Orden explica esta singularidad y la organización de la migración en general empleando una metodología prosopográfica y microhistórica que combina fuentes nominativas en los puntos de origen y destino y entrevistas. La inesperada preponderancia leonesa provenía en realidad de una densa conexión con un par de parroquias en el noreste de la provincia. La presencia andaluza a finales de la corriente migratoria reflejaba similares vínculos micro-sociales con una comarca en Almería. Da Orden muestra que la emigración a la Argentina no fue ni la primera ni la única experiencia migratoria de estas zonas. Desplazamientos internos —y en el caso de la comarca andaluza a Orán y Melilla— anticiparon y coexistieron con el éxodo ultramarino. Lo que no queda claro es la relación entre estos movimientos. Mis propias investigaciones indican que mientras el status socioeconómico de los emigrantes transatlánticos por lo general supera al de la población de origen, el de los migrantes internos (y el cruce de Almería al norte de África puede asemejarse al movimiento interno en términos de costo) es más bajo. Esto sugiere que la clase social determinaba inicialmente el destino y que las redes trans-territoriales que se formaban posteriormente reforzaban la separación entre los que "cruzaban el charco" y los que se desplazaban a corta distancia. Entre los primeros, aparecen diferencias que Da Orden relaciona acertadamente a la madurez del flujo en vez de a características intrínsecas de las sociedades de origen. La inmigración más antigua de los leoneses se caracterizaba por la alta participación de familias y mujeres, mientras los varones jóvenes predominaban en la relativamente reciente corriente almeriense.

La segunda parte del libro examina la adaptación de los españoles en la "Perla del Atlántico". La ocupacional obviamente fue condicionada por el mercado laboral local. Da Orden describe una situación similar a la del resto del litoral: abundancia de trabajo, salarios elevados en relación con los españoles y fluidez, y ciertas particularidades locales: la expansión de actividades relacionadas en el tu-

rismo y la persistencia de una economía agro-pastoril de pequeña escala en la periferia urbana (aun en los años 20, más de una quinta parte de los españoles se ocupaban en este sector). Pero su análisis microhistórico también muestra importantes diferencias regionales en la inserción laboral de los inmigrantes, producto de sus previas experiencias ocupacionales en el país de origen; de las redes sociales de paisanaje, parentela y amistad, y de los surcos y ventajas que estas conexiones formaban para los que llegaban luego. Las oportunidades ocupacionales eran superiores para aquellos que tenían más familiares en la Argentina o que contraían matrimonios exógamos. Ambas situaciones pueden interpretarse como indicadores de la extensión de los vínculos sociales. Una interesante aleación metodológica emplea libros de nacimientos y matrimonios para comparar: 1) la ocupación en España de los padres de los inmigrantes y la de éstos en Mar del Plata al casarse y 2) la de los inmigrantes en Mar del Plata en el momento del nacimiento y del matrimonio de sus hijos. Da Orden calcula que por lo menos una cuarta parte de los inmigrantes de orígenes más humildes lograron ascender a los sectores medios en la Argentina. Más de la mitad en general experimentaron algún tipo de movilidad ascendente.

La misma combinación de análisis estructural y relacional ilumina otros aspectos de la adaptación. En cuanto al asentamiento, encontramos —a diferencia de Buenos Aires— mayor concentración española en zonas periféricas; quizá porque una buena proporción de los inmigrantes pioneros se dedicaron a actividades agropastoriles en vez de al comercio colonial ultramarino, como en la Capital. Pero los lazos de parentesco y paisanaje, la época de llegada y las concentraciones ocupacionales forjaron patrones residenciales más dispares entre los diferentes grupos ibéricos que entre los españoles y el resto de la población. La movilidad espacial era la norma. Más del 90 por ciento de los inmigrantes españoles que la autora rastrea a través de un lapso de 5 a 15 años se habían desplazado y una tercera parte se había mudado más de cinco veces. En cuanto a pautas matrimoniales, encontramos tasas de endogamia persistentemente altas que parecerían apoyar una interpretación de continuidad y pluralismo cultural. Pero el que los españoles se casaran entre sí no es sorprendente para el período aluvial y la generación inmigrante y otros datos indican una clara tendencia de asimilación: los matrimonios exogámicos aumentaban consistentemente con el tiempo de residencia de los inmigrantes en el país y formaban la mayoría entre aquellos con más de once años en la Argentina.

Una interacción análoga entre la continuidad premigratoria y la integración en la sociedad receptora distinguió el desarrollo institucional. La comisión directiva de la primera asociación de socorros mutuos española en Mar del Plata la constituyeron un conjunto de pioneros navarros ligados por lazos de paisanaje y otro grupo de diversos orígenes ibéricos que derivaban su posición del prestigio que gozaban en la sociedad local. El liderazgo étnico a su vez facilitaba conexiones con los notables de la ciudad, cuya escala y reciente fundación hacía de su élite un grupo relativamente permeable. Da Orden detecta una alta inserción de los dirigentes españoles en la política

local y por otra parte una apatía política generalizada entre el resto de los inmigrantes.

Es difícil no preguntarse si tal indiferencia reflejaba el subdesarrollo de la política argentina o el superdesarrollo de una economía que proporcionaba suficientes oportunidades para tornar al Estado irrelevante en los ojos de la mayoría de los inmigrantes. De cualquier manera, el presente libro demuestra cómo un rico estudio local puede estimular e iluminar amplios cuestionamientos referentes a la formación del país, la identidad y cultura nacional y el proceso migratorio en general.

JOSE C. MOYA

UCLA y Barnard College, Columbia University



ESTUDIOS MIGRATORIOS LATINOAMERICANOS

incluye los sumarios de sus ediciones en la base de datos **Latbook** (libros y revistas)

Disponible en INTERNET en la siguiente dirección: <http://www.latbook.com>

Referencias de los colaboradores de este número

ALEJANDRO I. CANALES

Universidad de Guadalajara

MEXICO

E-mail: *acanales@cucea.udg.mx*

GABRIELA ADRIANA SALA

Universidad de Buenos Aires

BUENOS AIRES

ARGENTINA

E-mail: *gsala@iom.int*

gabriela_adriana67@yahoo.com.ar

NELIDA BOULGOURDJIAN

Universidad de Buenos Aires (UBA)

Consejo Nacional de Investigaciones

Científicas y Técnicas (CONICET)

BUENOS AIRES

ARGENTINA

E-mail: *neb787@hotmail.com*

ILARIA MAGNANI

Universidad de Cassino

ITALIA

E-mail: *ilariamagnani@libero.it*

DIANA EPSTEIN

Universidad de Buenos Aires (UBA)

Consejo Nacional de Investigaciones

Científicas y Técnicas (CONICET)

BUENOS AIRES

ARGENTINA

E-mail: *adiaz@elsitio.net*

BETTINA FAVERO

Universidad de Mar del Plata

Facultad de Humanidades - CONICET

BUENOS AIRES

ARGENTINA

E-mail: *bfavero@mdp.edu.ar*



MIGRATIONS SOCIÉTÉ

La revue bimestrielle d'analyse et de débat
sur les migrations en France et en Europe

janvier-février 2006 — Volume 18 - n° 103 — 176 p.

ÉDITORIAL: Se tailler un costume de président dans
la chair du migrant Vincent Geisser

ARTICLES

- Genre et réseaux migratoires. Jalons pour une approche
institutionnaliste des nouvelles migrations chinoises Carine Pina-Guerassimoff
- Jeunes militaires français d'origine étrangère. De la différenciation
entre co-membres: à propos de quelques parcours de *outsiders*.
Premiers témoignages, premiers enseignements Saïd Haddad
- Les quotas dans la politique d'immigration européenne.
- Du sommet de Tampere au programme de La Haye Frédéric Coste
- La partance féminine vers l'occident marocain. L'attractivité
ambivalente d'une ville-monde: le cas de Casablanca Brahim Labari

DOSSIER: De la chanson populaire maghrébine au rap des cités:
un parcours migratoire (coordonné par Yvan Gastaut)

- Introduction Yvan Gastaut
 - Chansons et chanteurs maghrébins en France (1920-1986) Yvan Gastaut
 - Les scopitones maghrébins, un reflet de l'immigration
maghrébine en France? Jean-Charles Scagnetti
 - L'expression musicale des enfants de l'immigration
algérienne, 1980-1988 Naïma Yahi
 - Genèse du hip-hop et rapports sociaux dans les cités.
Le cas de City Force à Toulouse Sami Zegnani
- Bibliographie sélective C. Pelloquin

NOTES DE LECTURE

Immigrants, Who are you? Research on Immigrant in Slovenia
(de Mojca Pajnik, Petra Lesjak-Tusek, Marta Gregorcic) Mirjana Morokvasic

DOCUMENTATION Christine Pelloquin

Abonnements - diffusion: CIEMI: 46, rue de Montreuil - 75011 Paris

Tél. 01 43 72 01 40 ou 01 43 72 49 34 / Fax (01) 43 72 06 42

E-mail: ciemiparis@wanadoo.fr // Siteweb: www.cieml.org

France: 42 €
Soutien: 70 €

Étranger: 52 €
Le numéro: 11 €



INTERNATIONAL MIGRATION REVIEW

A quarterly studying sociological, demographic, economic, historical
and legislative aspects of human migration and refugees.

VOLUME XL

NUMBER 1

SPRING 2006

Special Issue

GENDER AND MIGRATION REVISITED

A Glass Half Full? Gender in Migration Studies

KATHARINE M. DONATO, DONNA GABACCIA, JENNIFER HOLDAWAY,
MARTIN MANALANSAN, IV, AND PATRICIA R. PESSAR

Gender Matters: Ethnographers Bring Gender from the Periphery toward the Core of Migration Studies
SARAH J. MAHLER, PATRICIA R. PESSAR

Geographies of Gender and Migration: Spatializing Social Difference
RACHEL SILVEY

Gender and Migration: Historical Perspectives
SUZANNE M. SINKE

Gender, Migration, and Law: Crossing Borders and Bridging Disciplines
KITTY CALAJITA

Gendering the Politics of Migration
NICOLA PIPER

Gendered Perspectives in Psychology: Immigrant Origin Youth
CAROLA SUÁREZ-OROZCO AND DESIRÉE BAOLIAN QIN

Mapping Gender and Migration in Sociological Scholarship: Is It Segregation or Integration?
SARA R. CURRAN, STEVEN SHAFER, KATHARINE M. DONATO AND FILIZ GARIP

Queer Intersections: Sexuality and Gender in Migration Studies
MARTIN F. MANALANSAN IV

BOOK REVIEWS • REVIEW OF REVIEWS • INTERNATIONAL NEWSLETTER ON MIGRATION • BOOKS RECEIVED

Order From:

CENTER FOR MIGRATION STUDIES

209 Flagg Place, Staten Island, New York 10304 - 1122, USA

Phone: (718) 351-8800 Fax: (718) 667-4598

e-mail: imr@cmsny.org

website: <http://www.cmsny.org>

INTERNATIONAL MIGRATION

vol. 44 (1) 2006

Introduction, **Elzbieta M. Gozdzik**

COMMENTS ON THE GLOBAL COMMISSION ON INTERNATIONAL MIGRATION
(GCIM) REPORT

GCIM: A New Global Migration Facility, **Philip Martin, Susan Martin**

GCIM Report: Defining an "Ethical Compass" for International Migration Policy, **Stefanie Grant**

Forced Migration and the Politics of Asylum: The Missing Pieces of the Inter-national Migration
Puzzle?, **Heaven Crawley**

CLUSTER: IMMIGRANT AND REFUGEE SOCIAL CHANGE: AGENCY AND ACTIVISM AMONG
TRANSNATIONAL MIGRANTS

Introduction, **Julia Meredith Hess, Elizabeth Cooling Babcock**

The Transformative Potential of Belizean Migrant Voluntary Associations in Chicago,
Elizabeth Cooling Babcock

Living Transnationally: Somali Diasporic Women in Cairo, **Mulki Al-Sharmani**

Statelessness and the State: Tibetans, Citizenship, and Nationalist Activism in a Transnational World,
Julia Meredith Hess

ARTICLES

An Australian Diaspora?, **Graeme Hugo**

Learning the Language of a New Country: A Ten-year Study of English Acquisition by South-East Asian
Refugees in Canada, **Feng Hou, Morton Beiser**

Short-term Migration and the Acquisition of a World Language, **Gillian Stevens, Kinam Jin, Hyun
Jong Song**



IOM International Organization for Migration

International Migration is a refereed quarterly review of the International Organization for Migration (IOM) on current migration issues as analysed by demographers, economists and sociologists all over the world.

Editors: *Elzbieta M. Gozdzik* and *Charles B. Keely*. **Associate Editor:** *Monica A. Hincken*. **Editorial Committee:** *Susan F. Martin* and *Andrew Schoenholtz*. Institute for the Study of International Migration - Harris Building, 3300 Whitehaven, St NW, Suite 3100, Washington, DC 20007 USA. E-mail: emg27@georgetown.edu

Internet: For further information about *International Migration*, log on to either: <http://www.iom.int> or: <http://www.blackwellpublishing.com>

TRAVESSIA

Revista do Migrante

CEM - Centro de Estudos Migratórios

Publicação quadrimestral, voltada ao estudo e divulgação da realidade do migrante a partir dos diferentes ramos do conhecimento: social, político, económico, educacional, cultural, etc.

Ano XIX - número 54 - Janeiro-Abril / 2006

ESPAÇO URBANO

- **ESPAÇOS DIVIDIDOS E DISPUTADOS: Relações sociais entre nativos e os "de fora" em Guariba-SP**
Andréa Vettorassi
- **MIGRACIONES, ESPACIOS URBANOS Y HOSPITALIDAD**
Juan de la Haba - Enrique Santamaría
- **OS SEM-CASA: Sua cidade e sua arte**
Elaine Pedreira Rabinovich
- **O URBANO ENTRE A DIREITA E A ESQUERDA, O PÚBLICO E O PRIVADO: A rua negada como possibilidade à vida**
Ricardo Baitz
- **MIGRANTES SEM-TETO: Uma dupla condição contemporânea no espaço urbano**
Leda Velloso Buonfiglio - Igor Catalão
- **A RETERRITORIALIZAÇÃO DOS MIGRANTES NORDESTINOS EM RIO DAS PEDRAS,** *Luciano Ximenes Aragão*
- **ECONOMIA, URBANIZAÇÃO E NOVAS TERRITORIALIDADES NO DESENVOLVIMENTO DE SÃO PAULO**
Carlos A. Brandão - Cláudio Schuller Maciel - Fernando César de Macedo
- **O MIGRANTE E A CIDADE: Enraizamento e/ou desenraizamento**
Hidelberto de Souza Ribeiro

Revista Travessia - Rua Vasco Pereira, 55 - Liberdade -

CEP 01514-030 — São Paulo / SP - Brasil

Fone/Fax: (011) 3208.6227 - E-Mail: cemsp@uol.com.br - Home Page: www.cemsp.com.br

Valor da Assinatura: Ass. válida por: 1 ano: R\$ 20,00 2 anos: R\$ 30,00

3 anos: R\$ 40,00 Exterior (1 ano): US\$ 20,00

Desarrollo Económico

Revista de Ciencias Sociales

Comité Editorial: Juan Carlos Torre (Director), Carlos Acuña, Luis Beccaria, Mario Damill, Juan Carlos Korol, Edith Obschatko, Fernando Porta, Juan Carlos Portantiero, Getulio E. Steinbach (Secretario de Redacción).

ISSN 0046 - 001X

Vol. 45

Enero - Marzo 2006

Nº 180

ARTÍCULOS

ALFREDO JUAN CANAVESE: Corrupción organizada y asignación de recursos.

JESUS RODRIGUEZ y ALEJANDRO BONVECCHI: El papel del Poder Legislativo en el proceso presupuestario argentino (1984-2004).

VERENA STOLCKE: La mujer es puro cuento: La cultura del género.

LEANDRO LOSADA: Sociabilidad, distinción y alta sociedad en Buenos Aires: Los clubes sociales de la elite porteña (1880-1930).

DEBATE

A propósito de los capitalismos contemporáneos:

PETER H. HALL y DAVID SOSKICE: Variedades de capitalismo: algunos aspectos fundamentales.

MORENO BERTOLDI: Variedades y dinámica del capitalismo.

RONALD DORE: Una lectura excesivamente «economicista».

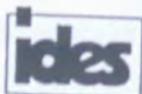
Marino Regini: Del neocorporativismo a las variedades de capitalismo.

Peter H. Hall y David Soskice: Una respuesta a Bertoldi, Dore y Regini.

INDICE CRONOLOGICO, TEMATICO Y DE AUTORES

Desarrollo Económico es indexada, con inclusión de resúmenes, en las siguientes publicaciones: *Current Contents* (SSCI, Institute for Scientific Information); *Journal of Economic Literature* (AEA); *Sociological Abstract* (Cambridge Scientific Abstracts); *International Bibliography of the Social Science* (British Library of Political and Economic Science and UNESCO). También en varias otras ediciones periódicas y en volúmenes especiales nacionales e internacionales, así como en diversos índices en versión electrónica.

DESARROLLO ECONOMICO —*Revista de Ciencias Sociales*— es una publicación trimestral editada por el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES). Suscripción anual: R. Argentina, \$ 60,00; Países limítrofes, US\$ 68; Resto de América, US\$ 74; Europa, US\$ 76; Asia, África y Oceanía, US\$ 80. Ejemplar simple: US\$ 15 (recargos según destino y por envíos vía aérea). Más información disponible en el Web site: www.ides.org.ar. Pedidos, correspondencia, etcétera, a:



Instituto de Desarrollo Económico y Social

Aráoz 2838 ♦ (C1425DGT) Buenos Aires / República Argentina

Teléfono: (54 11) 4804-4949 ♦ Fax: (54 11) 4804-5856

Correo electrónico: desarrollo@ides.org.ar

HISTORIA AGRARIA

revista de agricultura e historia rural

AÑO XVI • ABRIL 2006 • Nº 38

Estudios monográficos

Política y campesinado en España

CARMEN FRÍAS CORREDOR y CARMELO ROMERO SALVADOR: Presentación.

CARMELO ROMERO y MARGARITA CABALLERO: Oligarquía y caciquismo durante el reinado de Isabel II (1833-1868).

CARMEN FRÍAS CORREDOR y CARMELO GARCÍA ENCABO: Sufragio universal masculino y politización campesina en la España de la Restauración (1875-1923).

FRANCISCO COBO ROMERO: Labradores y granjeros ante las urnas. El comportamiento político del pequeño campesinado en la Europa Occidental de entreguerras. Una visión comparada.

ALBERTO SABIO ALCUTÉN: Cultivadores de democracia. Politización campesina y sindicalismo agrario progresista en España, 1970-1980.

Notas de Investigación:

ANTONIO DAVID CÁMARA HUESO: Fuentes antropométricas en España: problemas metodológicos para los siglos XVIII y XIX.

ANTONIO LUQUE BALLESTEROS: Divulgación agronómica y enseñanza agrícola. Las cátedras de agricultura de los institutos de segunda enseñanza en la década de 1860.

ENCUENTROS - CRÍTICA Y RESEÑA DE LIBROS - TESIS DOCTORALES Y PROYECTOS DE INVESTIGACION - NOTICIAS DEL SEHA

HISTORIA AGRARIA es una revista cuatrimestral de agricultura e historia rural que publicó su primer número en 1991 con el nombre de *Noticiero de Historia Agraria* y que cambió por el presente en 1998. Es la publicación oficial de la SEHA y se edita en el Dpto. de Economía Aplicada de la Universidad de Murcia, en colaboración con el Dpto. de Economía e Historia Económica de la Universitat Autònoma de Barcelona. • **Editor:** Carmen Sarasúa García, *Universidad Autónoma de Barcelona*. E-mail: carmen.sarasua@uab.es • **Co-editores:** Iñaki Iriarte Goñi (*Universidad de Zaragoza*), E-mail: iriarte@posta.unizar.es • Juan Luis Pan-Montojo González (*Universidad Autónoma de Madrid*), E-mail: juanluis.pan@uam.es

ADMINISTRACION - Departamento de Economía Aplicada, Facultad de Economía y Empresa, Universidad de Murcia, Espinardo, 30100 Murcia, España - Tel.: 34 968 367962 - Fax: 34 968 363745 - E-mail: rha@um.es - **Página Web:** <http://www.historiaagraria.net/>

CANJE - dirigirse a María Dolores Egea Marcos - Universidad de Murcia, Biblioteca Universitaria, Intercambio, Apdo. 4021, 30080 Murcia (España) - E-mail: mdem@um.es

Problemas del Desarrollo

Revista Latinoamericana
de Economía

Publicación trimestral del Instituto de Investigaciones Económicas
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Vol. 37

Nº 144

Enero - Marzo 2006

Editorial

Artículos

- ¿Nuevos aires en la teoría del desarrollo?, SUSANA VALDIVIESO CANAL
- Estado y desarrollo en los discursos del Banco Mundial.
VÍCTOR RAMIRO FERNÁNDEZ; MARÍA CECILIA GÜEMES Y JOSÉ IGNACIO VIGIL
- ¿Podría Asia contribuir a establecer la pluralidad en el sistema monetario y financiero internacional?, ALMA CHAPOY BONIFAZ
- Dimensiones territoriales del desarrollo rural en América Latina.
JAVIER DELGADILLO MACÍAS
- El desarrollo participativo transnacional basado en las organizaciones de migrantes.
HUMBERTO MÁRQUEZ COVARRUBIAS
- Government Intervention in Street Vending Activities in Guayaquil, Ecuador: A Case Study of Vendors in the Municipal Markets, PAREENA G. LAWRENCE Y SANDRA CASTRO
- El gobierno como empleador de última instancia: una alternativa de programa público de empleo (PPE), EDUARDO RAMÍREZ CEDILLO
- Abriendo la caja negra del Estado español: reglas, vetos, intereses y jerarquía en la formación de la política económica, GONZALO CABALLERO

Comentarios y Debates

- Diferencias en la administración premoderna, moderna y posmoderna: propuestas para un debate en Latinoamérica, FRANCISCO BALLINA RÍOS

Revista de Revistas

Reseñas

- *China y América Latina: Nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo, ¿una segunda ruta de la seda?* de Sergio Cesarín y Carlos Moneta, ALICIA GIRÓN GONZÁLEZ

Actividades en el IIEC

Correspondencia: Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía. Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad de la Investigación en Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, México, D. F. - Apartado Postal: 20-721 - Tél.: + 52 (55) 56-23-01-05, Fax: + 52 (55) 56-23-00-97. Correo electrónico: revprode@servidor.unam.mx / Página Web: http://www.ilec.unam.mx/problemas_del_desarrollo.htm

**Add a
dimension to
your
sociology
research...**



sociological abstracts

*Comprehensive, cost-effective, timely coverage of current ideas
in sociological research*

Abstracts of articles, books, and
conference papers from nearly 2,000
journals published in 35 countries;
citations of relevant dissertations as
well as books and other media.

New featuring:

- Cited references
- Additional abstracts
covering 1963-1972

Available in print or electronically through CSA Illumina
(www.csa.com).

Contact sales@csa.com for trial Internet access or a sample
issue.



ILLUMINA

www.csa.com

estudios demográficos y urbanos

Vol. 21 - núm. 1 - enero-abril, 2006

El inicio de la vida laboral como detonador de la independencia
residencial de los jóvenes en México

Julieta Pérez Amador

¿Cuándo puedo decir no? Empoderamiento femenino y sexo no deseado en México

Irene Casique

Sobre la espacialidad de los procesos electorales urbanos y una
comparación entre las técnicas de regresión OLS y SAM

Carlos J. Vilalta Perdomo

Tráfico inducido en México: contribuciones al debate e implicaciones de política pública

Luis Miguel Galindo; David Ricardo Heres; Luis Sánchez

Cátedra Jean Bourgeois-Pichat. Presentación

Julieta Quilodrán

El porvenir de la población mundial: perspectivas demográficas, perspectivas éticas

Francois Héran

Estudios Demográficos y urbanos

Periodicidad: cuatrimestral (3 números)

| <i>País</i> | <i>Instituciones e individuos</i> | <i>Ejemplar*</i> |
|-----------------|-----------------------------------|------------------|
| México | 225 pesos | 75 pesos |
| Otros países ** | 60 dls. | 25 dls. |

* Vigente o atrasado

** Debe sumar al costo de su suscripción, 20 dólares por gastos de envío.

El Colegio de México, A.C., Dirección de Publicaciones, Camino al Ajusco 20, Col. Pedregal de Santa Teresa, C.P. 10740 - México, D.F. Para mayores informes: Tel.: (52 55) 54493000, exts. 3090, 3138, 3278 y 3293 / Fax: (52 55) 54493083 o Correo electrónico: webmaster@colmex.mx

ORDEN DE SUSCRIPCION

ESTUDIOS MIGRATORIOS LATINOAMERICANOS

ORDEN DE SUSCRIPCION (Subscription Form)

AÑO / Year:

Números:.....

SUSCRIPTOR:
(Subscriber):

DIRECCION:
(Address):

CANTIDAD DE EJEMPLARES:
(Copies):

...../...../.....

= \$

SUSCRIPCION ANUAL (3 Números)
(Subscription (one year - 3 issues)):

Argentina: \$ 50.-

Resto de América: U\$S 50.-

Europa y resto del mundo: U\$S 50.-

Recargo vía aérea: U\$S 18.- *

Ejemplares: • simple: \$ 18.- / • atrasados: \$ 18.- / • doble: \$ 36.-

(* Según tarifas del Correo Argentino vigentes no hay recargo vía aérea para países limítrofes.

CHEQUES A LA ORDEN DE: Congregación de los Misioneros de
(Checks to be made out to): San Carlos (Scalabrinianos)

FAVOR DE REMITIR ESTE FORMULARIO CON SU ORDEN
PLEASE AIRMAIL/TELEFAX THIS FORM WITH YOUR ORDER

CENTRO DE ESTUDIOS MIGRATORIOS LATINOAMERICANOS
Avda. Independencia 20 / (C1099AAN) - Buenos Aires / República Argentina
Teléfonos / Fax: (0054 11) 4334-7717 / 4342-6749 / 4331-0832
Internet: <http://www.cemla.com> — E-mail: cemla@cemla.com

